

STAMPOS

Wadd

Wray  
Rush

KRISTEN GRANATA

## TABLA DE CONTENIDO

[Pagina del titulo](#)

[Contenido](#)

[Derechos de autor](#)

[Una nota del autor](#)

[Dedicación](#)

[El pasado](#)

[1. Kurtney](#)

[2. Kurtney](#)

[3. celeste](#)

[4. Jasón](#)

[5. Kurtney](#)

[El presente](#)

[6. Jasón](#)

[7. Kurtney](#)

[8. celeste](#)

[9. celeste](#)

[10. Kurtney](#)

[11. Courtney](#)

[12. Kurtney](#)

[13. Jasón](#)

[14. Celeste](#)

[15. Courtney](#)

[16. Celeste](#)

[17. Celeste](#)

[18. Courtney](#)

[19. Courtney](#)

[20. celeste](#)

[21. Jasón](#)

[22. Courtney](#)

[23. Celeste](#)

[24. Courtney](#)

[25. Celeste](#)

[26. Courtney](#)

[27. Celeste](#)

[28. Jasón](#)

[29. Jasón](#)

[30. Courtney](#)

[31. Courtney](#)

[El futuro](#)

[Epílogo](#)

[Truco del corazón](#)

[1. Cassidy](#)

[2. Trentón](#)

[Expresiones de gratitud](#)

Club de las mujeres

# EL HOMBRE EXTRAÑO

Կլօբ ա՛ւ լաճ դարձոճաճ

ԿԼԿԵ ԼԱՃ ԴԱՐԻՔՏՃԱՃ

– T R A D U C C I O N B Y – † A n G e l †

– t r a d u c c i o n b y – † A n g e l †

Club de las mujeres

# KRISTEN GRANATA

## CONTENIDO

### Una nota del autor

#### El pasado

1. Kurtney
2. Kurtney
3. celeste
4. Jasón
5. Kurtney

#### El presente

6. Jasón
7. Kurtney
8. celeste
9. celeste
10. Kurtney
11. Courtney
12. Kurtney
13. Jasón
14. Celeste
15. Courtney
16. Celeste
17. Celeste
18. Courtney
19. Courtney
20. celeste
21. Jasón
22. Courtney
23. Celeste
24. Courtney
25. Celeste
26. Courtney
27. Celeste
28. Jasón
29. Jasón
30. Courtney
31. Courtney

#### El futuro

#### Epílogo

#### Truco del corazón

1. Cassidy
2. Trentón

#### Expresiones de gratitud

Club de las matemáticas

Copyright © 2023 Kristen Granata

Reservados todos los derechos.

[www.kristengranata.com](http://www.kristengranata.com)

Diseñador de portada: [www.ashesandvellichor.com](http://www.ashesandvellichor.com)

Editado por: El editor de mi hermano

Ninguna parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, electrónico o mecánico, incluidas fotocopias, grabaciones u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin el permiso escrito del autor, excepto en el caso de citas breves incorporadas en una reseña de un libro.

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son productos de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es pura coincidencia.

## UNA NOTA DEL AUTOR

Este es mi primer libro FFM.

Esta es también la primera vez que escribo sobre dos mujeres. Uno pensaría que no es gran cosa ya que estoy casado con una mujer en la vida real, pero eso casi lo hace sentir como algo aún mayor. No hay suficientes libros FFM por ahí, ni libros FF, para el caso. La representación y la diversidad son extremadamente importantes para mí como autor. Escribí esta historia desde mi corazón, desde mi lente personal de mujer bisexual, y luego se la envié a lectores sensibles. Quiero que las personas de la vida real puedan verse a sí mismas en mis historias y quiero ayudar a cambiar el doble rasero que rodea a los libros de “por qué elegir”.

Este libro presenta a un padre religioso a quien le resulta difícil aceptar el hecho de que su hija está enamorada tanto de un hombre como de una mujer, y lanza algunas palabras desagradables que pueden ser desencadenantes para algunos, pero que también son la realidad para muchas personas. . También se habla del discriminatorio mundo del deporte. Tenga en cuenta que he tenido sumo cuidado al escribir todas estas escenas.

Esta historia trata sobre una mujer que acepta quién es y lo que quiere, y es lo suficientemente valiente para intentarlo, independientemente de cómo le parezca al resto del mundo. Se trata de aceptar quién eres realmente y luchar por el tipo de vida que deseas. Se trata del amor y de la variedad que presenta.

Si lees desde una perspectiva de juicio e intolerancia, entonces este no es el libro para ti.

Este es un libro independiente que sigue a los personajes de *Heart Trick* . No es necesario que leas esa historia primero para poder seguir esta, ¡pero espero que ames al portero gruñón lo suficiente como para verla!

Club de las mujeres

*A cualquiera que se haya enamorado de alguien que no encajaba en el molde creado por la sociedad. El amor es el amor.*

## EL PASADO



## KURTNEY

### ÚLTIMO AÑO de secundaria

"¡No rompas la cremallera, Kourt!"

"Tus enormes tetas están rompiendo la cremallera, no yo". Gruño mientras apoyo mi pie en la cómoda para hacer palanca. "Chúpalo."

"Si lo succiono más, me daré la vuelta". Celeste hace una mueca. "Joder, sabía que no debería haber confiado en esa tabla de conversión de tallas de Amazon".

Me quito un mechón de pelo de la cara mientras tiro de nuevo de la cremallera. "También deberías habértelo probado *antes* del día del baile de graduación".

"Lo olvidé, ¿de acuerdo?"

"Creo que está atascado". Doy un paso atrás y lanzo mis manos al aire. "No puedo hacer esto. No quiero romper la cremallera".

Celeste cruza mi habitación pisando fuerte y abre la puerta de un tirón. "Jay, sube aquí. Necesitamos su ayuda".

"Esperar." Arranco el edredón de mi cama y lo envuelvo alrededor de mi cuerpo. "No quiero que me vea todavía".

Celeste pone los ojos en blanco. "Es el baile de graduación, no el día de tu boda".

"Pero quería tener mi momento *She's All That*. Ya sabes, cuando ella baja las escaleras en cámara lenta y él la está esperando abajo, y luego la mira y se queda atónito por lo hermosa que se ve".

Celeste hace un gesto con la mano. "Bien. Quédate dentro de la manta y haré que Freddie Prinze Jr. baje las escaleras después de que me suba la cremallera para que puedas tener tu momento".

Jason golpea la puerta con los nudillos. "¿Qué está pasando aquí?"

Mi corazón se acelera cuando él entra en la habitación y respiro profundamente. "Guau."

Sonríe mientras se ajusta la corbata, de color verde pálido a juego con mi vestido. "No está tan mal, ¿eh?"

"Te ves increíble." Mis mejillas se calientan y desearía no estar dentro de un edredón de plumas porque de repente hace mucho calor aquí.

Jason arquea una ceja oscura cuando sus ojos esmeralda se encuentran con los míos. "¿Qué pasa con la manta?"

"No estoy listo para que me veas todavía". Inclino mi barbilla hacia Celeste. "Ella necesita ayuda."

Celeste señala su vestido. "Necesito que uses tus músculos para subir la cremallera de este vestido".

"Pero no puedes rasgarlo, porque entonces el vestido se arruinará", agregó.

"Déjame adivinar." Él hace girar a Celeste por los hombros para que quede frente al espejo. "Esperaste hasta el último minuto para probarte el vestido".

Ella levanta un hombro. "Me olvidé."

Sus ojos se estrechan. "¿Lo olvidaste o lo pospusiste porque no querías venir al baile de graduación en primer lugar, así que lo ignoraste hasta que ya no pudiste ignorarlo más?"

Celeste lo mira por el espejo. "Mira, te dije que no quería ir al baile de graduación. Esto es tan estúpido, que todos se disfracen para festejar con las personas que literalmente ignoran en el pasillo todos los días, actuando como si todos fuéramos a enojarnos cuando termine la escuela secundaria".

La tristeza se filtra en mi corazón como una lenta fuga. "Estaré triste cuando esto termine. Ya no estaremos juntos, los tres, nunca más."

Jason me mira por encima del hombro. "Oye, no pienses en eso ahora, cariño".

Jason ingresó a la Universidad de Michigan con una beca de hockey, mientras que Celeste y yo asistiremos a Rutgers aquí en Nueva Jersey. Diez horas es suficiente para abrir una brecha entre una joven pareja enamorada. Si a esto le sumamos un horario agotador de hockey y universitarias cachondas, no soy tan ingenuo como para creer que Jason y yo tendremos un futuro después de que termine la escuela secundaria. La ruptura es inevitable. También podríamos hacerlo en buenos términos.

"No más caras tristes. Nos olvidaremos de la graduación por un tiempo y nos divertiremos esta noche". Jason clava su dedo en la costilla de Celeste. "Incluso tú. ¿Me tienes?"

Ella arruga la nariz. "Eres tan mandona".

Jason le sube la cremallera y junta la tela en la parte superior. "Por cierto, te ves hermosa".

El enrojecimiento sube por sus mejillas. "Parezco una lata de galletas rota".

"Me gustan las galletas".

Ella se ríe y se agarra el estómago. "No me hagas reír, o me romperé un punto".

Miro la hora en mi despertador. "¿A qué hora le dijiste a tu madre que nos encontrara aquí?"

Celeste suspira y baja la mirada hacia la cómoda. "Hace treinta minutos. Supongo que no voy a recibir mi ramillete".

"Probablemente esté llegando tarde", le digo, aunque ambos sabemos que su madre probablemente se olvidó por completo de la noche del baile de graduación.

Con un rápido tirón, Jason de alguna manera consigue que la cremallera de Celeste se cierre sin romperla. "Ahí tienes. Problema resuelto."

"Eres un salvavidas, Jay. Por eso te mantenemos cerca". Celeste da vueltas frente al espejo. "Ahora espera al pie de las escaleras y asegúrate de verte como si un ángel literal estuviera flotando escaleras abajo cuando Kourtney salga. De lo contrario, te daré una patada en el pene".

Él se ríe mientras ella lo empuja hacia el pasillo. "¿Por qué siempre recurres a la violencia?"

Ella le cierra la puerta en la cara y se da vuelta para mirarme. "Tomemos algunas selfies antes de bajar".

Damos los toques finales a nuestro maquillaje y hacemos una mini sesión de fotos en mi habitación.

Mis ojos recorren el ceñido material rojo que abraza las curvas de Celeste. "Una lata de galletas rota nunca había tenido tan buen aspecto".

Ella sonríe mientras coloca un mechón rebelde de mi cabello en su lugar. "¿Estás listo para tu gran noche?"

"Es *nuestra* gran noche". Entrelazo nuestros dedos. "Sé que sólo estás haciendo esto por mí, pero me alegro mucho de que vengas".

Ella se encoge de hombros. "Cualquier cosa para ti, ratoncito".

Mi corazón se acelera en mi pecho mientras miro sus ojos azules. Ella me puso ese apodo el primer día que nos conocimos durante el primer año. Estábamos emparejados en clase de química cuando el Sr. Barrister le prohibió usar el mechero Bunsen después de que ella prendió fuego a un mechón de su propio cabello. Yo era la chica tímida y tranquila y ella era la bocazas sin miedo. Éramos opuestos en todos los sentidos, pero de alguna manera sentí como si ella completara partes de mí que faltaban. Creo que eso es lo que hace un mejor amigo. Ella te hace sentir completo. Ella te hace sentir cómodo siendo tú mismo. Ella sostiene un espejo y te muestra quién eres y quién quieres ser. Y no puedes imaginar tu vida sin ella.

Celeste se inquieta bajo mi mirada. "¿Qué?"

"Te ves increíblemente hermosa".

Ella suelta una carcajada, desviando mi cumplido como siempre lo hace. "Sí, es una lástima que nadie esté esperando al pie de las escaleras para que tenga mi momento cinematográfico".

Varias personas de nuestra escuela, hombres y mujeres, le pidieron a Celeste que fuera su acompañante para el baile de graduación. Ella rechazó a todos y les dijo que no iría. Sabía que podría convencerla de venir conmigo y con Jason, y me alegro egoístamente de que no tenga una cita. Esta noche es una noche especial y quiero que seamos solo nosotros tres, como siempre es.

Le aprieto la mano. "Me tienes."

"Tienes a Jason".

"Nos tenemos el uno al otro."

Ella sostiene mi mirada y el mundo que nos rodea se desvanece. Una vez que nos vayamos a la universidad, comenzará un nuevo capítulo de nuestras vidas. Es aterrador y emocionante a la vez. Y tendré a mi mejor amigo a mi lado en todo momento.

Todo está a punto de cambiar para nosotros.

"Chicas, ¡la limusina está aquí!"

"Mierda. ¡Ya voy, mamá! Agarro mi bolso de la cómoda y cuadro mis hombros frente a la puerta del dormitorio. "Yo iré primero."

Salgo al pasillo y me agarro de la barandilla mientras bajo las escaleras. Nuestros padres *ooh* y *ahh* mientras toman fotografías, pero la única persona que noto en la habitación es Jason.

Esos cautivadores ojos suyos están fijos en mí mientras observa mi vestido ajustado. Podría estar usando un saco de patatas y él todavía me miraría de la misma manera. Él siempre me hace sentir como la chica más hermosa de la habitación, brindándome toda su atención.

Me duele el corazón en el pecho. Es la persona más amable, gentil y afectuosa que he conocido, y lo extrañaré mucho cuando nos separemos para ir a la universidad.

Me toma en sus brazos cuando llego al último escalón y me hace girar en círculos. "Te ves impresionante".

Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y presiono mis labios contra los suyos. "Te amo mucho."

"Te amo." Me deja en el suelo y roza su nariz contra la mía. "No importa la distancia."

La culpa me pica el estómago. Jason ha dejado claro que quiere probar el programa de larga distancia, pero yo le he dicho cuál es mi postura. No quiero que ninguno de nosotros tenga que pasar por ese tipo de dolor y angustia, perdernos las llamadas del otro, sentirnos celosos cuando vemos fotos publicadas en fiestas en las redes sociales, llamarnos borrachos y pelearnos. No quiero ser *esa* pareja.

Aparto el pensamiento de mi mente y trato de permanecer en el momento.

Volvemos a centrar nuestra atención en las escaleras cuando Celeste sale del dormitorio.

Si a las rubias las llaman *bombas*, entonces Celeste es un petardo, rodeada por una explosión de cabello espeso de color naranja rojizo. Es alta, pero parece aún más alta cada vez que se pavonea con la cabeza en alto, haciendo contacto visual con cualquiera que se cruce en su camino y mostrándoles su sonrisa de megavatios.

Algo en mi corazón se estremece mientras la veo bajar cada escalón, y se siente muy parecido a lo que siento cuando miro a Jason. Es un anhelo profundo, una necesidad que no puedo explicar del todo. Supongo que eso es el amor. Tus entrañas se retuercen y no puedes expresarlo con palabras, porque cualquier palabra que se te ocurra simplemente lo abarataría.

No hay nada que pueda describir lo que siento por estos dos.

Celeste se pasa el pelo por encima del hombro en un final dramático cuando llega al rellano inferior. "Está bien, sé que pensé que el momento de tu película estaba sobrevalorado, pero en cierto modo lo disfruté".

Me río y la rodeo con mis brazos, apretándola con fuerza. "Te lo dije."

Mi mamá se seca el rabillo del ojo. "Mírate. Mis hijas ya son mayores".

La madre de Jason le entrega un pañuelo. " *Panemorfi* ."

Celeste se inclina y susurra: "¿Qué significa eso?"

"Significa *hermoso* ". Sonrío. "Jason me lo dice cuando hacemos el amor".

"Por su puesto que lo hace." Ella niega con la cabeza. "Tengo que encontrarme un chico griego".

Jason se pone mi ramillete mientras nuestros padres toman fotografías. Luego desaparece en la cocina.

Extiendo la mano y le quito el bolso a Celeste. "Déjame sostener esto para ti".

"¿Por qué?"

Jason regresa con un recipiente de plástico en la mano. Se detiene frente a Celeste y abre la parte superior, revelando un grupo de pequeñas rosas rojas rodeadas por un chorro de aliento de bebé.

Los ojos de Celeste vuelan hacia los suyos. "¿Qué es esto?"

"Este es tu ramillete". Se lo desliza en la muñeca. "No estaba seguro de que tu madre vendría, así que conseguí refuerzos por si acaso".

El orgullo crece en mi pecho. Jason no es sólo mi novio. Él también es el mejor amigo de Celeste y me hace feliz ver cómo él se preocupa por ella, de la misma manera que yo la cuido. Sus padres siempre la han tratado como si fuera una molestia, como si no importara. Jason y yo somos su verdadera familia.

El labio inferior de Celeste tiembla. "N-no tenías que hacer esto".

"Quería." Se inclina y le da un beso en la mejilla. "Ahora mis dos hijas están listas para partir".

Sonrío mientras enlazo los codos con cada uno de ellos. "Vamos al baile de graduación".



## KURTNEY

### PRIMER AÑO DE UNIVERSIDAD

"Deberíamos vender fotografías de pies en Internet".

Una risa incrédula surge de mi garganta. "Eso es asqueroso."

Celeste exhala un chorro de humo entre sus labios antes de pasarme el porro. "¿Cómo es eso asqueroso?" Levanta los pies en el aire y mueve los dedos. "Mira que lindos son".

Doy una larga calada. "¿Cuánto dinero podríamos ganar con eso?"

Seguramente no será suficiente para iniciar nuestro propio negocio y liquidar nuestros préstamos estudiantiles.

Celeste se acerca a mí y toma su teléfono de la mesa de noche. "Vamos a averiguar."

Apoyo mi cabeza en su hombro y observo cómo sus pulgares bailan por la pantalla. En cuestión de segundos aparecen en su navegador decenas de sitios web dedicados al porno de pies.

Mis cejas saltan. "Mierda, esto es algo real".

"Te lo dije." Celeste hace clic en el primer enlace y navega por el sitio web. "Dice que puedes elegir el precio de tus fotografías. Cuantos más seguidores consigas, mayor podrás establecer la cantidad".

Arrugo la nariz. "¿Realmente harías eso: publicar fotos de tus pies, sabiendo que un tipo se está masturbando al otro lado de la pantalla?"

"No se trata sólo de tipos". Celeste me arrebató el porro de las yemas de los dedos para darle otra calada. "Todo el mundo tiene un fetiche. A algunas personas les gustan los pies".

"No creo que *todo el mundo* tenga un fetiche".

"A todos nos gusta algo. Vamos. Cuando ves pornografía, ¿qué te gusta ver?"

Me muerdo el labio inferior. "No sé. Es sólo porno normal. No me gusta nada raro".

"¿Pero quién dice qué es raro? Eso es como usar la palabra *normal*. No existe". Ella se encoge de hombros. "¿Quiénes somos nosotros para juzgar lo que disgusta a la gente?"

Ella está en lo correcto. Odio la forma en que sueno. Como mis padres conservadores.

Solté una carcajada. "Bien vale. Son fotos de pies."

"Ahi esta mi chica." Celeste sonrío. "Piénsalo: no estás mostrando tu cara; ganarías más con una película que trabajando por el salario mínimo; y establecerías tu propio horario para que nada interfiriera con la escuela".

"Esos son algunos puntos buenos". Cierro los ojos y disfruto de lo alto. "Señorita Spalding, ¿cómo se hizo tan rica? Oh, tomé algunas fotos calientes de mis perros y las publiqué en Internet".

Celeste se ríe. "Quiero decir, tampoco tienen que ser pies. Hay gente que gana dinero en sitios web como éste".

"¿Haciendo qué, exactamente?"

"Lo que sea que ellos quieran." Celeste apaga el porro en el cenicero. "Puedes mostrar tanto o tan poco como te sientas cómodo".

La inquietud se instala en mis entrañas ante la idea de quitarme la ropa frente a la pantalla de una computadora.

Pero al mismo tiempo, algo más corre por mis venas.

¿Excitación? ¿Curiosidad?

"No quisiera que nadie me viera la cara". Me cubro la cara con las manos. "Oh Dios, ¿imagina si uno de nuestros profesores estuviera allí?"

"Podrías usar una máscara o mantener la cámara alejada de tu cara. Lo he visto hecho". Celeste me da un codazo en la pierna con la rodilla. "Piensa en cuánto podríamos ganar si lo hiciéramos juntos. La gente se comería esa mierda".

Una pequeña risita burbujea en mi pecho. "A los hombres les encanta la acción de chica con chica".

"No sólo los hombres. Tendríamos una audiencia tan amplia".

Tarareo mientras estiro los brazos sobre la cabeza y el dobladillo de la camisa sube hasta el ombligo. "Imagínese poder liquidar todos nuestros préstamos estudiantiles tan pronto como nos gradúemos".

"Imagínese poder comprar una casa".

"Imagínese poder iniciar nuestro propio negocio".

Celeste pasa sus dedos por mi estómago desnudo, recorriendo la cintura de mis pantalones cortos. "Imagínese poder ganar dinero simplemente con el placer de hacerlo usted mismo".

Mis muslos se aprietan al pensar en ello.

De Celeste tocándome.

De mí tocándola.

De gente mirándonos.

Celeste deja escapar una risita baja. "Te gustaría eso, ¿no?"

Una mezcla de anticipación y miedo chapotea en mi estómago.

*Me gustaría.*

Celeste y yo hemos sido mejores amigas durante años, pero desde hace un tiempo he reconocido que algo más se está gestando bajo la superficie. Al principio no pude definirlo ni explicarlo. Estaba enamorada de Jason, pero sentía celos cada vez que

Celeste salía con otras chicas; cuando los vi tomándole la mano, haciéndola reír, besándola. Me dije a mí mismo que estaba siendo ridículo, que sólo me sentía amenazado porque alguien más me estaba quitando a mi mejor amigo. Sin embargo, iba más allá y en algún lugar muy dentro de mí lo sabía. Pero mis sentimientos me confundieron. Lo atribuí a que tenía curiosidad por el mismo sexo y lo empujé lo más abajo que pude. No es que pudiéramos haber estado juntos, como estábamos Jason y yo. Mis padres se habrían asustado.

Pero desde que estamos en la universidad, puedo sentir que los límites firmes que he establecido a nuestro alrededor se desvanecen. Tal vez sea el anonimato de estar en una ciudad nueva, lejos de todos los que conozco. Quizás me siento sola porque extraño a Jason. O tal vez finalmente estoy lista para admitir lo que siento por Celeste.

Cualquiera sea el motivo, esta noche estoy listo.

Da muchísimo miedo y no sé qué estoy haciendo... pero sé que la quiero *y* eso es suficiente para finalmente intentarlo.

Levanto la mano y tomo su cara, acercando su boca a la mía.

"¿Qué estás haciendo?" —Pregunta, retrocediendo sólo un poco.

"Lo que he querido hacer durante mucho tiempo."

Sus ojos caen hasta mis labios antes de volver a levantarlos para encontrarse con mi mirada. "¿Tienes?"

Asiento, tragando el nudo emocional que se me forma en la garganta. "Tú también, ¿no?"

Cierra los ojos y apoya su frente contra la mía. "No tienes idea."

Mi corazón late en mi pecho. "Entonces bésame."

Celeste me da un beso ligero como una pluma en los labios y la electricidad se dispara por todo mi cuerpo. "¿Estás seguro de que estás listo para esto?"

Cubro su mano con la mía y la muevo sobre mi corazón palpitante. "Nunca había hecho esto antes, así que quizás tengas que mostrarme algunas cosas. Pero quiero esto contigo".

Celeste sonrío. "Mi ratoncito valiente".

Pasan los segundos y el aire cruje a nuestro alrededor.

Y luego su boca choca contra la mía.

Entrelazo mis manos en su cabello y separo mis labios, abriéndolo para que nuestras lenguas puedan enrollarse una alrededor de la otra. Celeste acuna mi cara entre sus manos e inclina mi cabeza para sostenerme donde quiere, gimiendo en mi boca mientras profundiza nuestro beso.

Nos consume, como una inundación que se precipita sobre nosotros y nos arrastra hacia abajo. Y lo dejé. Sucumbo a los deseos que he escondido y dejo que el agua me lleve.

Las yemas de los dedos de Celeste bailan a lo largo de mi abdomen, deslizándose hacia adelante y hacia atrás y provocando que se me ponga la piel de gallina. Necesito más. Necesito que deje de reprimirse.

"Tócame, Celeste", murmuro contra sus labios. "Por favor."

Su palma se desliza debajo de mi camiseta, ascendiendo por mi caja torácica. "Dilo otra vez."

"Tócame. Te deseo."

Tararea mientras me muerde el labio inferior y desliza su mano hacia arriba hasta tocar mi pecho desnudo. "Las cosas que quería hacerle a este cuerpo perfecto".

"Sí." Mi voz es una súplica susurrada. "Yo lo quiero también."

Me levanta la camisa y baja la cabeza para envolver su lengua alrededor de mi pezón. Ella me mira a los ojos mientras arrastra su lengua hacia mi otro seno, lamiendo y chupando hasta que soy un desastre que se retuerce.

"¿Es esto realmente lo que quieres?" Su fachada de confianza se desvanece cuanto más miro sus penetrantes ojos azules. "No soy un experimento ni un rebote".

"Sabes que no eres ninguna de esas cosas para mí".

Ella tiene que saberlo. Ella tiene que sentir lo que yo siento.

Tomo su mano y la guío por mi pecho, llevándola más allá de mi estómago y sobre mis pantalones cortos. "Quiero ser tuyo." Ruedo mis caderas contra nuestras manos. "Quiero que seas mía."

"Siempre he sido tuyo, ratoncito".

Luego reclama mis labios y cualquier reserva que tuviera parece desvanecerse. Desliza su mano dentro de mis pantalones cortos y deja que sus dedos acaricien mi clítoris.

Celeste deja escapar un suspiro. "Estás mojado para mí".

"Claro que soy yo." Dejé que mis rodillas se abrieran. "Siempre estoy mojado cuando me toco pensando en ti".

Sus cejas tocaron la línea del cabello. "¿Tiene?"

Lamo mis labios y asiento mientras ella frota sus dedos contra mí. "Me excitas, Celeste. He fantaseado contigo durante tantas noches".

Ella deja escapar un gemido forzado. "¿Por qué no me lo dijiste?"

"Porque tenía miedo".

"¿De mí?"

Sacudo la cabeza. "Tenía miedo de que una vez que empezáramos, no pudiera parar".

"¿Quién dice que tenemos que parar?" Ella desliza un dedo dentro de mí. "Podemos hacer lo que queramos. Solo somos tú y yo, Kourt".

Acerco su boca a la mía, la beso fuerte y verto en ella todo lo que nunca dije, todo lo que nunca pude admitir en voz alta.

“Imagínese la cámara sobre nosotros ahora mismo”. Celeste curva su dedo, metiéndolo y sacándolo mientras frota mi clítoris con su pulgar. “Imagínate a la gente al otro lado de la pantalla mirándome jugar con este bonito coño tuyo, mirándote retorcerte y romperte mientras te corres sobre mi mano”.

Me lo imagino mientras Celeste habla y eso me acerca al límite. Mis caderas se mueven por voluntad propia, mi cuerpo a su merced.

En este momento me convenzo de que nada más importa. Ni mis padres, ni el mundo, ni las nociones preconcebidas que he tenido toda mi vida.

Estar con Celeste despierta algo en mí.

Y después de este momento, nunca volveré a ser el mismo.



## CELESTE

### ÚLTIMO AÑO DE UNIVERSIDAD

"Conseguí el trabajo."

"Ay dios mío." Kourtney deja caer su mochila al suelo y corre hacia mí. "Felicidades. Esa es una noticia increíble".

Le doy un rápido beso en los labios. "Hay, eh... aunque hay un problema".

"Bueno..."

"Está en Seattle".

Es el trabajo de sus sueños: agente de relaciones públicas para una estrella del hockey, Trenton Ward. Claro, Seattle está en el lado opuesto del país, pero incluso si Kourtney y yo tenemos que hacer llamadas de larga distancia durante unos meses hasta que me instale y encuentre un lugar para vivir, tenemos opciones.

No hay futuro que no la involucre.

Mi vida cambió en el momento en que Kourtney se convirtió en mi compañera en la clase de química en la escuela secundaria. Era adorable, con grandes ojos marrones y largo cabello castaño detrás del cual le gustaba esconderse. Me enamoré de ella casi al instante. Si bien me convertí en su mejor amiga, ella se convirtió en mucho más para mí. Cuanto más nos acercábamos, más profundo caía.

Pero yo era demasiado cobarde para decirle lo que sentía, y ella estaba enamorada de ese atractivo deportista suyo. Por mucho que lo envidiara, no pude evitar amarlo también. Hicimos todo juntos, íbamos juntos a todas partes. Yo era su tercera rueda y estaba feliz por eso porque tenía dos personas que me querían cerca. Eran mis mejores amigos y me convencí de que eso era suficiente.

Mi corazón llevó la bandera de Kourtney durante cuatro largos años de amor no correspondido.

Me sorprendió que Kourtney quisiera romper con Jason cuando nos fuimos a la universidad. Intenté disuadirla y ambos lo hicimos. Estaba perdidamente enamorada de Jason, pero ya había tomado una decisión. A Kourtney la domina el miedo. Se convence a sí misma de las cosas porque tiene demasiado miedo para creer en otras posibilidades.

Sin embargo, en la universidad ese miedo se evaporó.

Ella me pidió que la besara y mi corazón se hinchó cuando el tiempo se detuvo a nuestro alrededor.

*¿Quién hubiera imaginado que hablar de publicar fotos de pies en Internet sería el catalizador de nuestra épica primera noche juntos?*

Después de eso, decidimos crear una cuenta de cámara web donde pudiéramos transmitir en vivo nuestros momentos íntimos juntos. Fijamos el precio y aprendimos rápidamente que podíamos fijarlo aún más alto. La gente quería ver el contenido que publicábamos y lo aprovechamos.

Mi niña tímida era exhibicionista.

*Siempre son los callados.*

Cruzamos una línea y, desde entonces, durante algunos años hemos vivido felices al otro lado de esa línea.

Estaban enamorados.

Kourtney Spalding, mi mejor amiga y el amor de mi vida, también me ama.

Somos intocables. Somos la perfección. Estaremos juntos para siempre y ahora que nos graduamos de la universidad, podemos dar juntos el siguiente paso en nuestras vidas.

Kourtney parpadea como si la hubiera salpicado con agua fría. "¿Te mudas a Seattle?"

"Vendrías conmigo, obviamente". Junto sus manos. "Podemos encontrar un apartamento o un condominio para empezar. Ambos tenemos un montón de dinero ahorrado. Además, mi salario inicial estará fuera de serie. Esto es enorme para mí. Para nosotros."

Ella mira nuestros dedos entrelazados. "Celeste, no puedo simplemente mudarme por todo el país".

Mis cejas se fruncen. "Puedes encontrar trabajo allí. Podemos empezar a buscar antes de irnos y..."

"¿Qué pasa con mi familia? No puedo dejarlos".

"Kourt, tienes veintidós años. Puedes ir a donde quieras. Muchos niños se alejan de sus familias".

Deja caer mis manos y pasa las suyas por su cabello. "Todavía no les he hablado de nosotros".

"Bueno, tal vez ahora sea tu oportunidad".

Ella niega con la cabeza. "Yo... no puedo".

Estaría mintiendo si dijera que no hace daño que ella nos mantenga en secreto ante su familia, pero me niego a apresurarla. Salir del armario es algo personal y quiero que ella se sienta preparada.

"Te amarán pase lo que pase", le aseguro. "Tus padres son geniales. Y no tenemos que decírselo de inmediato".

"Ese no es el punto." Ella da un paso atrás, poniendo distancia entre nosotros. "No quiero mudarme tan lejos. Me gusta vivir aquí en la costa este".

Doy un paso adelante, necesitando sentir su reconfortante calidez. "Sé que da miedo. Yo también tengo miedo. Pero nos tendríamos el uno al otro. ¿No es suficiente?

La forma en que Kourtney traga y hace una pausa es el momento en que lo sé.

No es suficiente.

*soy* suficiente.

Ella no viene conmigo.

Mi cara se arruga y mi pecho se desinfla. Toda la emoción que tenía hace unos momentos se disipa.

Y entonces los muros de Kourtney se levantan. "Celeste, esto entre nosotros... fue divertido mientras duró. Pero-

"No." Mi voz tiembla cuando levanto mi dedo índice. "No resten importancia a lo que tenemos".

"No estoy restando importancia a nada. Sólo digo que no podemos estar uno al lado del otro en todo. Eventualmente vamos a seguir nuestros propios caminos. Me voy a casar. Quizás tú también lo hagas. Vamos a querer formar familias".

Toso una risa incrédula. "Pensé en casarme *contigo*, Kourtney. Pensé que eso era lo que queríamos. Y nunca has hablado de querer tener hijos".

Ella lanza sus manos al aire. "No sé lo que quiero. Somos demasiado jóvenes para algo como esto".

"¿Algo como esto? *Esto* es amor". Apuñalo mi pecho con mi dedo. "Te amo. Daría cualquier cosa por ti. Si me pidieras que me mudara por el mundo, haría las maletas en un abrir y cerrar de ojos. Si dijeras que quieres casarte, nos llevaría al Ayuntamiento ahora mismo". Mi labio inferior tiembla. "Si quieres bebés, también podemos hacerlo. No tenemos que resolverlo todo ahora, pero podemos resolverlo juntos. Pensé... pensé que estabas en esto conmigo".

Las lágrimas ruedan por sus mejillas y, aunque niega con la cabeza, la mirada en sus ojos me dice que está *en* esto conmigo.

Pero el miedo es un hijo de puta fuerte y te robará todas las cosas que alguna vez has soñado si lo permites.

Cuando eres gay, el mundo te dice que estás equivocado. Te lavan el cerebro desde el momento en que naces, ya sea por parte de tu familia, la sociedad o el gobierno. Y esas son algunas cadenas difíciles de romper.

"Le hiciste lo mismo a Jason cuando se fue a la universidad, ¿sabes?" Es lo único que me queda que puedo arrojarle. "Siempre huyes cuando las cosas se vuelven demasiado reales".

"Eso no es cierto." Apenas puede pronunciar las palabras porque sabe que es mentira.

Siento como si me hubieran arrancado el corazón en el pecho, dejando nada más que un agujero enorme y vacío.

Estará ahí para siempre. El eterno recordatorio de lo que he perdido.

Entonces, me iré a Seattle y Kourtney se quedará en Nueva Jersey, en su pequeña y segura burbuja.

Y dejaré mi corazón aquí con ella. Ya no lo necesito.

Es más problema de lo que vale.



## JASON

### UN AÑO DESPUÉS

Después de dar vueltas y vueltas durante horas, me siento contra la cabecera y desbloqueo mi teléfono.

Aunque estoy cansado después del partido de esta noche, me siento inquieto. Además, los colchones de los hoteles son rígidos e incómodos. Es una de las desventajas de estar constantemente de viaje. Amo el hockey. Es el trabajo de mis sueños. Pero el calendario es agotador, la temporada es larga y resulta solitario.

Nadie te dice lo difícil que son las citas cuando eres un atleta profesional. La gente asume que es increíble que las mujeres se te arrojen dondequiera que vayas, pero a mí no me interesa meterle la polla a alguien sólo porque ella esté dispuesta. Tiene que haber una conexión ahí, algo que vaya más allá de la atracción superficial, y eso es difícil de lograr cuando estoy siempre viajando. No hay estabilidad.

Sin mencionar cuánto hay de qué preocuparse: dejar a alguien embarazada; niñas menores de edad que mienten sobre ser mayores; enfermedades de transmisión sexual. La única vez que quiero que mi nombre aparezca en los titulares es en el hockey. Entonces, hago clic en una aplicación de transmisión en vivo con la esperanza de encontrar una solución temporal a mi soledad.

A veces, dejo que mi mente vague y me pregunto cómo sería mi vida si mi novia de la secundaria nunca hubiera roto conmigo. Mi corazón le perteneció desde el momento en que la conocí y pude ver nuestro futuro juntos con mucha claridad. Pero ella no quería hacernos pasar por una relación a larga distancia, y nada de lo que dije podría haberla hecho cambiar de opinión.

El hermoso rostro de Kourtney pasa por mi cabeza y no puedo evitar la sonrisa que se dibuja en la comisura de mis labios. Cada día, siempre hay algo que me recuerda a ella. Una canción, una película, algo que alguien dice y que despierta el recuerdo de un momento que compartimos. También pienso en Celeste y me pregunto si todavía están tan unidas como antes. Me alegro de que se tuvieran el uno al otro en la universidad, pero me dolía estar separado de ellos, mirando desde afuera aquello de lo que ya no podía ser parte. Los tres alguna vez estuvimos unidos por las caderas. Están entretejidos en todos mis recuerdos favoritos de la escuela secundaria.

Puedo imaginármelos ahora, asistiendo a mis partidos, animándome, usando mi número en sus camisetas y saliendo después a celebrar. Cuánto mejor sería mi vida si todavía estuvieran en ella.

Suspiro y me desplazo a través de innumerables videos de mujeres, buscando a alguien que me ponga lo suficientemente duro como para masturbarme. Una miniatura de una morena me llama la atención, así que hago clic en ella para ampliarla a pantalla completa.

Y mi corazón salta a mi garganta.

Parpadeo varias veces, como para aclarar mi visión ya clara, porque no hay manera de que vea lo que estoy viendo.

Ésta no puede ser ella.

Kourtney nunca estaría en uno de estos sitios.

Por otra parte, no la he visto ni hablado con ella en cinco años. Muchas cosas pueden cambiar en ese lapso de tiempo.

Con el largo cabello castaño cayendo en ondas sueltas sobre sus hombros, mira directamente a la cámara con esos grandes ojos marrones que tiene y se pasa las manos por las caderas. Está sentada de rodillas en el suelo de lo que parece un dormitorio y lleva una camisa abotonada de gran tamaño que está lo suficientemente arrugada como para revelar sus exuberantes muslos.

Trago fuerte, incapaz de apartar los ojos de la pantalla con completa y absoluta incredulidad, como si si apartara la mirada, ella desaparecería.

Observo cómo se desabrocha los botones de la camisa, uno por uno, hasta que abre cada lado y los desliza por sus brazos, dejando al descubierto un sujetador de encaje blanco y unas bragas a juego.

Observo cómo arrastra las palmas de las manos sobre sus pechos y los aprieta.

Observo cómo pasa las yemas de los dedos por las correas de sus hombros, provocando la idea de bajarlas.

Luego observo cómo desabrocha el gancho detrás de ella y deja caer el sujetador al suelo.

Mi polla se endurece, tensándose en mis boxers como si la estuviera alcanzando.

Como si supiera a dónde pertenece.

Ella tira de sus pezones y deja escapar un suave gemido.

Y ahí es cuando me doy cuenta de que no soy el único que la mira así.

*Joder, no.*

La posesión me atraviesa como una corriente eléctrica. Hago clic en el botón para solicitar una habitación privada. Tengo que pagar extra por ello, pero no me importa. Lo único que me preocupa es alejar el hermoso cuerpo desnudo de Kourtney de los ojos de los demás.

Mi pulso late a un ritmo furioso, la emoción y la adrenalina corren por mis venas.

*Es Kourtney.*

Después de todos estos años.

¿Cuáles son las probabilidades de que me topé con su video en medio de la noche?

Una vez que se realiza el pago, se abre otra ventana y se me solicita que encienda el micrófono y la cámara. Mi pulgar se sitúa sobre el botón para aceptar.

*¿Qué dirá cuando se dé cuenta de que soy yo?*

*¿Qué pasa si finaliza la llamada y la pierdo?*

*¿Qué pasa si piensa que soy un perverso por solicitar una habitación privada con ella?*

Joder. Tengo que probar.

Enciendo mi video y enciendo la lámpara de mi mesa de noche para que pueda ver mi cara.

Ella todavía está en topless, arrodillada en el suelo. Pero ahora luce una sonrisa brillante.

Me duele el corazón en el pecho al verla.

"Me querías solo para ti, ¿eh?" Su voz flota a través de mi teléfono. "¿Qué planeas hacer ahora que tienes..." Un grito ahogado sale de su garganta mientras se inclina más cerca de su cámara. "Ay dios mío. ¿Jasón? ¿Qué estás haciendo aquí?"

"Podría preguntarte lo mismo".

Sus manos vuelan hacia arriba para cubrir su pecho desnudo mientras busca su camisa. "Que...? Cómo hizo...?"

Reprimo una risa mientras ella desliza frenéticamente sus brazos dentro de las mangas y aprieta la camisa contra su cuerpo como si no hubiera visto cada centímetro de ella antes. "Créame, estoy tan sorprendido como usted".

Se abrocha un par y lleva su teléfono a la cama para sentarse. "Mierda. Ha pasado una eternidad desde que te vi. ¿Cómo estás?"

"Lo estoy haciendo bien. ¿Cómo estás?"

"Estoy bien. No soy un jugador de hockey famoso ni nada por el estilo, pero..." Se ríe mientras su frase se desvanece.

*Ella sabe que ahora estoy jugando hockey profesional.*

El orgullo hincha mi pecho y sonrío. "No tienes idea de lo bueno que es escuchar tu risa".

El rosa tiñe sus mejillas mientras se coloca un mechón de cabello detrás de las orejas. "Tengo que admitir que me da un poco de vergüenza que me hayas pillado así".

"Créeme, no tienes nada de qué avergonzarte". Se me eriza la piel al pensar en su breve striptease. "Sigues siendo tan hermosa como siempre".

Se cubre la cara con la palma. "Siempre me pregunté qué pasaría si alguna vez me encontrara con alguien que conozco en este sitio web. Al menos no eres mi cartero o algo así.

Una risita baja retumba en mi pecho. Hay tantas preguntas que quiero hacerle, principalmente qué está haciendo en un sitio porno como este.

Pero empiezo con: "¿Cómo has estado? ¿Qué está pasando en tu vida?"

"Después de la universidad, conseguí mi propio apartamento en Jersey City. Actualmente trabajo en el negocio de catering de mis padres".

"¿Como están?"

"Ellos son buenos." Ella pone los ojos en blanco ante una sonrisa. "Lo mismo de siempre."

"¿Qué está haciendo Celeste? ¿Vive en el apartamento contigo?"

La sonrisa de Kourtney falla. "Celeste y yo no somos... uh, ella se mudó a Seattle por trabajo el año pasado".

Mis cejas tocaron la línea del cabello. "Maldición. ¿Qué hay en Seattle?"

"Un equipo de hockey, en realidad."

Mi cabeza se inclina. "¿Hockey?"

"Ella es la agente de relaciones públicas de Trenton Ward".

"Oh, vaya. Esa es una oportunidad increíble para ella. Es uno de los mejores jugadores de la liga".

"Por lo que he visto, lo estás haciendo bastante bien". Su sonrisa regresa. "He visto algunos de tus juegos".

Mis pulmones se contraen. Supongo que ella ha pensado en mí como yo he pensado en ella.

Sus ojos rebotan entre los míos. "Es tan bueno verte, Jason".

El sonido de mi nombre en sus labios me hace luchar por respirar. "Te he extrañado."

"Yo también." Ella apoya la cabeza contra la almohada. "Cuéntame de ti. ¿Cómo es ser un atleta estrella?"

"Me encanta. Mi carrera es todo lo que esperaba que fuera".

"Estoy tan feliz por ti." Ella hace una pausa. "¿Qué pasa con tu vida fuera de tu carrera? ¿Está casado? ¿Tienes hijos?"

Sacudo la cabeza. "No estaría en este sitio web si tuviera una familia".

Ella deja escapar una risa suave. "Tuve que preguntar".

"Estoy soltero. La vida en la carretera no es realmente propicia para tener una vida personal. ¿Qué pasa contigo?"

Ella levanta un hombro y su mirada se desvía hacia algún lugar fuera de la pantalla. "Soltero."

Arqueo una ceja. "Parece que hay algo más en la historia".

Se muerde la uña del pulgar y finalmente vuelve a mirarme. "Creo que te sorprenderá escuchar esa historia".

Coloco una almohada debajo de mi espalda y apoyo mi brazo detrás de mi cabeza. "Me encantaría escucharlo".

"Celeste y yo, um, salimos... durante la universidad".

Mis cejas saltan, pero trato de controlar mis rasgos ya que ella parece muy nerviosa por decírmelo. Me sorprende, pero al mismo tiempo no. Siempre hubo una chispa entre ellos dos, algo especial que compartían y que iba más allá de ser mejores amigos.

"Acaba de suceder. Una noche la besé y desde ese momento estuvimos juntos".

"¿Y luego ella simplemente se levantó y se fue a Seattle?"

"No exactamente." Kourtney vuelve a mirar hacia otro lado. "Le dije que se fuera sin mí".

"Ah." La comprensión se instala. "¿Cómo se lo tomó?"

"No hemos hablado desde entonces". Ella exhala profundamente a través de sus labios. "Simplemente no podía imaginarme contándoles a mis padres sobre nosotros. Ya sabes cómo es mi padre. No podría estar así con Celeste".

Kourtney se aleja cuando tiene miedo y entiendo por qué tendría miedo de lo que diría su religioso padre. Aún así, desearía que tuviera el coraje de superar esos miedos porque la están impidiendo el resto de su vida.

Arrugo la frente. "Eso debe ser muy difícil para ambos. Nunca antes os habían separado así".

"No tienes idea."

"Oh, creo que tengo una idea".

Sus cejas se juntan. "Lo lamento. Nunca quise hacerte daño. Simplemente pensé que nos estaba ahorrando algo peor".

"Lo sé. Está bien." Le ofrezco una sonrisa para que deje de verse tan malditamente molesta porque me está rompiendo el corazón. "Míranos ahora. De todos modos nos volvimos a encontrar".

Ella ríe. "Lo hicimos, ¿no?"

"Me encantaría que pudiéramos intercambiar números y seguir hablando".

"Por supuesto." Ella escribe su número en el chat y yo le envío el mío. "Sabes, me siento mal porque tuviste que pagar por esta habitación privada sólo para hablar conmigo".

"Pagaría cualquier cantidad por un momento contigo, Kourtney".

Ella sostiene mi mirada mientras una sonrisa se extiende por su rostro. "Veo que todavía eres un buen conversador".

"Sólo cuando estoy hablando contigo".

Ella sonrío. "Oye, ¿cómo está tu mamá? Extraño su famosa moussaka".

El dolor golpea mi corazón. "Ella, eh... falleció hace dos meses".

Kourtney jadea mientras las lágrimas llenan sus ojos. "Jason, lo siento mucho. ¿Qué pasó?"

"Ella tuvo un infarto. Estaba en un partido fuera de casa cuando recibí la llamada".

"Eso es horrible. Mucha gente la amaba".

Asiento, mi labio inferior tiembla ante el recuerdo de mi dulce madre. "Ojalá hubiera podido pasar más tiempo con ella".

Kourtney se seca el rabillo del ojo. "El tiempo siempre se acorta con las personas que más queremos".

"Entonces no perdamos más tiempo". Me aclaro la garganta. "Estoy en Boston ahora mismo, pero me encantaría verte cuando regrese este fin de semana".

Ella asiente. "Absolutamente."

No sé qué está pasando aquí, ni cómo logramos reconectarnos así. Pero sí sé una cosa con certeza: el destino nos ha vuelto a unir después de todos estos años, y que me condenen si voy a dejar ir a Kourtney otra vez.

Puede que ella no lo sepa todavía, pero algún día me casaré con esta mujer.



## KURTNEY

### CUATRO AÑOS DESPUÉS

"¿Qué está pasando dentro de esa hermosa cabeza tuya?"

Sonrío mientras me alejo de la ventana y miro a mi esposo sentado a mi lado en la mesa de la cocina. "Muchas cosas, como siempre".

Jason se lleva la taza a los labios. "¿Estás emocionado de ver a Celeste?"

Los nervios burbujan en mi estómago como una olla hirviendo. "Soy. Ha sido un largo tiempo."

"Cinco años parecerán nada una vez que estén juntos de nuevo". Deja su taza y toma una tostada. "Deberías jugar a la lotería. ¿Cuáles son las probabilidades de que tu mejor amigo sea reubicado en la misma ciudad que tú?"

*Bastante delgado.*

El jugador de hockey para el que trabaja Celeste en Seattle fue traspasado a Jersey City. De todos los equipos a los que podría haber sido transferido en la NHL, lo trasladaron aquí, para jugar en el mismo equipo que mi esposo, un esposo que una vez fue mi novio de la secundaria con quien rompí durante nuestros años universitarios. pero reunido en un sitio web de cámara web.

Mi cabeza da vueltas cada vez que pienso en ello.

*Sí, tal vez debería jugar a la lotería.*

No creo en el destino ni en el destino, pero esta mierda de aquí es una coincidencia demasiado grande como para pasarla por alto. Es como si el universo quisiera mantenernos a los tres unidos.

Jason sumerge el cuchillo en el recipiente de mantequilla y luego lo pasa sobre la tostada. "No puedo esperar a verla".

"¿Oh sí?" No puedo evitar la sorpresa en mi voz. Él sabe todo lo que pasó entre Celeste y yo en la universidad, pero parece emocionado de que ella regrese a nuestras vidas.

"Será como en los viejos tiempos, los tres amigos otra vez". Me guiña un ojo antes de meterse el pan en la boca con un mordisco ruidoso y crujiente. "Además, ella es la razón por la que tú y yo nos volvimos a encontrar en ese sitio web, y quiero agradecerle personalmente por convencerte de tener sexo en él para que eventualmente podamos estar juntos".

Me río entre dientes. "Tienes razón. Si no fuera por ella, para empezar, ni siquiera habría soñado con estar en ese sitio".

Después de que Celeste se fue a Seattle, continué transmitiendo en vivo en solitario. Era mucho dinero y enviar mensajes de texto con desconocidos me ayudó a no pensar en extrañar a Celeste. Nunca pensé que reavivaría un viejo amor y encontraría a mi futuro esposo allí, de todos los lugares.

"Nunca olvidaré la primera vez que te vi en esa pantalla. No podía creer que fueras tú, después de todos esos años. La mano de Jason se desliza a lo largo de mi muslo debajo de la mesa. "Dios, eras sexy. Estaba pegada a mi teléfono, esperando que aceptaras mi solicitud de una habitación privada contigo". Tira del cinturón alrededor de mi cintura y mi bata se abre. "El universo nos volvió a unir y supe que era el destino. Sabía que me iba a casar contigo".

Me levanto de la silla y dejo caer la bata a mis pies, disfrutando la forma en que su mirada recorre mi cuerpo desnudo. Se levanta y agarra mis caderas, levantándose y plantando mi trasero sobre la mesa. Abro las piernas para él y deslizo mis dedos sobre mi clítoris, disfrutando del sonido del gemido que sale de su garganta al verme tocándose.

Se mete la mano en los calzoncillos y envuelve su pene con la mano, sacándolo para que pueda verlo mientras se bombea con movimientos lentos y perezosos. "Así es como todo comenzó. Yo mirándote, deseando poder tenerte en la vida real".

Extiendo la mano y tomo su rostro. "Me tienes ahora".

Se inclina hacia mi toque. "Por siempre, *agápi mou*."

*Mi amor.*

El teléfono de Jason suena sobre la mesa y miro la hora que aparece en la pantalla. "Mejor nos damos prisa. Vas a llegar tarde."

Presiona la cabeza de su polla contra mi entrada, cubriéndose de mi excitación. "No me estoy apresurando".

Lo rodeo con mis piernas y le clavo los talones en el culo. Jason empuja dentro de mí y ambos gritamos de alivio. Los cubiertos y los platos suenan contra la mesa mientras él se retira y se sumerge dentro de mí una y otra vez en un ritmo castigador.

Siempre es así cuando viaja durante la temporada. Follamos como si no pudiéramos tener suficiente el uno del otro, sabiendo que no nos veremos por un tiempo. Se vuelve solitario, pero vale la pena cuando llega a casa y está en mis brazos nuevamente.

" *Fuuuck* ", se prolonga, mirando hacia abajo entre nosotros. "Mira la forma en que me llevas".

Nada es más excitante que ver la mirada salvaje en sus ojos mientras observa su polla estirarme.

Me agacho y froto mi clítoris en círculos, sabiendo que eso lo estimula. Somos ruidosos y desenfrenados, y aguantamos todo lo que podemos hasta que aprieto su polla. El orgasmo atormenta mi cuerpo y me agarro de su cabello para mantenerme

firme mientras lo aguanto. Él viene justo después, derramando su semen caliente dentro de mí, y luego observa con gran atención y con los labios entreabiertos mientras sale de mí.

"Maldita sea, Kourt." Deja caer su frente húmeda contra la mía, su pecho palpita mientras lucha por recuperar el aliento. " *S'agapó.* "

Acerco mis labios a los suyos. "Yo también te quiero, cariño."

Me toma en sus brazos y me lleva al baño. Gira la palanca de la ducha para calentarla antes de entrar conmigo y cerrar la puerta de cristal detrás de él.

"Cariño, vas a llegar tarde".

Pone mis pies sobre las baldosas y me enjaula contra la pared. "A la mierda el hockey".

Me río contra su boca mientras me pongo de puntillas y envuelvo mis brazos alrededor de su cuello. "No quieres decir eso".

"No, pero todavía no estoy listo para dejarte. Te he extrañado demasiado". Me muerde el labio inferior. "Y me vas a dar uno más".

---

"Tuviste relaciones sexuales esta mañana, ¿no?"

Mis mejillas arden mientras azoto a Erika con un paño de cocina. "Baja la voz antes de que mi padre te escuche".

Erika hace un gesto con la mano desdenoso. "Ah, eres una mujer casada de veintisiete años. Él sabe que te estás topando con feos.

"Bueno, él no tiene que enterarse de eso". Reprimo una sonrisa y bajo la voz. "Lo hicimos en la mesa de la cocina y luego en la ducha".

"Lo sabía." Erika se ríe y cierra la tapa del recipiente de comida. "Estás caminando un poco raro".

Inclino mi cabeza hacia atrás y me río. "No soy."

Mi padre entra rápidamente por la puerta de la cocina como si fuera una señal. "El desayuno está servido, damas y caballeros. Traje bagels".

Me aclaro la garganta. "¿Eh, papá...?"

Sus ojos se posan en Erika y hace una pausa. "Lo lamento. Lo hice de nuevo, ¿no?"

Erika le ofrece una sonrisa paciente. "Está bien, señor Spalding. No te preocupes por eso".

"No, lo haré bien. Intentémoslo de nuevo". Deja una bolsa de papel blanca llena de bagels. "El desayuno está servido, señoras".

Extiendo la mano y aprieto su hombro. "Gracias Papa."

Erika ha estado trabajando en el negocio de catering de nuestra familia durante los últimos años, pero cuando la contratamos, era un hombre negro alto llamado Eric. Tuve que convencer a mi padre conservador para que la conservara mientras comenzaba la transición. Ella es mi amiga y merece trabajar aquí. Ha estado haciendo esfuerzos para referirse a ella con los pronombres apropiados, e incluso si es sólo para apaciguarme, me hace feliz saber que lo está intentando.

"Algún día lo haré bien". Él deja escapar una pequeña risa. "Día muy ocupado por delante".

"Ocupado es bueno". Cierro la cremallera alrededor de la bolsa de entrega. "Estamos casi listos para salir al primer evento".

"¿Cuánto tiempo estará Jason en la ciudad?"

"Me despedí de él esta mañana. Debería regresar el viernes".

Él frunce el ceño. "Vamos a cenar cuando regrese. Hace tiempo que no lo vemos".

Erika me guiña un ojo. "Kourt, es muy egoísta de tu parte tenerlo para ti solo cuando está en casa".

Pateo la espinilla de Erika debajo del mostrador y vuelvo mi atención a mi padre. "Nos encantaría cenar. Llamaré a mamá más tarde para programarlo".

"Suená bien." Presiona un beso en la parte superior de mi cabeza. "Que tenga un buen día. Te veré más tarde en el evento de Cavanaugh".

Se da vuelta para irse, pero antes de llegar a la puerta, se abre y todo el aire sale de mis pulmones.

"Celeste." Papá gira la cabeza para mirarme antes de volverse hacia ella. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"¿No te lo dijo tu hija?" Ella me sonrío por encima del hombro de mi padre. "Estoy de vuelta, perras".

"Mi hija no me dice nada". Papá la abraza con fuerza. "¿Qué pasó con Seattle?"

"Mi cliente fue cambiado a los Jersey City Goldfinches".

Papá cruza los brazos sobre el pecho, fingiendo ofender mientras me mira. "¿Sabías que Celeste regresaría y no me lo dijiste?"

Levanto las manos en señal de inocencia. "Me enteré hace sólo dos días cuando ella me envió un mensaje de texto".

Y yo estaba tan sorprendido como papá.

Celeste y yo no hemos hablado mucho en los cinco años que llevamos separados. Nos dieron me gusta en las fotos de las redes sociales de cada uno y tomamos el mensaje de texto anual de Feliz Cumpleaños. Pero nuestra amistad ya no es lo que solía ser. Solíamos ser inseparables. Solíamos contarnos todo. Luego se cruzaron las líneas y ella no quiso tener nada que ver conmigo después de que se fue.

Hasta que recibí un mensaje de texto que decía que regresaría a Jersey.

Llevo dos días con los nervios de punta. Siento como si las abejas se hubieran infiltrado en mis venas, zumbando en mi torrente sanguíneo, haciendo que mi cuerpo zumbara de anticipación.

Quizás Jason tenga razón. Tal vez podamos hacer que nuestra amistad vuelva a ser lo que era antes de que yo fuera y lo arruinara todo.

"Bueno, estoy emocionado". Papá sonrío ampliamente. "Kourt, trae a Celeste a cenar el viernes. Sorprendamos a tu madre".

Pongo los ojos en blanco. "No puedes ocultarle un secreto a mamá durante dos días enteros".

"Lo haré." Levanta tres dedos. "El honor del explorador".

"Veinte dólares a que él se rompe y se lo cuenta antes del viernes", dice Celeste.

Arqueo una ceja. "Doble o nada, la llama en los próximos cinco minutos".

"Olvidé lo mucho que a ustedes dos les encanta atacarme cuando están juntos". Papá se burla, pero se le escapa una sonrisa. "Es bueno tenerte de vuelta, Celeste. Tengo que correr, pero nos pondremos al día el viernes".

"Sí, señor."

Papá se va y el silencio llena el espacio en su ausencia.

Los penetrantes ojos azules de Celeste se fijan en los míos y, por una fracción de segundo, estamos solos los dos nuevamente en nuestro departamento fuera del campus. Mi garganta se espesa y lucho por tragar el bulto creciente.

En lugar de intentar decir algo, corro hacia ella y la rodeo con mis brazos.

Ella se tambalea hacia atrás y se ríe mientras sus brazos se deslizan alrededor de mis hombros.

La inspiro y cierro los ojos con fuerza, con la esperanza de atrapar las lágrimas detrás de mis párpados. Todavía huele igual, como canela y vainilla mezcladas, y los recuerdos regresan con el desencadenante olfativo.

Celeste se retira demasiado pronto y le tiende la mano a Erika. "Hola, soy Celeste".

Erika da un paso adelante y le estrecha la mano. "Encantado de conocerte. Soy Érika".

"Me gusta tu pelo."

"Gracias." Erika hace girar un rizo de color naranja brillante al final de una de sus trenzas. "Me gustan tus tetas".

Celeste saca pecho. "Gracias, son reales".

"Estoy ahorrando para comprarme un par", dice Erika.

Celeste saca su teléfono. "Dame tu número. Cuando esté listo, le enviaré algunas fotografías como referencia para que se las pueda mostrar al médico".

"Vaya, muchas gracias."

Los dos intercambian números mientras yo me quedo ahí sin nada útil que agregar a la conversación.

*¿Cómo es que Celeste está tan tranquila y serena?*

*¿A ella no le afecta mi forma de ser?*

*¿Aún guarda rencor después de todo este tiempo?*

Erika vuelve a guardar el teléfono en el delantal. "Bueno, voy a empacar la camioneta. Te veré allí en cinco minutos, Kourt.

Asiento con la cabeza. "Gracias."

Erika recoge las bolsas y saca la comida por la puerta trasera.

Los ojos de Celeste recorren la cocina. "Estás trabajando para el negocio de catering de tus padres".

No es una pregunta. Ella sabe lo que hago. Pero puedo leer la letra pequeña de lo que realmente quiere decir. Alguna vez soñamos con tener nuestro propio negocio. Lo último que quería hacer era trabajar para mis padres. Quería hacer algo emocionante. Algo que me dio un propósito en la vida. Algo que era mío.

Subo un hombro. "Se pusieron muy ocupados después de que el equipo de Jason los usara para un evento. Fue una gran exposición, pero necesitaban más ayuda, así que acepté trabajar para ellos por un tiempo".

*Un rato son las palabras clave.*

Ella asiente. "Genial. Me alegra saber que a su negocio le va bien".

Me aclaro la garganta. "¿Cuándo entraste? Podría haberte llevado a casa desde el aeropuerto.

"El equipo nos envió un conductor".

"Oh, claro. Así es."

El equipo... el equipo de Jason.

Celeste se acerca y toma mis manos mientras las retuerzo frente a mí. "Tranquilo, Kourt. ¿Por qué estás actuando tan raro?

"¿Por qué *no* estás actuando raro?" Dejo caer mis manos y las dejo golpear mis muslos. "No nos hemos visto en cinco años; apenas hemos hablado; y de repente regresas y actúas como si no fuera gran cosa".

Los hombros de Celeste caen y toda su valentía la abandona. "¿Cómo crees que se siente esto por mí? Has construido una vida aquí (familia, amigos, un marido) y no sé si encajaré en ella. No sé si hay lugar para mí".

Mi cabeza se echa hacia atrás. "Por supuesto que hay lugar para ti. Siempre hay espacio para ti. Independientemente de lo que pasó entre nosotros, sigues siendo mi mejor amigo. Me gustaría volver a eso".

"Yo también." Ella levanta los hombros y los deja caer. "¿Puedes perdonarme por ser una completa perra y no asistir a tu boda?"

Me río. "Sólo si puedes perdonarme".

Por ser egoísta y quitarle lo que quería, sólo para alejarla cuando las cosas se pusieron reales.

Por no tener el valor de contarles a mis padres sobre nosotros.

Por dejar que el miedo lleve nuestras vidas en dos direcciones diferentes.

Por rompernos el corazón a ambos.

Aunque no tengo que decir nada de eso. Ella sabe.

"Ya te perdoné". Celeste me ofrece una sonrisa tímida. "Me tomó algo de tiempo, pero lo logré".

Las lágrimas me pican en el fondo de los ojos mientras el alivio me inunda. "Me alegro mucho de que hayas vuelto".

Celeste sonrío, y esta vez es genuina. "Yo también, ratoncito".

Club de las mujeres

EL PRESENTE  
*Dos años después*



## JASON

"ESTOS TACONES ME ESTÁN MATANDO".

Kourtney se quita los zapatos, pateo cada pierna como un ninja y lanza sus tacones por la habitación cuando regresamos de la cena de ensayo de nuestros amigos.

Me río entre dientes mientras le abro la puerta a Celeste. "Esto es tu culpa."

Los ojos de Celeste se abren mientras presiona su mano contra su pecho. "¿A mí? No es culpa mía que su esposa no aguante el alcohol como antes.

Arqueo una ceja mientras cierro la puerta detrás de ella. "Bien. Porque gritar, *dispara y deja de ser una putita*, no tuvo nada que ver".

Celeste sonrío. "Touché, Jay".

Kourtney se ríe a carcajadas mientras se balancea. "Touché, Jay. Eso rima".

"Está bien, *agápi mou*". La agarro por los hombros y la llevo a la sección. "Vamos a llevarte al sofá para que no te caigas".

"Me encanta cuando le hablas en griego. Es tan adorable que me dan ganas de vomitar". Celeste se deja caer en el sillón reclinable y aprieta el botón para recostarse. "¿Cómo se dice *más alcohol* en griego?"

Sonrío mientras coloco una almohada debajo de la cabeza de Kourtney. "*Perissótero alcohol*". ¿Qué te gustaría? Tenemos cerveza, vino y ouzo".

"Me quedaré con el vino. Por favor y gracias."

Sirvo dos vasos y tomo una botella de agua del refrigerador antes de regresar a la sala de estar.

Celeste choca su vaso contra el mío y toma un sorbo. "No puedo creer que Trenton y Cassidy se casen este fin de semana. Parece que fue ayer cuando redacté su contrato de citas falso".

"Todavía no puedo creer que hayan sido citas falsas todo ese tiempo". Sacudo la cabeza mientras me siento en el sofá junto a Kourtney. "No tenía ni idea."

"El amor siempre encuentra un camino", murmura Kourtney mientras abro la tapa de la botella de agua y se la entrego.

Celeste se ríe. "Sí, sólo mírenlos a ustedes dos. ¿Quién conoce al amor de su vida en un sitio porno?"

Paso una mano por el sedoso cabello de Kourtney mientras ella se acurruca contra mi regazo. "Para que conste, salimos en la escuela secundaria y luego volvimos a estar juntos años después".

Ella frunce los labios. "En un sitio porno".

"En un sitio porno al que *me* convenciste para ir en primer lugar". Kourtney cierra un ojo y señala con el dedo índice a Celeste. "Si tú y yo nunca visitáramos ese sitio web para ganar dinero extra, quién sabe dónde estaríamos todos ahora".

Celeste hace una dramática reverencia desde el sillón reclinable. "De nada."

Los ojos de Kourtney se cierran. "En serio, piénsalo: ¿Cuáles son las probabilidades de que estemos sentados juntos en este apartamento después de todo lo que hemos pasado? Los tres nos conocemos desde la secundaria y ahora somos adultos y pasamos esta increíble vida juntos. Nunca pensé que volvería a ver a Jason después de que rompimos cuando nos graduamos de la escuela secundaria. Y después de la universidad, Celeste se mudó por todo el país. Sin embargo, aquí estamos. ¿Cuáles son las probabilidades?"

El calor se acumula en mi pecho como ocurre cada vez que pienso en esto. "Los tres estamos destinados a estar juntos. Simple como eso."

Celeste mira al techo. "Bueno, sería bueno si el universo me enviara a alguien para no tener que ser la tercera rueda perpetua".

Las cejas de Kourtney se juntan. "No eres una tercera rueda. Eres nuestro mejor amigo".

"Usted sabe lo que quiero decir." Celeste toma un sorbo de vino y desvía la mirada, y la culpa me muerde el estómago.

Celeste nunca lo admitirá, pero sé cuánto le dolió perder a Kourtney. Lo sé porque sentí el mismo dolor cuando Kourtney me dejó ir. Celeste dirá que fue hace años y que ya pasó página... pero de vez en cuando, capto la mirada persistente que nos lanza cuando cree que no estamos prestando atención.

No me molesta. Me encanta tener a Celeste cerca y siempre lo he hecho. Sólo desearía que ella no se viera a sí misma como una simple forastera que nos acompaña. Quiero que se sienta parte de nuestra familia, tal como nosotros sentimos que ella es.

Celeste bebe el resto de su vino. "Sabes, apuesto a que más personas encontrarían el amor como ustedes dos si existiera un sitio web de citas creado para eso".

"No no no." Kourtney se cubre la cara con las manos. "No estamos discutiendo esto".

Dejé mi vaso sobre la mesa de café. "¿Discutir qué?"

"Nada", dice Kourtney.

Pero Celeste me da más detalles. "Cuando estábamos en la universidad, hablamos de iniciar nuestro propio sitio web de citas, pero incorporando la cámara web. Piensa en cuántas personas se registran en una aplicación de citas y se desaniman inmediatamente por todas las insinuaciones sexuales no deseadas y las fotos de penes no solicitadas; ¿O cuántas personas no están contentas sexualmente con sus parejas porque les da vergüenza decirles lo que realmente les gusta? Si existiera un sitio web donde pudieras ser tan sexual como quisieras y al mismo tiempo buscar una pareja con preferencias similares, tal vez la gente encontraría un amor duradero".

"Una aplicación de citas con pornografía". Asiento con la cabeza. "Me encanta esa idea".

“Éramos tan jóvenes e ingenuos en aquel entonces. No podría hacer algo así ahora”. Kourtney se desploma contra mí. “¿Qué les diría a mis padres? ¿Cómo podría explicar que dejo el negocio familiar para crear mi propio sitio porno?”

Me inclino y le doy un beso en la frente. “Creo que tus padres te amarían sin importar lo que elijas hacer con tu vida”.

Celeste suelta una risa sardónica. “Amigo, ya probé esa línea con ella hace años. No funcionará”.

“Eso es fácil para ti decirlo”, le responde Kourtney. “Tus padres están viajando por el mundo en su yate. No tienen creencias religiosas ni conservadoras. No entiendes lo que es querer su aprobación”.

“Entonces, preferirías ser infeliz que arriesgarte a que alguien no te apruebe”.

“No es que sea infeliz...” La voz de Kourtney se apaga, y es porque no se le ocurre nada que respalde su mentira.

Ella no *está* contenta con su carrera.

Le agarro la mano. “Sé que sería incómodo al principio, pero creo que a tus padres les parecería bien. Tu felicidad lo es todo para ellos y no querrán saber que no estás satisfecho trabajando en su negocio de catering”.

Ella niega con la cabeza. “No puedo. Simplemente no puedo”.

Celeste golpea con las uñas el vaso. “¿Qué pasaría si no les dijeras?”

“¿Quieres que mienta?”

Ella se encoge de hombros. “Sería una mentira piadosa. Mucha gente tiene dos o tres trabajos. Podrías dedicarte al negocio de catering durante el día y administrar el sitio web entre bastidores y nadie tendría que enterarse”.

Permanezco en silencio, dejando que la idea se instale en la mente de Kourtney. Nunca la presionaría para que haga algo que no quiere hacer, pero me mata saber que no está realizada en su carrera. Puedo despertarme todos los días y jugar el juego que amo. Estoy lleno de pasión y empuje, y sé que Kourtney también lo está, pero no tiene dónde ponerlo. La está sofocando y quiero más para ella.

Celeste mueve las cejas. “Imagínese todo el tráfico que dirigiría a su sitio web si ustedes dos estuvieran involucrados en él”.

Kourtney resopla. “No podemos hacer eso. Estamos casados.”

“¿Entonces? No te estás jodiendo a otras personas. Lo harían juntos. Además, ambos están jodidamente calientes.”

Kourtney me mira con ojos vidriosos. “Está loca. Esto es una locura, ¿verdad?”

Me froto la nuca. “Honestamente, no es tan loco, Kourt”.

Sus labios se abren. “¿Quieres que pongamos nuestra vida sexual a la vista de todos?”

“Estábamos exponiendo nuestra vida sexual cuando nos conocimos en ese sitio web. ¿Por qué no hacerlo juntos y ayudar a otras personas a encontrar lo que tenemos? Tendrían que cortarme la cara para propósitos de hockey, pero estaría deprimido si esto es algo que quieres considerar”. Le aprieto la mano. “Piense en todas las personas cuyos padres los echaron de la casa porque no podían pasar por alto su orientación o preferencia sexual. Se podría crear un espacio seguro para que las trabajadoras sexuales y la comunidad LGBTQ+ ganen dinero y se mantengan”.

Kourtney se frota las sienes en pequeños círculos. "Creo que estoy demasiado borracho para esta conversación".

"Duerme en el." Celeste se acerca y saca su teléfono de su bolso. "Voy a conseguir un Uber".

"¿Por qué no te quedas a dormir?" Muevo mi pulgar por encima de mi hombro. "Tenemos una habitación de invitados, y sabes que no me gusta la idea de que estés en el auto con un extraño a estas horas de la noche".

Ella se burla. "Soy una niña grande, Jay. Yo puedo apañarmelas solo."

"No me hace sentir mejor".

Ella pone los ojos en blanco. "Evita preocuparte por tu esposa".

"Ya tengo suficientes preocupaciones para todos". Me levanto del sofá para ponerme de pie y extendiendo la mano. "Quédate a pasar la noche y por la mañana haré panqueques".

Kourtney se levanta del sofá y me rodea la cintura con sus brazos. "Y sabes que él hace los mejores panqueques de arándanos del mundo".

Celeste desliza su mano en la mía y me deja sacarla de la silla. "Bien, me quedaré. Pero sólo porque tienes un partido mañana y no quiero que estés despierto toda la noche preocupándote de cuándo deberías descansar".

Sonrío. "Parece que *te* preocupas por *mí*".

"No dejes que se te suba a la cabeza".

Levanto a Kourtney en mis brazos para que no tenga que tropezar por el pasillo. "Hay sábanas limpias en la cama, pero puedes coger una toalla del armario si quieres ducharte".

Celeste me saluda. "Entendido, jefe".

Kourtney acaricia mi cuello. "Mmm. Te gusta ser el jefe, ¿no, cariño?"

Mi polla se contrae. "Qué pena que estés borracho, de lo contrario te mostraría lo mucho que me gusta ser el jefe".

"A la gente le encantaría ese juego de roles en el sitio web", dice Celeste detrás de nosotros. "Solo digo."

A las seis de la mañana siguiente, Celeste sale sigilosamente al pasillo.

"Te levantaste temprano."

Celeste se estremece y se agarra el pecho. "Jesús, no te vi allí".

Arqueo una ceja y me quedo en medio de mi cocina, a plena vista. "¿Escabullirse de nosotros?"

"Tengo una emergencia laboral". Se echa el bolso al hombro. "Los paparazzi nunca duermen".

"¿Todo bien?"

"Nada que no pueda manejar".

Ella mira la máquina Keurig en el mostrador y yo deslizo una taza para llevar por el mostrador.

"Café negro, como a ti te gusta".

Ella sonríe. "Negro como mi corazón".

Una comisura de mi boca se curva hacia arriba. "Tu corazón no es negro".

Ella frunce los labios. "¿Qué crees que me conoces o algo así?"

"Sabía que intentarías escaparte de aquí antes de que Kourtney despertara".

Ella siempre lo hace después de quedarse a dormir en nuestra casa, así que me levanté temprano para asegurarme de que tomara cafeína antes de irse.

"No me voy a escabullir". Agita su taza de café frente a ella. "Te lo dije, tengo una emergencia laboral".

Dejé escapar una risita baja. "Está bien, *kókkino*".

Se pasa los dedos por el pelo y desvía la mirada como siempre hace cuando la llamo *roja*.

"Kourtney te necesita ahora mismo, ¿sabes?"

Las cejas de Celeste saltan. "¿Qué quieres decir?"

"Ella no está completamente feliz, y sé que estar fuera mucho durante la temporada pone a prueba las cosas, pero también sé que la otra pieza de ese rompecabezas es su carrera". Levanto mi taza hasta mis labios y la soplo antes de tomar un sorbo. "He intentado hablar con ella sobre esto innumerables veces, pero ella es muy cerrada al respecto. Ella te escuchará".

Celeste mira su taza, sin confirmar ni negar lo que estoy diciendo.

"Ella valora tu opinión. Eres una de las personas que más ama en este mundo".

Celeste levanta su mirada hacia la mía. "No puedo obligarla a hacer algo que no quiere hacer".

"No, ninguno de nosotros puede. Pero podemos ser el equipo de apoyo que necesita, sea cual sea la capacidad que tenga".

Ella asiente como si estuviera aceptando un pacto silencioso entre nosotros. "Me alegra mucho que hayan encontrado el camino de regreso el uno al otro. Me encanta ver cuánto la amas".

Mi pecho se hincha. "Y estoy muy feliz de que hayas regresado con nosotros. Es como en los viejos tiempos".

Ella sonrío. "Sí, excepto que ya no vamos a jugar a girar la botella en el sótano de Jonas Hutchinson".

"¿Quieres jugar a girar la botella? Estoy seguro de que Kourtney estaría deprimida".

Ella se ríe y se da vuelta para caminar hacia la puerta. "Hasta luego, Jay".

"Yo también te amo, ¿sabes?", le llamo.

Hace una pausa con la mano en el pomo de la puerta, pero no se da vuelta.

"Eres más que una tercera rueda. Eres familia".

Ella me guiña un ojo por encima del hombro. "Seguro. Piensa en mí como tu cuñada realmente atractiva".

Y luego ella sale por la puerta.

Empiezo con los panqueques y, al cabo de una hora, Kourtney sale sigilosamente del dormitorio envuelta en el edredón.

"Buenos días, mi pequeño burrito".

Ella sonrío, aunque no se encuentra con sus ojos cansados. "Esta mesa se ve tan deliciosa. ¿Celeste sigue durmiendo?"

"No, ella se fue hace aproximadamente una hora".

"¿Ella se fue?"

"Dijo que tenía una emergencia laboral". Saco una botella de ibuprofeno del armario y me pongo un par de pastillas en la mano. "Siéntate y come. Los panqueques están listos".

"Gracias, cariño." Kourtney tira de mi mano antes de que pueda alejarme. "Te amo."

"Te amo." Me inclino y presiono mis labios contra los de ella. "¿Cómo te sientes?"

"Solo tengo un dolor de cabeza desagradable".

"Te frotaré la cabeza después del desayuno".

Ella asiente mientras bebe un sorbo de la taza que le serví: crema de avellanas con un chorrito de café, tal como a ella le gusta. "Anoche fue divertida, incluso si ustedes dos se unieron contra mí".

Me meto un tenedor lleno de panqueques en la boca y subo un hombro. "A veces necesitas un buen gang bang".

Ella se ríe y luego se agarra la cabeza. "Ay, no me hagas reír. Duele."

Mi sonrisa se desvanece y me inclino sobre la mesa para estrecharle la mano. "Hablando en serio. No quise hacerte sentir atacado. Lo lamento."

"Está bien. Solo estaba bromeando". Ella mira su taza. "Sé que ambos me están cuidando".

"Estuviste ahí para mí cuando te necesité. Después de que mi mamá falleció, yo era un desastre, pero tú me ayudaste a superarlo".

Pasa su pulgar de un lado a otro sobre la parte superior de mi mano. "Por supuesto."

"Y cuando pensé que quería dejar el hockey, me empujaste a ir a terapia y a poner mi salud mental en primer lugar para poder resolverlo".

"Siempre estaré aquí para ti, Jason".

"Así que déjame estar aquí para ti". Me muevo en mi asiento para mirarla. "Déjame fortalecerte y empujarte a convertirte en una versión aún mejor de ti mismo. Ya sea para crear tu propio sitio web, o incluso si es algo completamente diferente. Sea lo que sea que haya en tu corazón, debes saber que estoy aquí a tu lado, creyendo en ti en cada paso del camino".

Una lágrima cae por su mejilla. "Sé que eres."

Me inclino y beso la gota salada. "Para siempre, *agápi mou*".

"Para siempre."

Deja caer el edredón al suelo y se coloca frente a mí, deslizando sus manos alrededor de mi nuca. "Te deseo."

Gimo mientras miro los números verdes en el microondas. "No podemos llegar tarde al lugar".

Kourtney se arranca la camiseta de gran tamaño por la cabeza. "Entonces será mejor que te des prisa y me folles".



## KURTNEY

LAS BODAS SIEMPRE ME HACEN LLORAR.

También hacen llorar a Jason. Es un gran idiota y me encanta. Se ve muy guapo entre los padrinos de boda, abotonado con un traje negro contra su piel aceitunada. Su cabello oscuro está cuidadosamente peinado en lugar de la forma desordenada en que normalmente lo usa. Como si pudiera sentir el peso de mi mirada, sus ojos verdes encuentran los míos y me lanza un guiño que hace que se me ponga la piel de gallina.

Trenton y Cassidy parecen la imagen de la perfección, la felicidad irradia de sus miradas cuando se miran. Su relación comenzó un poco poco convencional (vecinos en disputa recurrieron a citas falsas y luego a citas reales), pero ese es mi tipo de historia de amor favorita. Uno en el que desafía las probabilidades y supera todos los obstáculos.

Me limpio el rabillo del ojo mientras mi mirada se dirige a Celeste que está parada con las damas de honor de Cassidy. El vestido esmeralda complementa su cabello brillante y su piel clara. Por mucho que odie las bodas, nadie lo adivinaría porque ella nunca lo dejaría ver. Ella es el tipo de amiga que estará ahí para ti en cada paso del camino sin una sola queja porque antepone las necesidades de todos a las suyas.

El regreso de Celeste a Jersey estos últimos dos años ha sido increíble. Es todo lo que podía haber esperado, tenerla a ella y a Jason en mi vida al mismo tiempo otra vez.

Mi corazón se acelera mientras entrelazan sus codos y bailan el vals por el pasillo después de la ceremonia. Jason le susurra algo a Celeste que la hace echar la cabeza hacia atrás a carcajadas. Se han convertido en buenos amigos, y no se me escapa lo afortunada que soy de que mi esposo ame a mi mejor amiga, y viceversa, especialmente porque Celeste y yo estuvimos juntos anteriormente. Las cosas han funcionado entre los tres de la mejor manera posible.

En la recepción, bailamos con Cassidy algunas canciones hasta que Trenton la levanta por detrás y la hace girar, robándole la atención. Celeste y yo seguimos moviéndonos al ritmo, con la piel resbaladiza por el sudor.

"¿Dónde está Jason?" —Pregunta Celeste.

"Junto a la barra". Lo miro a los ojos mientras nos observa desde el otro lado de la habitación. "Se está divirtiendo".

Celeste sonrío. "Todo exhibicionista necesita un voyeur".

"Démosle un buen espectáculo". Me doy la vuelta y presiono mi trasero contra Celeste, levantando los brazos mientras me balanceo con el ritmo.

Celeste se ríe mientras mueve sus caderas hacia mí. "Le doy dos segundos antes de que esté aquí reclamándote para sí".

"Subestimas lo mucho que le gusta mirar".

Para cualquiera que esté mirando, la expresión estoica de Jason es ilegible. Pero sus ojos me cuentan otra historia. La intensidad de su mirada está plagada de promesas, como un lenguaje secreto que sólo nosotros podemos entender.

"Bueno, es seguro decir que tienes al hombre más guapo del equipo".

Una risa brota de mi garganta mientras giro la cabeza para mirar a Celeste. "¿Qué?"

"Trenton y Krumkachova son atractivos si te gusta el aspecto de leñador gruñón. McKinley es un compañero pelirrojo y siempre somos diez. Pero atrapaste a un dios griego literal".

No puedo luchar contra la sonrisa en mi rostro mientras ambos nos comemos con los ojos a mi marido. "Puede que sea un dios griego, pero me adora como si yo lo fuera".

"Oh, estoy seguro de que te arrodillarás para adorarlo también".

Mis ojos se cierran con fuerza mientras río de nuevo. "Siempre olvido que te gustan los hombres. No has salido con ellos tan a menudo como con las mujeres.

"Es difícil competir con una mujer". Las yemas de los dedos de Celeste recorren mis brazos. "No hay nada como las curvas del cuerpo de una mujer. La piel suave y tersa". Me pasa el pelo por encima del hombro y siento sus labios en mi oreja. "La forma en que huele".

Dejé que mi cabeza cayera sobre su hombro. "Sus pechos."

"Siempre fuiste una chica tetona".

"Eso es porque apenas tengo".

"Estar agradecidos. Son alegres y nunca se hundirán". Las manos de Celeste recorren mis costados y agarran mi cintura. "Pero sabes que prefiero la hinchazón del trasero de una mujer en cualquier momento".

"Recuerdo." Muevo mis caderas de izquierda a derecha mientras bajo, frotando mi trasero contra el cuerpo de Celeste y amando la forma en que Jason me mira con los ojos entrecerrados antes de volver a subir. "Aunque también amo el cuerpo de un hombre".

El aliento de Celeste me calienta el cuello. "Si el pene es perfecto, puede ser un espécimen magnífico".

Mis muslos se aprietan cuando la imagen de la polla de Jason pasa por mi mente.

Celeste deja escapar una risita, sin duda sintiendo la reacción de mi cuerpo mientras miro a mi marido. "Está colgado como un maldito caballo, ¿no?"

"Definitivamente no le falta nada en el departamento de tallas".

Pero es mucho más que eso. Las mujeres estamos tan preocupadas por el tamaño, como si fuéramos capaces de soportar una polla monstruosa de treinta centímetros. Es el grosor de Jason; las venas que recorren su longitud y que me encanta trazar con mi lengua; la forma en que sabe exactamente cómo girar sus caderas y trabajar dentro de mí para hacerme gritar. Es el cuidado atento con el que me trata, reconociendo cada

sonido y movimiento que hago. Él no sólo me folla. Él me estudia y me da todo lo que mi cuerpo necesita.

La canción cambia y el tempo se ralentiza. Los grupos de personas se dividen en parejas y se abrazan mientras se mueven.

Me alejo de Celeste, agradecida por una canción lenta para poder tomar un poco de agua y enfriar el calor que arde en mi interior. Pero mientras lo hago, retrocedo hacia una pared de músculos.

La voz de Jason es ronca en mi oído detrás de mí. "¿Me concedes éste baile?"

Sonrío mientras me relajo en su abrazo. "Por supuesto."

Celeste me guiña un ojo mientras se da vuelta para alejarse, y la culpa me punza en el estómago. Casi todo el mundo aquí tiene a alguien excepto ella, y odio la idea de lo sola que podría sentirse, aunque moriría antes de admitirlo.

Jason y yo la alcanzamos al mismo tiempo, cada uno de nosotros juntamos sus manos y la traemos de regreso a nosotros. Sus ojos se abren con sorpresa cuando la atraigo hacia mí, intercalándome entre ella y mi marido.

"¿A dónde crees que vas?" —Pregunta Jason, deslizado una mano alrededor de su cintura mientras su otra mano se apoya en mi cadera.

Levanto la mano para juntar mis manos detrás de su cuello. "Permanecer."

Los ojos de Celeste recorren la pista de baile. "Iba a tomar una copa".

Jason la acerca, empujándola contra mi cuerpo. "¿Crees que ustedes dos van a montar un espectáculo como ese y luego irse cuando yo venga a unirme?"

Ella pone los ojos en blanco a pesar de la sonrisa que aparece en sus labios. "Tres son una multitud, ¿no lo has oído?"

"La compañía de tres", respondo.

Ella abre la boca para protestar, pero Jason la interrumpe. "Quiero bailar con mis chicas. Dame un baile, *kókkino*".

Los ojos de Celeste se mueven entre nosotros y luego levanta los brazos. Una mano descansa sobre el hombro de Jason y la otra serpentea alrededor de mi cintura. Los tres nos balanceamos de un lado a otro, moviéndonos como uno solo.

Algo dentro de mí encaja en su lugar. Es sutil. Tranquilo. Como cuando Jason llega tarde a casa después de un partido y yo estoy durmiendo en la cama; La cama se hunde mientras él se desliza bajo las sábanas y me rodea con sus brazos. Apenas me despierto, pero sé que está en casa y me siento en paz. Completo.

Así es como se siente estar abrazado entre Jason y Celeste mientras bailamos. Todo lo que siempre he querido, necesitado y amado está aquí, rodeándome.

Mi mente vaga, una idea toma forma.

Está incorrecto.

No debería querer esto.

Así que lo piso y me concentro en el momento fugaz frente a mí.  
Y cuando termina la canción, nos separamos y desaparece.

---

Me paro frente al espejo de mi baño sacando las horquillas que sujetan mi cabello.

Jason se coloca detrás de mí y pasa sus dedos por mi cabello, masajeando mi cuero cabelludo. "Te veías hermosa hoy".

Tarareo mientras cierro los ojos, disfrutando de la sensación de sus fuertes manos. "Tú también. Me encanta verte con traje".

Aparta mi cabello hacia un lado y baja sus labios hasta la curva de mi cuello. "Te quedaste en silencio hacia el final de la noche. ¿Estás cansado?"

Llego detrás de mí y lo golpeo sobre sus pantalones. "No estoy demasiado cansado para follarte".

Sonríe contra mi piel antes de darme vuelta y colocarme en la encimera junto al fregadero. "¿Alguna vez estás demasiado cansado para eso?"

Sacudo la cabeza y rozo mis labios contra los suyos. "Nunca."

"Aunque tienes algo en mente". Arruga mi vestido y pasa sus manos por mis muslos. "¿Algo de lo que quieras hablar?"

Abro las piernas y tiro de su corbata para aflojarla. "No en este momento. Estoy un poco ocupado."

Sus manos continúan ascendiendo mientras yo jugueteo con los botones de su camisa.

Deja escapar un gemido cuando mira hacia nosotros. "¿Este coño ha estado desnudo debajo de este vestido todo el día?"

"Mmm." Le quito la corbata y le empujo la camisa sobre los hombros, deslizándola por sus brazos hasta que puedo quitársela y tirarla al suelo.

Pasa un nudillo sobre mi clítoris, el toque ligero como una pluma envía un escalofrío por todo mi cuerpo. "Quiero que me digas en qué has estado pensando".

Arqueo la espalda y me empujo contra sus dedos, necesitando más presión para aliviar el dolor entre mis piernas. "Hablares más tarde."

Jason desliza un dedo dentro de mí, curvándolo y luego bombeando dentro y fuera de mí en un ritmo agonizantemente lento. "¿Por qué no ahora?"

Gimo y dejo caer mi cabeza contra el espejo. "No quiero hablar ahora".

Arquea una ceja tortuosa mientras saca su dedo de mí y frota mi clítoris con mi excitación. "Habla ahora y te dejaré venir".

"Me dejarás venir de todos modos".

"Sólo después de haber sido castigado". Agarra mi cuello y acerca mi boca a la suya para poder hablar contra mis labios. "¿Crees que voy a dejar que te salgas con la tuya con tu pequeño truco en la pista de baile con Celeste? ¿Crees que puedes burlarte de mí haciéndome ver a alguien más ponerte las manos encima?"

"Dime que no te gustó". Mi lengua patina por sus labios. "Dime que no querías follarme en ese mismo momento".

"Te hubiera gustado eso, ¿no? Estar jodido con todos mirando a tu alrededor. Sus dedos se deslizan entre mis piernas nuevamente, sintiendo lo empapada que me está dejando. "Con Celeste mirándote".

"Ella también te estaría observando". Me aprieto a su alrededor mientras él empuja dos dedos dentro de mí esta vez. "Estábamos hablando de ti mientras bailábamos. Ella me dijo lo guapa que cree que eres y yo le dije que tienes una polla perfecta.

Él quita sus dedos y yo me quejo en señal de protesta hasta que los mete en la boca para silenciarme. "Entonces, eso es en lo que has estado pensando esta noche".

La preocupación y la culpa se apoderan de mi estómago mientras chupo sus dedos.

Continúa cuando no le respondo. "Estabas pensando en nosotros tres juntos. Cómo sería si Celeste y yo te compartiéramos. Cómo se sentiría estar entre nosotros como cuando estábamos bailando. Sentirnos a ella y a mí al mismo tiempo".

No puedo evitar el gemido que se me escapa.

Debería estar enojado. Mi marido debería estar enojado porque yo estaba fantaseando con estar con alguien que no era él.

En lugar de eso, tira de su cinturón y se desabrocha los pantalones, empujándolos hacia abajo sobre su trasero para liberarse de sus boxers.

"Dime, Kourtney." Sus ojos se fijan en los míos mientras pasa la punta de su polla sobre mi coño, cubriéndose de mí. "Dime que eso es en lo que estabas pensando".

Levanto las rodillas hasta el pecho y apoyo los talones en el borde del mostrador para poder abrirme para él. "Sí. Sí, estaba pensando en ello".

Él introduce su cabeza dentro de mí, bombeando dentro y fuera en pulsos cortos. No es suficiente y me está volviendo loco.

"¿Es eso lo que quieres? ¿Quieres que estemos los tres juntos? Empuja completamente dentro de mí antes de salir por completo. "¿Mi chica quiere follarnos a mí y a su mejor amiga?"

Suena muy mal cuando lo dice en voz alta. Está *mal*. Pero mi cuerpo reacciona como si fuera correcto.

"T-tal vez." Envuelvo mi mano alrededor de su polla y lo alinee en mi entrada, tratando de guiarlo nuevamente dentro de mí. "No sé."

"No lo sabes". Jason deja escapar una risita baja. Luego me levanta del mostrador y sale del baño conmigo sobre su hombro.

Cuando llega a los pies de nuestra cama, me arroja sobre ella. "Quítate ese vestido y date la vuelta".

Me apresuro a hacer lo que él dice, rasgando el vestido por encima de mi cabeza antes de ponerme de rodillas, de cara a la cabecera.

Una fuerte bofetada resuena en la habitación cuando la palma de Jason conecta con mi trasero. Gimo, apoyándome en los codos para que mi trasero quede levantado en el aire. Hemos hecho esto antes. Confío en Jason con todo lo que soy y me sometí a él mientras jugábamos un escenario falso.

Pero esta vez el escenario no es falso.

Esta vez todo se siente diferente. Aumentado. Es como si estuviéramos jugando con fuego, pero se siente demasiado bien para parar.

"Intentemos esto de nuevo", dice, arrodillándose en la cama detrás de mí. "Dime lo que quieres y dime la verdad. Quiero oírlo de esa boquita sucia tuya".

"Yo quiero yo quiero..."

Otra bofetada cae en mi trasero. "Ahora, Kourtney."

La humedad sale de mí y gotea por mi muslo. "Quiero follarlos a los dos al mismo tiempo".

"Ahi esta mi chica." Jason hunde su polla profundamente dentro de mí. "Ahora dime cómo lo quieres".

Las palabras salen de mi boca, desesperada por que él siga follándome así. "Quiero chuparte la polla mientras Celeste me ataca. Tú sostienes mi cabeza y me follas la boca mientras yo monto su cara.

Un gruñido primario retumba en su pecho mientras entra y sale de mí. "Sigue adelante."

"Quiero que me folles así para que puedas mirar mientras le como el coño. Sé cuánto te encantaría ver eso. Y quiero ponerme encima de ti y montar tu polla mientras ella monta tu cara al mismo tiempo".

Jason se agacha y frota mi clítoris mientras agarra mi cabello con la otra mano. El sonido de nuestra piel chocando llena la habitación, y estoy muy cerca de correrme, pero no quiero que esto termine todavía.

Giro la cabeza para mirar a mi marido. "¿Has pensado en esto también?"

Él sale de mí y se sienta contra la cabecera, poniéndome encima de él para poder sentarme a horcajadas sobre él. No habla hasta que me hundo sobre su polla.

"No he pensado en follarme a nadie más desde el día que te conocí". Me aparta el pelo de la cara y me acerca para besarme. "Pero no mentiré, oírte hablar de ello así me excita".

"Eso es porque es ella, ¿no?" Salto arriba y abajo, apretando mis caderas contra él mientras lo monto de la manera que sé que a él le encanta. "Siempre ha habido algo entre nosotros tres".

"La idea de que frotes tu lengua en su coño, siendo capaz de empujar mi polla dentro de ti mientras miro... joder, Kourt". Agarra mis caderas y me levanta, luego me arroja encima de él antes de hacerlo una y otra vez.

Se está desmoronando como un loco, tomando el control y poseyéndome, y es la cosa más erótica que he visto en mi vida.

"¿Quieres eso, bebé?" Me coloco entre nosotros y froto mi clítoris, inclinándome hacia atrás para que él pueda verse bombear dentro y fuera de mí. "¿Quieres verme hacer que Celeste se corra? Puedo jugar con su coño, es muy bueno para ti".

Mis palabras son la gota que colma el vaso y en cuestión de segundos ya me corro.

Jason agarra mi garganta y acerca mi cara a la suya mientras gimo contra su boca. "Eso es todo, cariño. Ven por toda mi polla".

Mientras mi cuerpo sufre espasmos, aguantando la última ola de mi orgasmo, Jason se corre fuerte y fuerte. Nos mantiene quietos mientras se derrama dentro de mí, y apoya su frente contra la mía mientras recuperamos el aliento.

La realidad se derrumba y la culpa me corroe en la boca del estómago.

Podemos achacar todo lo que dijimos a que nos dejamos llevar por el calor de la pasión. La gente dice cosas locas todo el tiempo cuando están en medio del sexo. Pero sería mentira, y respeto demasiado a mi marido como para mirarlo a los ojos y fingir que no quiero todas las cosas que acabamos de decir.

Jason acerca sus labios a los míos. "Te amo."

"Te quiero más."

"Imposible." Se aleja para mirarme a los ojos. "Hagamos juntos este sitio de cámaras web".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "¿Qué?"

"Te encanta que te observen. Me encanta follarte. Si añadimos a Celeste a la mezcla, probablemente cerraríamos el sitio en una hora con cuántas personas se registrarían para verlo".

"Yo... no puedo. Deberíamos hablar de lo que acaba de pasar".

"Lo que acaba de pasar es que mi esposa me dijo exactamente lo que quiere y se lo voy a dar". Mete un mechón de pelo detrás de la oreja. "Pero tú también me vas a dar lo que quiero".

"Cual es...?"

"Que es construir ese sitio web con el que has soñado. Celeste tenía razón: aún podrías trabajar para tus padres y ver cómo te va. Nunca tendrían que saberlo, al igual que no sabían de ustedes dos cuando estaban en la universidad". Sus ojos rebotan entre

los míos. "Pero, por favor, deja de rechazar todas las cosas que realmente deseas. No conmigo. La vida es demasiado corta para no aprovechar esta oportunidad que se nos presenta".

Me aparto de él y me siento para que podamos mirarnos el uno al otro. "¿No estás enojado por todo lo que te acabo de decir... sobre Celeste?"

"¿Por qué estaría enojado? Nos contamos todas nuestras fantasías. Todos nuestros secretos y deseos más profundos y oscuros. ¿En qué se diferencia esto?"

Me burlo. "Porque esto no es una fantasía. Esto es la vida real. Celeste es una persona real, mi ex, nada menos. ¿Cómo te parece bien que te diga que quiero tener sexo con ella?"

Jason toma mi mano. "¿Quieres divorciarte?"

"¿Qué?" Lloro. "¡No!"

"¿Me amas?"

"Por supuesto que sí. Con todo mi corazón."

"Entonces no hay nada malo en que me digas que quieres que Celeste se una a nuestra vida sexual. Ella ya es parte de nuestra relación. Ella está con nosotros todo el tiempo. Hacemos todo lo que haría una pareja real, excepto sexo".

Mi cabeza da vueltas. "Sí, y el sexo es lo que separa una amistad de algo más que amistad. Por eso no tenemos sexo con ella, porque es nuestra amiga".

"Ella es más que eso, y lo sabes".

Mi boca se cierra con fuerza.

Celeste siempre ha sido más. No puedo negarlo. Pero amo a mi esposo y nunca haría nada que pusiera en peligro lo que tenemos.

Jason entrelaza nuestros dedos. "Déjame hacer esto por ti".

Una risa brota de mí. "Incluso si dijera que sí, Celeste nunca lo aceptaría".

"Si no lo hace, entonces no lo hace". Él levanta un hombro. "Todavía quiero follarte frente a la cámara cuando tengas ese nuevo sitio web en funcionamiento".

La idea envía una chispa de emoción a través de mí.

Comenzando mi propio negocio. Llegando a cumplir mis deseos exhibicionistas con mi marido. Siendo compartido entre él y Celeste.

Tomo la mano de Jason y la deslizo entre mis piernas. "Discutiremos más esto en la mañana".



## CELESTE

SE ABRE LA VENTANA DE ZOOM y la cara de mi jefe llena la pantalla de mi computadora portátil.

"Hola, lanza".

"Hola, Celeste." Se ajusta las gafas en el puente de la nariz. "¿Cómo van las cosas en Nueva Jersey?"

"Son grandiosos." Inclino mi computadora portátil hacia la ventana a mi lado. "El sol está brillando. Es un hermoso día de octubre".

Inclina la pantalla y distingo el sombrío clima de Seattle fuera de su ventana. "No ha habido cambios aquí desde que te fuiste".

Me río entre dientes. "No puedo decir que lo extraño".

Lance endereza su computadora portátil y cruza las manos sobre el escritorio frente a él. "Escucha, Celeste. Voy a ir al grano aquí. Sabes que no me gusta andar con rodeos".

Me siento un poco más erguido. "¿Qué está pasando, señor? Su correo electrónico parecía urgente".

Él lanza un suspiro. "El presidente de nuestra agencia ha sido arrestado por malversación de dinero".

Mis ojos se abren. "Mierda. Eso no es cool."

"No, no es."

Los nervios suben por mi columna vertebral. "Entonces, ¿qué significa eso para la empresa?"

Se aclara la garganta. "Tendremos que reducir nuestro tamaño y centrarnos en nuestros clientes de alto perfil para no perderlos".

*Reducir el tamaño.*

Mi estómago se retuerce. "Bueno..."

"Voy a tener que dejarte ir, Celeste".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "¿Qué?"

Las comisuras de su boca se bajan. "Lo lamento. Realmente lo soy. Pero no podemos darnos el lujo de retenerte en este momento".

Me dejan ir.

Lance continúa hablando, dándome el discurso practicado que dará a otros después de terminar la llamada conmigo, diciendo palabras como *paquete de indemnización y beneficios*.

Pero no escucho nada de eso.

Después de dedicar los últimos seis años a esta agencia, comenzando como pasante y ascendiendo, me despiden, todo porque un ejecutivo idiota tuvo que ir a robar dinero que no le pertenecía.

Estoy de vuelta en el punto de partida sin trabajo.

El pánico sube por mi garganta y necesito dejar este Zoom antes de empezar a llorar. "Mira, Lance, tengo que irme. Envíame todo lo que necesito para firmar".

"Lo haré. Lamento mucho que te vayas, Celeste. Me ofrece una sonrisa tensa. "Eres un buen agente".

No puedo evitar la risa sardónica que se me escapa.

Obviamente no fui lo suficientemente bueno.

Historia de mi vida.

Cierro mi computadora portátil y miro fijamente por la ventana.

Soy desempleado.

*Joder.*

Tomo mi teléfono y mientras estoy escribiendo *agencias de relaciones públicas* en Google, el nombre de Kourtney parpadea en mi pantalla. Paso el pulgar por él y apoyo mi teléfono en mi escritorio para FaceTime.

"Hey chica." Fuerzo una sonrisa. "¿Qué pasa?"

"Estoy a punto de almorzar y estoy cerca de tu apartamento. ¿Quieres reunarnos?"

"¿Podemos ir a algún lugar que tenga margaritas? Siento la necesidad de estar borracho y olvidarme de todos mis problemas ahora mismo".

Sus cejas se comprimen. "¿Qué ocurre?"

"Te lo diré una vez que tenga unos tacos en la panza. Nos vemos en *casa de Juanito*."

"¿Tacos y bebida diurna? Suena como una emergencia. Te veré en cinco.

Me pongo una sudadera con capucha de gran tamaño, me retuerzo el pelo en un moño desordenado y luego salgo por la puerta.

Tan pronto como nos sentamos en la barra, pido una margarita de mango y me bebo la mitad cuando llega.

"Tranquilo, tigre". Kourtney gira en su taburete para mirarme. "¿Qué diablos está pasando?"

"Me acaban de despedir".

"¿Despedido por qué?!"

"*Dejar ir* es el término apropiado". Pongo los ojos en blanco. "El dueño de mi agencia fue atrapado malversando dinero, así que ahora están bajo una nueva administración y están recortando la mitad del personal".

Los ojos de Kourtney se abren como platos. "Mierda, eso realmente apesta. Lo siento mucho Celeste. Sé cuánto amabas ese trabajo".

"Todo ese trabajo durante años y me cortaron en dos segundos". Levanto mi copa. "Fóllame, supongo".

"No, que *se joda*". Me frota la espalda en círculos relajantes. "No los necesitas".

"Tal vez no, pero necesito dinero".

Tengo una buena cantidad de cambio ahorrada, pero odiaría echar mano de ella si no es necesario.

"Encontrarás algo. Tienes un currículum increíble. Además, Trent irá contigo dondequiera que termines. Ésa es una zanahoria bastante grande para poner sobre la cabeza de una agencia".

Subo un hombro. "Ya no. Ahora que está casado y establecido, realmente ya no me necesita".

Kourtney frunce el ceño. "Bueno, aún así. Cualquier agencia aprovechará la oportunidad de incorporarte a su equipo".

Tomo el contenido de mi margarita y le hago una señal al camarero. "Sigue viniendo, amigo. Y no pares hasta que ya no pueda sentir mis sentimientos".

Arquea una ceja mientras toma mi vaso vacío. "Maldita sea, ¿tu día ha sido tan malo? Son sólo las doce y media.

Le apunto con el dedo índice y cierro un ojo. "Oye, no tientes al universo a tirarme más mierda".

Él sonrío. "Lo siento. ¿Qué tal si lo compenso con unas patatas fritas y salsa? Vas a necesitar algo para absorber este tequila".

"Agregue un poco de guacamole mientras lo hace".

*Guacamole es el pegamento que mantiene unida mi vida en este momento.*

---

kurtney

"Tienes que estar bromeando".

Marc, el casero de Celeste, hace una mueca. "Nosotros nos encargaremos de ello, señora Gentile".

Me asomo a la ventana del pasajero del auto de Jason. "¿Qué ocurre?"

Celeste se lleva las manos a la boca. "Al parecer, encontraron moho en el edificio de apartamentos".

Jason y yo intercambiamos miradas antes de salir del auto y caminar hacia el grupo de personas que están afuera del edificio de Celeste.

"¿Cuánto tiempo se tarda en eliminar correctamente el moho?" —Pregunta Celeste.

"Estamos tratando cada apartamento antes de permitir que alguien vuelva a entrar. Yo diría que estamos hablando de tres semanas".

"¿Y adónde se supone que vamos a ir todos durante tres semanas?" Celeste coloca su mano en su cadera. "¿Alojarás a tus residentes en otro lugar?"

"Sí, claro." Marc se aclara la garganta y se ajusta el ala de su sombrero. "Ya hemos hablado con el Mystic Inn justo al final de la calle y..."

"¿La Posada Mística?" Celeste suelta una risa incrédula. "Eso no es comparable".

"Es el único lugar al que podríamos llegar en tan poco tiempo".

Me inclino hacia delante y agarro el codo de Celeste. "Puedes quedarte conmigo y con Jason".

Ella niega con la cabeza. "No hasta dentro de tres semanas".

"¿Por qué no?"

"Porque eso es demasiado tiempo. De ninguna manera."

"No seas ridículo". Me vuelvo hacia Marc. "¿Se le permite sacar sus cosas del apartamento?"

"Por supuesto." Marc agita el brazo. "Tienes una hora para conseguir cualquier cosa que necesites. Una vez que empecemos a trabajar, no se le permitirá volver a entrar".

Jason entra al edificio delante de nosotros, pero Celeste corre tras él. "Jay, detente. No me quedaré contigo".

Él la ignora y desaparece dentro del edificio de apartamentos.

"Arrendajo." Ella me mira por encima del hombro. "Amigo, ven a buscar a tu marido".

Me río entre dientes mientras los sigo al interior. "La única manera de que se vaya es contigo y con tus maletas hechas, y lo sabes".

Ella gruñe mientras entra pisando fuerte en el ascensor. "Me quedaré en un hotel. No es gran cosa."

"No te vas a quedar en un hotel". Jason se apoya contra la pared y cruza los brazos sobre el pecho. "Y tampoco te quedarás en el Mystic Inn. Somos tus amigos y te quedarás con nosotros. Fin de la conversación."

Celeste se pone delante de él, de pies a cabeza, levantando la barbilla. "Sé que te gusta ser el jefe, pero no eres mi jefe. No me quedaré con ustedes dos y *ese es* el final de la conversación".

"¿Por qué no?" Pregunto. "¿Qué tiene de malo quedarse con nosotros?"

"Ustedes dos follan como conejos. No quiero obstaculizar tu estilo".

"Jason ni siquiera está en casa la mitad del tiempo". Me apoyo contra la pared junto a Jason. "Además, podemos encontrar muchos otros lugares para follar, y lo sabes".

La puerta del ascensor se abre y los tres nos quedamos allí en un punto muerto.

"No quiero imponer". Celeste niega con la cabeza. "Puedo encontrar otro lugar donde quedarme".

"Lo último que eres es una imposición. Tenemos mucho espacio y es sólo por tres semanas. Sabemos que eres una niña grande que puede cuidar de sí misma, pero eso no

significa que tus amigos no puedan ayudar de vez en cuando". Jason la gira por los hombros y le susurra al oído. "Ahora deja de ser un mocoso y ve a empacar tus cosas".

Un gruñido frustrado sale de su garganta mientras pasa junto a nosotros en el pasillo.

Y sonrío mientras entrelazo mis dedos con los de Jason.

Veinte minutos más tarde, regresamos a nuestro apartamento con una malhumorada Celeste en el asiento trasero. Es una mierda para ella ser desplazada de su apartamento, especialmente justo después de perder su trabajo, pero después de la conversación que Jason y yo tuvimos el otro día, no puedo evitar sentirme emocionado ante la idea de vivir juntos de esta manera.

Nosotros tres.

*Aunque esta noche no parece el mejor momento para sacar el tema .*

Cuando llegamos a casa, Jason y yo dejamos a Celeste para que se instale en la habitación de invitados con sus cosas. Me subo a la encimera de la cocina y observo cómo Jason prepara su infame chili.

"Sus padres realmente se enfadaron con ella, ¿eh?" pregunta Jason.

Asiento con la cabeza. "En realidad, nunca tuvo a nadie que la cuidara, por lo que se enorgullece de ser independiente".

Frunce el ceño mientras corta un pimiento verde crujiente. "Odio que ella piense que no puede pedir ayuda. Somos sus amigos. Para eso estamos aquí".

"Ey." Tiro de la manga de su camisa y lo coloco entre mis piernas. "Ella sabe que estamos aquí para ella. Ella sólo necesita hacer un berrinche primero".

Presiona un beso en mi frente. "A veces pienso que soy yo con quien no quiere estar cerca. Ella no tiene motivos para sentirse incómoda delante de ti".

"Eso no es cierto en absoluto, cariño." Tomo su cara. "Ella te ama. Ella simplemente no quiere pisar los pies de nadie".

La puerta del dormitorio de invitados se abre de golpe y Celeste entra a la sala de estar. "Estoy aquí por veinte minutos y ya estás follando en la encimera de la cocina".

Me río cuando Jason vuelve a cortar. "No actúes como si no te sentarías y nos mirarías si lo fuéramos".

"Puedes guardarlo para la cámara". Salta al mostrador a mi lado. "¿Qué estás cocinando, jefe?"

"Chile y pan de maíz".

"Tuviste suerte de encontrar un hombre que pudiera cocinar para ti". Celeste se inclina y roba una rodaja de pimiento de la tabla de cortar. "¿Kourtney te contó alguna vez sobre la vez que casi quema nuestro apartamento?"

Jason sonrío. "¿Solo una vez?"

Me burlo. "Sí, sólo una vez. Y al menos no me quemé el pelo así".

Celeste se ríe. "No sé por qué dejan que los niños jueguen con llamas en la escuela".

"Se suponía que no debías jugar con él".

"Está bien, bueno, lo siento, no era un experto en ciencias como tú".

La sonrisa de Celeste se desvanece. "No puedo creer que perdí mi trabajo y mi apartamento en una semana. Las cosas malas suceden de tres en tres, ¿sabes? Algo más se avecina".

"Oye, resulta que somos un trío y somos bastante increíbles". Paso mi brazo alrededor de sus hombros. "Va a estar bien. El universo te está preparando para la siguiente fase de tu vida. Las cosas siempre empeoran justo antes de mejorar".

Ella ríe. "Estás leyendo demasiados de esos libros de autoayuda que se manifiestan".

"A lo mejor si soy. Pero lo digo en serio". Me vuelvo para mirarla. "Tengo algunas noticias."

"¿Noticias?"

"Hablé con Jason sobre el sitio web y voy a seguir adelante".

"Eso es fantástico." Celeste sonrío. "Estoy tan feliz por ti."

"Tenías razón: mis padres nunca tienen por qué saber lo que estoy haciendo. Todavía puedo trabajar para ellos y, además, administrar mi propio negocio".

Ella se echa el pelo por encima del hombro. "¿Cuándo aprenderás que siempre tengo la razón?"

"Y muy modesto".

Celeste se ríe. "Joder, pensé que me ibas a decir que estás embarazada".

Mi cabeza se echa hacia atrás. "¿Qué?"

"Dijiste que tenías noticias. No sé."

Ahora soy yo el que se ríe. "Oh, Dios, no. Jason y yo no vamos a tener hijos".

Celeste nos mira a los dos. "¿Nunca?"

Sacudo la cabeza. "Hablamos de ello y decidimos que no queríamos tener hijos. Se hizo una vasectomía hace un par de años".

Celeste levanta una ceja. "¿Te castraron, Jay?"

Él se ríe. "Hice."

"Maldición. Ahora nunca seré la tía sexy".

Me encojo de hombros. "Tal vez Trenton y Cassidy tengan hijos".

"Ah, todavía hay esperanza". Ella me empuja con el hombro. "En serio, me alegro por ti, Kourt. Vas a hacer grandes cosas con este sitio web".

"Deberías ejecutarlo conmigo".

Ella hace una pausa. "¿Qué quieres decir?"

"Hagamos esto juntos. Acabas de perder tu trabajo, entonces, ¿qué mejor momento para iniciar el negocio con el que siempre soñábamos?"

Observo su rostro mientras el pensamiento se asienta en su mente.

"Puedes hacer todo el marketing. Corre la voz en las redes sociales. Serías increíble en eso", dice Jason.

La cabeza de Celeste se mueve lentamente y asiente. "Sería."

"Creo que es el plan perfecto". Extiendo mi mano. "¿Qué dices?"

Celeste desliza su mano en la mía y la estrecha con firmeza. "Hagámoslo, carajo".



## CELESTE

DOS DÍAS.

Ese es el tiempo que les tomó a Jason y Kourtney tener relaciones sexuales desde que comencé a quedarme aquí.

Dos días y estuvo en un partido fuera de casa en uno de ellos.

Aunque no puedo criticarlos. Salieron a su balcón para hacerlo... pero yo duermo con la puerta corrediza de vidrio entreabierta.

Los gemidos de Kourtney flotan a través de la puerta y yo sonrío. Puede que sea mi ratoncito tímido, pero se convierte en una persona diferente durante el sexo. Es como si se abriera y se transformara en quien realmente es: una diosa sexy, despreocupada y sin vergüenza de tomar lo que quiere.

*¿Es ella la misma durante el sexo con Jason?*

Con los ruidos que entran por mi ventana en este momento, parece que sí.

"Bien por ti, Kourt." Me doy la vuelta y me tapo con las mantas hasta la barbilla, dejando que mis ojos se cierren.

Pero mi cuerpo reacciona a lo que sucede afuera.

He pasado por un período de sequía desde que regresé a Jersey. No he tenido mucho tiempo hasta ahora y siento que todo mi tiempo libre lo paso saliendo con amigos que están todos casados.

Cojo mi teléfono y me desplazo por la pornografía que he marcado como favorita, pero nada despierta mi interés. Ya lo he visto todo y estoy aburrido.

*O tal vez simplemente estoy más interesado en verlo en vivo.*

Me quito las mantas y me dirijo de puntillas hacia la puerta corrediza de cristal, conteniendo la respiración mientras la abro. Chirría contra la vía y me quedo paralizado, esperando a ver si alguien lo escuchó.

Pero los gemidos de Kourtney se hacen más fuertes.

Salgo sigilosamente, agachándome hasta llegar a la media pared de hormigón que separa nuestros balcones. Levanto la cabeza lentamente, rezando para que no me vean.

Jason se sienta en una silla frente a mí, mientras Kourtney se sienta a horcajadas sobre él, ambos completamente desnudos: ventajitas de vivir en lo alto del edificio más alto de la zona. Con ambas manos agarrando su regordete trasero, ella salta arriba y abajo en su regazo, con la cabeza echada hacia atrás y el largo cabello cayendo en cascada en un río oscuro.

Ya sé lo que es tener sexo con Kourtney. Los sonidos que hacía cuando mi lengua estaba en su coño. La forma en que se sentían sus dedos dentro de mí. La vista de su trasero rebotando sobre mí mientras montaba mi cara. Verla follar con su marido le trae todos los recuerdos.

Si bien Kourtney es pequeña, todo en Jason es grande. Mide más de seis pies de altura y tiene patas de oso por manos. Sus pies también son enormes; sí, me he visto como lo haría cualquier mejor amigo para asegurarme de que Kourtney estuviera bien cuidada. Nadie quiere que su mejor amiga se quede con una micro polla por el resto de su vida.

Y por la forma en que arrastra el cuerpo de Kourtney hacia arriba y hacia abajo en este momento, puedo decir que es largo.

Una de sus manos deja su trasero y se desliza por su columna, pasando sus dedos por su cabello y agarrando un puñado de él. Él le susurra algo al oído y ella deja escapar varios *síes entrecortados* en respuesta.

Mis muslos se aprietan, preguntándome qué le dijo. Kourtney ha mencionado en el pasado que les gusta hacer juegos de roles. Él le da órdenes y ella se somete.

Deslizo mi mano en la cintura de mis pantalones cortos para dormir, necesito aliviar este dolor. Si me quedo callado, nunca sabrán que estoy aquí mirando. Y planean tener sexo en Internet, por lo que no les importaría si tuvieran audiencia de todos modos.

Incluso si es su mejor amigo.

Con mis ojos puestos en ellos, no noto nada a mi alrededor, hasta que una araña se abre paso hasta mi pie.

Jadeo mientras salto y me quito la araña.

"Ew, asqueroso", susurro, frotando mi pie contra mi otra pierna.

Entonces me doy cuenta de que estoy de pie a plena vista, y mi cabeza se gira hacia Kourtney y Jason. Por suerte, todavía está de espaldas a mí.

Pero los ojos de Jason están fijos en los míos.

*Mierda, mierda, mierda.*

Me agacho detrás de la pared otra vez y pretendo que el marido de mi mejor amiga no me pilló mirándolo follársela. Cierro los ojos con fuerza y cuento los segundos, esperando a que me llame.

Pero los gemidos de Kourtney no cesan y Jason no dice una palabra.

*No hay manera de que me deje salirme con la mía.*

Miro por encima de la pared para ver qué está pasando. Con una mano en el cabello de Kourtney y la otra agarrando su trasero, Jason mantiene su mirada enredada con la mía mientras ella lo monta. Segundos después, ella se corre gritando su nombre una y otra vez. Jason viene justo detrás de ella, dejando escapar un gemido primario mientras me mantiene cautiva con su intensa mirada. Siento cada uno de sus últimos empujones dentro de Kourtney como si estuviera empujando dentro de mí. Luego la devora con un beso.

Corro hacia la puerta, asegurándome de cerrarla y cerrarla detrás de mí. Me sumergí debajo de mi edredón, tapándome la cabeza con las sábanas, esperando a que ambos

irrumplieran en mi habitación y preguntaran qué diablos estaba haciendo espiándolos de esa manera.

Espero y espero, mi corazón late con fuerza en el silencio mientras descubro lo que voy a decir.

Por qué los *estaba mirando*?

Ellos son mis amigos. Eso es raro, ¿verdad?

*Por supuesto, eso es raro. ¿Qué demonios estaba pensando?*

Mis oídos se esfuerzan por escuchar, esperando escuchar conversaciones, pasos o el ruido de la puerta al abrirse.

Pero no llega nada.

Dormir tampoco.

---

Contemplo reducir el edificio para escapar a la mañana siguiente.

Sería menos aterrador que enfrentarse a Jason y Kourtney.

Pero soy un profesional en fingir confianza y una actitud de "a quién le importa una mierda", así que mantengo la cabeza en alto y salgo de mi habitación para desayunar. Mientras tanto, mi estómago se retuerce.

Kourtney se vuelve hacia mí y me lanza una brillante sonrisa. "Mañana. ¿Cómo has dormido?"

Mis ojos se dirigen a Jason, quien inclina la cabeza, sin duda esperando mi respuesta. La sonrisa engreída que lleva provoca mi respuesta sarcástica.

"Dormí muy bien, una vez que ustedes dos terminaron de follar como conejos en el balcón". Meto la mano en el gabinete y saco una taza. "Parecía que pasaste una noche fantástica".

Kourtney se ríe y sus mejillas se tiñen de rosa. "¿Nos escuchaste?"

"Creo que toda la ciudad de Jersey te escuchó, cariño".

Jason no dice nada.

Quizás sea él quien debería sentirse raro. Continuó y me miró mientras yo los observaba. *Me miró mientras se follaba a su esposa*.

Sirvo café en mi taza y la llevo a la mesa, sentándome al lado de Kourtney. "No tienes que follar afuera durante las próximas tres semanas mientras yo esté aquí, ¿sabes? Las temperaturas están bajando. No queremos que Boss Man aquí se congele las pelotas". Le guiño un ojo. "El frío provoca el encogimiento".

Sus ojos verdes brillan de diversión. "No me preocupa la contracción".

*No, supongo que no tendría una polla de ese tamaño.*

Sacudo la cabeza y fuerzo a sacar de mi mente el pensamiento de la polla del marido de mi mejor amiga.

Por suerte, Kourtney cambia de tema. "Creo que deberíamos redactar un plan para el sitio web hoy. Estaba pensando en crear un menú con preferencias: Heterosexual y gay; opciones trans; así como opciones para ver masturbación, parejas o múltiples parejas".

"Sí, y también necesitamos opciones para los escenarios. Amos y sumisos, cosas así.

"Es abrumador". Kourtney se frota las sienes. "No quiero dejar nada fuera y excluir a nadie".

"Tal vez puedas configurar un cuestionario y tener la opción de que las personas escriban lo que les gustaría ver en el sitio". Subo un hombro. "Un espacio para comentarios y retroalimentación".

"Me alegra mucho que estés aquí para ayudarme con todo esto".

"Nunca estás solo, abucheo. Me tienes." Le hago un gesto al hombre que toma café al otro lado de la mesa frente a nosotros. "Y también tienes a este tipo grande".

Ella mira a Jason antes de volverse hacia mí. "Tengo otra idea que me gustaría contarte".

Pongo un montón de huevos revueltos en mi plato. "Disparar."

"¿Le gustaría estar en el sitio web?"

Arrugo la nariz. "No".

"¿Por qué no?"

"No me gusta el trabajo en solitario".

"¿Qué pasaría si no tuvieras que estar solo frente a la cámara?"

Pongo los ojos en blanco. "Preferiría morir antes que tener una cita con alguien, especialmente alguien con quien hacer porno".

"Pero que si-"

"No."

"Sólo escucha-"

"No."

Las palabras brotan de ella antes de que pueda interrumpirla de nuevo. "¿Y si los tres lo hiciéramos juntos?"

"¿Los tres de quién?"

"Yo, tú y Jason".

Parpadeo.

Ella parpadea.

*¿Kourtney, Jason y yo... teniendo sexo... frente a la cámara...?*

Me eché a reír. "Ay dios mío. Realmente vendiste eso. Parecías tan serio que casi te creí por un segundo".

Kourtney cruza los brazos sobre el pecho y se recuesta en la silla.

Mis hombros tiemblan mientras río. "Yo teniendo sexo contigo y tu marido. ¿Te lo imaginas?"

Ella se encoge de hombros. "En realidad, podría imaginarlo".

*Espera un minuto...*

Mis ojos rebotan entre los dos. "¿Por qué no te ríes?"

Jason entrelaza sus dedos con los de Kourtney. "Porque estamos hablando en serio".

La risa muere en mi lengua y me aclaro la garganta. "Chicos, dejen de joderme".

"No estamos jodiendo contigo, Celeste". Kourtney se mete un mechón de pelo detrás de la oreja. "Jason y yo queremos tener sexo contigo en nuestro sitio web".

*Esto es una broma. Tiene que ser.*

"¿Es esto porque los vi a los dos teniendo sexo anoche?" Dejo mi taza con más fuerza de lo que pretendía, el café saliéndose de la parte superior. "No quise entrometerme. Sólo quería... bueno, no sé lo que quería. Pero eso no significa que quiera unirme".

"Creo que sabes lo que querías". Jason me lanza una mirada dudosa. "Creo que te gustó lo que viste y te excitó".

Mi corazón se acelera y el pánico me invade. "Eran dos personas teniendo relaciones sexuales. Por supuesto que me excitó. Pero eso no significó nada".

"No eran sólo dos personas". Kourtney se acerca y cubre mi mano con la suya. "Somos nosotros, Celeste. Puedes ser honesto".

*Esto es una locura .*

Retiro la mano y me levanto de la silla. "Tengo que ir."

Kourtney se levanta de un salto y me sigue hasta la puerta principal. "Celeste, espera."

Agarro mi bolso de la mesa de la entrada y me lo coloco al hombro. "Mira, no sé qué tipo de mierda retorcida están haciendo tú y tu esposo, pero esto no es algo de lo que quiera ser parte".

"¿Por qué no?"

"Porque estás casado por el amor de Dios. No puedes simplemente agregar a otra persona para que se una como si fuera un viaje compartido".

"Nuevamente pregunto: ¿Por qué no?"

Busco en sus ojos la verdad, algún indicio de que no habla en serio lo que me pide que haga. "¿Has perdido la cabeza?"

Kourtney coloca sus manos en sus caderas. "Estoy siendo serio. ¿Podemos por favor tener una conversación normal sobre esto?"

“Una conversación normal... sobre mí teniendo sexo contigo y tu marido. Claro, eso es totalmente normal”.

Ella levanta su dedo índice en el aire. “Tú fuiste quien me dijo que no existe la normalidad, ¿recuerdas? Me dijiste que estaba siendo crítico, pero ahora mira quién está siendo todo Judgy Judgerton”.

“Teníamos dieciocho años, Kourtney. Estábamos en la universidad. Esos fueron los años de ser salvaje y espontáneo”.

“¿Quién dice que eso tiene que terminar sólo porque estoy casado?”

Señalo con el dedo a Jason, que camina hacia nosotros. “Ese hombre te ama hasta la muerte. ¿Crees que quiere compartirte?”

Cruza los brazos sobre el pecho. “Ya lo discutimos”.

*“¿Ustedes dos discutieron esto?” Mi boca se abre mientras mi mente se acelera. “¿Y cómo fue esa conversación? Cariño, creo que me gustaría follarme a Celeste. Oh, yo estaba pensando lo mismo, cariño. ¿Puedes pasarme las judías verdes?”*

Kourtney frunce los labios. “No exactamente así, no.”

“Entonces dime.” Coloco mis manos en mis caderas. “Cuéntame cómo tú y tu marido hablaron sobre follarme, como si fuera una muñeca de trapo que puedes pasar y usar para generar tráfico en tu sitio web”.

“No es así en absoluto.” Kourtney se acerca y agarra mis manos. “Sé que sentiste algo entre nosotros cuando bailamos juntos en la boda de Trenton el fin de semana pasado. Los tres tenemos una conexión. Sé que ustedes dos se preocupan el uno por el otro y todos nos sentimos atraídos el uno por el otro. ¿Por qué no actuar en consecuencia y divertirnos mientras ganamos dinero?”

“La conexión se llama amistad, Kourt. Sé que dije que tu marido es atractivo, pero eso no significa que quisiera follármelo.”

“¿Pero y si pudieras? ¿Qué pasó con la vieja Celeste que estaba dispuesta a cualquier cosa?”

Aprieto los dientes. “Ella todavía está en ese apartamento de una habitación fuera del campus donde la dejé”.

Las manos de Kourtney caen a los costados. “Celeste...”

*A la mierda esto. Tiene descaro pidiéndome que haga esto.*

“Me rompiste el corazón y me dijiste que no querías esto. Construiste una nueva vida y te casaste con otra persona. ¿Ahora quieres *divertirte* e invitarme a tu matrimonio como si no fuera gran cosa? No puedes tener las dos cosas, Kourt”.

“¿Quién dice que no podemos tener las dos cosas?” Sus ojos lloran mientras su labio inferior tiembla. “Una vez me dijiste que podíamos tener lo que queramos en la vida. Sólo tenemos que ser lo suficientemente valientes para intentarlo”.

"¿Corajudo? ¿Quieres hablar de ser valiente? Solté una carcajada. "¿Planeas contarles a tus padres sobre nosotros tres también? ¿O soy yo el secreto sucio junto con su sitio web?

Sus labios se abren pero no dice nada.

"Exactamente." Las lágrimas se acumulan detrás de mis párpados, pero parpadeo para alejarlas. "¿Quieres utilizarme para tu sitio web y luego qué? ¿Cuando termina? ¿Hasta que consigas lo que quieres y luego me descartes cuando te hayas saciado?

Jason da un paso adelante. "Sabes que es más que eso, al igual que sabes lo que estabas haciendo anoche cuando saliste al balcón y me miraste a los ojos mientras me hundía dentro de tu mejor amiga. Te habrías quedado ahí hasta el final si no te hubiera visto, y apostaría todo mi dinero a que te estabas tocando detrás de esa pared. Avanza lentamente, moviéndose hacia mí hasta que mis hombros golpean la pared detrás de mí. "Dime que me equivoco, *kókkino* . Dime que no deseabas poder sentir lo que sería estar con nosotros. Dime que no te moja ahora mismo pensando en nuestras manos sobre ti, tocándote, lamiéndote, follándote. Baja la cabeza hasta que sus labios están en mi oreja. "Dime que no quieres esto".

Trago fuerte, ignorando el pulso palpitante en mi cuello mientras aprieto mis piernas. "No quiero esto".

Me alejo de él y él da un paso atrás, dejándome abrir la puerta y cerrarla de golpe detrás de mí.



## KURTNEY

"ESTO ES LO ÚLTIMO", dice papá, tirando de la cremallera de la bolsa de entrega. "Traeré esto a la camioneta para ustedes dos".

"Gracias Papa."

Se da vuelta para salir de la cocina y Celeste entra por la puerta con cuatro tazas de café.

"Buenos días, Celeste." Papá la abraza. "¿A qué debemos este placer?"

"Solo quería llevarles un poco de café a mis personas favoritas para comenzar el día". Deja el portavasos y nos reparte las tazas a cada uno de nosotros. "Kourt, me aseguré de decirles que solo querías una gotita de café con tu taza de leche".

Le lanzo una mirada furiosa mientras le arrebato la taza de la mano. "Muchas gracias."

Me sorprende verla de tan buen humor después de nuestra discusión de la otra noche. Por otra parte, ella está aquí para ver a Erika, así que, al más puro estilo Celeste, está dejando sus sentimientos a un lado y apareciendo ante nuestra amiga.

Papá sonrío. "Kourt, trae a Celeste a cenar el viernes cuando vengas con Jason".

Le miro fijamente. "¿Estás libre el viernes?"

"Libre como un ave." Celeste extiende los brazos y gira en círculo. "No tener trabajo realmente aclara tu agenda".

Papá se ríe. "Está bien, las veré más tarde, señoras".

Se va y los tres esperamos para asegurarnos de que se haya ido antes de empezar a hablar.

Erika se da vuelta para enfrentar a Celeste. "Está bien, muéstrame tus tetas".

Celeste se levanta la camisa, deja al descubierto su sujetador rosa brillante y saca el pecho. "Siéntelos. Tomé algunas fotografías con y sin sostén para el médico".

"Eres el mejor." Erika levanta las palmas y aprieta las copas D de Celeste. "Maldición. Estas cosas son mágicas".

Me río. "Son bastante mágicos. Nos han dado casi todo lo que hemos pedido mientras crecíamos".

Celeste se baja la camisa y le lanza varias fotos a Erika. "¿Cuándo es la cirugía?"

Erika suspira. "No lo sé todavía. Voy a una consulta hoy, pero tengo que esperar hasta tener el visto bueno del médico después de mi vaginoplastia".

Erika lleva años ahorrando para este momento. No podría estar más feliz de que ella finalmente sienta que pertenece al cuerpo en el que se encuentra.

Los ojos de Celeste se iluminan. "Deberías hacer un molde de tu pene antes de la cirugía y hacer un consolador con él. Entonces, literalmente puedes joderte *a ti mismo*".

Erika echa la cabeza hacia atrás mientras se ríe. "Dios mío, estás enfermo. Me encanta."

Celeste levanta un hombro. "Yo haría eso totalmente".

Sacudo la cabeza. "Por supuesto que lo harías".

Nuestra risa se apaga y el silencio llena el espacio entre nosotros.

Me aclaro la garganta. "Bueno, deberíamos ponernos en marcha si no queremos quedarnos en el tráfico".

Erika se guarda el teléfono en el delantal antes de abrazar a Celeste. "Muchas Gracias por las fotos."

"Por supuesto." Celeste retrocede y le da un codazo a Erika. "Si el médico es atractivo y le gusta lo que ve cuando le muestra mis fotografías, no dude en darle mi número".

Erika se ríe. "Servirá."

Los penetrantes ojos azules de Celeste se fijan en los míos y, por una fracción de segundo, estamos solos los dos nuevamente en nuestro departamento fuera del campus. Los pensamientos sobre la conversación de anoche pasan a primer plano en mi mente, y mi garganta se espesa mientras lucho por tragar el creciente nudo.

*¿Todavía está enojada?*

*¿Arruiné nuestra amistad con mi idea?*

"¿Te veré en casa más tarde?" Pregunto, esperando que ella no se haya mudado ya.

Pero Celeste asiente. "Hasta luego."

---

### celeste

La expresión del rostro de Kourtney cuando salí de su apartamento anoche pasa por mi mente mientras me acuesto en la cama tratando de conciliar el sueño.

Ella es mi mejor amiga y nunca quiero molestarla, especialmente hasta el punto de llorar. Y no soy el tipo de persona que juzga o aplasta el sueño de mi amigo. Me emocionó saber que quería crear el sitio web y finalmente comenzar su propio negocio. Estaba listo para entregarle mis contactos y decirle que creara una aplicación que los acompañara. Estaba de acuerdo con cualquier cosa que ella quisiera hacer.

Cualquier cosa menos esto.

He oído hablar de parejas que invitan a una tercera persona a sus relaciones y nunca lo pensé dos veces. Gay, heterosexual, monógamo, poliamoroso: cualquier cosa que te guste está bien para mí, siempre y cuando todos sean adultos que den su consentimiento.

Pero este es mi mejor amiga y su marido. Esta no es una pareja cualquiera que busca darle vida a su vida amorosa. Esto complicaría las cosas entre nosotros de una manera que nunca podríamos revertir.

No importa el calor que haga.

Esa noción no se me escapa.

Estaría mintiendo si dijera que no me excitaba la forma en que Jason nos miraba a los dos bailar juntos en la boda de Trenton. Sintiendo el cuerpo de Kourtney contra mí, sabiendo que la excitaba tener mis manos sobre ella mientras su marido miraba, sabiendo que si deslizaba mis dedos entre sus muslos, la encontraría mojada. Y luego, cuando Jason se unió a nosotros y me dijo que me quedara para poder bailar con los dos... un pedazo de mi corazón se rompió como un traidor que salta del barco y nada a través de las líneas enemigas.

Pero Kourtney y yo desdibujamos las líneas entre nosotros una vez antes, y al final tuve que aprender a dejarla ir. Ahora, tendría que dejarlos ir a *ambos* y verlos seguir viviendo felices para siempre. No tengo fuerzas para pasar por eso.

*¿Por qué ofrecería algo como esto?*

Me pongo boca arriba con un suspiro de frustración. Las cosas van a ser muy raras entre nosotros durante las próximas semanas mientras me quede aquí. Debería simplemente empacar mis cosas e irme a quedarme en un hotel como quería originalmente. Pero tal vez eso empeoraría las cosas. Tal vez por la mañana podamos seguir adelante y olvidarnos de toda esta loca idea de follarnos unos a otros. Tal vez recibieron mi mensaje alto y claro y lo dejarán caer.

Sólo hay una forma de averiguarlo.

Me siento y saco el cargador de mi teléfono antes de escribirle un mensaje de texto a Kourtney.

**Yo: Lamento haber reaccionado así antes. No quise hacerte llorar.**

**Ratoncito: Es comprensible. Sé que fue algo impactante escucharlo.**

**Yo: Eso fue probablemente lo último que esperaría saber de ti.**

**Ratoncito: Ojalá te hubieras quedado para poder seguir hablando.**

**Ratoncito: Jason se siente muy mal porque te fuiste como lo hiciste.**

**Yo: Él sabe que no debe preocuparse por mí. Soy una niña grande.**

**Ratoncito: Siempre me preocupo por ti—Jay**

**Yo: Ew, ¿ahora se envían mensajes de texto como pareja? \*emoji vomitando\***

**Ratoncito: \*emoji del dedo medio\***

**Yo:** Estoy realmente entusiasmado por ti con el sitio web. Tengo algunos contactos que voy a compartir contigo. Diseñador web, diseñador gráfico, etc. Pueden hacer que el sitio web se vea increíble.

**Yo:** Además, creo que deberíamos considerar crear una aplicación que combine con el sitio. De todos modos, la gente usa sus teléfonos la mayor parte del tiempo.

**Ratoncito:** Me encanta esa idea. Muchas gracias.

**Ratoncito:** ¿Ahora puedes por favor salir de tu habitación para que podamos hablar?

Dejé escapar un largo suspiro y dejé mi teléfono en mi mesa de noche antes de dirigirme al pasillo.

"Estamos en el dormitorio", llama Kourtney.

Saco la cabeza por la puerta. "Por favor, díganme que ambos están vestidos".

Jason se ríe. "¿Necesito ponerme una camisa o estás bien?"

Entro a su dormitorio y salto a la esquina de la cama. "Eres bueno, jefe. Solo mantén esa anaconda en tus pantalones".

Kourtney se sienta contra la cabecera y lleva una camiseta de gran tamaño que cuelga de un hombro. "Lamento mucho lo de antes. Nunca quise hacerte sentir como si fueras un juguete que pudiera pasarse entre nosotros. Eso no es lo que estaba pensando cuando se me ocurrió esta idea".

Mis cejas se juntan. "¿En qué *estabas* pensando?"

"Estaba en mi mente después de la boda de Trenton". Se pasa una mano por el pelo. "Me gustó cómo se sentía nosotros tres bailando juntos. Tenerlos a ambos cerca de mí. Teneros cerca el uno del otro. Simplemente se sintió... bien".

*Lo hizo, por mucho que odio admitirlo.*

Mi mirada se dirige a Jason. "¿Y cómo *te* hace sentir eso?"

"¿Qué eres ahora, mi terapeuta?"

Le golpeo el pie. "Vamos. Ustedes mencionaron esto. Seamos realistas."

Deja caer su cabeza contra la cabecera, nivelándome con esa intensa mirada suya. "Siempre has sido parte de nosotros. Ya deberías saberlo".

Kourtney asiente. "Y esta no es una fantasía que quiera cumplir con cualquiera. Eres tu. Y es él. Las dos personas que amo y en las que más confío en este mundo".

"Supongo que no entiendo cómo dos personas que están tan enamoradas como ustedes dos estarían bien compartiéndose. ¿No te sentirías celoso?"

"Kourtney no es de mi propiedad", dice Jason. "Ella me elige y yo la elijo a ella. Estoy seguro en nuestro amor. No importa lo que ella quiera; si eso la hace feliz, no me

detendré ante nada para asegurarme de que lo tenga. Lo que ella ama, yo amo. Si es importante para ella, es importante para mí".

"¿Y tú?" Dirijo mi mirada hacia Kourtney. "¿Quieres que tu hombre le meta la polla a otra persona?"

Su nariz se arruga mientras se ríe. "No, nadie más". Mira brevemente a su marido antes de que sus ojos vuelvan a los míos. "Tú, sin embargo... mientras yo esté allí". Ella asiente. "Nosotros tres juntos".

El deseo golpea mi corazón, bloqueando toda lógica, pero lucho por mantener mi mente en control.

"No hay vuelta atrás ante algo así. ¿Lo sabes bien? Si cruzáramos esa línea, arruinaría todo entre nosotros".

Los labios de Kourtney se fruncen. "¿Por qué tiene que arruinarlo todo?"

"Porque ¿cómo termina? ¿A dónde va nuestra amistad a partir de ahí? Subo un hombro. "¿Qué pasa cuando tu pequeña fantasía se desvanece?"

"¿Quién dice que se esfumaría?" pregunta Jason.

Mi boca se abre. "Dijiste que sería para el sitio web. ¿Cuánto tiempo pasaría hasta que estés listo para convertir tu trío nuevamente en pareja?"

Kourtney se muerde el labio inferior. "No lo sé, ¿vale? No pensé en todo esto. Lo único que sé es que todos sentimos algo aquí y quiero explorar qué es ese algo".

A pesar de mis emociones confusas, el orgullo surge en mi pecho. "La confianza te sienta bien, Kourt. Estoy orgulloso de ti por decir lo que piensas".

Ella baja la mirada a sus manos en su regazo, dejando que su cabello caiga sobre su rostro para ocultar la sonrisa que sé que está allí. "Estoy cansado de no perseguir las cosas que quiero".

Jason se inclina y le da un beso en la sien. "Te lo mereces todo, agápi mou".

Los dos me miran, buscando en mis ojos una respuesta.

Pero no tengo uno.

Aún no.

"Necesito tiempo para sentarme con esto", digo. "Esto no es algo a lo que te lanzas sin pensarlo bien".

Las cejas de Kourtney llegaron a la línea del cabello. "¿Pero lo pensarás?"

"Lo haré." Me levanto de la cama y planto los pies en el suelo. "Pero no esta noche. Estoy cansado."

Kourtney se levanta de la cama y me rodea con sus brazos en un fuerte abrazo. "Nada cambiará jamás entre nosotros. Prometo."

No digo lo que realmente estoy pensando, no quiero derribar su esperanzado corazón.

"Buenas noches, chicos".

"Buenas noches, *kókkino*".

Miro por encima del hombro a Jason y él me guiña un ojo antes de cerrar la puerta y regresar a mi habitación.

Dije que no iba a pensar en eso esta noche, pero cuanto más me digo a mí mismo que no debo pensar en eso, más mi mente divaga hacia el pensamiento que estoy tratando de evitar.

¿Cómo sería tener relaciones sexuales con múltiples parejas? Un trío en lugar de un dúo. Dos bocas, dos pares de manos, múltiples agujeros y puntos de placer.

Cuando los tres estábamos bailando juntos en la boda, Jason pasó su mano por mi espalda baja como si me estuviera reclamando. Me acercó, presionándome contra su esposa, y había posesión en sus ojos. Le gusta ser el jefe. Sentarse y evaluar, observar todo lo que le rodea para poder tener el control de la situación.

Casi puedo oír su voz ronca en mi oído. *Ponte de rodillas y chúpame la polla, kókkino.*

Sólo me llama así porque tengo el pelo rojo. No significa nada especial. Pero *suen*a especial viniendo de él.

¿Cómo se sentiría ser follado por él mientras Kourtney se sienta en mi cara?

*Dios, esto está tan mal, fantasear con mi mejor amiga y su marido.*

Esto es lo que querían, ¿no?

Deslizo mi mano en la cintura de mis pantalones cortos de dormir, frotándome al pensar en Kourtney y Jason.

Puede que a él le guste ser dominante, pero a mí también. Lo haría ponerse de rodillas para poder poner mi pie sobre su hombro y hacer que me coma el coño. Kourtney se arrodillaba a su lado, celosa por probarlo. Sus lenguas se entrelazaban mientras me lamían, y yo me agarraba de la nuca, con un puñado de pelo en cada mano, como una jodida reina ordenando a sus sirvientes que se dieran un festín.

Mi mano se vuelve loca entre mis piernas mientras la fantasía se desarrolla en mi cabeza, y me corro con tanta fuerza que veo estrellas.

Me quedo jadeando solo en mi cama mientras la escena se desvanece, tal como estaría una vez que Jason y Kourtney terminaran de divertirse conmigo.

Solo.



## KURTNEY

"JAY LUCE GENIAL ESTA TEMPORADA. Es como si mejorara cada vez que lo veo".

Sonrío. "Nunca me cansaré de verlo jugar".

Jason ha jugado a la defensiva para los Goldfinches desde que fue seleccionado en la universidad. Es fácilmente uno de los jugadores más rápidos de su equipo y ha asistido en más goles que casi cualquier otro jugador actualmente en la liga. No es sorprendente, ya que lo conozco tan bien como lo conozco. Él ve todo y su tiempo de reacción no tiene precedentes. Es como si siempre estuviera un paso por delante de todos los demás en el hielo. Me encanta ver a mi marido vivir su sueño.

"Hablé con tu amigo Tim ayer", digo. "Dijo que podría llevar un par de meses poner en funcionamiento la aplicación y el sitio web".

"Genial." Celeste me da un codazo en el hombro. "Mientras tanto, puedes crear un montón de contenido".

*Crear contenido es un código para tener sexo .*

Jason patina hacia nosotros y se detiene frente a las tablas. Sus ojos se dirigen a la camiseta de Celeste, la camiseta de Trenton que ella siempre usa para los juegos, y luego sacude la cabeza mientras sus ojos vuelven a los de ella.

"Alguien está en problemas", canto.

Jason ha hecho varios comentarios acerca de que ella usó la camiseta de Trenton en lugar de la de él durante el último año. Ella bromea y le dice que Trenton le paga como su agente de relaciones públicas y que con mucho gusto usaría el de Jason si él también quiere pagarle.

Celeste le pone los ojos en blanco y grita: "¿No deberías estar calentando?"

Su mirada se desliza a lo largo de mi cuerpo esta vez, y una comisura de su boca se levanta antes de guiñarnos un ojo y alejarse patinando.

Lucho por ocultar mi sonrisa. "Él *calentó* justo antes de salir".

La cabeza de Celeste gira para mirarme. "¿Aquí?"

Mis mejillas se calientan mientras asiento. "En uno de los armarios de almacenamiento".

Su cabeza se inclina hacia atrás mientras se ríe. "¿Y si te atrapan?"

"Esa es la emoción".

Aprieto los muslos al recordar a Jason follándome fuerte y rápido en el armario.

"¿No sabes que se supone que debes follar *después* del partido? Necesita toda esa testosterona acumulada para jugar".

Sonrío. "Tiene mucho de sobra, créeme".

"Eso será útil para su sitio web". Se vuelve hacia mí y la sonrisa se desvanece de su rostro. "Hey! Escucha. No quiero parecer deprimente para Debbie, pero asegúrense de que ustedes dos tengan cuidado de ocultar sus identidades allí. Sé que no quieres que

tus padres se enteren, pero esto podría meter a Jason en un lío por hacer algo tan escandaloso siendo que representa a la NHL".

Tiene razón y es algo que Jason y yo hemos estado discutiendo últimamente. Ocultar nuestras caras es factible. Tendremos que ser creativos con los ángulos de la cámara.

"Tendremos cuidado". Le doy un empujón con el hombro. "Y si pasa algo, al menos conocemos al mejor agente de relaciones públicas que puede ayudarnos".

Ella se echa el pelo por encima del hombro. "¿No es esa la verdad?"

Quiero preguntarle si ha pensado en mi propuesta.

¿Realmente abrirá su mente a la posibilidad de lo que estoy pidiendo?

No quiero presionarla para que haga algo con lo que no se siente cómoda.

*Pero una pequeña tentación nunca hace daño a nadie...*

---

### celeste

Después de la victoria de esta noche, el equipo se dispersa para celebrar.

Es el primer fin de semana que están libres en meses, y Trenton se dirige a México para pasar el fin de semana de su luna de miel, mientras los solteros planean a qué club nocturno quieren ir.

Kourtney une su codo con el mío. "Vamos a Pegaso".

"No hemos estado allí desde hace mucho tiempo". Sonríe ante el recuerdo. "¿Recuerdas cuando las drag queens coqueteaban con McKinley?"

Jason se ríe. "Se emborrachó hasta perder el conocimiento y se despertó desnudo en el barco de alguien a la mañana siguiente. No tengo idea de dónde fue su ropa".

"¿No tuvo que llevarse un Uber a casa en una toalla de baño?" pregunta Kourtney.

Asiento con la cabeza. "Realmente le hicieron pasar un buen momento".

Jason nos rodea con un brazo a cada uno de nosotros mientras caminamos hacia el auto negro que nos espera. Es algo que siempre ha hecho, algo que no debería hacerme sentir incómodo. Pero después de enterarme de la conversación que él y Kourtney tuvieron, no sé cómo actuar con él.

Pasar la noche bebiendo y bailando no conducirá a nada bueno. Debería poner distancia entre nosotros tres.

"No sé si tengo ganas de salir esta noche". Reprimo un falso bostezo. "Estoy un poco cansado."

"Por favor, ven", se queja Kourtney. "Podemos observar a la gente y obtener ideas para el sitio web. Será como una reunión de negocios".

Pongo los ojos en blanco. "Eso es un alcance".

"Pero está funcionando". Ella mueve las cejas. "Vamos, Celeste. Celebremos que finalmente comencé mi propio negocio".

Supongo que no puedo evitar estar con estos dos para siempre.

Lanzo un suspiro. "Bien."

Nos acercamos a Pegasus y entramos por la puerta lateral. Es un drag bar privado sin paparazzi ni fanáticos. Cada huésped firma una renuncia cuando se convierte en miembro, y lo que sucede dentro del club permanece dentro del club.

Kourtney y yo hablamos sobre el sitio web mientras tomamos un par de copas, pero no pasa mucho tiempo antes de que ella me arrastre escaleras abajo, a la pista de baile.

Está lleno de gente, así que estamos juntos, más cerca de lo que me gustaría estar en este momento, pero siempre hemos bailado juntos así, así que trato de que eso no me afecte. Ella envuelve sus brazos alrededor de mi nuca y mis manos se deslizan alrededor de su cintura como los traidores que son. Una canción se convierte en cinco y dos tragos se convierten en tragos.

Luego, mientras bailamos, Kourtney deja escapar un pequeño gemido en mi oído.

Miro sus mejillas sonrojadas. "¿Estás bien? ¿Necesitas un poco de agua?"

"No, soy bueno." Se pasa los dedos por el pelo y mueve las caderas, actuando como si nada hubiera pasado.

Estoy imaginando cosas. Mi cabeza no ha estado bien desde nuestra discusión hace unos días. Probablemente esté respirando con dificultad porque hace mucho calor aquí.

Pero entonces sus rodillas se doblan y su espalda se arquea mientras se agarra a mí, y un gemido distinto flota en mi oído.

"Kourt, ¿qué estás haciendo?"

"No soy yo. Es él."

Mis ojos vuelan hacia Jason, que nos observa desde su asiento. Aparta los ojos de nosotros el tiempo suficiente para mirar el teléfono que tiene en la mano y mover el pulgar sobre la pantalla.

Kourtney suelta otro gemido y se aferra a mí en busca de apoyo.

"Estoy usando un vibrador", dice. "Lo está controlando desde su teléfono".

*Oh, por el amor de Dios.*

Estoy igualmente cabreado y excitado. "Entonces, ¿por qué no estás bailando con él?"

"Sabes que le gusta verme retorcerme". Kourtney se da vuelta y presiona su trasero contra mí, levantando sus brazos sobre su cabeza tal como lo hizo en la boda. "Cada vez que me toques, él me recompensará".

Mantengo mis ojos en su teléfono y deslizo mis manos a lo largo de sus costillas. Efectivamente, su pulgar se mueve y el cuerpo de Kourtney reacciona, sus piernas tiemblan mientras gime.

Dejo caer las manos a los costados, pero mis pies permanecen clavados en el suelo. "No voy a ser parte de este juego".

"Vamos, Celeste." Kourtney se da vuelta y me acerca. "Sé sincero conmigo. Te conozco mejor que nadie en este mundo. Dime que no te parece atractiva la idea de que estemos nosotros tres. Sus manos descienden por mi columna y se posan en la parte baja de mi espalda. "Dime la verdadera razón por la que no has podido dormir últimamente". Coloca sus piernas a cada lado de las mías, frotándose contra mi muslo como un animal en celo. "Dime que no te sientes tan excitado como yo ahora".

El vibrador entre sus piernas zumba contra mi piel y ella mueve las caderas, dejando caer la cabeza hacia atrás mientras se mueve.

Sé lo que está haciendo. Ella cree que puede seducirme para que acepte su fantasía. Y joder, si no es lo mejor saber que tiene un vibrador dentro de ella ahora mismo.

"Por favor", susurra. "Esto se siente demasiado bien para detenerlo".

Debería arrancarla de mí y salir corriendo de aquí, furiosa con ella por obligarme a hacer algo que le dije explícitamente que no quería hacer. Pero no puedo moverme. No puedo pronunciar la palabra "parar".

En cambio, mis manos caen hasta su trasero y la balancean hacia adelante y hacia atrás sobre mi muslo. "Esto es tan jodido, Kourt".

"¿Dice quién?" Ella inclina su barbilla y roza su nariz contra la mía. "Somos nosotros."

Mi cuerpo se enciende al sentirla en mis brazos, ante la posibilidad de besarla. Mi estómago se aprieta, la ira y el deseo se mezclan con el tequila y embotan mis sentidos.

Mis ojos se dirigen a Jason por encima del hombro de Kourtney.

Sus ojos esmeralda están puestos en mí y arquea una ceja desafiante como si estuviera preguntando: "¿Qué vas a hacer?".

Sólo aviva mi lado malcriado.

*Bien, amigo. Veamos cuánto te gusta ver a otra persona besar a tu esposa.*

Tomo la cara de Kourtney entre mis manos y golpeo mi boca con la de ella. Su boca se abre instantáneamente y nuestras lenguas se encuentran en un beso profundo y apasionado. Estamos hambrientos. Insaciable. Las manos en el cabello, jadeando, consumiendo todo. La beso con todo lo que tengo, con todo el amor, la emoción y el dolor que he tenido dentro de mí.

Y ella me lo devuelve inmediatamente.

Espero que Jason se acerque a nosotros y me la quite de los brazos. Es lo que haría si alguien estuviera besando a mi esposa delante de mi cara.

El gemido de Kourtney llena mi boca y comienza a montar mi pierna de nuevo, más rápido que antes.

En lugar de reclamar a su esposa, Jason lleva a Kourtney al borde del éxtasis con un movimiento rápido de su pulgar hasta que ella se retuerce en mis brazos. Ella está cerca. Sé cómo suena. Sé cómo reacciona su cuerpo.

Pero Jason también. Justo antes de que ella llegue, él guarda su teléfono en su bolsillo y se dirige hacia nosotros, abriéndose paso hasta el centro de la pista de baile.

Envuelve un brazo alrededor de la cintura de Kourtney y luego toma mi mano. "Vamos a casa."

Recupero el sentido y sacudo la cabeza. "No sé si..."

Jason presiona un dedo contra mis labios, silenciándome. "No quiero escuchar lo que piensas , o lo que *no deberíamos* hacer, o lo que sea que estés tratando de predecir que sucederá. Sólo quiero escuchar lo que quieres , así que si no quieres ir más lejos, dínoslo ahora mismo. De lo contrario, volverás a casa con nosotros y te sacaremos hasta la última duda.

*Jesucristo.*

En lugar de responder con palabras, abro la boca y chupo el dedo de Jason entre mis labios, envolviendo mi lengua alrededor de él.

"Eso es lo que pensé". Jason nos guía hacia la salida. "Vamos."

Nadie dice una palabra durante el corto viaje en auto a casa. Creo que tienen demasiado miedo para decir algo que me haga cambiar de opinión. Estoy medio tentado de saltar del auto en el siguiente semáforo en rojo, pero es tarde y no tengo ganas de esperar solo un Uber. Eso y el hecho de que la mano de Jason agarra mi muslo como si pudiera escuchar mis pensamientos.

El silencio continúa mientras entramos a su edificio de apartamentos y el ascensor sube cada piso. En el tiempo que nos lleva llegar al ático, entrar y cerrar la puerta con llave, me he convencido y no de salir al menos treinta veces.

La voz de Jason finalmente rompe el silencio cuando entramos al dormitorio. "Sube a la cama y abre las piernas para nosotros, bebé".

Kourtney se arrastra sobre el edredón y se acuesta boca arriba, dejando que sus rodillas se desmoronen. No lleva bragas y un fino trozo de plástico rosa sobresale de su coño.

Jason se agacha entre las piernas de Kourtney y saca el vibrador. Luego se vuelve hacia mí y lo levanta, de color rosa intenso y goteando de su excitación. Puedo oler el aroma de Kourtney y mi siguiente aliento es tembloroso mientras trato de mantener la compostura.

Él inclina su barbilla. "Abre esa boca atrevida, Celeste".

Abro la boca ante su orden, como si mi cuerpo estuviera controlado por él de la misma manera que lo estaba el vibrador. Coloca el juguete en mi lengua y cierro mis labios alrededor de él, chupando hasta la última gota del sabor familiar de Kourtney. Cierro los ojos y tarareo, saboreando el recuerdo de ella, hasta que él lo libera de mi boca con un pop.

"Ella es dulce, ¿no?"

Asiento con la cabeza.

"Pero tu ya lo sabías." Jason mira hacia abajo mientras pasa su pulgar por el clítoris de Kourtney mientras sigue hablándome. "La has extrañado, ¿no?"

Asiento de nuevo, mordéndome el labio inferior.

"Pruébala, Celeste", susurra. "Frota tu lengua por todo el coño de mi esposa y dime que no es lo mejor que has tenido".

Mis ojos se dirigen a Kourtney, buscando alguna señal de que ella no quiere esto, que esto no está bien, que quiere que me vaya.

En cambio, abre más las piernas y se sirve a mí mientras me golpea con una mirada suplicante de deseo y necesidad. "Por favor, Celeste."

Y mi control se rompe.

*Joder.*

Me agacho en el borde de la cama y agarro dos puñados del regordete trasero de Kourtney antes de enterrar mi cara en su coño. Su espalda se arquea mientras deja escapar un fuerte gemido, sus manos vuelan hacia la parte posterior de mi cabeza.

Jason camina hacia el otro lado del colchón y se arrodilla detrás de donde yace la cabeza de Kourtney, mirándome con esos intensos ojos esmeralda. Se coloca una mano sobre sus jeans y usa la otra para desabrochar el broche detrás del cuello de Kourtney, dejando caer las correas de su cabestro para revelar sus senos. Ella gime de nuevo cuando él le pellizca el pezón y su agarre sobre mi cabello se intensifica.

Giro mi lengua sobre ella, lamiéndola desde el culo hasta el clítoris con movimientos lánguidos. Ambos pares de ojos están puestos en mí y una cálida excitación se acumula entre mis propias piernas.

Jason se desabrocha los pantalones y los baja hasta que puede liberarse de sus boxers y aumentar su longitud. Es grueso y largo, tal como sospechaba.

Él mira a su esposa y le pasa la mano libre por el cabello. "Vas a correrte en la cara de Celeste, cariño. Pero mientras lo haces, te ahogará con mi polla. ¿Entender?"

Kourtney suelta un "Sí" sin aliento antes de abrir la boca para su marido.

Él se posiciona encima de ella. Luego empuja dentro de su boca, centímetro a centímetro, lentamente, hasta encontrar resistencia. Él sale de su boca antes de empujarla dentro nuevamente.

Kourtney está tan mojada que gotea por mi barbilla y eso sólo me estimula a saber cuánto está disfrutando esto.

Jason pasa su mano por su garganta, entrenándola mientras presiona más. "Relaja tu garganta. Así. *Kaló korítsi* ." Él sonríe mientras encuentra mi mirada. "Eso significa que ella es nuestra chica buena, Celeste".

Nunca pensé que podría estar tan excitado, pero ver a Jason follar la garganta de Kourtney mientras su excitación se filtra en mi boca está en otro nivel completamente. No me siento como un extraño ni como una tercera rueda. Soy tan parte de esto como ellos, con los ojos de Jason puestos en mí y la palma de Kourtney en la parte posterior de mi cabeza.

Estamos conectados.

Me encanta... y me odio por ello.

Muevo mi lengua más rápido, acercando a Kourtney al borde. Ella gime entre arcadas cada vez que Jason golpea el fondo de su garganta y sus piernas comienzan a temblar. Ella levanta sus caderas y me sostiene contra ella, montando mi cara mientras aguanta su orgasmo.

Jason llega poco después y gruñe al liberarse mientras las lágrimas brotan de las comisuras de los ojos de Kourtney. Ella traga después de que él se retira y jadea en busca de aire, con el pecho agitado. Jason se arrodilla y le seca las lágrimas con los pulgares antes de presionar sus labios contra los de ella. Comparten un momento tierno y desvío la mirada, obligándome a levantarme y alejarme para darles algo de privacidad.

*No debería estar aquí. Esto no puede volver a suceder.*

Llego a medio camino de la puerta antes de que la voz de Kourtney me detenga en seco.

"Celeste, espera."

Le doy la espalda, no quiero que ninguno de los dos vea el arrepentimiento grabado en mi cara.

Ella se levanta y avanza hacia mí. Jason lo sigue, ambos pares de pasos golpeando el suelo.

Los dedos de Kourtney recorren mi espalda y se detienen en la cremallera de mi falda. "¿No quieres más?" Siento el tirón de la cremallera, la forma en que se afloja mi falda cuando se abre. "Detenme si me equivoco".

No digo nada y dejo caer mi falda al suelo.

Manos grandes recorren mis costados, trayendo consigo la tela de mi camisa, y la voz ronca de Jason llega a mi oído. "Ahora eres nuestro, *kókkino* ".

Levanto los brazos para que pueda arrancarme la camiseta y Kourtney se pone delante de mí.

Sus ojos se abren cuando se posan en mis piercings en los pezones. "Esos son nuevos".

"No me has visto desnudo en seis años. No son tan nuevos".

"Los amo." Se inclina hacia adelante y pasa la lengua por uno de ellos, dirigiendo sus ojos a su marido por encima de mi hombro. "Mira, bebé".

Jason sale detrás de mí y deja que sus ojos se deleiten con mi cuerpo desnudo antes de fijar su mirada en mi pecho. "Maldita sea, Celeste".

Mientras Kourtney juega con mi pezón izquierdo, Jason se inclina y chupa el derecho con su boca, golpeando su lengua contra la barra de metal. La sensación es abrumadora, dos bocas sobre mí a la vez.

Kourtney desliza su mano entre mis muslos, cubriendo sus dedos y los lleva a la boca de su marido. Su lengua los envuelve y gime mientras los chupa. Sin previo aviso, me levanta en sus brazos y me lleva a la cama. Me acuesta y abre mis piernas, luego se acerca a Kourtney.

Ella se pone delante de él y él guía su cabeza entre mis piernas. Desliza su lengua contra mí, moviendo mi clítoris en círculos ligeros y provocadores. Luego se arrodilla junto a ella y pasa su lengua sobre mí al mismo tiempo. Mis caderas se levantan del colchón, abrumadas por el placer de dos cálidas lenguas frotando mi punto más sensible.

Es mejor que mi fantasía más salvaje.

Sus manos están en todas partes, Kourtney deambulando por los desniveles y curvas de mi cuerpo como un viejo camino secundario que nunca olvidó, y Jason sintiéndome por primera vez, aprendiendo qué es lo que me hace doblegarme y gemir.

Jason se levanta de la cama y deja que Kourtney se haga cargo. Se rasga la camisa por la cabeza y se quita los pantalones por completo, tirando todo al suelo. Pasando la palma de su mano por el trasero de Kourtney, se arrodilla detrás de ella y le da una bofetada firme.

Kourtney gime contra mi coño, enviando una deliciosa vibración por todo mi cuerpo.

Los ojos de Jason se encuentran con los míos. "No vienes hasta que yo te lo diga".

Arqueo una ceja. "Iré cuando me dé la gana".

Se agacha y agarra un puñado del cabello de Kourtney, alejándola de mí. "Esa mejor amiga tuya es una mujer muy terca".

Kourtney se da vuelta y lo besa. "Parece que necesita que le den una lección".

Me río. "Palabras fuertes viniendo de ti, ratoncito. Me gusta."

Jason la inclina de nuevo, dejando que su boca regrese entre mis piernas. Luego empuja su corona dentro de ella. Kourtney agarra mis caderas, arquea la espalda y empuja su trasero contra él.

"Mírame, *kókkino*". Jason se lo toma con calma, saliendo completamente de Kourtney antes de volver a entrar. "Mira como quisieras la otra noche en ese balcón".

Le doy un puño al pelo a Kourtney mientras mis caderas se levantan para perseguir su lengua mientras Jason la folla por detrás. Los tres estamos envueltos en placer, cada uno de nosotros corriendo hacia nuestra propia liberación pero moviéndonos como uno solo. Puede que Kourtney esté cayendo sobre mí, pero siento como si Jason me estuviera jodiendo al mismo tiempo por la forma en que sus embestidas coinciden con los movimientos de su lengua. Ella me está mirando y yo los estoy mirando. No se parece a nada que haya experimentado antes.

Ya estoy tan excitado por lo que le hicimos a Kourtney hace unos momentos que no puedo aguantar más. Me agarro de la nuca y lloro mientras todo mi cuerpo se estremece.

Kourtney viene justo detrás de mí, y Jason aguanta hasta que ambos estemos soportando las réplicas de nuestros orgasmos. Libera un gemido primario cuando se corre, y lo siento hasta los dedos de mis pies.

Se desploman en la cama a mi lado y Kourtney instantáneamente se acurruca contra mí mientras Jason se envuelve alrededor de su cuerpo.

Es demasiado. Es *demasiado*. Todo lo que acaba de pasar. Las cosas que hicimos. Las cosas que hice con una pareja casada, con mis mejores amigos. Mi mente se acelera y mi primer instinto es saltar de la cama y salir de este apartamento, lejos de la evidencia de lo que ocurrió aquí esta noche.

El brazo de Jason se extiende y apoya su mano en mi cadera, apretándola. Es tranquilizador, como si me estuviera haciendo saber en su forma silenciosa que quiere que me quede.

Kourtney está apegada a mí como un mono araña, así que supongo que no voy a ir a ninguna parte en este momento.

*Me quedaré aquí unos minutos más hasta que se duerman.*



## KURTNEY

"¿QUE ES TODO ESTO?"

Celeste sonríe cuando Jason y yo entramos a la cocina. Termina de servir la tercera taza de caf e y la deja sobre la mesa de la cocina. "Considere esto como una reunión de la junta directiva".

Arqueo una ceja escéptica. " Reuni n de la junta directiva?"

"Ven a sentarte." Ella tira de mi codo hasta que me siento en el asiento. "Dado que t  y yo vamos a hacer negocios juntos y sabes cuánto me gustan los contratos, redact  un contrato que me gustaría proponerte".

"Bueno." Alargo la palabra y miro a Jason como si mi mejor amiga hubiera perdido oficialmente la cabeza.

Ella no estaba en la cama esta mañana cuando Jason y yo nos despertamos. No esperaba que lo fuera. S  que lo que pas  anoche es mucho para que ella lo asimile. No sumergimos exactamente nuestros pies en el estanque del trío. Más bien nos lanzamos de cabeza.

Desliza una carpeta roja sobre la mesa. "Por favor, lea esto detenidamente y déjeme saber su opinión. Estoy dispuesto a negociar".

Me río mientras sacudo la cabeza. " Puedes dejar de actuar tan profesionalmente? Est s haciendo esto raro".

Ella mueve los labios entre los dientes tratando de mantener la compostura. "Quiero hacer esto bien. Esto es muy importante para nosotros, administrar un negocio y... todo lo demás".

*Ah. Todo lo demás. De eso se trata.*

Jason se sienta a mi lado e inclino la carpeta para que podamos leer el contrato juntos. Parece un contrato comercial estándar hasta que llegamos a la página final.

"Inclu  reglas y estipulaciones de nuestro acuerdo sexual". Ella se aclara la garganta. "Podemos agregar o cambiar cualquier cosa si piensas en algo que podría haberme perdido".

Me duele el corazón al pensar que Celeste escriba esto. Significa que est  preocupada, pero está tratando de estar bien con esto por mi bien.

Cierro la carpeta y me inclino sobre la mesa para tomarle la mano. "Mira, s  que est s preocupado por la logística de todo esto, y si esto te hace sentir más cómodo, entonces lo firmará. Pero  por qué no hablamos de lo de anoche antes de empezar a hablar de contratos?"

"Solo revisa el contrato primero". Sus ojos finalmente se encuentran con los míos. "Por favor."

Jason toma el archivo y sonríe. "Est  bien. Veamos qué implica este pequeño arreglo".

Él está tratando de mantener las cosas ligeras por el bien de ella, así que me concentro en el contrato y sigo el juego de Celeste.

*Nos grabamos teniendo sexo durante la estadía de Celeste.*

*Los tres tenemos que acordar escenarios y posiciones, todo lo cual se publicará en el sitio web cuando se lance.*

*Una vez que el apartamento de Celeste esté libre de moho y llegue el momento de que ella regrese, nuestro contrato terminará.*

*Si alguna de las partes se siente incómoda o celosa, puede rescindir el contrato en cualquier momento.*

*No habrá relaciones sexuales con otras personas mientras dure nuestro acuerdo.*

*Seguimos siendo amigos, ante todo, pase lo que pase.*

Me río entre dientes. "¿Realmente tenías que agregar que seguiríamos siendo amigos? Como si eso necesitara un contrato".

Ella frunce los labios. "Necesito algún tipo de protección si mi mejor amiga se enoja porque me estoy tirando a su marido".

Doblo mis manos sobre la mesa. "¿Por qué debería enojarme si soy yo quien sugiere esto?"

"Porque fantasear con eso y verlo suceder frente a ti son dos cosas muy diferentes". Ella levanta un hombro. "Anoche fue sólo la punta del iceberg, y Jason y yo apenas tuvimos interacción física. Puede que sea diferente cuando nos veas... haciendo cosas".

Me levanto de la silla. "Bien. Probemos esa teoría ahora mismo".

Celeste mira a Jason antes de mirarme a mí. "No me voy a follar a tu marido ahora mismo, Kourt".

"No sexo". Tiro del brazo de Jason hasta que está de pie y lo coloco hasta que está en el medio de la cocina. Luego me giro hacia Celeste y le extiendo la palma. "Ven aquí."

Ella se levanta con un gruñido frustrado y toma mi mano.

La giro para que mire a Jason. "Bésalo".

Celeste se burla. "¿Qué? ¿Así?"

"Sólo hay una manera de saber cómo nos vamos a sentir todos acerca de esto. Entonces, ¿por qué no intentarlo y ver qué pasa?"

Se pellizca el puente de la nariz. "Esto es tan incómodo".

"No tiene por qué ser así". Jason arrastra sus dedos por sus brazos, desde sus hombros hasta sus muñecas, y noto la piel de gallina que recorre su piel. Le levanta los brazos y coloca sus manos sobre su pecho. Luego baja los labios hasta su mejilla y le da un suave beso antes de pasar al otro lado. La garganta de Celeste se agita mientras traga y sus ojos se cierran. Jason desliza una mano alrededor de su cintura, acercando su cuerpo al suyo, mientras con la otra sostiene la parte posterior de su cabeza. Sus manos aprietan su camisa, como si quisiera que se quedaran quietas, negándose a permitirse explorar su cuerpo.

"Vamos, *kókkino*". Jason arrastra sus labios a lo largo de su mandíbula. "Tócame".

Pero ella está atrapada en su cabeza. Ella no será quien empiece esto.

Me pongo detrás de ella, colocándola entre nosotros y cubro sus manos con las mías. "Relájate, Celeste. Estoy aquí."

Ella abre los puños y aplana las palmas contra el pecho de Jason. Mantengo mis manos sobre las de ella y las guío por su cuerpo. Cuando llegamos al dobladillo de su camisa, deslizo nuestras manos debajo y las paso por las duras crestas de su estómago.

"¿Sientes la forma en que sus músculos se contraen bajo tu toque?" Yo susurro. "Él quiere esto. Él nos quiere".

Guío las palmas de Celeste sobre el pecho de Jason, levantando la camiseta con nosotros. "Quítate esto, bebé".

Jason hace lo que le ordeno y tira su camisa al suelo.

Llevo las manos de Celeste sobre sus anchos hombros y la llevo hacia su cuello. Cuando nuestras manos se posan en su rostro, lo atraigo suavemente hacia mí. Agacha la cabeza y reclama mi boca, con el rostro de Celeste justo al lado del mío.

Nuestro beso es lento y sensual. La lengua de Jason sale y separa mis labios, y los abro para él mientras enredo mi lengua con la suya. Sus besos siempre debilitan mis rodillas.

¿Tendrán el mismo efecto en Celeste?

Retrocediendo ligeramente, giro la cabeza y me inclino hacia la boca de Celeste. Sus labios están rígidos al principio, sin querer aceptar el hecho de que la estoy besando. Pero después de darle algunos besos prolongados, ella comienza a devolverme el beso como si no pudiera evitarlo. Han pasado años, pero nuestras lenguas se recuerdan unas a otras, retorciéndose y dando vueltas como si nunca hubieran olvidado cómo bailar juntas.

Nunca podría olvidarlo.

Moviendo la mano derecha de Celeste hacia la nuca de Jason, lo acerco a nosotros. Aparto mi boca de la de ella para besar a mi marido y luego vuelvo a ella nuevamente. Cambiando de un lado a otro, los acerco hasta que los tres nos besamos, lamimos y mordisqueamos la boca del otro en un frenesí.

Cuando me he saciado, retrocedo lo suficiente para que Celeste y Jason puedan tener este momento.

Él agarra su mandíbula y fusiona sus bocas, consumiéndola en uno de sus alucinantes besos que tanto amo. Ella gime cuando su lengua pasa por sus labios y sus manos se deslizan debajo de las mías, moviéndose por su propia voluntad en su cabello.

Metí la mano entre ellos y palmeé el creciente bulto de Jason sobre sus pantalones deportivos. "Es difícil para ti, Celeste. Lo estás excitando. Deslizo mi otra mano sobre sus pantalones de yoga, de un lado a otro sobre la cima de sus muslos. "Tú también estás excitado, ¿no? Apuesto que si deslizara mis dedos dentro de tus bragas, estarías mojada.

"¿Estás mojado para nosotros, *kókkino*?" Jason murmura contra sus labios.

Sus caderas se balancean contra mi toque mientras gime.

"¿Te gusta besar a mi marido?" Le paso el pelo por encima del hombro y lamo el punto sensible de su cuello. "¿Estás disfrutando la forma en que te toco mientras lo besas?"

Ella deja escapar un gemido mientras le hundo los dientes en el cuello.

"Usa tus palabras". Jason chupa su labio inferior con su boca y lo suelta con un pop. "Dinos como te sientes."

"Sí", dice mientras exhala. "Sí, estoy disfrutando esto".

Deslizo mi mano en su cabello y tiro de las raíces, apartando su boca de Jason para poder besarla de nuevo. Mientras tanto, mi palma frota su coño sobre sus pantalones.

Jason lame la punta de mi oreja, en voz baja. "Apuesto a que ella vendría así".

Me está costando toda mi fuerza de voluntad evitar deslizar mi mano por sus pantalones para aliviarle el dolor entre sus piernas.

Aunque no lo haré.

La estamos besando y a ella le gusta. Ella quiere esto. Sé que lo hace. Pero si quiere más, tendrá que dar el paso ella sola.

Por eso quito la mano y la retiro. Los tres estamos jadeando, nuestros pechos agitados y nuestras mejillas sonrojadas. Cada uno de nosotros tenemos nuestras manos sobre el otro, uniéndonos.

Los ojos de Celeste rebotan entre los míos y sé que está en guerra consigo misma. Su cuerpo y su mente están en desacuerdo.

"¿Ver?" Acaricio su mejilla. "No estoy celoso. No estoy loco."

"¿Tienes alguna otra teoría que quieras probar?" pregunta Jason. "Porque me gustaría añadir al contrato *mamadas en la cocina*".

Gracias a Dios por él y su humor. Sabe que Celeste lo necesita cuando las cosas se ponen demasiado difíciles.

Celeste se ríe a su pesar y niega con la cabeza. Quiere seguir luchando contra esto, pero no se puede negar. No puede mirarme a los ojos y decirme que no quiere ver adónde va esto.

Entonces, en lugar de decir algo, se agacha y garabatea su firma en la parte inferior del contrato sobre la mesa.

Luego se va corriendo a su habitación y cierra la puerta detrás de ella con un suave *clic* de la cerradura.

No es el *sí rotundo y emocionado* que esperaba... pero llegaremos allí.

*Espero.*



## JASON

"ME SIENTO COMO BATMAN".

Me río entre dientes mientras Celeste se pone la máscara negra en la cara. "Oye, tal vez nos ayude a ganar espectadores dentro de la comunidad del cómic".

"No entiendo cómo nadie se dio cuenta de que Bruce Wayne era Batman". Celeste coloca su mano en su cadera. "Y Supermán. ¿Quieres decirme que todo el mundo se dejó engañar por un par de gafas?"

Kourtney se pasa los dedos por el pelo mientras se mira en el espejo. "Creo que estaremos bien siempre y cuando mantengamos nuestras caras fuera del plano tanto como podamos".

"Ya perdí mi trabajo. No me afectará si la gente descubre que estoy follando en un sitio porno". Celeste se ajusta la máscara. "Pero ustedes dos tienen mucho que perder. Sólo quiero asegurarme de que estamos teniendo cuidado aquí".

"Estaremos." Kourtney pasa la palma por la espalda de Celeste. "Revisaremos los videos y haremos las modificaciones necesarias antes de subirlos al sitio web. Todo irá bien."

Celeste se muerde el labio inferior mientras asiente. "Creé algunas cuentas en diferentes plataformas de redes sociales. Podemos publicar antes de que el sitio web entre en funcionamiento para promocionarlo y aumentar nuestro número de seguidores".

Los ojos de Kourtney se iluminan. "Es posible que incluso podamos publicar avances de los próximos videos".

"Tendríamos que censurarlos, pero claro. Es una gran idea."

Levanto el trípode y deslizo mi teléfono de mi mesa de noche. "¿Estamos listos?"

"¿Desnudarme y tener sexo con mi mejor amiga y su marido por Internet?" Celeste nos ofrece un visto bueno. "Yo nací listo."

Kourtney se ríe y empuja a Celeste hacia el pasillo. "¿Vas a ser una moza sarcástica todo este tiempo?"

"¿Alguna vez has conocido que yo sea algo más?"

Sonríe mientras sigo a las mujeres a la cocina. La anticipación me aprieta el estómago. La primera escena que decidimos filmar comenzará con Kourtney y Celeste preparando el desayuno. Estaré detrás de la cámara, asegurándome de que no se muestren sus rostros y de que la iluminación sea buena antes de unirme a ellos.

La configuración fue enteramente idea de Kourtney. Quiero que ella tome las riendas de esto y deje volar su imaginación. Este es su sueño, su fantasía, y voy a apoyarla para asegurarme de que obtenga todo lo que quiere.

Celeste dice que no entiende por qué aceptaría algo como esto, pero sé que lo entiende. Ella hace esto por la misma razón que yo: porque amamos a Kourtney y haríamos cualquier cosa por ella. No pudo decir que no, a pesar de sus reservas.

Con las máscaras puestas, mis hijas ocupan sus lugares junto al mostrador. En el mostrador, junto a una botella de almíbar, hay una variedad de bayas y una pila de tostadas francesas recién hechas.

Ajusto la altura del trípode y coloco mi teléfono en su lugar. "La luz natural que entra por la ventana es perfecta".

"Asegúrese de no incluir demasiado del apartamento en el marco". Celeste señala con el pulgar por encima del hombro. "No quiero que nadie reconozca tu lugar".

Me acerco y asiento con la cabeza. "Bueno para ir."

Kourtney se afloja el cinturón de su bata de seda. "¿Cómo nos vemos?"

Le lanzo una sonrisa. "Las mujeres más sexys que jamás haya visto".

Celeste niega con la cabeza. "Eres un conversador tan suave, jefe".

"Uno de los muchos grandes talentos de mi boca".

Celeste pone los ojos en blanco pero está sonriendo. Tengo que mantener las cosas ligeras con ella porque sé lo nerviosa que está. Todos lo somos, incluso Kourtney. Se necesita mucho valor para dejar entrar a extraños en la parte más íntima de tu vida, tu cuerpo. El sexo es algo vulnerable. Es la razón por la que me encanta ver a Kourtney explorar este lado de sí misma. Ella nunca admitiría esto ante nadie más que nosotros dos en esta habitación. Es privado, incluso cuando se exhibe para que el mundo lo vea.

Esto entre nosotros tres significa algo.

Presiono el botón de grabación de mi teléfono y la habitación queda en silencio. No ensayamos nada porque queríamos que fuera lo más natural posible. No sé qué pasará, al igual que ellos, y es estimulante. La anticipación crepita en el aire como un cable con corriente.

Kourtney comienza presionando un suave beso en los labios de Celeste. Deja que sus manos exploren, acariciando la espalda de Celeste y la curvatura de su trasero. Las curvas de Celeste se derraman de las pequeñas manos de Kourtney mientras aprieta. Celeste se interpone entre ellos y desata el cinturón de la bata de Kourtney antes de ponérselo sobre los hombros y dejarlo caer sobre las baldosas.

Mi polla se endurece al ver el cuerpo desnudo de Kourtney; la forma en que sus pezones se endurecen; la forma en que su espalda se arquea para poder acercarse a Celeste; y la forma en que deja escapar el más mínimo gemido de deseo.

Para mi sorpresa, Celeste toma la iniciativa, toma la botella de almíbar y abre la tapa, dejando que el líquido oscuro y azucarado gotee sobre uno de los pezones de Kourtney. Hago zoom en la pantalla para captar la forma en que brilla mientras se desliza sobre

ella, y luego Celeste se inclina y captura su pezón con su boca. Kourtney gime y mi polla salta como si conociera el sonido familiar de su voz llamándolo.

Celeste hace lo mismo del otro lado, tomándose su tiempo mientras observa cómo el jarabe gotea por el pezón de Kourtney antes de succionarlo. Después de saciarse, deja caer los tirantes de su camisola y ésta cae alrededor de su cintura. Da un paso atrás y rocía el almíbar sobre su propio pecho, y Kourtney no pierde el tiempo lamiéndolo.

Celeste se exprime una gota de almíbar en los dedos y deja la botella sobre el mostrador. Traza los labios de Kourtney con sus dedos cubiertos y los empuja dentro de su boca. Los ojos de Kourtney se fijan en los de Celeste mientras la rodea con su lengua. Celeste quita sus dedos y luego los desliza entre las piernas de Kourtney.

El placer de mi esposa está directamente relacionado con el mío, y verla excitada así me estimula de una manera que nunca hubiera imaginado.

Inclino el teléfono y hago zoom nuevamente, enfocándome en la forma en que los dedos de Celeste se deslizan sobre el clítoris de Kourtney. Está tan mojada que puedo ver la forma en que su excitación brilla en su piel. Kourtney mueve sus caderas al ritmo de las lánguidas caricias de Celeste, dejando que sus gemidos llenen el aire a nuestro alrededor.

Necesité toda mi moderación para no decirle a Celeste qué hacer a continuación. Quiero decirle que abra las piernas de Kourtney para poder ver bien a mi chica. Quiero decirle que se agache y frote su lengua por todo el coño de mi esposa para empaparla y poder hundir mi polla dentro de ella. Pero mantengo la boca cerrada porque, por mucho que me guste estar a cargo del placer de mi esposa, también me encanta ver cómo se prolonga hasta que ninguno de los dos puede soportarlo más, hasta que es casi doloroso y estamos a punto de explotar.

Quien haya dicho que *la paciencia es una virtud* debe haber sido un voyeur.

Las rodillas de Kourtney se doblan y salta junto al fregadero, abriendo las piernas y apoyando los talones en el borde del mostrador. Pero en lugar de enterrar su cara entre los muslos de Kourtney, Celeste vuelve a tomar la botella de jarabe y la rocía sobre su coño. Toma una de las fresas del tazón sobre el mostrador y la hace girar sobre el clítoris de Kourtney, cubriéndola con almíbar. Kourtney gime, sus caderas persiguiendo cada golpe de la fresa.

Entonces Celeste me mira por encima del hombro y me observa mientras ella saca a mi esposa. Ella levanta la fresa como si me la estuviera ofreciendo y yo me quito los bóxers antes de pararme frente a la cámara.

Extiendo la mano para quitarle la fresa a Celeste, pero ella la retira. "De rodillas."

Una sonrisa aparece en mis labios mientras me bajo sobre el azulejo, haciendo lo que ella me ordena.

"Abierto."

Lo hago, pero en lugar de alimentarme con la fresa como esperaba, ella pone su pie en mi hombro y me alimenta con su coño.

Deslizo mi lengua sobre ella y ella agarra el cabello en la parte posterior de mi cabeza, empujando mi cara contra ella.

"Qué buen chico", murmura.

Con una mano apretada alrededor de un puñado desbordante del trasero de Celeste, levanto la otra y froto mi pulgar sobre el clítoris de Kourtney para que pueda correrse mientras nos mira.

Celeste echa la cabeza hacia atrás mientras gime, montando mi cara y tomando exactamente lo que quiere. Hace un calor de cojones. Puede que me guste estar a cargo, pero hay algo en estar de rodillas, a su merced, que alimenta un lado diferente de mí que nunca antes había aprovechado.

Deslizo un dedo dentro de Kourtney, bombeando hacia adentro y hacia afuera con movimientos lentos mientras mi pulgar rodea su clítoris. Ella apoya sus manos en el mostrador detrás de ella y mueve sus caderas al ritmo de mi toque.

Es embriagador, brindar placer a dos mujeres al mismo tiempo, la forma en que ambas se abren para mí. Mi polla palpita, rogando por alivio. Y cuanto más Celeste me habla de ello, más me excito.

"Eso es todo", susurra, mirándome. "Así."

Tarareo contra su coño, disfrutando de sus elogios. A ella le gusta cuando aplano mi lengua y la lamo con largos lamidos, así que continúo el movimiento hasta que siento que sus piernas comienzan a temblar.

Enrosco un segundo dedo dentro de Kourtney y ella grita. En cuestión de segundos, ella se rompe en mi mano, gimiendo intensamente y corriéndose con fuerza.

Y Celeste viene inmediatamente detrás de ella.

Es una sinfonía de éxtasis, sus voces resuenan en las paredes. No retrocedo, dejándolos aguantar sus olas hasta que estén completamente saciados.

Permanezco de rodillas, esperando la siguiente orden de Celeste... y ella lo sabe.

Una sonrisa maliciosa se extiende por su rostro y me inclina la barbilla. "Creo que nuestro buen chico recibe una recompensa por su paciencia".

"Estoy de acuerdo." Kourtney se levanta del mostrador y toma mi mano. "Siéntate aquí".

Me lleva a una silla en la mesa de la cocina y me da un suave empujón hasta que estoy sentada. Mi polla se balancea en mi regazo, hinchada y goteando en la punta. Kourtney y Celeste se arrodillan frente a mí.

Celeste recoge el largo cabello oscuro de Kourtney en la nuca y asiente con la cabeza en mi dirección. "Adelante, bebé".

Kourtney me chupa lentamente en su boca y mis caderas se sacuden. La sensación de su suave lengua envolviéndome así me hará correrme en segundos.

Pero ella me suelta con un pop y me sostiene en mi base, dirigiendo sus ojos a Celeste.

Celeste se inclina y arrastra su lengua sobre mí desde la base hasta la punta. Ella empuja a Kourtney hacia adentro y cada uno se pone de un lado, poniendo ambas bocas sobre mí al mismo tiempo. Mientras una envuelve su lengua alrededor de mi eje, la otra chupa mi corona en pulsos cortos. La saliva gotea por mi polla, brillando en sus labios mientras sus lenguas se enredan. De vez en cuando, se detienen para besarse apasionadamente, como si no pudieran evitarlo, antes de volver a prestarme atención.

Coloco mis palmas en la parte posterior de sus cabezas. "Voy a venir. Joder, esto se siente demasiado bien".

No se dan por vencidos, jadean y gimen, turnándose para chuparme dentro y fuera de sus bocas como en un juego de ruleta rusa para ver a quién le derramo mi carga primero.

Celeste deja que su boca se llene con mi semen y luego tira de Kourtney por el cabello, tirando su cabeza hacia atrás y se la escupe en la boca.

Kourtney traga y se lame los labios con una sonrisa. "Maldita sea, eso estuvo caliente".

Tomo sus rostros con cada una de mis manos, dejando que mi pulgar roce el semen que aún brilla en sus labios. "Ven aquí."

Se sientan de rodillas y yo me inclino para besarlos, por separado y juntos.

Celeste retrocede primero y se levanta para detener la grabación de mi teléfono. Se desplaza por el vídeo y levanta las cejas. "Esto se ve realmente bien".

"Déjeme ver." Kourtney se levanta de un salto y mira por encima del hombro de Celeste. "Guau. Nos vemos increíbles juntos".

Sonríó mientras me levanto de la silla. "Buen trabajo con el almíbar".

Celeste me guiña un ojo. "Soy bueno improvisando".

"Tengo que quitarme este jarabe". Kourtney toma la mano de Celeste y me tiende la otra. "Vamos a darnos una ducha juntos".

Celeste retrocede. "Eh, creo que me lavaré".

"Vamos." Kourtney hace pucheros. "El cuidado posterior es importante".

Ella pone los ojos en blanco. "No hicimos ninguna locura, Kourt. No necesitamos cuidados posteriores".

"Sigo pensando que sería bueno". Kourtney nos aprieta las manos. "Deberíamos hacerlo después de cada vídeo que hagamos".

Celeste nos mira a los dos antes de dejar escapar un fuerte suspiro. "Bien."

"Dirige el camino, mi amor". Le doy un beso en la frente a Kourtney y luego me inclino y tiro a Celeste sobre mi hombro.

Ella chilla, agitando brazos y piernas. "Bájame, gran bruto".

Giro la cabeza y le muerdo el culo en respuesta.

La risa de Kourtney flota por el pasillo delante de nosotros.

"Este trío no es justo", dice Celeste mientras entramos al baño. "Me superan en número".

"No parecías tener ninguna queja hace unos cinco minutos". Kourtney gira la palanca para abrir la ducha. "Creo que te gusta que te superen en número".

Le doy la vuelta a Celeste y pongo sus pies en el azulejo. Cruza los brazos sobre el pecho y inclina la barbilla. "Eso fue para la cámara".

Solté una carcajada mientras me meto bajo el chorro de agua tibia. "Sigues diciéndote eso".

Kourtney arrastra a Celeste a la ducha con ella y cierra la puerta de cristal detrás de ella.

"Yo..." Celeste hace una pausa mientras sus ojos recorren el espacio. "Mierda, esta es una buena ducha".

"Las ventajas de casarse con un atleta profesional". Kourtney inclina la cabeza hacia atrás y moja su cabello bajo la cascada. "Este sistema de ducha es una de mis cosas favoritas en todo el apartamento".

"Apuesto a que es." Celeste mueve las cejas mientras se para frente a uno de los pulverizadores laterales. "Hay agua proveniente de todos los ángulos".

Me pongo un puñado de champú en la palma de la mano y lo masajeo en el cuero cabelludo de Kourtney. "Nos hemos divertido un poco aquí".

"Deberíamos filmar una escena aquí", dice Kourtney. "¿Crees que la lente se empañará?"

"Podemos intentarlo." Muevo la barbilla en dirección a Celeste. "Coge el puf y enjabónalo".

Ella frunce los labios. "No necesito instrucciones. Sé cómo ducharme, jefe.

Reprimo una sonrisa y enjuago el champú del cabello de Kourtney.

Celeste comienza a enjabonarse, pero Kourtney se acerca a ella y le quita el puf de la mano. Sin decir palabra, lava el cuerpo de Celeste, haciendo girar la espuma de jabón sobre sus curvas. Celeste no hace comentarios sarcásticos y yo no hago bromas para aligerar el ambiente. En lugar de eso, me muevo para colocarme detrás de Celeste y le masajeo la cabeza con champú como lo hice con Kourtney. Ella tararea y cierra los ojos, y miro por encima del hombro para encontrar la mirada de Kourtney.

Ella me muestra su dulce sonrisa y mi corazón se llena de amor y devoción. Se pone de puntillas y me besa en los labios, con Celeste entre nosotros. Envuelvo mis brazos

alrededor de ambos, sosteniéndolos cerca. Kourtney se vuelve hacia Celeste y la besa suavemente. Espero que Celeste lo interrumpa, que nos impida mostrar su afecto porque no es parte del trato que hicimos. La cámara no está rodando.

Pero ella no lo hace.

Bajo mi boca hasta su cuello, arrastrando mis labios a lo largo de su piel, y su cabeza cae contra mi pecho. Kourtney se mueve alrededor de nosotros hasta que está detrás de mí y comienza a enjabonarme la espalda. Mis manos recorren libremente el cuerpo de Celeste. Ella deja escapar un pequeño gemido cuando mis dedos rozan los piercings de sus pezones, y gimo cuando la mano de Kourtney se desliza por mi frente para enjabonar mi polla.

Todos estamos excitados, tocándonos, besándonos y explorando los cuerpos de los demás. Pero no vamos más allá. Simplemente existimos en este momento.

Y por una fracción de segundo, me pregunto cómo vamos a volver a ser como eran las cosas cuando finalice este contrato.

O si es necesario.



## CELESTE

LOS GOLDFINCHES TIENEN UN partido fuera de casa en Pensilvania este fin de semana.

No está muy lejos de Jersey City, así que Kourtney y yo condujimos para ver jugar a Jason y los niños. Aprovechamos el tiempo para hablar sobre el sitio web y le enviamos nuestras notas a Tim por correo electrónico.

Llegamos al hotel y vemos a algunos miembros del equipo esperando afuera.

"Ahí están los recién casados". Envuelvo mis brazos alrededor de Cassidy y la aprieto con fuerza. "¿Cómo estuvo la luna de miel?"

"Fue increíble." Ella mira de reojo a Trenton. "Aparte del pequeño contratiempo de nuestro primer día".

Las cejas de Kourtney se juntan. "¿Qué pasó?"

Cassidy lucha contra una sonrisa. "Alguien tenía un poco de sueño después del vuelo".

Trenton cruza los brazos sobre el pecho. "Eso es porque *alguien* me dio Tylenol PM cuando dije que me dolía la cabeza".

Mi boca se abre. "Oh, mierda."

"Pensé que era Tylenol normal". Cassidy se encoge de hombros y se echa el pelo por encima del hombro. "No es en absoluto culpa mía".

Trenton refunfuña y todos nos reímos. "Bueno, las fotos se veían hermosas. Me muero por irme de vacaciones y visitar un lugar cálido por un tiempo".

"Deberías irte por completo". Cassidy me toca el brazo. "¿Cómo va la búsqueda de empleo?"

"Uh, bueno, decidí darme un pequeño descanso antes de buscar un nuevo trabajo". Odio mentirles a mis amigos, pero es la única manera de mantener el secreto de Kourtney sobre el sitio web que estamos creando. "Realmente no sé lo que quiero hacer".

Trenton me da un codazo en el hombro. "Lo resolverás".

"Es tu culpa, de verdad. Tenías que enamorarte y volverte aburrido".

Él se ríe. "¿Quieres que provoque otro escándalo para que puedas volver a ser mi agente?"

"Es lo mínimo que puedes hacer".

Cassidy sonrío. "Oye, tal vez pueda causar un escándalo esta vez. *Autor de romance picante corre desnudo por Times Square*. ¿Qué opinas?"

Arrugo la nariz. "No es lo suficientemente escandaloso".

"Y no te desnudarás delante de nadie". Trenton se inclina y le da un casto beso en la nariz a Cassidy. "Tu cuerpo es sólo para mis ojos".

Kourtney y yo intercambiamos miradas, intentando no reírnos.

Trenton nunca podría hacer lo que Jason está haciendo.

"Está bien, ya estamos todos registrados. Habitación 306". Jason se acerca y me entrega la tarjeta de acceso. "Tú estás a cargo de esto. No dejes que Kourtney se apodere de él, de lo contrario tendremos que pagar cincuenta dólares para conseguir uno nuevo".

Kourtney se burla. "Actúas como si hubiera perdido todas las llaves del hotel".

"Has perdido siete de los últimos diez que hemos tenido, cariño".

Me río. "¿Siete?! Kourt, ¿adónde fueron todos?"

Ella levanta las manos. "No lo sé, ¿vale?"

Jason sonrío mientras la rodea con sus brazos y la acerca para darle un beso. "Está bien, *agápi mou*". Todavía te quiero."

Cassidy suspira. "Me encanta cuando él le habla griego".

Trenton arquea una ceja. "¿Quieres que te aprenda un idioma extranjero? Lo haré."

Ella pasa su brazo alrededor de su cintura. "¿Me hablarás sucio en otro idioma?"

"Te hablaré sucio en *todos* los idiomas".

Hago un sonido de arcadas. "Ustedes cuatro están haciendo que se me revuelva el estómago con toda esta mierda de pareja casada cursi. ¿No tienes un juego para el que prepararte?"

"Sí, ustedes deberían irse". Cassidy se pone de puntillas y besa a Trenton. "Buena suerte bebé."

Jason besa a Kourtney. Luego se vuelve hacia mí y se inclina.

Retrocedo y Jason se congela cuando sus ojos se abren como platos cuando se da cuenta de lo que está haciendo.

Con Trenton y Cassidy mirándonos, tengo que solucionar esto de alguna manera. Entonces, deajo escapar una risa que definitivamente suena aguda e incómoda, y no se parece en nada a mi risa real, y le planto un beso en la mejilla a Jason. "Que tengas un buen juego."

Me giro y le hago lo mismo a Trenton, tratando de que el beso de Jason no parezca tan extraño, pero mientras lo hago, me doy cuenta de que parece aún más extraño que ande besando a la gente en las mejillas.

Luego me doy la vuelta y me dirijo directamente hacia los ascensores.

*Joder, Jason casi me besa delante de nuestros amigos.*

Kourtney mantiene a Cassidy hablando de su luna de miel mientras subimos a nuestro piso. Nos despedimos y nos dirigimos a nuestras habitaciones para prepararnos para el juego, y Kourtney y yo no hablamos una palabra hasta que entramos a la seguridad de nuestra habitación de hotel.

"Dios, eso estuvo cerca". Exhalo y presiono mi espalda contra la puerta mientras se cierra.

"No creo que hayan notado nada". Kourtney me toma la mano. "Trate de no preocuparse demasiado por eso".

"Espero que..." Mis ojos recorren la habitación. "Eh, ¿Kourt? ¿Dónde está la segunda cama?"

Ella mira por encima del hombro y sus ojos se posan en una cama tamaño King. "No sé. Reservé una habitación con dos camas Queen."

Dejé escapar un gruñido frustrado. "Llamaré al vestíbulo y veré qué pasó".

"Le enviaré un mensaje de texto a Cassidy y le diré que nos reuniremos con ella en su habitación en una hora para que no venga a ver una cama".

"Buena idea." Salto sobre el borde del colchón y marco el cero para llamar al mostrador de recepción del vestíbulo. "Hola, estoy en la habitación 306 y parece que ha habido un error. Aquí solo hay una cama King, pero reservé una habitación con dos Queen".

"Déjame revisar la computadora. Dame un momento". La mujer al otro lado de la línea hace una pausa. "Parece que su esposo pidió una mejora cuando se registró, y la única habitación que teníamos disponible era con una cama tamaño King".

"Gracias por revisar." Aprieto la mandíbula y le lanzo una mirada furiosa a Kourtney. " *Mi marido* no me mencionó eso. ¿Tiene alguna otra habitación con una cama individual disponible?"

"No, lo siento. Estamos todos reservados debido al partido de esta noche".

"Por supuesto. OK gracias. Aprecio tu tiempo." Cuelgo el auricular de golpe. "Jason mejoró la habitación. Lo hizo a propósito".

Kourtney se muerde el labio inferior. "Lo siento, Celeste. Creo que sólo quería que estuviéramos juntos esta noche. Sería un poco tonto que duermas en una cama separada, especialmente si estamos filmando esta noche, ¿verdad?"

Pongo los ojos en blanco y saco mi teléfono celular.

"¿Qué estás haciendo ahora?" ella pregunta.

"Estoy buscando en Google la palabra griega para *gilipollas*".

---

"Enciende la lámpara de tu mesa de noche".

Kourtney se acerca y enciende la luz. "¿Como es que?"

Jason mira su teléfono y asiente. "Perfecto."

"¿Puedes capturar todo en la toma?" Pregunto. "¿Sabes, por ejemplo, que solo hay una cama en lugar de dos en esta habitación?"

Jason se ríe. "Te diste cuenta, ¿eh?"

"Sí, me di cuenta". Arqueo una ceja. "Crees que eres bastante hábil, ¿no, jefe?"

"Tengo mis momentos."

"Bueno, hoy aprendí una nueva palabra: *Vlakas*".

Su cabeza se inclina hacia atrás mientras se ríe. "¿Soy un *idiota*?"

Mis ojos se estrechan mientras me acerco a él. "Creo que eres un *vlakas importante*".

La diversión brilla en sus ojos. "Te enseñaré otra: *Na sa gamiso tora*".

"¿Qué significa eso?"

Él inclina mi barbilla y habla contra mis labios. "Significa *que te voy a follar ahora*".

Mi cuerpo tiembla de anticipación. Desearía poder decir que no me gusta discutir con él, pero el ir y venir de nuestras bromas sólo me excita más.

Kourtney gatea sobre la cama y tira de mi mano. "Empecemos."

Jason ajusta su teléfono en el trípode y asiente. "Estoy alcanzando récord. Comience cuando esté listo".

La idea de Kourtney para este segundo vídeo es que ella monte la polla de Jason mientras yo monto su cara. Pero ella quiere que los tres comencemos juntos en la cama, dejando que la progresión natural de las cosas nos lleve a su plan final.

Casi desearía que ella hubiera escrito todo el guión de principio a fin. Se siente demasiado real así, besándonos y vibrando el uno con el otro, dejando que nuestros deseos tomen las riendas. Una vez que sus labios están sobre los míos, una vez que las manos de Jason están sobre mi cuerpo, sucumbo al momento, impotente ante el placer que me brindan.

Kourtney y yo estamos uno frente al otro, acostados en la cama del hotel de ella y Jason con nuestras máscaras en su lugar. Desliza su mano por mi espalda desnuda y se inclina para presionar sus labios contra los míos. Comenzamos con besos lentos y ligeros hasta que nuestras lenguas salen y se enrollan en un beso sensual con la boca abierta, gimiendo y lamiéndose mientras lo sacamos para la cámara.

Jason está detrás de la cámara, apretando su polla en la mano mientras mira. Me pregunto cuánto tiempo le llevará llegar hasta nosotros.

Pongo el muslo de Kourtney sobre el mío, dándole a la cámara (y a su marido) una toma perfecta de su coño asomando entre sus piernas. Paso mi mano sobre su trasero y sumerjo mis dedos entre sus mejillas, deslizándome hacia abajo hasta alcanzar la humedad que se filtra fuera de ella. Lo hago girar sobre su clítoris y ella arquea la espalda, gimiendo en mi boca.

El colchón se hunde cuando Jason se desliza en la cama detrás de ella y comienza a besarle el cuello y el hombro mientras yo paso los dedos entre sus piernas. Retiro mi mano y cubro su polla con su excitación, bombeándolo con movimientos lentos y firmes.

Jason gime y empuja sus caderas hacia mi tacto. Luego se alinea en la entrada de Kourtney y se sumerge dentro de ella. Me arrastro por su cuerpo y tiro su pierna sobre mi hombro para poder lamer su clítoris mientras él la folla por detrás. Dejé que mi lengua se deslizara hacia donde la polla de Jason estaba enterrada dentro de ella.

Deja escapar un fuerte gemido cuando siente mi lengua envolver su base. "Joder, sigue haciendo eso".

Él sale de Kourtney y regresa dentro de ella mientras mi lengua los masajea a ella y a él al mismo tiempo. Lo hace una y otra vez, hasta que los dos están a punto de explotar. Luego se retira y rueda sobre su espalda.

Kourtney se sienta a horcajadas sobre sus caderas y grita mientras cae sobre su polla. Él me alcanza y me arrodillo sobre su rostro con mis rodillas a cada lado de su cabeza, frente a Kourtney. Sus enormes manos se extienden sobre mis nalgas, abriéndome. Cuando siento su cálida lengua girar sobre mi coño, pierdo todo sentido.

La lengua de este hombre tiene el potencial de arruinarme.

Kourtney me agarra la cara y me besa con fuerza. Sólo puedo imaginar lo caliente que debe verse esto desde el ángulo de la cámara, los dos moviendo nuestras caderas sobre Jason y tomando lo que necesitamos de él.

Los dedos de Kourtney juegan con mis pezones y arqueo la espalda, acercándolos a ella mientras me froto en la cara de Jason.

Kourtney se inclina hacia atrás, plantando sus brazos en las piernas de Jason para hacer palanca mientras rebota en su polla. Aprovecho esta oportunidad para inclinarme hacia adelante en una posición sesenta y nueve para poder devolver mi lengua a ambos, amando la forma en que puedo sentir la polla de Jason entrar y salir de Kourtney.

"No dejes de lamerme", susurra Kourtney, agarrando mi cabeza. "Joder, esto se siente increíble".

Jason gruñe de aprobación debajo de mí, enviando deliciosas vibraciones contra mi piel. Mi clítoris roza la barba incipiente de su barbilla y muevo mis caderas más rápido.

Nos están jodiendo a los tres al mismo tiempo y es lo más caliente en lo que he participado.

Kourtney es la primera en romper y grita mientras se corre. Salgo del borde justo detrás de ella, bloqueando mis muslos alrededor de la cabeza de Jason como un tornillo de banco. Jason ruge su liberación segundos después, como si apenas estuviera esperando a que llegáramos.

Kourtney se desploma en la cama y yo dejo a Jason hacia el otro lado.

Nos quedamos un rato en silencio, jadeando mientras volvemos a la tierra.

Me levanto y saco el teléfono de Jason del soporte. Recostándome contra la cabecera, inclino la pantalla para que todos podamos verla.

Kourtney sonrío. "Maldita sea, nos vemos bien".

Y yo también sonrío, porque lo hacemos. No parece falso, ni fingido, porque no lo es. Los tres lucemos naturales juntos, como si fuera normal para nosotros tener sexo así. *no* es normal.

Esto es sólo temporal, no importa lo bien que se sienta.

Esto llegará a su fin y volveremos a ser sólo amigos.

Y tengo que recordarme esa realidad, especialmente cuando Jason nos arroja a los dos debajo de cada uno de sus brazos y nos quedamos profundamente dormidos enredados en las sábanas.



## KURTNEY

“¿TODO BIEN POR AHÍ?”

Mi cabeza se levanta bruscamente. "¿Dijiste algo?"

Erika señala la agenda que está sobre la mesa. "Estás mirando ese calendario como si contuviera el secreto de la vida".

Me río mientras me froto la frente. "Lo lamento. Sólo trato de organizarme para las próximas semanas".

*Mentir.* Estaba mirando la fecha en que se supone que el apartamento de Celeste estará listo y preguntándome qué pasará cuando ella se mude. Acabamos de terminar la primera semana de nuestro contrato y pasó demasiado rápido.

Erika asiente. "Estamos bastante ocupados este mes".

"Ocupado es bueno". Fuerzo una sonrisa y cierro el calendario. "¿Cuándo es tu cita preoperatoria?"

"Siguiendo lunes."

"¿Estás nervioso?"

Ella asiente. "Emocionado, pero nervioso. Esta es una cirugía mayor. ¿Qué pasa si algo sale mal?"

"Trata de no pensar así". Extiendo la mano y aprieto su antebrazo. "Puedo ir contigo si quieres".

Sus ojos se iluminan. "¿En realidad? ¿Harías eso?"

"Por supuesto. Y iré contigo cuando vayas a tu cirugía. Quiero ser la primera persona en celebrar tu nueva vagina".

Erika se ríe. "Trato."

"Estoy muy orgulloso de ti, Er. Sabes quién eres y no tienes miedo de ser ella".

"No siempre fui así. Creo que llegué a un punto de mi vida en el que me miraba en el espejo y no podías reconocer a la persona que me devolvía la mirada. Tuve que elegir: O hacer felices a todos los demás y morir cada día un poquito más por dentro, hasta que no quedara nada de mí; o empezar a vivir mi vida por mí mismo y esperar que la gente me ame lo suficiente como para quedarme".

Mis labios tiran hacia abajo. "¿Extrañas a tus padres?"

"Extraño quiénes quería que fueran". Se muerde la uña del pulgar. "Extraño el amor que me mostraron cuando era niño. El tipo de amor que se siente incondicional, como si no importara lo malo que hicieras, sabías que siempre te amarían".

Asiento con la cabeza. "En aquel entonces las cosas eran mucho más fáciles".

"Recuerdo cuando accidentalmente hice un agujero en la pared de mi habitación". Erika sonrío al recordar el recuerdo. "Me estaba balanceando demasiado fuerte en mi mecedora y el borde de la madera atravesó el panel de yeso. Pensé que mi papá me iba a gritar. Intenté ocultarlo. Apilé un montón de animales de peluche frente al agujero,

pensando que nadie los encontraría jamás. Pero mi mamá lo encontró al día siguiente mientras pasaba la aspiradora. Y no estaban enojados. Dijeron que estaban más molestos por el hecho de que intenté ocultarlo en lugar de venir a contárselo de inmediato". Ella levanta un hombro. "Entonces, cuando comencé a sentir que quería hacer la transición, fui honesto con ellos. Pero simplemente no podían entender. No era un agujero en la pared que pudieran tapar".

"No puedo imaginarme rechazando así a mi propio hijo".

"Yo tampoco. Todo lo que puedo hacer es esperar que algún día cambien de opinión".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "¿Estarías dispuesto a perdonarlos?"

"Ya los he perdonado". Ella inclina la cabeza. "Nuestros padres sólo son capaces de hacer mucho según la forma en que fueron criados. Depende de ellos hacer el trabajo y expandir sus mentes en su vida adulta. Y la mayoría de ellos no pueden hacerlo. Esa mierda es dura y deshace décadas y generaciones de discriminación y juicio cerrados. Tienen que querer realmente crecer y aprender".

Pienso en mis propios padres y en lo que dirían si les dijera la verdad sobre Celeste y yo, o lo que Jason y yo estamos haciendo con ella para el sitio web.

¿Podrían alguna vez entenderlo realmente?

¿Me amarían a pesar de nuestras diferencias?

No puedo decir con certeza que lo harían.

Y eso me entristece.

Erika y yo empacamos la camioneta del catering y nos dirigimos a nuestro próximo evento.

"No quiero entrometerme, pero tengo que preguntar: ¿Te va todo bien últimamente? Pareces como si estuvieras en otro lugar, muy perdido en tu cabeza".

Dejé caer mi cabeza contra el reposacabezas. "No quiero mentirte y decirte que todo está bien, pero es una historia complicada".

Erika enciende las luces intermitentes y se detiene ante el semáforo en rojo. "Estoy cambiando mi pene por una vagina. No creo que nada de lo que digas me afecte".

La risa brota de mi garganta. "No sé. Esto podría sorprenderte".

Ella arquea una ceja. "¿Puedo adivinar?"

"Seguro."

"¿Tiene algo que ver con ese mejor amigo tuyo?"

Mis cejas tocaron la línea del cabello. "Sí, sí lo hace".

Erika se ríe cuando el semáforo se pone verde. "Lo sabía."

"Estas bien."

"Es un regalo." Ella arroja sus trenzas sobre su hombro. "Está bien, ¿qué está pasando?"

Le dejo mi corazón a Erika y admito todo lo que ha sucedido durante la última semana entre Celeste, Jason y yo, así como el sitio web. Sé que ella no me juzgará ni me criticará, y sé que mi secreto está a salvo con ella.

No me di cuenta de lo mucho que necesitaba los pensamientos de un amigo sobre esto. Normalmente, les contaría a Jason y Celeste todo lo que pasa por mi cabeza. Pero cuando son ellos los que están en esta situación conmigo, eso me deja sin nadie con quien pueda hablar cuando mi cabeza y mi corazón están mezclados.

Erika suspira. "¿Qué pasará cuando Celeste regrese a su departamento y tu acuerdo termine? ¿Has pensado en cómo serán las cosas después de esto?"

"Eso es todo en lo que parece estar pensando. Pero si te soy sincero, no quiero que esto termine". La emoción se aloja en mi garganta y mi voz tiembla. "No quiero que Celeste regrese a su apartamento. Me gusta tenerla ahí con nosotros. No quiero dejar de tener relaciones sexuales juntos. Y no quiero tener sexo sólo para el sitio web. Quiero... no lo sé. Supongo que quiero que las cosas sigan así".

Erika me mira antes de volver a mirar la carretera. "Entonces, ¿qué hay de malo en eso?"

Subo un hombro. "No sé. Por un lado, no creo que Celeste aceptara eso. Estaba indecisa acerca de hacer esto temporalmente, y mucho menos permanentemente. Además, Jason y yo estamos casados. ¿Cómo les digo a mis padres o a nuestros amigos que ahora estamos saliendo con Celeste?"

"Creo que simplemente díselo. No hay una manera fácil de hacerlo. Dices las palabras y luego el secreto sale a la luz. Sólo tienes que estar preparado para las consecuencias si tus padres no aprueban a vuestra pareja".

Mi estómago se revuelve. "No creo que lo aprueben".

"Entonces, ¿qué es más importante para ti: tener la aprobación de tus padres o estar junto a Jason y Celeste?"

Mi mente busca una respuesta, pero no la tengo. "No sé."

Erika asiente como si supiera que esa sería mi respuesta.

---

Está oscuro cuando llego a casa.

Jason está en otro partido fuera de casa en Boston, pero Celeste no dijo que iba a salir a ningún lado.

Me quito los zapatos y dejo mi bolso en la mesa de la entrada antes de dirigirme al dormitorio de Celeste.

Saco la cabeza por la puerta abierta y veo la luz que brilla debajo de la puerta del baño.

Golpeo la puerta con los nudillos. "Oye, estoy en casa. ¿Qué estás haciendo?"

"Estoy en el baño. Esta bañera es gloriosa".

"Esa bañera es la mejor". Dudo antes de preguntar: "¿Te importa si me uno a ti?"

"Seguro. Aquí hay espacio para unas cuatro personas".

Abro la puerta y jadeo ante el montículo de burbujas asentadas en la superficie del agua. "Maldición."

"Se me cayó la botella de burbujas de baño por accidente". Celeste toma un montón de burbujas en su mano y me las sopla. "Pero creo que es más divertido de esta manera".

"Estoy de acuerdo." Me quito el uniforme y sumerjo los dedos de los pies en el agua antes de sumergir todo mi cuerpo. "Dios, mis pies me están matando".

"¿En cuántos eventos trabajaste hoy?"

"Cuatro". Estiro las piernas y muevo los dedos de los pies en el agua tibia. "Estamos muy ocupados este mes".

Celeste coloca mis piernas en su regazo y clava sus pulgares en el talón de uno de mis pies. "Hablé con Tim nuevamente hoy. Estaba haciendo un montón de preguntas sobre el aspecto del sitio web, así que lo anoté todo y le dije que lo llamarías mañana para contarle los detalles".

Dejé caer mi cabeza contra el borde de la bañera, disfrutando del masaje de pies. "Gracias. Me alegra mucho que hagas esto conmigo, Celeste. En serio."

"Yo también."

"Sólo quiero hablar contigo... sobre nuestro acuerdo". Levanto la cabeza y la miro a los ojos. "¿Cómo te sientes con todo hasta ahora?"

Sus hombros suben y bajan con la respiración. "Es divertido, seré honesto. Y hace un calor del infierno".

Yo sonrío. "Es."

Ella sostiene mi mirada y espero a que me cuente más sobre cómo se siente emocionalmente. Pero ella me devuelve la pregunta. "¿Y tú? ¿Cómo te sientes acerca de esto?"

"Me encanta."

"Bien."

"Jason también se está divirtiendo", agrego.

Ella sonrío. "Creo que lo dejamos boquiabierto con esa doble mamada que le hicimos el otro día".

Me río. "Sí, nunca más querrá volver a hablar con él".

La sonrisa se desvanece del rostro de Celeste y se aclara la garganta. "Entonces, estaba pensando que deberíamos organizar una fiesta para Erika después de su cirugía".

Me siento derecho y mis ojos se abren. "Dios mío, sí. Me encanta esa idea".

"También me preocupa que ella viva sola después de la cirugía. He estado investigando mucho al respecto y parece que necesitará ayuda los primeros días".

Asiento con la cabeza. "Yo también lo he estado investigando. ¿Qué estás pensando?"

Celeste empuja las burbujas a su alrededor. "Creo que deberíamos dejarla quedarse aquí durante la primera semana. Ella puede quedarse con mi habitación".

"¿Y adónde irás?"

"Me alojaré contigo y con Jason". Ella traga. "Si les parece bien a los dos".

Lucho contra la sonrisa que intenta extenderse por mi rostro. "Por supuesto que está bien".

"Tendríamos que suspender nuestras aventuras sexuales mientras ella esté aquí". Ella levanta un hombro. "Pensé que podríamos retrasar la fecha de nuestro contrato una semana más".

"Seguro." Meto la mano bajo el agua y aprieto su mano. "Creo que esta es una gran idea. Erika estará muy feliz cuando se lo digamos".

Celeste asiente. "Sé que ella realmente no tiene a nadie más, y no podría imaginarme pasando por algo así solo".

"Nunca tendrás que estar solo ni un día de tu vida".

"¿Lo prometes?"

Hago una pausa ante la genuina expresión de preocupación en el rostro de Celeste. "Por supuesto, lo prometo. ¿Por qué cuestionarías eso?"

Sus ojos rebotan entre los míos. "Te he amado toda mi vida, ¿y esto que estamos haciendo? Es divertido y emocionante, pero estamos arriesgando nuestra amistad. Si las cosas se complican cuando todo esto termine, no seré capaz de soportar las consecuencias. Tú y Jason os tendréis el uno al otro, pero yo siempre seré el extraño.

"Hey! Detente." Camino por la bañera hasta sentarme justo a su lado. "Mírame, Celeste. Siempre me tendrás, pase lo que pase. Incluso cuando te mudaste al otro lado del país, a Seattle, todavía me tenías. Si me necesitaras para algo, todo lo que tenías que hacer era llamar y habría saltado y corrido para ayudarte. Y también tienes a Jason. Todos hemos sido amigos desde que éramos niños y él te respalda. Lo quieras creer o no, él se preocupa por ti. No vamos a ninguna parte".

Celeste tiene problemas de confianza profundamente arraigados por parte de sus padres y sé que necesita escuchar esto a pesar de lo dura que actúa. Simplemente no sé de qué otra manera tranquilizarla, aparte de demostrárselo a tiempo.

"Creo que deberíamos registrarnos así más a menudo". Entrelazo nuestros dedos.  
"Es importante comunicarnos y asegurarnos de que estemos en la misma página".

Su estómago gruñe como una criatura marina bajo el agua y mis cejas se elevan.  
"Alguien tiene hambre".

"Es una lástima que Jason no esté aquí para prepararnos una de sus deliciosas comidas".

Sonrío. "Supongo que no has mirado en el refrigerador".

Ella arquea una ceja. "¿No porque?"

"Nos preparó un asado con puré de patatas y guisantes antes de irse".

Celeste suelta una carcajada. "Encontraste al hombre perfecto, Kourt".

El orgullo crece en mi pecho. "Realmente lo hice."



## CELESTE

"VAYA. ¿Qué huele tan bien aquí?"

Jason me llama desde la cocina. "La cena está lista."

"Esas son mis palabras favoritas que salen de tu boca". Dejo mi bolso en la mesa de la entrada y me dirijo a la cocina. "Guau. ¿Velas y todo? Esto es una cita romántica de mierda aquí mismo. ¿Dónde está Kourt?"

Saca una silla y me hace un gesto para que me siente. "Ella está trabajando en un evento. Llegaré tarde a casa."

Me dejo caer en la silla y lo miro. "Entonces... ¿*vamos* a tener una cita nocturna?"

"¿Te parece bien?"

Mi estómago da un vuelco, pero arqueo una ceja. "¿Te enteraste de que nuestra chica estuvo en el baño la otra noche y te pusiste celoso, jefe?"

Se inclina y presiona sus labios contra mi mejilla. "Tal vez lo hice".

"Le diré qué. Te dejaré trenzarme el pelo y después podremos tener una pelea de almohadas."

"Puede que me guste".

Resoplé. "Lo harías."

Sé lo que es esto *realmente*. Kourtney está intentando demostrarme algo. Ella escuchó mis preocupaciones y quiere aliviarlas.

No es necesario.

Pero lo aceptaré ya que ambos pasaron por todos estos problemas para configurar esto.

"¿Qué hay en el menú esta noche?" Extiendo la mano y tomo un trago de vino que ya espera en mi copa.

"Pedí en *Patrizio's*. Sé que sus espaguetis con albóndigas son tus favoritos".

"Mmm. La comida italiana es el camino a mi corazón".

"Sé que lo es." Coloca un cuenco frente a mí. "¿Quieres salsa extra?"

"Sí, por favor."

Espero a que Jason se sirva él mismo y tome asiento frente a mí antes de empezar.

Giro el tenedor y me meto un montón de pasta en la boca. "Esto es tan bueno."

Jason se ríe mientras los espaguetis se caen de mi boca. "Tranquilo tigre. No quiero tener que aplicarte la maniobra de Heimlich".

"Soy como una serpiente. Nunca me ahogo. Mi mandíbula se desquicia y puedo meter cualquier cantidad de comida en mi boca". Corté la albóndiga y la metí con una pala. "Son uno de los únicos lugares que ponen pignolis en sus albóndigas. Es la única manera de hacerlos".

"Los amo. Kourtney los elige".

Pongo los ojos en blanco. "Ella no sabe lo que es bueno para ella. ¿Sabes que ella tampoco comerá los tallos de brócoli? Ella dice que sabe diferente".

Jason parte un trozo de pan italiano y me lo entrega. "Ella todavía no se come la corteza de su pizza".

"Blasfemia. Esa es la mejor parte." Me tapo la boca con la mano para toser. "Lo siento, siento un cosquilleo en la garganta". Extiendo la mano y bebo un gran trago de vino antes de terminar el resto de mi albóndiga.

Jason arquea una ceja. "¿Estás seguro de que no es toda la comida a medio masticar alojada allí?"

Lo despido y mojo mi pan en la salsa. "Eres un cocinero fenomenal, jefe. En serio, todo lo que haces es excepcional".

Él reprime una sonrisa. "Gracias."

Jason es uno de los atletas profesionales más sensatos que he conocido. No es engreído ni arrogante. Juega porque ama el juego y no le importa cómo lo percibe el mundo.

Me duele la nariz y me alejo de la mesa para estornudar en el codo. Después del primero, sigue otro.

"Salud." Jason me mira por encima del borde de su vaso. "¿Estás bien allí?"

"Sí, no sé qué está pasando". Me sueno la nariz con la servilleta. "Lo siento. Qué cita tan sexy soy, ¿eh?"

Él sonríe. "Eres sexy incluso con mocos en la nariz".

Mis manos vuelan hacia arriba para cubrir mi cara. "Joder, ¿tengo un moco?"

Su cabeza se inclina hacia atrás mientras se ríe. "No."

Le tiro un trozo de pan. "No seas un *vlakas*".

Jason se ríe más fuerte. "Me encanta cuando me maldices en griego".

Otro estornudo me hace alejarme de la mesa.

"En serio, ¿estás bien?" pregunta Jason.

Me limpio la nariz con la esquina de mi servilleta. "Esto es tan extraño. Sólo me pongo así cuando tomo lácteos".

El tenedor de Jason golpea su plato y sus ojos se abren cuando se encuentran con los míos.

Mi estómago da un vuelco cuando me doy cuenta. "Les dijiste que no pusieran lácteos en esto, ¿verdad?"

"Les dije dos veces cuando hice el pedido". El color desaparece de su rostro. "¿Tienes una reacción alérgica?"

Miro mi plato, evaluando la cantidad de queso que debo haber consumido entre la albóndiga y la salsa.

"Mierda."

"Está bien. A veces sucede cuando hacemos un pedido". Mis ojos vuelan hacia los suyos. "A menos que estés tratando de matarme por tener sexo con tu esposa. Oh Dios, por favor no me digas que esto de ser un buen chico fue sólo una actuación. Pararé, lo juro. No tienes que matarme con queso".

Jason cae de rodillas a mi lado. "Esto no es gracioso. Deja de hacer bromas. Dime dónde están tus pastillas".

"En mi bolso".

Antes de que pueda levantarme, Jason toma mi bolso y lo deja en mi regazo. "¿No deberíamos ir al hospital? ¿Serán suficientes estas pastillas?"

"No necesito ir al hospital". Saco dos pastillas del envase de mi medicamento y las pongo en la palma de mi mano. "¿Puedo tener un poco de agua, por favor?"

Jason corre hacia el refrigerador y saca una botella de agua, rompiendo la tapa antes de entregármela.

Trago las pastillas antes de que comience otra serie de estornudos.

Jason se pasa los dedos por el pelo. "No puedo creer que la cagué así. Soy un idiota."

"¿Ver? Te dije que eres un *vlakas* .

Sus ojos verdes se fijan en los míos. "Por favor, deja de hacer bromas ahora mismo. Estoy enloqueciendo."

"¿Por qué estás asustado? No eres tú quien sufre un shock anafiláctico. Me tapo la boca con la mano. "Lo siento. Ese fue el último chiste, lo prometo".

"¿Cuánto tiempo tardan las pastillas en hacer efecto?"

"Si funcionan, tardarán unos treinta minutos".

"¿Qué quieres decir *con si* funcionan?"

Paso mis uñas por la nuca, rascándome la urticaria que se está formando allí. "A veces las pastillas no ayudan y se me cierra la garganta. Entonces tengo que administrar mi Epi-Pen".

Hace una mueca. "Tal vez deberíamos ir al hospital".

"Eso es sólo un último recurso". Me rasco el pecho. "Odio ese maldito lugar. Estuve allí todo el tiempo mientras crecía".

Jason mueve mi cabello sobre un hombro. "Estás cubierto de urticaria. Vamos, vamos a meterte en el baño.

Me aclaro la garganta para aliviar la picazón y trato de tragar, pero puedo sentir que se espesa. Me levanto de la silla y me levanto. " No tengo ningún paquete del baño de avena. No los he necesitado en años".

Jason pasa su brazo alrededor de mi cintura. "Los tengo. Me abastecí cuando te mudaste, por si acaso".

Mis pies vacilan mientras lo miro. "¿Lo hiciste?"

El asiente. "Vamos."

"No, no hay *nada que hacer* . Tengo esto."

"Voy contigo."

"Mira, jefe. Esta reacción alérgica no es agradable. Se me hinchan la garganta y los ojos, tengo mucha mucosidad en la nariz y normalmente empiezo a vomitar. No necesitas quedarte por todo eso".

No dice nada mientras me lleva al pasillo.

Discutiría con él, pero tengo otro episodio de estornudos.

Mete la mano en el armario de la ropa blanca y saca una caja de paquetes de baño de avena Aveeno, y luego nos dirigimos a mi baño.

Me quito la blusa y me quito los jeans antes de inclinarme para girar la palanca del grifo de la bañera.

Los ojos de Jason recorren mi piel. "¿Cuándo debería recurrir al Epi-Pen?"

"Odio esa cosa. Duele muchísimo".

Me agarra la cara. "¿Dónde está?"

"En mi mesa de noche".

Jason sale corriendo de la habitación mientras vierto el paquete de Aveeno en el agua. Es dulce que esté tan preocupado, pero he pasado por esto muchas veces. No necesito que se quede conmigo.

Me preparo para decirle exactamente eso cuando regrese al baño, pero mi estómago tiene convulsiones. "Joder, voy a vomitar".

Me arrodillo frente al inodoro y levanto el asiento. Jason me quita la cinta elástica para el pelo de la muñeca y me recoge el pelo de la cara, retorciéndolo en un moño.

"Por favor, no mires", digo, justo antes de que se descargue el contenido de mi estómago.

Jason me frota la espalda en círculos relajantes. "Está bien, *kókkino*" . Te tengo. Estoy aquí."

Ola tras ola pasa a través de mí, y apenas puedo respirar entre jadeos con lo congestionada que tengo la nariz.

"Oye, jefe". Descargo el recipiente y apoyo mi espalda contra la fría tina de porcelana mientras jadeo por aire de mi garganta hinchada. "Creo que voy a necesitar ese Epi-Pen después de todo".

Lo saca del mostrador y me lo entrega.

Abro la tapa y miro la fina pero dolorosa aguja.

*Joder, esto va a doler.*

Paso la aguja sobre mi muslo y mi mano tiembla mientras trato de respirar profundamente.

*Puedo hacer esto.*

Entonces la mano de Jason cubre la mía. "Lo haremos juntos, ¿de acuerdo?"

Asiento mientras una lágrima se desliza por mi mejilla. "A la cuenta de tres. Uno dos..."

Jason empuja hacia abajo antes de que pueda decir tres y la aguja me perfora la piel.

"Ay, joder", grito. "Sabía que ibas a ir antes de las tres".

"Lo lamento." Jason limpia la lágrima de mi mejilla y pasa su pulgar por mi mandíbula. "¿Ahora que?"

Dejo la aguja puesta durante varios segundos antes de sacarla. "Ahora me meto en el baño". Me levanto del suelo y mi estómago se revuelve mientras me muevo para levantarme. "Pero primero, voy a vomitar de nuevo".

Jason se queda conmigo, frotándome la espalda y presionando una toallita fría en la nuca. Estoy desnuda en el suelo, vomitando la hermosa cena que compró. Mis ojos están hinchados, mi piel está cubierta de urticaria y se me escapan mocos activos de la nariz mientras vomito.

No puedo evitar reírme.

Jason se inclina. "¿Estás... te estás riendo?"

"¿Lo creerías si te dijera que esta no fue la peor cita en la que he estado?"

Apoya su frente contra mi espalda mientras suelta una carcajada. "Bueno, esta es la primera vez para mí. Nunca he estado a punto de matar a mi cita".

Le doy una palmadita en la pierna. "Se necesitará mucho más que eso para matarme".

Jason se inclina y cierra el agua de la bañera. Luego se rasga la camisa por la cabeza y se quita los pantalones. En un movimiento rápido, me levanta del suelo y entra a la bañera conmigo, bajándonos juntos hasta que estoy recostado contra su espalda.

El agua tibia cubre mi cuerpo y la mezcla de avena alivia la picazón de mi piel.

Jason pasa sus manos por mis brazos. "Lamento mucho haberte hecho esto y haber arruinado nuestra noche".

"Está bien. En serio, los accidentes ocurren cuando se trata de mi alergia. Recuerdas la noche del baile de graduación, ¿no?"

El asiente. "Fue aterrador verte así".

Dejé que mis pesados párpados se cerraran. "Mis padres me enviaban a una fiesta de cumpleaños y se olvidaban de decírselo a los padres del niño. Yo era joven, así que no sabía lo suficiente como para preguntar con qué estaban hechos los pastelitos. Entonces terminaría en el hospital en lugar de quedarme a dormir con mis amigos. O nos íbamos de vacaciones a otro país y terminaba teniendo un ataque de alergia porque mis padres no sabían cómo decir *no lácteos* en otro idioma".

Los brazos de Jason me rodean con fuerza. "Deberían haber sido mejores contigo. Te merecías algo mejor".

Subo un hombro. "Salí bien por mi cuenta".

Presiona un beso en mi hombro. "Resultaste mejor que bien".

La somnolencia me invade mientras nos acostamos juntos. Reprimo un bostezo. "Voy a dormir muy bien después de esto".

"¿El medicamento te produce sueño?"

"Lo hace. Probablemente mañana dormiré la mitad del día".

Suspira y sé que se está castigando por esto.

"Escucha, Jay. Fue muy amable de tu parte pasar por todos estos problemas para preparar esta noche. Nadie ha hecho nunca eso por mí". Solté una carcajada. "Incluso si eres el marido de mi mejor amiga".

"¿Puedes hacer algo por mi?" él pide.

"Seguro."

"¿Crees que puedes intentar verme como algo más que el marido de tu mejor amiga?"

"¿Qué quieres decir?"

"Nos conocemos desde que éramos adolescentes. Me gustaría pensar que soy uno de tus mejores amigos". Él traga. "No sólo alguien con quien te relacionas por Kourtney".

Una pequeña sonrisa aparece en mi cara. "Claro, jefe. Yo puedo hacer eso."

Nos tumbamos juntos hasta que el agua pierde calor, luego escurro la bañera y me seco. Me cepillo los dientes mientras Jason se dirige a su habitación para cambiarse sus boxers mojados y regresa con una de sus camisetas.

Me pone la camisa por la cabeza. "Vamos a llevarte a la cama".

Miro la camisa que escogió para mí. Es negro con el logo amarillo de los Goldfinches en el frente. "Tu nombre está detrás de esto, ¿no?"

Se ríe mientras me lleva al dormitorio. "Salva tu voz. Necesitas descansar."

Sacudo la cabeza. "¿Realmente te molesta que use la camiseta de Trenton y no la tuya?"

"No tanto como la razón por la que no lo usas". Retira el edredón de mi cama. "Pero lo entiendo. Trenton es uno de los mejores jugadores de la liga".

Mi boca se abre. "¿Crees que no uso tu camiseta porque no eres lo suficientemente bueno?"

Ahueca mis almohadas y no me mira a los ojos.

*¿Es esto lo que realmente cree?*

Me arrastro sobre el colchón y me siento sobre mis rodillas, tomando su rostro entre las manos. "Mírame. Eres uno de los mejores jugadores que he visto en mi vida. Eres más que talentoso. Cada vez que te veo en el hielo, mi pecho se hincha de orgullo. Así que no pienses ni por un segundo que no quiero usar tu camiseta porque no eres lo suficientemente bueno. Honestamente, no lo uso porque me gusta cabrearte".

Una risa brota de su garganta. "Siempre has disfrutado joder conmigo".

"Y te gusta joder conmigo. Es cosa nuestra".

Sus ojos rebotan entre los míos y levanta su mano hacia mi mejilla. "Ponte cómodo y te traeré un poco de agua".

Me meto bajo las sábanas y Jason regresa con una botella de agua y un balde. Los deja en mi mesa de noche y luego se mete en la cama a mi lado.

Miro por encima del hombro. "¿Qué estás haciendo?"

Sus brazos me rodean, apretando mi espalda contra su cuerpo. "Voy a acostarme aquí contigo, si te parece bien".

O estoy demasiado cansada para discutir, o él simplemente se siente demasiado bien para alejarme.

"Bien. Puedes quedarte cinco minutos".

Me desmayo en dos.

---

### kurtney

Es más de medianoche cuando llego a casa.

Las luces de la cocina están encendidas y mis ojos se abren cuando veo la mesa cubierta con la cena a medio comer. La comida quedó fuera y el vino en sus copas.

*Maldición.* Apenas debieron haber podido quitarse las manos de encima si no pudieron aguantar la cena.

Sonríó mientras me arrastro por el pasillo, emocionada de despertarlos con sexo a media noche.

Para mi sorpresa, están en la habitación de Celeste.

Jason está sentado contra la cabecera, mientras Celeste duerme profundamente a su lado.

Salta de la cama cuando me ve en la puerta y me guía fuera de su habitación, cerrando la puerta detrás de él. "Hola bebé. ¿Cómo te fué en el trabajo?"

"Estuvo bien." Le doy un beso en los labios y muevo las cejas. "¿Cómo estuvo tu noche?"

Sus cejas se colapsan. "Celeste tuvo una reacción alérgica".

Mi cabeza se echa hacia atrás. "¿Qué?"

"Deben haber puesto queso en las albóndigas". Se pellizca las cejas. "Soy un jodido idiota. No debería haberles confiado su alergia. Debería haberle preparado la cena yo mismo. Ella se enfermó mucho. Estaba vomitando y tuvo que administrarle Epi-Pen".

Yo jadeo. "Ay dios mío. ¿Se encuentra ella bien?"

“Ella está dormida ahora. Se dio un baño de avena y luego se desmayó en la cama”. Él niega con la cabeza. “No he podido dormir. Sigo comprobando para asegurarme de que todavía respira”.

Mi corazón se contrae en mi pecho. “Ella estará bien, cariño. Sólo necesita dormir. Hiciste bien cuidándola”.

"La jodidamente la envenené".

"Fue un accidente. Ella lo sabe". Acaricio su suave cabello. "Sé lo aterrador que es verla así".

Él frunce el ceño. "Demasiado para la cita nocturna".

"Créeme, la forma en que la ayudaste esta noche significa más para ella que cualquier otra cosa". Beso sus labios de nuevo. "Voy a darme una ducha rápida y luego nos veremos en su cama".

Hace un gesto hacia la cocina. "Debería limpiar nuestra comida allí".

"Déjalo para mañana. Ha sido una noche larga".

Jason asiente y regresa arrastrando los pies a la habitación de Celeste.

Cuando regreso, me meto en la cama detrás de él. Está envuelto alrededor de Celeste, así que me envuelvo alrededor de su cuerpo como un koala abrazando un árbol. Toma mi mano y la sostiene contra su pecho.

Esta noche no podrá pegar ojo.

*Mi dulce esposo.*



## CELESTE

DOS PARES de ojos están puestos sobre mí tan pronto como salgo de mi habitación.

"Ahí está ella." Kourtney sonrío. "¿Cómo te sientes?"

"Atontado como la mierda". Mi voz suena como si me hubiera tragado una rana, pero se siente como si me hubiera tragado hojas de afeitar. "¿Qué hora es?"

"Un poco después del mediodía".

Mi mirada se dirige a Jason, sentado en el sofá junto a Kourtney. "Te ves peor que yo ahora mismo, jefe".

Sus labios se levantan, pero su sonrisa no se extiende por su rostro.

Kourtney le pasa los dedos por el pelo. "Estoy bastante seguro de que escuchó tu respiración durante toda la noche".

La culpa me aprieta el estómago. "Te lo dije: no tenías que preocuparte por mí".

Levanta un hombro, como si no pudiera evitar preocuparse. Anillos morados cubren la piel debajo de sus ojos y sus ojos están inyectados en sangre.

Camino a través de la habitación y me subo a su regazo, rodeándolo con mis brazos. "Gracias por cuidarme anoche. Lamento haber sido un desastre".

Sus manos se deslizan alrededor de mi cintura y apoya su barbilla en la parte superior de mi cabeza. "No tienes que disculparte. Soy yo quien lo siente".

Extiendo la mano y entrelazo mis dedos con los de Kourtney. "Tu marido tendrá que esforzarse más la próxima vez si quiere deshacerse de mí". Clava un dedo en mis costillas y chillo. "¿Qué, demasiado pronto?"

"Tu seguridad nunca será una broma para mí". Su voz baja flota sobre mi piel y la magnitud de lo en serio que se está tomando esto se instala profundamente en mis huesos. "Esto no volverá a suceder".

Estar aquí con las dos personas que más me importan en mi vida, sentir la forma en que se preocupan por mí, saber que puedo depender de ellos... me aterroriza y me calma al mismo tiempo.

Se parece mucho a una familia, o a cómo *debería* sentirse una familia; no es como si mis padres alguna vez me hubieran dado ese ejemplo.

No puedo apegarme demasiado. No puedo engañarme y pensar que esto continuará para siempre. Tenemos caducidad. Un par de semanas más y volveré a mi apartamento y ellos volverán a ser la pareja feliz y perfecta.

Estaré afuera mirando hacia adentro, con todos los recuerdos de lo que tuvimos.

Me bajo del regazo de Jason, porque necesito algo de espacio.

Él se levanta de un salto y me sigue a la cocina. "¿Qué necesitas?"

Me muerdo la lengua para evitar hacer una broma acerca de que no confío en que él me alimente después de lo que pasó anoche. "Sólo estoy haciendo unas tostadas, jefe. Puedo manejarlo."

Coge el pan y le da la vuelta al paquete para mostrarme los ingredientes. "No hay lácteos en este pan. Lo revisé en el supermercado antes de comprarlo".

Miro a Kourtney, que nos observa desde el respaldo del sofá con una sonrisa de complicidad en su rostro. "¿Va a ser así de ahora en adelante?"

"Ya limpió el refrigerador esta mañana". Ella abre mucho los brazos. "Somos oficialmente un hogar libre de lácteos".

Sacudo la cabeza. "Eso no es necesario, Jay. Sólo porque yo no pueda consumir lácteos no significa que ustedes dos no puedan disfrutar del maravilloso mundo de la lactosa".

Mete dos trozos de pan en el horno tostador. "No voy a correr ningún riesgo".

Presiono mis dedos contra la piel hinchada que rodea mis ojos. "Al menos usamos máscaras para la cámara, así puedo cubrirme la cara".

Kourtney se une a nosotros en la cocina y saca una botella de agua del refrigerador. "No tenemos que hacer un video esta noche si no estás preparado".

"Estoy bien." Le lanzo una mirada furiosa a Jason. "Estoy *bien*. Además, deberíamos colocarle uno más antes de la cirugía de Erika mañana".

Kourtney asiente. "Entonces podremos pasar la semana editándolos antes de hacer el siguiente lote".

Jason saca un plato del armario y lo deja sobre la encimera. "Iré a trasladar tus cosas a nuestra habitación para que puedas instalarte".

Le doy una palmadita en el hombro. "Gracias, jefe".

La tostadora suena y Kourtney se sienta conmigo en la mesa de la cocina mientras disfruto de un par de rebanadas de pan seco, rezando para no vomitarlas después.

"¿Cómo está tu estómago?" ella pregunta.

"Lo descubriremos".

Ella hace una mueca. "Lamento que te enfermaras tanto anoche. Sé cuánto odias que alguien te vea así".

"Es lo que es." Hablo alrededor de la bola de masa que tengo en la boca. "Sólo espero que todavía pueda enfadarse conmigo después de verme vomitar".

Jason asoma la cabeza fuera de mi habitación y levanta mi consolador de doble cara que debe haber encontrado en mi mesa de noche. " *Definitivamente* usaremos esto para el video de esta noche".

Kourtney echa la cabeza hacia atrás mientras se ríe. "No creo que tenga ningún problema para levantarlo".

"Hola, chicos", llamo por encima del hombro. "¿Alguien pidió comida?"

Jason camina hacia mí desde el pasillo. "Ese fui yo."

Miro hacia el carrito y al hombre que está detrás de él en la puerta principal. "Uh, ¿vamos a tener una fiesta que no conozco?"

Jason se ata el cordón de la cintura antes de buscar su billetera en el recipiente sobre la mesa de la entrada. "No, esto es todo para nosotros".

Mis cejas se alzan. "Maldición."

Los ojos del repartidor recorren el torso desnudo de Jason mientras saca un billete de cincuenta dólares de su billetera. "¿Eres... oh Dios mío, eres Jason Stamos?"

"Soy." Jason le ofrece una sonrisa antes de darle una generosa propina. "¿Quieres un autógrafo?"

Saca su teléfono de su bolsillo. "¿Te importaría tomar una foto?"

"Por supuesto que no."

Extiendo mi mano. "Yo lo tomaré por ti".

Los ojos del hombre se iluminan cuando me entrega su teléfono. "Muchas gracias."

Jason sale al pasillo y rodea los hombros del hombre con su brazo, sonriendo ampliamente como si fuera totalmente normal posar para una fotografía con un extraño mientras está medio desnudo.

"Gracias." El hombre prácticamente babea sobre su pecho. "Disfruta tu comida."

Después de que él se lleva el carrito, empiezo a cargarme las bolsas sobre los hombros. "¿Para qué es toda esta comida?"

Jason se coloca las bolsas restantes en los brazos. "Busqué mercados de comida vegana en la zona y este lugar tuvo las mejores críticas".

Hago un gesto hacia las bolsas. "Entonces, ¿compraste todo en toda la tienda?"

Se ríe mientras cierra la puerta detrás de nosotros. "No, sólo las cosas importantes".

Sacudo la cabeza, llevo las bolsas a la cocina y las dejo sobre la encimera. "¿Te estás volviendo vegano ahora? Escuché que muchos atletas están haciendo eso".

"No, pero tengo un montón de productos sin lácteos que creo que te van a encantar". Habla a un kilómetro por minuto mientras descarga la compra en el mostrador. "Conseguí lo básico, como mantequilla y quesos veganos. No estaba seguro de qué marcas sabrían mejor, así que compré una variedad. También tenían queso parmesano vegano, así que veremos si es bueno. Compré cereal y chicle sin lácteos. ¿Sabías que algunas marcas ponen leche en sus chicles? Loco. Nunca se me hubiera ocurrido comprobar los ingredientes del chicle". Él sostiene una caja. "Tenían barras de granola veganas con solo cuatro ingredientes. Puede que sepan a corteza de árbol, pero ya veremos. Ah, y también compré helado de leche de coco en diferentes sabores".

Parpadeo hacia él. "¿Por qué hiciste todo esto?"

Hace una pausa y se gira para mirarme, juntando las cejas. "No quiero pedir comida para llevar y correr el riesgo de que vuelvas a tener un ataque de alergia. Pensé que si cocino para ti, podemos garantizarte que estarás bien".

Mi corazón se contrae dentro de mi pecho. "Jay, no necesitabas volverte loco por esto".

Él extiende la mano y coloca un mechón de cabello detrás de mi oreja. "Para mí, esto no es una locura. Solo soy yo asegurándome de que tengas todo lo que necesitas aquí. Esta es tu casa tanto como la nuestra".

*Hogar.*

Mis párpados se cierran mientras me inclino hacia su toque. "Siempre estás cuidando de mí".

"Yo siempre."

"Sin embargo, esto realmente no era necesario".

Roza sus labios contra los míos. "Solo di *gracias, Jay*".

"Gracias, Jay."

*" Te aprecio, Jay "*.

Le muerdo el labio inferior. "Te aprecio, Jay".

*" Eres un Dios del sexo con la polla más perfecta del mundo "*.

Pongo los ojos en blanco mientras me río y empujo su pecho. "No fuerces".

"Solo dilo una vez", me grita mientras camino por el pasillo.

Pongo mis manos alrededor de mi boca. "¡Oye, Kourt!"

"¿Sí?" Ella asoma la cabeza fuera del dormitorio, recién salida de la ducha con una toalla envuelta alrededor de su cuerpo.

"Tu marido es un dios del sexo con la polla más perfecta del mundo".

"No lo sé." Ella me guiña un ojo. "Ahora date prisa y entra aquí para que podamos usar esa polla perfecta".



## KURTNEY

"¿CÓMO ESTÁ MI SOL?"

Sonríó mientras mi padre me entrega una taza. "Bien. ¿Cómo estáis chicos? Siento que no te he hablado de nada más que de pedidos y eventos".

Mamá desliza una bolsita de té sobre la mesa. "Eso es porque estamos muy ocupados todo el tiempo".

"Necesitas vacaciones." Sumergo la bolsita de té en mi taza y la hago girar alrededor del agua caliente. "¿Cuándo fue la última vez que ustedes dos se tomaron un tiempo libre?"

Papá me despide. "No podemos tomarnos unas vacaciones en este momento".

"¿Por qué no?"

"Simplemente no podemos. Están sucediendo demasiadas cosas".

Cruzo las manos sobre la mesa frente a mí. "Papá, escucha. La vida es demasiado corta para gastarla toda trabajando. Tú y mamá tenéis suerte de tener vuestra salud ahora mismo. Deberías aprovecharlo".

Mamá asiente fervientemente. "Esto es lo que le sigo diciendo. No quiero esperar hasta los ochenta para ver Roma".

Mis ojos se abren. "Deberías ir totalmente a Italia. Puedo encargarme de las cosas aquí mientras no estás.

Papá niega con la cabeza. "Erika estará de baja las próximas dos semanas. John se tomará unos días de vacaciones a fin de mes".

"¿Entonces?" Me encojo de hombros. "¿Cuándo podrás *tomarte* vacaciones?"

"¿Cómo está Erika por cierto?" Pregunto mamá.

"Ella está sufriendo un poco." Mis labios se mueven hacia abajo cuando pienso en lo fuera de sí que estaba esta mañana cuando la visitamos en el hospital. "Pero ella sanará y todo esto valdrá la pena".

Papá se aclara la garganta y se revuelve en su asiento. "No entiendo cómo funciona algo así".

Soplo mi té antes de tomar un sorbo. "Por lo que tengo entendido, extirpan los testículos y luego usan tejido genital del pene para crear las partes de la vagina".

Papá se encoge y mira su taza.

Mamá coloca su mano sobre la de él. "Es sorprendente lo que los médicos pueden hacer hoy en día".

"No sé sobre eso". Él niega con la cabeza. "No está bien. No es lo que Dios pretendía".

"Papá..."

"No, lo siento, pero no entiendo qué les pasa a estas personas".

"¿Estas personas?" Me hago eco.

“Los hombres se visten como mujeres. Mujeres vistiendo como hombres. La gente quiere que la llamen ellos”. Deja su taza. “Ese programa *Sister Wives* acaba de renovarse para otra temporada. Hay personas en el mundo que tienen una relación con más de una persona al mismo tiempo, y todas son conscientes de ello. ¿Puedes creerlo?”

Mi estómago se aprieta mientras trato de mantener la compostura. “A cada uno lo suyo, ¿no? No sabemos cómo es a menos que lo hayamos experimentado, por lo que no podemos decir qué está bien o mal”.

“La Biblia sí”.

Me burlo. “¿La Biblia, papá? ¿En realidad? No vivimos en el Antiguo Testamento. ¿Y no crees que si Dios creó a todos, también creó a las personas homosexuales, transgénero, no binarias y poliamorosas?”

“Hay un hombre y una mujer. Esposo y esposa. Todo lo demás es simplemente ridículo”.

Aprieto los dientes. “No es ridículo y es ignorante pensar de esa manera”.

Mamá le da unas palmaditas en la parte superior de la mano a papá, su señal para que deje de hablar. “La gente es libre de hacer lo que quiera”.

*¿Sería tan tolerable si fuera su propia hija?*

“¿Qué hubieran dicho ustedes si les hubiera dicho que quería cambiar mi género como Erika cuando era niño?”

Papá lanza una mirada dudosa. “No harías eso”.

“¿Pero y si lo hiciera?” Arqueo una ceja. “¿Aún me amarías y me aceptarías?”

“Por supuesto que lo haríamos”, responde mamá por él.

“Eres mi hija”. Papá levanta sus ojos hacia los míos. “No podía imaginarte convirtiéndote en mi hijo. Es... es tan extraño”.

“No es extraño, papá. Así es como se siente la gente. ¿Es así lo que sentirías por *mí* si fuera gay?”

Mamá me lanza una mirada que dice *basta*. “¿Por qué no cambiamos de tema? Me gustaba hablar de Italia”.

Papá me toma la mano. “Eres mi hija y estás casada con un esposo maravilloso, así que no tenemos que preocuparnos por una situación hipotética solo para discutir, ¿de acuerdo?”

*Sólo que no es hipotético.*

Las lágrimas pican mis ojos pero las alejaré. No sirve de nada hablar con él sobre esto. Él nunca va a cambiar de opinión.

Asiento y fuerzo una sonrisa. “Creo que ustedes deberían ir a Italia”.

---

jason

“¿Qué estás haciendo, jefe?”

Levanto la vista de mi computadora portátil cuando Celeste entra a mi oficina. “Edición de nuestros vídeos”.

Ella inclina la cabeza, como si estuviera revisando debajo de mi escritorio. “No te estás masturbando ahí abajo, ¿verdad?”

Me balanceo hacia atrás en mi silla. “Tú también te excitarías si estuvieras viendo lo que hicimos juntos”.

Dobla la esquina de mi escritorio y se inclina sobre mi hombro, mirando la pantalla. “Maldita sea, mis tetas se ven bien”.

Sonrío. “¿Estás sorprendido?”

“No. Simplemente digo lo obvio”.

Me río y me doy una palmadita en la rodilla. “Siéntate conmigo. Te mostraré en qué he estado trabajando”.

Se sienta en mi regazo y su dulce aroma a canela flota a mi alrededor. Paso mi brazo alrededor de su cintura para poder alcanzar el ratón sobre el escritorio.

“¿Cómo aprendiste a hacer todo esto?” ella pregunta.

“Yo era un nerd de las computadoras en la universidad. Si el hockey no me hubiera funcionado, me habría dedicado a algún tipo de tecnología”.

“Es bueno tener un plan al que recurrir. Muchos atletas se lesionan y tienen que buscar otro camino por sí mismos”.

Hago zoom en el clip para recortar el espacio muerto que nos rodea. Es la escena de la habitación del hotel la semana pasada. Tan pronto como presiono reproducir, los sonidos de los gemidos de Kourtney y Celeste perforan el aire. Corto el video mientras cambiamos de posición en la cama para que el video avance suavemente de una escena a la siguiente. Luego llegamos a la parte donde Celeste se inclina y su cabeza desaparece debajo de Kourtney mientras me monta.

“Maldita sea”, murmura Celeste. “Ojalá pudiéramos tener una mejor vista. Eso hace calor”.

Mi polla se endurece ante la idea de poder ver su lengua en el coño de Kourtney mientras mi polla entraba y salía de ella. “Podemos usar otro teléfono para obtener un mejor ángulo la próxima vez. La gente querrá ver primeros planos mezclados con tomas fijas”.

Celeste se retuerce en mi regazo mientras ve a Kourtney rebotar en mi polla en el vídeo. Sus muslos se frotan y sé que tiene que estar excitada viendo esto porque ¿cómo podría no estarlo?

Le paso el pelo por encima del hombro y presiono mis labios contra su cuello. "¿Te gusta verme follarla?"

Celeste asiente y se lame los labios.

"¿Has pensado en que *te folle*?"

Su cuerpo se inmoviliza y duda antes de responder. "No."

Paso mis manos sobre sus muslos. "¿No?"

"Siempre fuiste el marido de mi mejor amiga. Nunca pensé en tener sexo contigo, no hasta..."

"¿Hasta ahora?"

Ella asiente de nuevo, con los labios entreabiertos y los ojos fijos en la pantalla.

Muerdo la punta de su oreja, arrastrando mis manos por sus piernas hasta llegar al dobladillo de su camisa. "Dime, *kókkino*. Cuéntame todas las diferentes formas en que te has imaginado tu coño envuelto alrededor de mi polla.

Deslizo mis manos debajo de su camisa y tomo sus pechos, amando la forma en que arquea su espalda ante mi toque.

"He pensado en montar tu polla así como así". Le hace un gesto a Kourtney en la pantalla. "Eres tan grande. Apuesto a que sería increíble poder sentirte llenándome".

Arrastrando mi lengua por su cuello, jugueteo con sus piercings en los pezones mientras ella habla. Ella abre las piernas y coloca sus muslos a cada lado de los míos.

"He pensado en ti follándome por detrás, empujando mi cara contra el colchón mientras me golpeas". Ella gime y se mece contra mi pierna. "He pensado en eso varias veces".

"A mi chica le gusta lo duro". Le arranco la camisa y le levanto las caderas, bajándole los pantalones cortos y la tanga por las piernas para que pueda sentar su coño desnudo en mi muslo. "Kourtney me envió un mensaje de texto hace diez minutos diciendo que estaba de camino a casa desde la casa de sus padres. ¿Crees que puedes esperar hasta que ella llegue para que pueda verte correrte sobre mi pierna?"

Ella se aprieta contra mí y planta ambas manos sobre el escritorio para hacer palanca. "Sí."

Agarro su cabello y tiro de su cabeza hacia atrás. "No te creo."

"¿Quieres hacer una apuesta?"

Me agacho y hago girar mi pulgar alrededor de su culo. "Si vienes antes de que ella llegue a casa, podré follarte esta noche".

Ella gime fuerte. "¿Y si no lo hago? Puedo atarte a la cama y Kourtney y yo nos saldremos con la nuestra".

"Maldito trato".

*De cualquier manera, salgo como un bastardo con suerte.*

Celeste desliza su coño sobre mi pierna con movimientos largos y agonizantes. Está tan mojada que puedo oírla deslizándose sobre mi piel.

"Mírate, excitándote con mi pierna". Le doy una palmada en el trasero y ella grita. "Pero no es suficiente, ¿verdad? Necesitas algo más".

"Sí." Su ritmo se acelera mientras sigo hablando.

"He pensado en follarte también, Celeste". Deslizo mi mano alrededor de su garganta y la aprieto. "Estás boca arriba con las rodillas levantadas hasta el pecho mientras entierro mi polla profundamente dentro de ti, mis dedos envueltos alrededor de tu garganta así".

Ella intenta gemir, pero lo interrumpo mientras aprieto su cuello con más fuerza. Su excitación gotea por mi pierna, y me cuesta todo el control no empujarla sobre el escritorio y follarla con mi lengua hasta que se corra en mi cara.

La verdad es que no quiero que venga ahora. No quiero que me folle porque perdió una apuesta o porque cree que será bueno para el sitio web.

Quiero que me folle porque confía en mí lo suficiente como para dejar de lado sus reservas sobre estar conmigo y con Kourtney.

Verdadero.

Escucho cerrarse la puerta principal y la voz de Kourtney al final del pasillo. "¿Dónde está mi gente?"

"En mi oficina", llamo. "Y será mejor que entres aquí rápido antes de que tu mejor amigo me ensucie toda la pierna".

Kourtney se detiene en la puerta y abre los ojos como platos. Se quita el abrigo como si estuviera en llamas y luego cruza la habitación, se quita la ropa y la tira al suelo detrás de ella.

"¿Que está pasando aquí?" Mira la pantalla de la computadora antes de dejar que su mirada recorra el cuerpo desnudo de Celeste apretándose contra mí. Sus ojos arden de deseo.

"Yo gano." Celeste se levanta y agarra el rostro de Kourtney, atrayéndola para darle un beso apasionado. "En realidad, ambos ganamos".

Kourtney arquea una ceja. "¿Qué ganamos?"

"Vamos a atar a tu marido a la cama". Celeste me mira por encima del hombro. "Y luego veremos cuánto tiempo puede durar".

La anticipación me recorre la espalda con escalofríos. "Supongo que va a ser una noche larga".

Kourtney sonrío. "Ya lo veremos."

Me quito la camisa y me dejo caer los pantalones cortos y los bóxers tan pronto como entramos al dormitorio. Me acuesto en la cama y levanto los brazos por encima de la cabeza, apoyando las manos en los barrotes de la cabecera.

"Qué buen chico", murmura Celeste, bombeando mi polla un par de veces antes de soltarme. Mete la mano en la mesita de noche de Kourtney y saca nuestras máscaras mientras Kourtney saca una de mis corbatas del armario.

Celeste me pone la máscara mientras Kourtney me ata las muñecas a la cabecera.

Ambos dan un paso atrás y me miran desde lados opuestos de la cama.

Mientras Celeste coloca su teléfono en el soporte al pie de la cama, Kourtney se inclina y presiona sus labios contra los míos antes de colocarse la máscara en su lugar.

Celeste se pone la máscara y se esponja el cabello. "¿Estás listo, jefe?"

"Dame lo peor".

Dobla la esquina de la cama para pararse detrás de Kourtney. "Sé cuánto te gusta mirar". Aparta el cabello de Kourtney hacia un lado y pasa la lengua por su cuello. "Voy a hacerte suplicar que te desate las manos".

Mi polla salta cuando las manos de Celeste recorren el cuerpo de Kourtney, provocándola y provocando que se le ponga la piel de gallina. Kourtney suspira, dejando caer su cabeza sobre el hombro de Celeste.

Celeste mete sus dedos entre los muslos de Kourtney, girando sobre su clítoris. "Levanta la pierna por él, ratoncito", susurra. "Déjale ver lo que te estoy haciendo".

Kourtney apoya su pie en la mesa de noche y se abre. El dedo de Celeste se hunde dentro de ella y sale brillante. Sumerge un segundo dedo, bombeándolo dentro y fuera de Kourtney en pulsos lentos. El sonido húmedo que hace junto con los gemidos de satisfacción de Kourtney me ponen duro como una roca. Mi polla se balancea sobre mi estómago como si intentara alcanzar a mis chicas.

Y Celeste se da cuenta y me muestra una sonrisa diabólica. "¿Deberíamos dejarle probar?"

Kourtney saca los dedos de Celeste y los lleva a mis labios. Envuelvo mi lengua alrededor de ellos y chupo el dulce sabor de Kourtney, tarareando mi aprobación.

"Acuéstate encima de él y abre las piernas", le dice Celeste.

Kourtney se sube encima de mí y se acuesta con la espalda pegada a mi pecho. La cabeza de mi polla roza su coño y empujo mis caderas para acercarme a ella.

"Uh-uh", chasquea Celeste mientras me señala con el dedo. "No podrás moverte a menos que yo te lo diga".

Acerca el trípode al lado derecho de la cama y lo baja hasta que la cámara queda al nivel del colchón. Luego se arrodilla en la cama y se acomoda entre nuestras piernas.

Miro hacia el cuerpo de Kourtney y observo cómo Celeste me chupa la boca. Ella me libera demasiado rápido y pasa su lengua por el coño de Kourtney.

Kourtney gime y arquea la espalda, pasando las manos por los pechos y girando los dedos sobre los pezones. Mis manos se sacuden contra el material que las retiene. Es una deliciosa tortura poder mirar y no tocar. Si pudiera, sería yo quien jugaría con los pezones de mi esposa y llevaría la boca de Celeste a mi polla palpitante.

Kourtney gira la cabeza y captura mis labios mientras Celeste nos ataca a los dos al mismo tiempo, turnándose para chupar y lamer. La siento tomar mi polla y frotarla de un lado a otro contra el coño de Kourtney, haciendo que nuestras caderas se contraigan. Me muero por hundirme dentro de ella, por sentirla apretarse a mi alrededor.

Pero Celeste no me deja hacerlo todavía.

"Levántate y chúpale la polla", ordena ella. "Pero no dejes que venga".

Kourtney se aparta de mí para obedecer y luego la cálida boca de mi esposa me envuelve.

Celeste se sienta a horcajadas sobre mi cara y se agacha hasta que puedo sentir su humedad en mi lengua expectante. Ella agarra mi cabello y mueve sus caderas sobre mí, montando mi cara y tomando lo que quiere de mí.

Nuestros ojos se cruzan mientras la miro, y desearía que me desatara las manos para poder sostener sus tetas y sentir su peso mientras rebotan sobre mí.

"Oh, joder. Así." Celeste mueve sus caderas mientras mi lengua gira más rápido. "Sí, bebé. Así."

Sus elogios hacen que mi polla se hinche mientras Kourtney me atormenta, chupándome hasta el fondo de su garganta hasta que tiene arcadas. Luego se retira y chupa mi corona, dejándome rogando por más antes de repetirlo todo de nuevo.

No pasa mucho tiempo antes de que Celeste se desmorone. El sonido de sus gritos mientras se corre en mi cara es suficiente para llevarme al límite, pero justo cuando llego allí, Kourtney libera mi polla de su boca con un pop y mi orgasmo regresa al mar.

Celeste se baja de la cama y se esconde en la mesa de noche mientras Kourtney se arrastra encima de mí y me besa con fuerza, enredando su lengua con la mía. "Me encanta cómo te sabe".

Volvemos nuestra atención a Celeste y Kourtney sonrío.

Celeste cuelga uno de sus consoladores frente a su cara. "Acuéstate junto a tu marido".

No me preocupan las cosas que decimos ante la cámara. Siempre puedo editarlos. Pero escuchar a Celeste usar estos nombres de la vida real, como *ratoncito* y *esposo*, me hace sentir como si no estuviera simplemente montando un espectáculo para la cámara.

Ella está tan involucrada en esto con nosotros como nosotros, quiera admitirlo o no.

Kourtney se acuesta a mi izquierda y Celeste se agacha a mi derecha. Ella me está intercalando entre ellos, obligándome a estar lo más cerca posible de ellos mientras ella continúa su juego.

"Pon esto agradable y húmedo para el coño de tu esposa". Celeste empuja el consolador dentro de mi boca para cubrirlo con mi saliva. "Vas a ver cómo me la follo, y si me lo ruegas correctamente, puede que la deje follarte cuando termine".

Aprieto los dientes y respiro profundamente, incapaz de hacer nada más que mirar cómo Celeste se inclina y desliza el consolador dentro de Kourtney.

Mi esposa junta sus rodillas contra su pecho y se abre, gritando mientras Celeste se hunde profundamente dentro de ella antes de salir y volver a sumergirse.

Gimo, mitad de placer y mitad de agonía.

Celeste se arrastra sobre mí, inclinándose con el culo en el aire para golpear el clítoris de Kourtney con la lengua mientras se la folla. Si tuviera las manos libres, le daría una palmada en el culo por burlarse de mí de esta manera.

"¿Cuánto desearías que este fueras tú, jefe?" ella susurra. "¿Cuánto desearías poder meter tu polla dentro de ella?"

Nunca me he corrido sin contacto físico, pero siento que estoy muy cerca de lograrlo en este momento. Cuanto más habla Celeste y más fuertes son los gemidos de Kourtney, más me duele la polla por liberarse.

Tiro de la corbata manteniendo mis manos en su lugar y la cabecera golpea contra la pared. "Por favor, déjame follarla".

Celeste sigue entrando y saliendo a un ritmo constante, acercando a Kourtney al clímax. "Me gusta cómo sueñas cuando suplicas".

" *Parakalo, kókkino* . Por favor, déjame venir".

Con eso, le saca el consolador a Kourtney. "Que se joda ahora".

Kourtney no pierde el tiempo sentándose a horcajadas sobre mí y hundiéndose sobre mi polla. Ambos gritamos de alivio y ella se frota el clítoris mientras me monta.

Celeste se relaja contra la cabecera y se folla con el consolador a mi lado mientras mira.

Lo guardo en la memoria, la forma en que lo mueve dentro y fuera de ella, la forma en que juega con sus pezones, el ritmo de sus caderas. Un día ella se correrá sobre mi polla y se la daré exactamente como a ella le gusta.

Kourtney y yo no tardamos mucho en llegar, y rugo mi liberación, mis caderas levantan a Kourtney de la cama mientras derramo mi semen dentro de ella.

Los tres somos un desastre jadeante y sudoroso cuando detenemos la cámara y nos desplomamos en la cama. Finalmente, Kourtney me desata las muñecas y mis brazos cansados caen sobre el colchón.

"Oh, vamos, Kourt". Celeste le guiña un ojo. "Lo habría dejado así un poco más".



## KURTNEY

"O ESTOY tomando muchos analgésicos o Jason Stamos de los New Jersey Goldfinches me está llevando a la cama ahora mismo".

Jason se ríe mientras deja a Erika sobre la cama. "Ya veo que no estás demasiado sedado para hacer bromas".

Erika hace una mueca mientras se adapta y yo me estremezco con ella. "¿Estás bien? ¿Necesitas algo ahora mismo?"

Ella niega con la cabeza. "No puedo agradecerles lo suficiente por permitirme quedarme aquí esta semana. Esto es demasiado."

Celeste le aprieta el tobillo. "Para eso están los amigos. Están ahí el uno para el otro cuando obtienen nuevas vaginas".

Erika se ríe y luego se agarra la pelvis. "Ay, no me hagas reír".

Celeste levanta las manos a ambos lados de la cabeza. "¡Lo lamento!"

"Sal de aquí." Jason gira a Celeste por los hombros y la conduce hacia mí. "Ambos deben irse antes de que lleguen tarde a su reunión".

"Buena suerte", nos llama Erika.

"Asegúrese de que tome su próxima dosis de medicamento si no volvemos en una hora". Celeste señala con su dedo índice a Jason. "Y puedes llamarnos si necesita ir al baño".

Jason continúa empujándola hacia la puerta detrás de mí. "Ella está en buenas manos".

"No dejes que se levante de la cama. El médico dijo que siguiera caminando al mínimo. Sólo viajes al baño".

Me río mientras tiro del codo de Celeste. "Vamos. Ella estará bien."

Arrastro a Celeste por el pasillo hasta nuestra oficina y cierro la puerta. Vamos a tener una reunión de Zoom con Tim para repasar todo lo relacionado con el sitio web.

Los nervios bailan en mi torrente sanguíneo mientras nos sentamos frente a la computadora portátil y esperamos a que se conecte la llamada. "Todavía no puedo creer que esto esté sucediendo".

"Tu sueño se está haciendo realidad". Celeste me da un codazo. "Estoy tan orgulloso de ti."

"Estoy orgulloso de *nosotros*".

La cara de Tim llena la pantalla cuando se conecta la llamada. "Hola damas. ¿Cómo estamos hoy?"

"Hola Tim. Lo estamos haciendo muy bien". Le lanzo una brillante sonrisa. "Muchas gracias por reunirse con nosotros hoy".

"Por supuesto." Ajusta sus monturas plateadas en el puente de su nariz y hace clic en un botón para compartir su pantalla. "Entonces, esto es lo que se nos ocurrió desde la última vez que hablamos".

Jadeo cuando la maqueta del sitio web llena la pantalla. "Oh, vaya. Mira este."

"Tenemos nuestra barra de menú en la parte superior. Todo está coordinado por colores según las especificaciones de colores que me diste. Tenemos un par de fotografías de archivo aquí, pero podemos cambiarlas si quieres algo más".

"Esto se ve genial". Mis ojos rebotan por toda la pantalla. "¿A dónde irá la gente si quiere subir sus propios vídeos?"

"Primero tendrían que crear una cuenta". Tim hace un círculo con el mouse en la parte superior del menú. "Crearán un inicio de sesión seguro y necesitarán cargar información para impuestos y formularios de trabajo por cuenta propia".

"¿Cómo recibirán el pago?" —Pregunta Celeste.

"Tendrá un procesador de pagos en su sitio. Aceptará todas las principales tarjetas de crédito, así como cosas como PayPal y Apple Pay. Haremos que sea lo más fácil posible para las personas transferir dinero".

Me muerdo el labio inferior. "¿Y el sitio podrá soportar mucho tráfico?"

Tim sonrío. "Absolutamente. Me encanta el pensamiento positivo".

Seguimos haciendo preguntas y discutiendo la logística de todo. Tomo notas mientras Tim y Celeste hablan de un plan de marketing para que nuestro sitio web esté en los primeros puestos de búsqueda de Google.

"¿Ya tenemos un nombre para el sitio web?" pregunta Tim.

Celeste se vuelve hacia mí y espera.

"Bueno, originalmente quería algo sexy, como *After Dark*. Pero luego lo pensé un poco más, y ese nombre da la impresión de que sólo podemos estar en este sitio web después del anochecer, como si fuera algo tabú y escandaloso. Y no es así como quiero que se presente este sitio web. Las personas de la comunidad LGBTQ+ pasan años de sus vidas en la oscuridad, ocultándose de quiénes son realmente". Lanzo un suspiro. "Quiero un nombre que acoja a personas de todos los ámbitos de la vida y que los haga sentir bienvenidos, libres de juicios".

Tim asiente. "Y debería ser algo rápido y pegadizo. Piense en todas estas aplicaciones de una sola palabra como Tinder y Hinge".

"Seguiremos pensando en ello", dice Celeste. "¿Cuándo cree que el sitio estará en funcionamiento?"

"Yo diría que estará listo para el lanzamiento justo antes de las vacaciones de diciembre".

Mis ojos se abren. "¿Tan pronto?"

Él ríe. "Sí. Eres un cliente de máxima prioridad. Celeste es una buena amiga mía".

Miro a mi amigo. "Ella es la mejor."

"Y solo quiero decir antes de concluir esta llamada que realmente me encanta su idea. Mi hermano menor acaba de salir del armario hace unos años y le ha resultado difícil tener citas porque es un poco hogareño. Creo que su sitio web atraerá a personas que no tienen la confianza suficiente para salir y socializar. Es más que un sitio porno; es más que una aplicación de citas. Creo que esto va a ser enorme. Es un lugar para que las personas sean quienes realmente son".

Mi corazón se acelera al escuchar ese tipo de comentarios. "Gracias por compartir eso conmigo. Si este sitio web es algo que le interesaría, me encantaría ofrecerle una membresía gratuita".

"Es muy amable por tu parte."

Tim y Celeste conversan un poco antes de prepararnos para finalizar la llamada.

Entonces se me ocurre una idea. "¿Qué pasa con *Libérame*?"

"*Libérame*", repite Tim.

"Una palabra sin espacio: *FreeMe*". Celeste piensa en voz alta. "Únete a *FreeMe*, un lugar donde puedes sentirte libre de estar".

Yo sonrío. "Me encanta."

Tim señala la pantalla con el dedo. "Eso es pegadizo. Perfecto."

Celeste y yo juntamos nuestras palmas.

"Si puedo hacer una sugerencia..." Tim hace una pausa. "Sé que hablamos de mantener tu identidad en secreto y respeto tus deseos. Pero también creo que atraería a mucha gente a escuchar tu historia. La gente siempre está buscando a alguien con quien puedan identificarse y ¿qué mejor manera de hacerlo que contar la historia de cómo fundaste este sitio web?"

Sacudo la cabeza. "Sé lo que estás diciendo, pero no puedo. No quiero que mis padres sepan lo que estoy haciendo y también tengo que preocuparme por la carrera de mi marido".

"Comprendido." Tim me hace un gesto para que me aleje. "Lo entiendo totalmente. Sólo quería publicarlo".

"Muchas gracias por su tiempo hoy", dice Celeste.

"Me pondré en contacto con usted en las próximas semanas".

"Adiós, Tim".

Celeste hace clic en el botón rojo en la parte inferior de la pantalla y cierra la computadora portátil. "*Libérame*". Eres un genio."

Me dejo caer contra la silla. "Sí, un genio que no puede reconocer el nombre de su propia empresa".

"Oye, no te desanimes ahora mismo. Su sitio web se lanzará el próximo mes. Deberíamos estar celebrando".

"¿Estoy loco por hacer esto? ¿Es estúpido pensar que puedo manejar esto además de ayudar a mis padres con su negocio de catering? Me froto las sienes. "¿Qué pasa si el sitio web fracasa y desperdiciamos todo este dinero?"

Celeste me toma por los hombros y hace girar mi silla para mirarla. "Escúchame y escucha bien: no importa si el sitio web es un gran éxito o no, que lo será. Lo que importa es que estás alcanzando las estrellas. Tienes un sueño y vas tras él. Nunca llegarás a ninguna parte en la vida si no lo intentas. Así que no pienses en *qué pasaría si* y concéntrate sólo en los *jodidos sí* .

La rodeo con mis brazos y la abrazo fuerte. "¿Te amo tu lo sabes?"

"Yo también te amo, ratoncito". Se levanta de la silla y me tiende la mano. "Vamos. Vamos a ver si Erika nos deja ver su nueva vagina".

---

"No hay manera de que puedas mantener una erección por tanto tiempo. Definitivamente toman Viagra".

"No necesito una pastilla para mantenerme duro". Jason señala el video en el teléfono de Celeste. "Cortan entre tomas. Todo lo que necesito son un par de minutos y luego estaré listo para comenzar de nuevo".

"Odio el diálogo en el porno". Celeste frunce el labio superior. "Es tan cursi. Nadie está viendo pornografía para la trama. ¿Por qué molestarse?"

Sostengo el libro que estoy leyendo. "Por eso leemos libros románticos. Condimenta con una buena trama".

Jason inclina la portada para verlo. "¿Ese es el último libro de Cassidy?"

"Sí. Es bueno. Ella es muy talentosa".

"¿Leíste el que escribió mientras estaba saliendo falsamente con Trenton?" Celeste sonrío. "¡Estoy en esto!"

Me río. "Sí, lo leí. Sabía que la ardiente agente de relaciones públicas pelirroja eras tú todo el tiempo.

Cassidy es una autora de novelas románticas de gran éxito y terminó teniendo que fingir que salía con Trenton después de que las fotos de los dos se extendieran como la pólvora en Internet. Usó la situación de la vida real para escribir un libro romántico al respecto, y ha sido su libro más vendido hasta la fecha.

"Deberíamos contarle sobre *nuestra* situación". Celeste hace un gesto entre los tres que estamos acostados juntos en la cama. "Ese sí que es el material más vendido".

Jason sonrío. "¿Te imaginas si el equipo descubriera lo que estábamos haciendo?"

Celeste se ríe. "McKinley querría unirse".

"Sin embargo, el entrenador tendría algo que decir al respecto". Jason deja caer la cabeza contra la cabecera. "Seguro que se convertiría en una pesadilla de relaciones públicas".

Dejo mi libro en mi regazo y observo cómo los dos hablan y ríen, como si fuera lo más natural del mundo sentarse en la cama y hablar antes de quedarnos dormidos.

El vínculo entre Jason y Celeste se ha ido fortaleciendo. Puedo sentirlo y me excita de maneras que ni siquiera puedo empezar a comprender.

¿Hay algo malo en mí que me encanta verlos a los dos juntos?

¿Es extraño disfrutar viendo a mi marido darle su cariño a otra persona?

Sé que no es la norma en la sociedad. Sé que nos enseñan que el amor es entre dos personas. Pero entonces, ¿por qué siento esto con tanta fuerza? ¿Cómo puede estar mal cuando mi corazón está seguro de que así es como necesito que sea mi vida?

Me imagino sentada en la mesa de mis padres, Jason a mi izquierda y Celeste a mi derecha; mi padre riéndose de algo que dijo Jason; mi madre tomando la mano de Celeste y compartiendo una historia con ella. Hemos cenado con ellos innumerables veces en el pasado, pero ¿se vería igual si mis padres supieran que los tres estamos juntos? Mi madre divagaba incómoda para no dirigirse al elefante en la habitación. Mi padre optaría por el silencio mientras come. Su falta de aceptación lo diría todo.

¿O me rechazarían y cortarían los lazos? Tal vez no habría ninguna cena con nosotros.

¿Realmente tendría que elegir entre las personas de las que me enamoré y mis padres?

"UH oh." La voz de Celeste atraviesa mis tumultuosos pensamientos. "Algo está mal. Tiene esa mirada lejana en sus ojos".

Jason pasa su brazo alrededor de mis hombros y me acerca a él. "¿Qué está pasando dentro de esa hermosa cabeza?"

Me acurruco contra su pecho desnudo y aspiro su aroma familiar. "Solo pienso en mis padres".

"¿Crees que harán el viaje a Italia del que han estado hablando?" él pide.

"Eso espero. Les envié información sobre un crucero de vacaciones de dos semanas. Sé que a mi mamá odiaría no estar con nosotros en Navidad, pero sería mágico estar en Italia durante ese tiempo".

"Deberíamos irnos de vacaciones cuando termine la temporada". Jason le da un codazo a Celeste. "Nosotros tres."

"¿Adónde te gustaría ir?" —Pregunta Celeste.

Controlo mis rasgos para ocultar mi sorpresa de que Celeste esté considerando esta idea. "¿Por qué no vamos a Grecia? Pudimos visitar el lugar donde creció la madre de Jason y las fotografías siempre parecen impresionantes".

Jason me aprieta. "Me encantaría ir a Grecia".

"Ya sé hablar griego". Celeste se sienta y señala a Jason. " *Vlakas* ."

Sus hombros tiemblan mientras se ríe. "Solo conoces las palabras vulgares. No puedes andar maldiciendo a la gente y diciéndoles que te los vas a joder cuando lleguemos a Grecia".

"¿Por qué no?" Ella se encoge de hombros. "¿En qué se diferencia eso de la forma en que hablo con los estadounidenses?"

"Verdadero." Su risa se apaga. "¿Por qué no te enseño algunos conceptos básicos?"

Ella arquea una ceja. "¿Puedes hacerlo con un traje y sosteniendo una regla?"

"Oh sí. Y tus gafas de montura negra. Me inclino para mirar a Celeste. "Se ve tan follable con sus gafas. Como Clark Kent, pero más sexy".

Celeste asiente. "Podemos usar faldas de colegiala a cuadros".

Jason se inclina y me da un beso en la sien antes de hacerle lo mismo a Celeste. "Esto está empezando a sonar como una mala película porno".

"No es una película porno". Celeste mueve las cejas. "Aprendo mejor cuando hay un incentivo".

Tiro mi libro sobre mi mesa de noche y me acerco a Celeste. "¿Un beso por cada palabra que pronuncies correctamente?"

"Empieza el juego".

"Empecemos con hola". Me cierro sobre sus labios, presionando mi cuerpo contra el de ella. " *Geiá sou* ".

" *Geiá sou* ".

Le dejo un beso en los labios. "Muy bien. Ahora probemos *¿cómo estás?* Di, *pós eisai* ".

" *Pós eisai* . "

Le doy otro beso. " *Eísai poli ómorfi* ."

Ella me repite. "¿Qué significa eso?"

"Eres hermosa." Arrastro mis labios por su cuello. " *Eísai séxi* . "

Ella se ríe mientras lo dice. "Ese es fácil."

Le levanto la camiseta y beso su estómago. " *Se thélo* ".

" *Se thélo* ". Su aliento se queda atrapado en su garganta mientras beso mi camino debajo de su ombligo. "¿Qué significa eso?"

"Significa *que te quiero* ".

Ella levanta las caderas mientras le bajo los pantalones cortos por las piernas. "¿C- cómo dices *que te necesito* ?"

Miro a mi esposo y él se acuesta de costado, levantando la cabeza con la mano mientras se apoya en el codo para mirarnos. " *Se chreiázomai* ".

Las cejas de Celeste saltan. "Se chre..."

Paso mi lengua sobre su clítoris. "Intentar otra vez."

Ella corta la palabra, y Jason toma su rostro y habla contra sus labios mientras repite: " *Se chreiázomai* ".

Ella gime mientras la lamo de nuevo. " *Se chreiázomai* ."

"Mantenla callada", le digo a Jason. "No queremos despertar a Erika en el pasillo. Ella necesita descansar".

Jason reclama la boca de Celeste sin dudarlo y entierro mi cara entre sus muslos.

Y ninguno de nosotros saca el teléfono para grabar.



## CELESTE

"JODER, ESTO APESTA".

Gruño cuando Erika se apoya en mi hombro. "Esto tampoco es un picnic para mí".

Ella suelta una carcajada. "Deja de hacerme reír, perra. Duele."

"No puedo evitarlo si soy gracioso por naturaleza. Eso es como pedirle a un leopardo que oculte sus manchas".

Se inclina para tirar de la cadena. "Odio que la gente me vea así. Es casi peor que el dolor".

"Lo entiendo. Odio sentir que *necesito* la ayuda de alguien".

Erika me agarra el brazo con una mano y usa la otra para apoyarse en el marco de la puerta. "Eso es lo que sucede cuando tienes problemas con mamá y papá como nosotros".

"Nuestros padres nos jodieron mucho, ¿no?"

"Seguro que lo hicieron".

La ayudo a volver a la cama y acomodo las almohadas detrás de ella para que pueda sentarse. "¿Como es que?"

"Es perfecto." Erika da unas palmaditas en el espacio a su lado. "Sentarse. Hablemos."

"UH oh." Me subo al colchón y me apoyo contra la cabecera. "¿Estoy en problemas?"

"De nada. Quería comunicarme contigo y preguntarte cómo estás".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "Estoy bien. ¿De qué estás hablando?"

"Chica, te estás follando a tu mejor amiga y a su marido. Eres lo más alejado de estar bien".

Me cubro la cara con una almohada y gimo sobre ella. "No estoy tan bien".

"Aunque apuesto a que el sexo es muy bueno". Ella mira debajo de la almohada. "Dime que el sexo es bueno".

Sonrío. "Hace un calor jodido".

"Maldita sea, lo es. Tienes todo lo que es suave y femenino en Kourtney, que sabe cómo manejar un coño... sin embargo, puedes tener ese cuerpo duro y sexy de Jason que puede violarte y ponerte de rodillas".

Arqueo una ceja. "¿Quieres participar en esto también?"

Ella se ríe y luego se agarra la pelvis. "Maldita sea, eso duele".

"¿Qué quieres que te diga? Sí, poder estar con Kourtney y Jason al mismo tiempo es lo mejor que he hecho en mi vida".

"Pero..."

"¿Pero que?"

Erika me nivela con una mirada. "¿Pero cómo te sientes en medio de todo esto? No puedes decirme que esto es puramente sexual. Ustedes tres tienen un pasado".

Asiento con la cabeza. "Lo hacemos, pero creo que eso es lo que hace que esto sea tan fácil. Me siento cómodo con ellos".

"Entonces, cuando todo esto termine, volverán a mudarse a su apartamento y volverán a ser amigos sin todos los beneficios".

"Sí. Ese es el trato."

Ella chasquea la lengua en el paladar. "¿Y en serio crees que será así de fácil?"

Subo un hombro. "¿Por qué no lo sería?"

"Olvidas que he estado viviendo con ustedes tres durante la última semana. Los he visto juntos, cuando no estaban teniendo sexo frente a una cámara. La forma en que se mueven unos con otros en la cocina; la forma en que se miran furtivamente cuando creen que el otro no está mirando; los pequeños toques y caricias cuando se cruzan. Tienes esta increíble dinámica entre ustedes". Erika niega con la cabeza. "O estás metido más profundamente de lo que crees, o sabes exactamente de lo que estoy hablando y simplemente estás tratando de ignorarlo".

Mastico el interior de mi mejilla. "Ignorar funciona para mí".

Al igual que he estado ignorando el hecho de que tuvimos sexo sin grabarlo la otra noche. Como si fuéramos una pareja real... o un grupo, supongo. Me dejé llevar y la disposición para dormir no ayuda.

Erika se ríe y hace una mueca. "Vamos. Mírame. Estoy siendo vulnerable contigo, acostada en la cama después de una vaginoplastia. Sé sincero conmigo".

"Real." Dejé escapar una risa sin humor. "Lo intenté de verdad. Me dolió muchísimo".

Perder a Kourtney me devastó. Estaba perdidamente enamorado de ella y realmente creía que estaríamos juntos para siempre. Cuando me quitó la alfombra, juré que nunca dejaría que algo así volviera a suceder.

"Eras joven en aquel entonces. Kourtney aún no estaba preparada para tu magnitud. Necesitaba seguir su propio camino y aprender a lo largo de su viaje". Erika me toma la mano. "Pero ese camino la llevó de regreso a ti".

"Su camino la llevó por el pasillo hacia otra persona".

"Sin embargo, ella todavía está tratando de recuperarte".

Sacudo la cabeza y miro hacia el techo, negándome a dejar que las palabras de Erika penetren en mí.

"¿Sigues enamorado de ella?" ella pregunta.

"No creo que alguna vez uno realmente se desenamore. El tiempo pasa, por lo que los recuerdos ya no están al frente de tu cerebro, pero tu corazón nunca olvida". Me muevo en la cama para mirarla. "Es como cuando el hombre llegó por primera vez a la Luna y clavó en ella la bandera. Puede que ahora no pienses en ello todo el tiempo, pero esa bandera siempre permanecerá ahí. La luna cambiará para siempre gracias a esto".

Erika asiente. "¿Y qué pasa con él? ¿Estás enamorada de Jason?"

Mi pecho se aprieta ante el pensamiento. "Me preocupo por él. ¿Es amor? No sé. No sé qué es todo esto que estamos haciendo. Es muy confuso".

"Puedes estar enamorado de más de una persona a la vez. La gente te dice que no puedes, pero puedes. Los únicos límites a nuestro corazón son los que nosotros ponemos allí".

Mi voz es un susurro, demasiado avergonzada para admitirlo en voz alta. " *Podría amarlo*".

*Si me dejo.*

Jason es amable y cariñoso y tiene todo lo que me gustaría encontrar en un hombre. Simplemente no esperaba encontrarlo en el marido de mi mejor amiga. Pero tal vez tenía razón cuando dijimos que tenía que dejar de mirarlo de esa manera. Y tal vez Erika tenga razón: soy la única que me limita. Si esto es lo que quiere Kourtney y esto es lo que quiere Jason, tal vez yo pueda permitirme querer esto también.

---

"¿Cómo está Erika?"

"Ella siente dolor pero está bien. Todavía necesita ayuda para moverse, por eso Kourtney no está aquí esta noche. Nos hemos estado turnando para ir al baño.

Cassidy mira mi camiseta. "Eres un buen amigo que está aquí para representarlos a los dos".

Sonríó mientras miro el hielo. Como Kourtney no podía estar aquí, pensé que era hora de ponerme la camiseta de Jason y sorprenderlo. La anticipación burbujea dentro de mí como champán gaseoso.

"Por cierto, Kourt y yo terminamos tu último libro". Le doy un empujón a Cassidy con el hombro. "Me encantó. Eres un escritor increíblemente talentoso. Ojalá tuviera una habilidad con palabras como tú".

"Gracias. Me alegra que lo hayan disfrutado". Sus mejillas se sonrojan, pero mantiene la cabeza en alto. "La gente me ha estado preguntando por tu historia, ¿sabes? Les encantó la extrovertida agente de relaciones públicas de mi último libro y quieren que ella tenga su propio final feliz".

Toso una carcajada. "Sí, a mí también me gustaría tener mi propio final feliz".

"¿Has estado saliendo?"

Sacudo la cabeza. "Ha sido un momento agitado cuando me desplazaron de mi departamento y perdí mi trabajo. No creo que esté en el estado de ánimo adecuado para tener una cita".

*Ah, y sabes, también estoy en medio de una pareja con mis mejores amigos en este momento.*

"Lo entiendo." Cassidy se enciende mientras Trenton patina sobre el hielo para calentarse. "Nunca sabes. El amor puede encontrarte cuando menos lo esperas. Solo mira cómo terminamos Trenton y yo".

Trenton patina alrededor de la portería y le lanza un beso a Cassidy antes de saludarme.

Jason toma el hielo a continuación y mis ojos lo siguen hasta que se dirige hacia donde estamos sentados Cassidy y yo. Se detiene y sus ojos se abren cuando se posan en el número seis de mi camiseta.

Giro la punta de mi cola de caballo y sonrío.

Se pasa la lengua por el labio inferior y sacude la cabeza, su mirada esmeralda promete una recompensa por mi sorpresa más tarde.

Después de que se aleja patinando, puedo sentir a Cassidy mirándome, pero no me vuelvo a mirarla. Sé que vio la mirada salvaje en el rostro de Jason. Para un extraño, esto parece totalmente incorrecto.

Afortunadamente, no tengo que explicar nada de eso porque Cassidy vuelve su atención a los niños y, antes de que nos demos cuenta, el juego comienza.

"Vamos. ¡Entra ahí, McKinley! Me pongo de pie de un salto mientras los jilgueros luchan por el disco frente a la portería contraria antes de que lo devuelvan a nuestro lado del hielo. "Maldita sea".

Un jugador de Boston intenta alcanzar nuestra portería, pero Jason está ahí para bloquear el tiro. Se lo pasa a Krumkachova y éste lo lleva al otro lado de la pista.

Pongo mis manos sobre mi boca. "¡Sí, Stamos! De eso estoy hablando."

Cassidy se ríe mientras aplaude. "Deberías usar su camiseta con más frecuencia. Está en llamas esta noche".

Reprimo una sonrisa. Jason siempre juega duro. Le da a todo toda su atención, así que si está en ese hielo, está dando el cien por ciento.

Es un juego duro. Los equipos están igualados y, a medida que avanzamos en el segundo tiempo, el marcador sigue 0-0.

Tan pronto como cae el disco, Boston se queda con él y el número veintidós se dirige directamente hacia nuestra meta.

"¡Joder, sácalo de ahí!" Grito.

Krumkachova lo monta y logra recuperar la posesión del disco. Se lo pasa a Jason y, rápido como un rayo, se aleja patinando con él.

Y entonces vuelve el número veintidós. Vuela detrás de Jason, pero en lugar de luchar por el disco, coloca a Jason contra las tablas.

Duro.

La espalda de Jason golpea la pared y luego cae al hielo.

La multitud enloquece por el golpe ilegal y ambos equipos estallan en una pelea, lanzando golpes mientras cascos y palos se deslizan a su alrededor.

Pero Jason no se mueve y yace sin vida sobre el hielo.

Cassidy se tapa la boca con la mano. "Oh, no."

El árbitro detiene el juego y el estadio queda en silencio mientras los jugadores se dan cuenta de lo que sucede detrás de ellos.

*Levántate, Jay. Por favor levántate.*

El equipo médico está a su lado y lo único que podemos hacer es observar y esperar. Hasta que piden una camilla.

*Mierda.*

Agarro mi bolso. "Lamento dejarte aquí sola, Cass, pero tengo que irme".

"Ve, ve". Ella me da un rápido abrazo. "Envíame un mensaje de texto con actualizaciones".

"Lo haré."

Camino por el estadio con el teléfono en la oreja llamando a Kourtney.

"Vamos, Kourt. Levantar."

Intento llamar al teléfono de Erika a continuación, pero no contesta.

"¡Maldita sea!"

Sé muy bien que seguridad no me deja entrar al área médica, pero soy amigo de algunos de los terapeutas, así que les envío un mensaje de texto para mantenerme informado sobre el estado de Jason.

Finalmente, Kourtney me devuelve la llamada.

Mi corazón está en mi garganta mientras presiono mi teléfono contra mi oreja. "Kourt, ¿estás viendo el partido?"

"No, Erika y yo estamos viendo una película en su cama. ¿Por qué?"

"Jay acaba de recibir un golpe. No puedo comunicarme con nadie en la sala médica para saber qué está pasando, pero estaba inconsciente cuando lo sacaron del hielo".

Ella jadea. "¿Inconsciente?"

Mi corazón se hunde. Es una llamada telefónica horrible y ni siquiera estoy allí para abrazarla.

"Fue un golpe duro, cariño. Alguien lo registró en los tableros".

"Espera, estoy recibiendo otra llamada. Déjame ir y te llamaré enseguida".

Kourtney cuelga y todo lo que puedo hacer es caminar.

*Tal vez simplemente le habían dejado sin aire.*

*Quizás regrese al juego.*

*Los jugadores reciben golpes fuertes todo el tiempo y aún pueden jugar.*

*El personal médico realizará sus pruebas y seguirá el protocolo, y Jason estará bien.*

Mi teléfono vuelve a sonar y contesto al primer timbre. "Kourt, ¿qué está pasando?"

Ella solloza. "Lo están llevando al hospital. ¿Puedes encontrarme allí?"

"Estoy en camino."

Cruzo el estadio, salgo por las puertas y cruzo el estacionamiento tan rápido como me permiten mis piernas.

Estoy más cerca del hospital que Kourtney, así que llego antes que ella. Corro hacia la entrada de emergencia y mi pecho se agita mientras trato de recuperar el aliento antes de llegar al mostrador.

"Hola, estoy aquí por Jason Stamos. Es el jugador de hockey profesional que acaba de regresar del juego. Su esposa está en camino".

La mujer detrás del mostrador asiente, apenas levantando la vista hacia mí mientras desliza un portapapeles en mi dirección. "Tome asiento y su esposa podrá completar estos formularios cuando llegue aquí".

Mi estómago se aprieta. "¿Puede darme alguna información sobre su estado? ¿Está consciente?"

"Puedo hablar con su esposa cuando llegue".

*Sólo familia inmediata.*

Por supuesto.

Me dejo caer en un asiento y completo toda la información que puedo mientras espero, pero no es mucha. No conozco su información social ni médica.

Sé tanto como lo sabría un amigo, porque eso es todo lo que soy.

Las lágrimas brotan de mis ojos pero las alejaré. Necesito ser fuerte por Kourtney cuando llegue aquí.

Al cabo de diez minutos, llega Kourtney, con los ojos muy abiertos mientras corre por la puerta giratoria gigante.

Ella salta a mis brazos mientras me levanto. "¿Has escuchado algo?"

Sacudo la cabeza. "No me dicen nada porque no soy mi familia inmediata. Intenté completar la documentación tanto como pude".

Busca en su bolso y saca su tarjeta del seguro antes de quitarme el portapapeles. "Gracias."

Kourtney garabatea la información que falta en el papeleo y se lo lleva a la mujer del mostrador.

Jason golpeando los tableros se repite en mi mente una y otra vez mientras espero. El sonido del golpe, la forma en que su cuerpo cayó al hielo, la forma en que sus brazos

y piernas quedaron inertes. La bilis sube a mi garganta mientras mis pensamientos me llevan a los peores escenarios.

Kourtney es conducida a través de las puertas, pero me mira por encima del hombro. "¿Puede venir conmigo?"

La enfermera niega con la cabeza. "Sólo una persona a la vez, sólo la familia inmediata".

Ella me lanza una mirada de disculpa y sacudo la cabeza mientras intento forzar una sonrisa. "Ir."

Luego las puertas se cierran detrás de ellos.

---

jason

"¿Puedo conseguirte algo más?"

"En realidad, hay una cosa que puedes hacer por mí, Nancy". Le muestro mi sonrisa más encantadora a la enfermera. "Nuestro amigo está en la sala de espera. No la dejaron entrar porque no es familia inmediata. ¿Puedes mover algunos hilos y traerla de regreso aquí?"

La enfermera frunce los labios y mira a Kourtney. "¿Utiliza esa sonrisa contigo?"

Kourtney se ríe. "Seguro que sí".

"Y le das todo lo que te pide, ¿no?"

"Sí."

Nancy niega con la cabeza y dirige su atención hacia mí. "Hay un límite de un huésped por habitación, señor Stamos".

"Estaremos en silencio, Nancy". Le extiendo mi meñique. "Prometo."

Ella mira mi dedo.

"¿Por favor? Mi amigo está realmente molesto. Ella estaba en el juego y vio cómo me noquearon. No quiero que ella esté ahí sola y tampoco quiero tener que enviar a mi esposa a la sala de espera. ¿Crees que podrías hacer una excepción conmigo, sólo por esta vez?"

Nancy suspira. "Bien, pero estás firmando un autógrafo para mi esposo y mi hijo".

"Trato."

"¿Cual es el nombre de tu amigo?"

"Celeste. Alto y pelirrojo. No la extrañarás".

"Está bien, dame cinco minutos".

Le guiño un ojo. "Eres la mejor, Nancy".

Ella pone los ojos en blanco mientras camina hacia el pasillo. "Sí, sí."

Kourtney pasa las yemas de sus dedos por mi antebrazo. "¿Estás seguro de que te sientes bien? El médico mencionó muchos efectos secundarios".

"He tenido conmociones cerebrales antes. Estaré bien."

"Pero este es el primero por el que quedaste inconsciente".

"Estoy bien." Extiendo la mano y tomo su cara. "El único dolor que siento es la punzada en mi corazón cuando te veo preocupado así".

Las lágrimas brotan de sus párpados. "No puedo evitarlo. No quiero volver a recibir una llamada como ésta".

"Esta bien bebe. Estoy bien."

Presiono mi frente contra la de ella y paso mis dedos por su cabello.

La voz de Celeste retumba en la habitación. "Oh Dios. ¿Se está muriendo?"

Kourtney se limpia las mejillas mientras se ríe. "No no. Él está bien. Adelante."

Celeste se queda congelada en la puerta, con los ojos muy abiertos recorriendo los cables y tubos conectados a mí. "Oye, jefe. ¿Disfrutaste tu pequeña siesta?"

Está haciendo bromas porque está nerviosa. Puedo verlo en su expresión. Está poniendo cara de valiente ante Kourtney, pero puedo ver más allá. Necesita tranquilidad.

Extiendo la palma de mi mano, boca arriba. "Ven aquí."

Entra en la habitación y desliza su mano en la mía. "¿Cómo te sientes?"

"Mejor ahora." Tiro de su brazo, acercándola a mí, hasta que sus espinillas tocan el costado de la cama. "Ahora que tengo a mis dos hijas conmigo".

Antes de que Kourtney y yo invitáramos a Celeste a nuestro matrimonio, nunca me sentí incompleta. Nunca faltó nada. Mucha gente asume que su matrimonio debe faltar si está buscando agregar una tercera pareja a la mezcla. Pero Celeste no estaba destinada a llenar un vacío. Ella mejoró nuestras vidas, nuestra relación, de una manera que nadie más podría haberlo hecho. Los tres éramos inseparables en la escuela secundaria y ahora no es diferente. Ella es parte de nosotros.

Ella también lo siente. Si tan solo pudiera admitirlo.

Celeste nos mira a los dos. "Bueno, la buena noticia es: los Goldfinches ganaron y ese imbécil fue expulsado del juego. Lo consideraron un control por detrás".

"¿Cómo lo sabes?" pregunta Kourtney.

"No sabía qué hacer conmigo mismo mientras estaba en la sala de espera, así que busqué los detalles del resto del juego". Ella niega con la cabeza. "Ese fue un golpe sucio. Tiene suerte de que no lo siga después de un juego y Nancy Kerrigan está en su trasero".

"Tranquilo, Tanya." Paso mi pulgar sobre la parte superior de su mano. "No necesito que te metas en problemas por mí. Sólo necesito que lo beses todo mejor".

"Debería recibir una multa, ¿sabes?", continúa. "Los jugadores no pueden andar dando golpes ilegales y recibir un tirón de orejas. Creo-"

"Celeste." La interrumpo y aprieto su mano. "Bésame."

Ella se inclina y presiona sus labios contra los míos. Paso mis dedos por su cabello y sostengo la parte posterior de su cabeza mientras profundizo el beso. Su lengua envuelve la mía mientras suspira en mi boca y siento su cuerpo relajarse.

"¿Cómo estamos aquí?" La voz del Dr. Patel nos sobresalta desde la puerta, y Celeste salta un pie lejos de mí antes de entrar a la habitación. "Veo que tenemos un invitado".

El enrojecimiento se apodera de las mejillas de Celeste. "Hola, doctor".

"Espero que no nos estemos divirtiendo demasiado aquí. La estrella del hockey necesita descansar".

Kourtney y yo intercambiamos miradas y trato de no reírme cuando digo: "Sólo un poco de diversión".

El doctor Patel sonríe. "Bueno, tus exploraciones regresaron y todo parece normal. Puedes volver a casa, pero asegúrate de tomártelo con calma durante los próximos días. Es posible que experimente efectos secundarios, como mareos, dolores de cabeza o vómitos. Si siente confusión o pérdida de memoria, regrese de inmediato".

"Pérdida de memoria", repite Kourtney. "¿Eso sucede a menudo?"

"Cada paciente es diferente y su marido sufrió un golpe importante". El Dr. Patel vuelve a centrar su atención en mí. "Solo quiero que sepas la importancia del descanso para no excederte. Sé que tienes un gran partido este fin de semana. Creo que deberías poder jugar siempre y cuando no tengas ningún efecto secundario esta semana".

"Eso es lo que quería escuchar." Saco la mano. "Gracias doctor."

Me estrecha la mano con firmeza. "Ustedes, señoras, cuiden de él".

Kourtney sonríe. "Oh, lo haremos".



## JASON

"ESTOY MUY EMOCIONADO POR ESTO".

Miro debajo de la bata de Kourtney. "Yo también."

Ella me aparta y se aprieta el cinturón alrededor de su cintura. "Sin espiar."

Los ojos de Celeste recorren el oscuro estudio. "Me encanta el ladrillo visto aquí".

Victoria, nuestra fotógrafa, sonrío mientras ajusta la configuración de su cámara. "Este es mi lugar favorito para fotografiar. Además, el alquiler está controlado. No creo que alguna vez abandone este lugar".

A menos de un mes del lanzamiento del sitio web, Celeste ha estado impulsando el marketing a toda velocidad. Ella organizó una sesión de fotos boudoir para nosotros tres con el fin de usar las fotos en las redes sociales para llamar la atención.

Entre el marketing de Celeste, mi lesión y todo el trabajo de caridad que hicieron Kourtney y las WAG para el Día de Acción de Gracias el fin de semana pasado, los tres no hemos podido disfrutar plenamente de nuestra última semana juntos después de que Erika regresara a casa. Tenía muchas ganas de que llegara la sesión de fotos de hoy para que podamos pasar un rato íntimo juntos.

"Sabes, no todos los días me piden que firme un acuerdo de confidencialidad". Victoria se ríe. "Siento que estoy trabajando con el presidente".

Celeste se echa el pelo por encima del hombro. "Estamos más calientes que el presidente".

Victoria inclina la cabeza hacia atrás mientras se ríe. "Esto es cierto. Bien, ustedes tres. Déjate la túnica y ven a quedarte aquí junto a la ventana. Haremos algunas tomas grupales para que te relajes. Luego nos detendremos en las tomas de pareja. Guardaremos las fotos en solitario para el final".

Nos desnudamos y nos ponemos las máscaras en la cara. Celeste nos sorprendió con nuevas mascarillas para la sesión de fotos. La mía está hecha de cuero negro, mientras que las máscaras de las niñas están hechas de encaje negro. Ella nos indicó que usáramos negro para ir de acuerdo con el tema, así que elegí un par de calzoncillos tipo bóxer cortos.

Mis cejas saltan mientras mi mirada recorre el atuendo de Kourtney. "Te ves increíble."

Un corpiño de cuero negro abraza sus curvas, con detalles de encaje alrededor de los bordes de sus senos. Las bragas de encaje negro están sujetas a medias negras hasta los muslos, completadas con un par de tacones negros. Se ve elegante y sexy como el infierno.

Kourtney rodea la cintura de Celeste con su brazo. "Necesitamos usarlos en casa".

Celeste sonrío. "Sabía que dirías eso."

El atuendo de Celeste es menos recatado que el de Kourtney, lo que no sorprende a nadie. Sus pechos se derraman sobre un sujetador de encaje transparente y sus piercings brillan a través de la tela. Lleva una tanga de encaje negro, completa con un fino collar de cuero alrededor de su cuello y botas de cuero hasta los muslos a juego.

Mi polla se endurece cuando los miro a los dos juntos. Cuero y encaje, dulces y salados. Los quiero a ambos. Cuídalos a ambos.

Nuestro contrato termina al final de la semana y ninguno de nosotros se lo ha contado al otro. Creo que intentamos fingir que no está sucediendo, como si pudiéramos detener el tiempo ignorándolo. No sé qué está pasando por la cabeza de Celeste, pero sé lo que Kourtney y yo queremos. Y vamos a tener que sentarnos y hablar con Celeste al respecto en algún momento.

Por ahora, disfrutaremos el uno del otro y dejaremos que nuestros cuerpos hablen.

Victoria señala la ventana. "Jason, quiero que te mantengas erguido y erguido. Señoras, pueden arrodillarse frente a él, frente a él, y juntar las manos detrás de la espalda".

Hacemos lo que ella dice y ella les esponja el cabello a las niñas. "Hagan estallar esos botines como un Cadillac, señoras. Arquea tu espalda. Si perfecto." Estamos iluminados por el flash de su cámara. "Siéntete libre de moverte y cambiar de postura como quieras. Esta es tu sesión de fotos. Puedes tomar el control".

Al oír el permiso de Victoria para moverse, Kourtney se inclina y besa a Celeste.

"¡Sí!" La cámara hace clic y parpadea mientras Victoria nos elogia. "Asombroso."

Las chicas cambian de posición alrededor de mis piernas durante varias tomas. Luego paso mi dedo por el lazo plateado del cuello de Celeste, tirando de ella mientras mi otra mano rodea el cuello de Kourtney, poniéndola de pie al mismo tiempo.

Nuestras manos vagan libremente, agarrándose y apretándose mientras nuestras bocas chocan, apenas conscientes de la presencia de Victoria mientras toma cada disparo. Es un frenesí de labios mordisqueando y chupando como si no pudiéramos tener suficiente el uno del otro.

Celeste se retira y nos muestra una sonrisa diabólica. "Tu turno, jefe. Ponte de rodillas."

Me bajo al suelo. Es un lugar en el que con mucho gusto me quedaría, adorándolos a sus pies y entregándome a ellos. Total y completamente.

Kourtney levanta su pierna y apoya su talón en mi hombro mientras Celeste agarra mi cabello en la parte posterior de mi cabeza como si me estuviera sirviendo a Kourtney para un festín. No poder hacer las cosas que quiero hacer, la prolongación del placer, hace que esto sea aún más excitante.

Victoria señala el sillón de terciopelo negro al otro lado de la habitación. "Vámonos al sofá".

Celeste se acuesta boca arriba y Kourtney no pierde el tiempo acostada entre sus piernas con la espalda contra el pecho de Celeste. Kourtney abre las piernas, cuelga una sobre el respaldo del sofá y me alcanza. Me arrodillo al pie del sofá y deslizo mis manos por las piernas de Celeste mientras arrastro mis labios por el muslo de Kourtney. Puedo oler su excitación a través de sus finas bragas y me excita aún más saber que está mojada durante toda esta sesión de fotos. Muerdo el interior de su muslo y ella arquea la espalda, dejando escapar un pequeño gemido.

"Sí", la alienta Victoria. "Podéis hablar entre vosotros. Mantente conectado en el momento".

Me arrastro por el cuerpo de Kourtney y le muerdo el labio inferior. "No puedo esperar a llegar a casa". Me inclino y deslizo mi lengua sobre la boca de Celeste. "Y me vas a dejar este collar puesto".

Victoria toma foto tras foto, y luego pasamos a las fotos de la pareja. Mi polla está dura como una roca, entre ver a Kourtney y Celeste posar juntas y estar en el cuadro con cada una de ellas.

Mi toma favorita es cuando Kourtney se pone a cuatro patas mientras Celeste se arrodilla detrás de ella y agarra un puñado del cabello de Kourtney, tirando de su cabeza hacia atrás. Son naturales y desenfrenados, cediendo al momento.

Victoria se abanica con la mano. "Siento que voy a necesitar un cigarrillo después de esto".

Para las tomas individuales, Victoria nos instruye a cada uno de una manera diferente: Kourtney recostada en una cama con sábanas de seda negra; Celeste arrastrándose por el alféizar de la ventana con la ciudad como telón de fondo; y yo contra la pared de ladrillos.

Observo cómo Kourtney se deja caer del borde de la cama, colgando boca abajo con su cabello cayendo en cascada hasta el suelo en un río oscuro.

"Si te sientes cómoda, puedes quitarte la blusa y cubrirte los senos con las manos", dice Victoria. "Siempre puedo editar todo lo que se muestra".

Kourtney se desabrocha el corsé y se cubre el pecho con el antebrazo mientras deja que el corsé cuelgue de su otra mano.

Celeste suelta un silbido. "¡Sí, Kourt!"

Mi corazón se hincha de orgullo y deseo. Ella cobra vida frente a la cámara, audaz y libre, dejando que sus manos recorran sus curvas y curvas, con las piernas abiertas.

Esa es *mi* maldita esposa.

Cuando es mi turno, tomo mi lugar frente a los ladrillos.

"Está bien, Jason. Lo mismo ocurre contigo", dice Victoria. "Siéntete libre de mirar hacia la pared y dejar caer tus boxers".

Celeste aplaude. "Muéstranos ese culo espectacular".

Me doy la vuelta y me bajo los boxers. Apoyo una mano en los ladrillos mientras la otra se envuelve alrededor de mi longitud para que, ante la cámara, parezca que me estoy masturbando.

"Qué calor", murmura Kourtney.

Cada uno de nosotros estamos excitados, somos incapaces de hacer las cosas que realmente queremos hacer y tenemos que esperar hasta terminar.

Después de una hora, Victoria gira su cámara para mostrarnos algunas de las miniaturas. "¿Qué opinas?"

"Estos son increíbles". Kourtney sonrío. "Muchas gracias."

"No veo la hora de publicarlos en el sitio web", dice Celeste.

"Fue un placer trabajar con ustedes tres". Victoria nos estrecha la mano a cada uno de nosotros. "Te enviaré todo una vez que termine de editar. Debería ser dentro de una semana".

Nos despedimos de Victoria y luego nos dirigimos a casa. En el momento en que cruzamos la puerta, nos quitamos la ropa y nos abrazamos el uno al otro.

"Dejen su lencería puesta", les digo a ambos. "Te estoy follando así".

Kourtney nos toma de la mano y nos lleva al dormitorio. Coloco el trípode mientras Kourtney quita las sábanas de la cama. Cada uno de nosotros nos ponemos nuestras máscaras.

Celeste se acerca detrás de mí y deja un rastro de besos a lo largo de mi espalda mientras coloco mi teléfono en su lugar. "Tengo una idea que me gustaría probar para el próximo vídeo. Quiero que Kourtney y yo tengamos sesenta y nueve años, y me acostaré en el trasero para que puedas follarla por detrás.

Me doy vuelta y tiro de su cuello, reclamando sus labios en un beso profundo. "Primero, te arrodillarás para que pueda follarte esa boca".

Celeste se estremece antes de caer al suelo frente a mí. Ella levanta sus ojos hacia los míos mientras abre la boca y saca la lengua, esperándome.

Mantengo mi dedo atravesado por el anillo de su cuello mientras me libero de mis boxers con la otra mano. Kourtney rodea los pies de la cama con su teléfono y se arrodilla junto a Celeste para poder filmar desde un mejor ángulo.

Me empujo dentro de la boca de Celeste y le doy un tirón al cuello para acercarla a mi polla. Su lengua me envuelve y me succiona tan lejos como puede.

"Eso es todo, *kókkino*", murmuro, follando su boca con movimientos largos y lentos. "Qué buena chica estás siendo para mí".

Ella tararea ante mis elogios, haciendo girar su lengua sobre mi coronilla antes de tragarme nuevamente. La visión de esta mujer fuerte y obstinada arrodillada ante mí con un bocado de mi polla y un collar alrededor de su cuello es suficiente para llevarme

al límite. ¿Combinando eso con mi esposa de rodillas debajo de mí, metiendo su mano dentro de sus bragas porque está muy excitada?

Estoy listo para explotar y apenas hemos comenzado.

Salgo de la boca de Celeste y tiro de ella por el cuello, aplastando mi boca contra la de ella antes de alcanzar a Kourtney para destrozar su boca. "Sube a la cama".

Los tres nos quitamos la ropa interior y Celeste se recuesta en el colchón y abre las piernas, todavía con esas botas de cuero tan sexys como el pecado. Kourtney se sube encima de Celeste para sentarse sobre su cara. Gime mientras Celeste desliza su lengua sobre su coño. Luego se pone a cuatro patas y entierra su lengua entre las piernas de Celeste.

Me aseguro de que la cámara los mire y tenga una buena vista de lo que puedo disfrutar. Mi polla se mueve entre mis piernas, hinchada y palpitante de necesidad mientras los veo saborearse. Espero unirme a ellos. Podría verlos juntos así por el resto de mi vida.

Pero cuando Kourtney se acerca a mí, no puedo negárselo.

Me arrodillo sobre la cabeza de Celeste y miro el regordete trasero de Kourtney en el aire. Celeste levanta la mano y envuelve mi polla con su mano, lamiendome desde la base hasta la punta, dejándome agradable y húmedo para mi esposa. Luego me alinea para que pueda empujarme dentro del apretado y cálido coño de Kourtney. Y siento la lengua de Celeste mientras la arrastra hacia donde Kourtney y yo estamos conectados.

Kourtney grita y arquea la espalda mientras me sumerjo dentro de ella. Recojo su cabello con una mano y agarro su cadera con la otra, dándome influencia mientras entro y salgo de ella. Me pierdo en un ritmo agotador, finalmente puedo liberar lo que he estado reteniendo desde el comienzo de nuestra sesión de fotos.

Kourtney rompe primero, corriendo fuerte y ruidosamente. Una vez que termina de darse un festín con mi esposa, Celeste inclina la barbilla y me chupa las bolas con la boca debajo de mí. Veo estrellas y apenas puedo mantenerlas unidas.

Disminuyo mis embestidas, necesito ganar control para no correrme ante Celeste. Pero entonces Kourtney mete dos dedos dentro de Celeste y chupa su clítoris. Celeste gime, deja escapar una serie de maldiciones y cae al límite. Ni un segundo después, derramo mi liberación dentro de Kourtney.

Nos bajamos el uno del otro, jadeando y jadeando mientras nos desplomamos sobre las almohadas uno al lado del otro.

"Ni siquiera tengo energía para detener la cámara en este momento". Meto a Kourtney debajo de uno de mis brazos mientras alcanzo a Celeste para acercarla. "Me levantaré cuando pueda volver a sentir mis piernas".

Celeste se ríe mientras me acaricia el pecho. "Esa fue sólo la primera ronda. Tienes que aumentar tu resistencia".

"¿Ronda uno?" Abro un ojo mientras la miro. "¿Tienes más ideas para otro vídeo?"

"Yo podría. Tenemos que subir tantos vídeos como sea posible. Nuestro contrato finaliza el viernes".

El cuerpo de Kourtney se tensa ante el recordatorio, pero no dice nada.

*Y ahí está. El elefante en el cuarto.*

Paso mis dedos por su cabello. "Bueno, entonces supongo que será mejor que lo aprovechemos al máximo".



## KURTNEY

LOS DÍAS PREVIOS al día de la mudanza son increíbles y difíciles al mismo tiempo.

Hacemos videos improvisados para el sitio web, principalmente porque no podemos quitarnos las manos de encima, por lo que tenemos relaciones sexuales bajo la apariencia del sitio web. Nos acostamos en la cama y revisamos nuestros comentarios en las redes sociales, riendo y celebrando todo el reconocimiento que hemos estado obteniendo con nuestras fotos. Animamos a Jason en sus juegos y nos quedamos dormidos abrazados el uno al otro.

Mientras tanto, estamos esperando nuestra inminente fecha de vencimiento.

Pero esta noche ya no podemos ignorarlo. Es nuestra última noche juntos.

El apartamento de Celeste está libre de moho y listo para que ella vuelva a mudarse.

He pensado en cien cosas diferentes que quiero decirle para que se quede, pero ya sé cuál será su respuesta.

Teníamos un trato y ahora se acabó.

Sólo que no quiero que esto termine. Jason tampoco. Y sinceramente siento que Celeste tampoco quiere que esto termine.

Simplemente no sé si alguna vez lo admitirá.

Así que esta noche, Jason preparó una comida de tres platos sin lácteos y la disfrutaremos juntos por última vez.

"Esto parece increíble". Celeste baja la nariz hacia el plato e inhala profundamente. "Me encanta un buen bistec".

"Espera hasta que pruebes el puré de papas". Aprieto la mano de Jason. "Es la receta de su madre".

Los ojos de Celeste se iluminan. "Ella solía hacer el mejor puré de patatas". Se lleva un bocado de patatas a la boca, pero hace una pausa. "Lamento no haber estado allí cuando ella falleció. Habría estado allí si lo hubiera sabido".

Jason sonrío, pero no me mira a los ojos. "Está bien. Estábamos en diferentes lugares en ese entonces".

"Ella siempre era muy dulce conmigo cuando íbamos a tu casa después de la escuela".

Jason pasa el dorso de su mano por su mejilla. "Mi madre los amaba a ambos".

Intento comer, pero tengo un nudo en el estómago. En su lugar, opto por vino y levanto mi copa. "Por nuestra última noche juntos".

Celeste suelta una carcajada mientras levanta su vaso. "Actúas como si nunca nos volviéramos a ver".

Jason me mira antes de mirar a Celeste. "Es nuestra última noche viviendo juntos. Estar juntos... de esta manera".

"Fue divertido." Celeste choca su copa contra la mía antes de beber la mitad de su vino. "Definitivamente no esperaba que fuera así, pero así fue".

*Divertido.* Así es como ella quiere darle la vuelta a esto.

" *Fue divertido*". Bebí el resto de mi vino y Jason ya había descorchado la botella, listo para servirme otra copa. "Sé que al principio tenías tus reservas al respecto, pero me alegro de que hayas cambiado de opinión".

"Yo también." Celeste corta su bistec y se mete un trozo en la boca. "Todo se juntó para el sitio web y los videos se ven increíbles. No puedo esperar a ver qué sucede cuando se lance el sitio web la próxima semana".

Todo rodea el sitio web, como si para ella esto no fuera más que una transacción comercial.

Me aclaro la garganta. "Estaba hablando de algo más que el sitio web, Celeste".

Hace una pausa con el tenedor a medio camino de la boca. "Oh sí. No estaba seguro de cómo iba a funcionar todo esto, pero fue... divertido".

"Divertido", repito.

"Espero que mi apartamento no huela a productos químicos cuando regrese. Me alegra que hayamos sacado toda mi ropa de allí. Buena decisión de tu parte, jefe".

"Estoy seguro de que se deshicieron de los malos olores". Jason se seca la comisura de la boca con la servilleta. "De lo contrario, puedes volver y quedarte aquí con nosotros".

"Por favor." Celeste se ríe. "Ustedes estarán felices de tenerme fuera de sus problemas".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "¿Es eso lo que piensas?"

Ella se encoge de hombros. "Sí, quiero decir, ¿no estás feliz de volver a la normalidad ahora que esto terminó?"

*Normal.*

*Encima.*

Sus palabras atraviesan mi corazón como cuchillos afilados.

"Celeste, no queremos que te vayas". Las palabras salen de mí antes de que pueda detenerlas. "Estás actuando con indiferencia como si esto no fuera gran cosa, pero lo es, y estoy molesto y no quiero que te vayas".

Las cejas de Celeste se juntan. "¿Qué quieres decir? Nuestro acuerdo está hecho. Tres semanas... y lo ampliamos a cuatro con la cirugía de Erika. Mi departamento está listo y ahora tengo que regresar".

"¿Pero tú?" pregunta Jason. "¿Tienes *que* retroceder?"

"Por supuesto que sí." Celeste deja el tenedor y cruza los brazos sobre el pecho. "Yo vivo en mi propio apartamento y ustedes dos tienen el suyo".

"Entonces, ¿no te molesta en absoluto que esto entre nosotros tres haya terminado? ¿No te perderás nada de esto? No puedo evitar el tono acusatorio en mi voz, pero estoy luchando contra las lágrimas y hay un nudo ardiendo en el fondo de mi garganta.

"Yo... quiero decir, fue divertido pero..."

"¡Deja de decir que fue divertido!" Golpeo la mesa con las palmas y los cubiertos suenan contra nuestros platos. "Esto no fue un juego. No fue una fiesta. Éramos nosotros y fue más que un buen momento".

La ira brilla en sus ojos. "¿Qué quieres que te diga, Kourt? ¿Me divertí? Sí mucho así. Pero se acabó y ahora tenemos que volver a nuestra vida normal fuera del país de la fantasía. Obtuviste lo que necesitabas de mí, así que ahora tienes que dejarme ir".

Mi labio inferior tiembla mientras las lágrimas amenazan con desbordar mis párpados. "¿Qué pasa si no queremos dejarte ir?"

Los ojos de Celeste rebotan entre Jason y yo. "Eso no depende de ti."

"Tienes razón, no lo es", dice Jason. "Tu decides. Pero le informamos cuál es nuestra posición para que no quede ninguna duda en su mente. No queremos que esto termine, y no me refiero al sitio web. Estoy hablando de que los tres estemos juntos. Sin contrato. Nada de vídeos".

Celeste niega con la cabeza antes de que Jason pueda terminar la frase. "De ninguna manera."

"¿Por qué no?" Me limpio una lágrima que se escapa por mi mejilla. "¿Por qué ni siquiera puedes considerar la posibilidad de estar con nosotros?"

"Porque esto no es lo que hace la gente, Kourt". Celeste aparta su plato. "Esto no es lo que quieres. Estás casado y ustedes dos tienen una hermosa vida juntos. Ahora mismo soy el juguete nuevo y brillante con el que quieres jugar, pero envejecerá. ¿Por qué esperar hasta entonces para dejarlo todo? ¿Por qué no detenerlo ahora que todavía tenemos una amistad que salvar?"

"¿Por qué te subestimas?" Pregunto. "Eres mucho más que una novedad. ¿No has sentido *nada* mientras hemos estado juntos estas últimas semanas?"

"Por supuesto que lo he sentido. Tenemos una gran química y disfrutamos follándonos el uno al otro. No confundamos eso con algo más. Tú y yo hemos pasado por ese camino antes y no funcionó entonces. Ahora no va a funcionar".

Sus palabras duelen como una bofetada.

"Creo que puedes estar de acuerdo en que las cosas son muy diferentes ahora que en la universidad". La voz tranquila de mi marido me inunda, dándome la esperanza de que tal vez pueda comunicarse con ella. "Estabas en diferentes lugares entonces. Querías cosas diferentes".

"Sí, la quería y ella quería casarse con un hombre para no tener que mirar a sus padres a los ojos y decirles que su hija perfecta está enamorada de una mujer". Celeste

suelta una risa sardónica. "Y todavía no tienes planes de contarles sobre nosotros, ¿verdad? Entonces, ¿cuál es el punto de todo esto? ¿Preparas esta hermosa cena y propones qué, exactamente? ¿Continuar con lo que estamos haciendo pero sólo mientras nadie se entere? Seré simplemente el vergonzoso secreto guardado en tu campanario para que puedas sacarme cuando te aburras".

Celeste escupe sus palabras como veneno y me atraviesan como veneno.

Ella no se equivoca.

Por supuesto que ella no quiere quedarse con nosotros. ¿Qué tengo para ofrecerle? Una vida de secreto porque tengo demasiado miedo para admitir ante mis padres lo que realmente quiero.

Jason espera que diga algo, mirándome con esos penetrantes ojos esmeralda que tiene.

Pero mis hombros se desploman en señal de derrota. "Tienes razón. Lamento haberlo mencionado".

No puedo obligarme a mirar a Celeste, no quiero enfrentar el dolor detrás de sus ojos como el cobarde que soy.

La silla de Celeste raspa el suelo mientras ella se levanta. "Voy a empacar mis cosas. No tiene sentido esperar hasta mañana".

Jason se pone de pie. "Déjame ayudar."

"No." Ella extiende la palma de su mano. "Por favor, déjame hacer esto solo. Puedes llevar mis cosas abajo cuando esté todo listo."

Mi marido me mira por última vez, buscando algún tipo de señal de que quiero que la detenga.

Pero no puedo.

Así que empaca sus cosas y luego se va.

Y la dejé ir.

---

Doy vueltas y vueltas, incapaz de conciliar el sueño.

Aparte de todo lo que pasó con Celeste carcomiéndome, Jason no ha vuelto a la cama desde que ella se fue.

A medianoche, me envuelvo el cuerpo con el edredón y me arrastro hasta la sala de estar.

El rostro de Jason está iluminado por la luz de la pantalla del televisor, pero está en silencio.

Sus ojos se dirigen a los míos cuando me ve. "¿Qué estás haciendo?"

"No podía dormir". Trago y doy pasos vacilantes hacia el sofá. "¿Estás molesto conmigo?"

Se sienta derecho. "¿Enfadado contigo? Nunca. ¿Por qué piensas eso?"

"No sé. Porque no viniste a la cama... porque estoy molesto porque Celeste se fue... porque tal vez estás decepcionado de mí por no poder decirles a mis padres la verdad sobre nosotros.

Él extiende su mano. "Ven aquí, bebé."

Me acurruco contra él mientras me mete debajo de su brazo, apoyando mi cabeza en su pecho. Mis músculos se relajan con su toque relajante y respiro profundamente su aroma familiar.

"A mí también me molesta que Celeste se haya ido, pero no estoy decepcionado contigo. Nunca podría serlo. Tienes que sentirte cómodo con las decisiones que tomas y nunca quisiera que hicieras algo para lo que no estás preparado".

Levanto la cabeza para mirarlo a los ojos. "No quiero que pienses que no eres suficiente para mí. No quiero que pienses que ahora no estamos bien porque se fue Celeste. Porque eso no es cierto".

Jason presiona un beso en mis labios. "Lo sé, cariño. No me preocupa tu amor por mí".

"Bien, porque te amo mucho".

"Y te amo. Más que todas las briznas de hierba y toda la arena de la playa". Pasa sus dedos por mi cabello. "Pero también sé que a ambos no nos parece bien perdernos la tercera pieza de nuestro rompecabezas. Sé que no queremos volver a estar sin Celeste. Y sé que te estás castigando porque no te atreves a decirles la verdad a tus padres, y no sé cómo ayudarte con eso".

Una lágrima rueda por mi mejilla. "¿Porqué es tan difícil? ¿Por qué no puedo simplemente decírselo?"

"Porque queremos que nuestros padres nos amen incondicionalmente y nos aterroriza descubrir que no es así". Su pecho sube y baja mientras suspira. "Pero tal vez la vida no se trata de satisfacer las expectativas de los demás. Tal vez se trate de conocer la tuya y vivir una vida de la que estés orgulloso".

"¿Y qué pasa si mis padres no quieren ser parte de esa vida?"

"Entonces esa es su decisión". Hace una pausa por un momento antes de continuar. "Tienes que preguntarte: ¿quién es la vida que vives realmente si tomas decisiones basadas en otras personas?"

"Y pensar que pensé que eras sólo un deportista tonto cuando te conocí".

Clava sus dedos en mis costillas y me río.

"Vamos a organizar una fiesta navideña", dice. "Tus padres están fuera de la ciudad. ¿Por qué no reunir al equipo e invitar a todos nuestros amigos a celebrar? Eso te levantará el ánimo".

Mis ojos se abren. "Me encanta esa idea".

"Y tal vez..." Coloca un mechón de cabello detrás de mi oreja. "Tal vez puedas contarles a todos sobre tu sitio web".

Mi boca se abre. "¿Qué?"

"Entiendo que no quieras que tus padres sepan sobre un sitio de citas porno. Pero tus amigos no te juzgarán de la misma manera y deberías estar orgulloso de lo que estás haciendo. Creo que estarán felices de saberlo".

Mi mente vuelve a dar vueltas. "¿Y Celeste?"

"Creo que también deberías contarles lo que hemos estado haciendo con ella, pero primero tendrías que hablar con ella sobre eso. Asegúrate de que ella esté de acuerdo con que todos lo sepan".

Respiro profundamente. "Ese es un pensamiento aterrador".

"Creo que eres más valiente de lo que crees". Presiona un beso en la punta de mi nariz. "Y creo que te ayudará saber que cuentas con el apoyo de tus amigos".

Asiento con la cabeza. "Lo pensare."



## CELESTE

EL DESPERTADOR MARCA LA 1:37 A.M.

Pasé demasiado tiempo creando una biografía en *FreeMe* en el momento en que se lanzó el sitio web.

Luego borré todo lo que escribí y lo mantuve breve y simple, lo que puede parecer aburrido, pero subí algunas muy buenas fotos mías, así que eso tiene que contar para algo.

El problema es que no *quiero* encontrar a alguien con quien salir.

No *quiero* enamorarme de nadie.

Mi corazón ya está partido en dos: una mitad dentada y magullada que pertenece a cada uno de mis mejores amigos.

*Mis mejores amigos.*

¿Como llegué aquí? ¿Cómo permití que nuestra amistad se volviera tan complicada? Son la única familia real que tengo, y lo arruiné todo al aceptar este plan loco. Sabía que dolería cuando terminara. Sabía que Kourtney no estaría lista para contarles a sus padres sobre nosotros.

Entonces, ¿por qué duele tanto?

Supongo que esperar que le disparen no elimina el dolor de recibir un disparo. La herida quema y sangra, lo hayas visto venir o no.

Mis ojos rebotan alrededor de mi apartamento. Se siente frío y vacío desde que regresé, pero nunca antes me había sentido así. Me encantó mi apartamento. Me encantaba estar solo.

*¿O simplemente estaba acostumbrado y tenía que amarlo?*

Me froto las sienes en pequeños círculos y dejo escapar un largo suspiro por los labios.

*Reúnete, Celeste.*

La mejor manera de superar a alguien es superar a alguien nuevo.

Como si el pensamiento convocara al universo para ayudarme, aparece una solicitud de mensaje en mi pantalla.

***BossMan94 quiere charlar.***

Arqueo una ceja y miro al techo. “En serio, ¿universo? ¿No podrías haber enviado a alguien con un nombre de usuario diferente?”

Hago clic en el perfil del chico, pero no ha subido fotos ni ha completado ninguna información.

**BossMan94:** Eres hermosa. Esa tercera <sup>foto</sup> es mi favorita.

**Yo:** Ojalá pudiera decirte lo mismo, pero no has publicado ninguna foto tuya.

**BossMan94:** Todavía no estoy listo para exponerme.

**Yo:** De eso se trata este sitio web. Es el único lugar donde puedes ser tú mismo.

**BossMan94:** ¿Es por eso que estás aquí?

**Yo:** Honestamente no sé por qué estoy aquí...

**BossMan94:** ¿Estás buscando el amor?

**Yo:** Más bien como buscar una distracción.

**BossMan94:** ¿Una distracción de qué?

**Yo:** Llamémoslo una situación complicada.

**BossMan94:** ¿Alguien te rompió el corazón?

**Yo:** Me rompí el corazón.

**Yo:** Sabía que iba a terminar mal y lo hice de todos modos.

**Yo:** A eso lo llaman estupidez, ¿no? Cuando haces algo que sabes que no deberías hacer.

**BossMan94:** ¿Por qué lo hiciste entonces?

Miro fijamente su pregunta mientras mis dedos se ciernen sobre el teclado.

¿Por qué lo hice? ¿Por qué dije sí a la propuesta de Kourtney? Fácilmente podría haber dicho que no. Inicialmente dije *que* no. Podría haberme mantenido firme y nada de esto habría sucedido.

**BossMan94:** Creo que lo hiciste porque querías.

**BossMan94:** Porque hay una parte de ti que ha querido entregarse a la fantasía de estar con las dos personas más importantes de tu vida.

Vaya, ¿quién diablos es este tipo?

Miro fijamente su nombre de usuario y luego me doy cuenta.

Soy un maldito idiota.

*Jefe.* Podría haberlo dejado más claro.

**Yo:** A veces, una fantasía debería quedarse en eso.

**BossMan94:** Y, a veces, una fantasía puede convertirse en realidad.

**Yo:** Ese es el problema de la realidad. Es demasiado real para algunas personas.

**BossMan94:** Ella está luchando con eso, Celeste. Declararse ante sus padres es un gran problema para ella.

**Yo:** Y lo entiendo. Por eso me saqué de la ecuación, para que ella no tenga que hacer algo para lo que no está preparada.

**BossMan94:** Quizás eso no sea lo que ella necesita que hagas. Tal vez ella necesite que estés ahí para ella. Tal vez ella necesite sentir que no tiene que elegir entre tus padres y tú... que estarás ahí para ella a través de los suyos, sin importar el tiempo que sea necesario.

**Yo:** Eso no es justo para mí.

**BossMan94:** No lo es, pero el amor no es justo. El amor no se escapa cuando algo sale mal. Es estar junto a la persona que amas y luchar por ella.

**Yo:** Bueno, tal vez necesito que alguien luche por mí por una vez.

**BossMan94:** Lucharé por ti todos los días.

**BossMan94:** No me rendiré con nosotros.

Lágrimas detrás de mis párpados.

*Dios, lo extraño.*

Extraño la forma en que me miraba. La forma en que siempre supo lo que necesitaba. La forma en que se sentía en sus brazos: sentirse segura, sentirse cuidada.

Sentirse querido.

**BossMan94:** Te extraño, kókkino.

**BossMan94:** Vuelve con nosotros.

Por mucho que mi corazón me grite que corra hacia él, hacia ellos, mi cabeza me detiene en seco.

No puedo esperar, esperando el día en que Kourtney les cuente a sus padres sobre nosotros. No puedo ser el secreto escondido de alguien. Quiero más que eso. Quiero más para mí.

Si Kourtney realmente quiere esto, entonces encontrará la manera de hacerlo realidad.

Pero no estaré sentado aquí esperándola.



## KURTNEY

ES EL DÍA DEL LANZAMIENTO y estoy sentada en la habitación de mis padres ayudándolos a hacer las maletas para Italia.

Jason tiene un partido fuera de casa y Celeste y yo no hemos hablado mucho desde que ella se mudó.

Esta no es la forma en que me imaginé el primer día de lanzamiento de nuestro sitio web. Debería estar eufórico de que mi sueño se haya hecho realidad. Debería estar con Celeste, recorriendo el sitio en busca de nuevas cuentas y observando los vídeos que puedan aparecer. Deberíamos estar *juntos*.

"¿Por qué sigues revisando tu teléfono?" Pregunta mamá. "¿Está todo bien con Jason?"

Dejé mi teléfono en su mesa de noche. "Sí, está bien".

"¿Estás *bien*?" Mete un par de pantalones en su maleta y se detiene para mirarme. "Pareces distraído".

Fuerzo una sonrisa y asiento. "Estoy bien. Solo cansado. Últimamente no he dormido bien".

No es una mentira total. Me ha costado mucho conciliar el sueño desde la pelea con Celeste.

Como si papá pudiera leer mi mente, arroja su bolsa de artículos de tocador en su maleta y pregunta: "¿Cómo está Celeste? ¿Está arreglado su apartamento?"

"Sí, ella ha vuelto a su apartamento y todo está bien".

"¿Está saliendo con alguien?" Pregunta mamá. "Nunca escuché a ninguno de ustedes hablar de que ella tenga citas".

"Ha tenido mucho que hacer últimamente con el apartamento y la pérdida de su trabajo. Realmente no ha tenido mucho tiempo para conocer a nadie".

Papá asiente. "Ella es un amor. Estoy seguro de que algún día conocerá a un buen hombre y sentará cabeza".

*Un hombre*. Porque en su mundo, una mujer tiene que terminar con *un hombre*.

Mamá se ríe. "Sabes, solía pensar que le gustabas *cuando* estabas en la escuela secundaria".

Mi estómago toca fondo y mi cabeza se levanta para mirarla. "¿Qué?"

"Ustedes dos estaban unidos por la cadera, y ella siempre los miraba con esa mirada en sus ojos, como..." Mamá se encoge de hombros mientras intenta encontrar las palabras. "Como si estuviera enamorada de ti".

Papá niega con la cabeza. "Estás loco. Nunca antes había visto esa mirada. Y los niños no se miran fijamente. Estás leyendo demasiados de esos libros románticos.

Mamá se burla. "¿Me estás diciendo que no me miraste cuando empezamos a salir?"

"Los hombres no miran". Él infla su pecho. "Te vi y pensé que eras hermosa, así que me senté y hablé contigo".

Sus ojos se abren como platos. "Definitivamente me miraste. Lo he visto. ¿Recuerdas cuando solías guardarme un asiento en el autobús? Me mirarías mientras caminaba por el pasillo. Eras como un cachorro enamorado".

"¡Yo no estaba!"

Interrumpo su paseo por el camino de los recuerdos. "Si pensabas que Celeste estaba enamorada de mí, ¿por qué nunca me lo dijiste?"

Mamá hace un gesto con la mano desdeñoso. "No quería meterte esa idea en la cabeza si no fuera cierta".

"¿Pensaste que yo correspondía esos sentimientos?"

"Hubo algunas ocasiones en las que me pregunté si eras, ya sabes, lesbiana".

Ella pone comillas alrededor de la palabra *lesbiana*, como si no fuera algo real, y algo en eso aumenta mi ira.

"¿Y si lo fuera?" Coloco mi mano en mi cadera. "¿Y entonces qué, hmm?"

La cabeza de mamá se echa hacia atrás. "Estabas en la escuela secundaria. Eras demasiado joven para saber algo sobre eso".

"No era demasiado joven. Los niños conocen su orientación sexual desde pequeños".

Papá extiende la mano. "No hay necesidad de alzar la voz por algo que ni siquiera es cierto. ¿Qué te pasa últimamente? Siento que cada vez que tenemos una conversación, encuentras algo por lo que criticarnos".

*Júntate, Kurt.*

Las lágrimas me pican los ojos, pero las alejaré. "No es nada. Lo lamento. No quise gritar".

Mi madre rodea los pies de la cama y coloca su mano sobre mi hombro. "Cariño, soy tu madre y sé cuando algo anda mal. Por favor, dime qué está pasando. Estás empezando a asustarme".

"Lo lamento." Parpadeo hacia el techo, mi corazón late con fuerza en mi pecho como una estampida de caballos salvajes. "Estoy bien."

Mi voz se quiebra, como si fuera incapaz de seguir pronunciando la mentira.

No estoy bien.

Estoy lejos de estar bien.

Y mi madre lo sabe.

Me frota la espalda en círculos relajantes. "Puedes hablar con nosotros, cariño. Por favor. ¿Estás en algún tipo de problema?"

Sacudo la cabeza y se me escapa una lágrima. "No."

"¿Está todo bien entre Jason y tú?" Ella hace una pausa. "Sabes, el matrimonio no siempre es fácil y es normal pasar por momentos difíciles. Además, siempre está viajando y..."

"Él no te engañó, ¿verdad?" Papá camina alrededor del borde de la cama para pararse frente a mí. "Di la palabra y estaré en el primer vuelo para salir de aquí".

"No no. No es Jason. Dios no. Él es... Lucho por tragar la bola de emoción alojada en mi garganta. "Es el hombre más increíble que he conocido".

"Bueno, eso es bueno." Mamá limpia la lágrima que rueda por mi mejilla. "Entonces, ¿qué pasa, cariño? ¿Qué te tiene tan molesto?"

Una ola de emoción me golpea y todas mis paredes se derrumban, como una presa que se rompe por la presión.

La presión que me he puesto a mí mismo.

La presión que me ha puesto la sociedad.

La presión que me han puesto mis padres.

"Tengo algunas cosas que decirte". Mi labio inferior tiembla mientras lucho por pronunciar las palabras sin derrumbarme. "Y van a ser un poco impactantes".

Mamá se deja caer sobre el colchón. "Bueno..."

Papá permanece de pie, como si se estuviera preparando para lo que sea que voy a decir.

Me siento en la cama junto a mi madre y me retuerzo las manos en el regazo. "En la escuela secundaria, yo... estaba enamorado de Celeste". Miro a mi mamá. "Tenías razón sobre la forma en que ella me miraba, pero yo la miraba de la misma manera. Sólo que te lo oculté porque me daba vergüenza sentirme así. Tenía miedo de lo que pensarías de mí si te dijera que me gustaba una chica".

La boca de mamá se abre. "Pero estabas con Jason en la escuela secundaria".

"Los quería a ambos. Simplemente no entendía por qué sentía eso por Celeste, así que lo dejé de lado y fingí que no sentía nada por ella. Pero... luego llegamos a la universidad. En la universidad salimos durante cuatro años". Otra lágrima rueda por mi mejilla. "Estábamos enamorados y fue *todo*". Cierro los ojos y mi pecho se llena de calidez al recordar esos preciosos años. "Pero luego ella se fue a Seattle y decidí no ir con ella. No podía permitirme estar con ella porque no sabía cómo reaccionarían ambos y estaba demasiado asustado para descubrirlo.

Mamá solloza. "Oh cariño. ¿Has estado sosteniendo eso durante todo este tiempo?"

Asiento con la cabeza. "Me sentí desconsolada cuando ella se fue y lo pasé solo porque no sabía cómo decírtelo".

"Pero luego volviste a estar con Jason", dice papá, con las cejas juntas. "Te casaste con Jason".

"Hice."

Mamá inclina la cabeza y el reconocimiento se instala. "Pero entonces Celeste regresó".

"Entonces Celeste regresó". Me tiemblan las manos. "Y todas las emociones volvieron con ella".

Papá sacude la cabeza como si estuviera confundido. "¿Entonces, qué es lo que estás diciendo? ¿Dejas a Jason para estar con Celeste? Porque eso es una locura. No puedes...

Mamá hace silencio con él con la mano. "Déjala hablar, Jerry".

Levanto los ojos hacia mi padre y miro los mismos ojos marrones que los míos. "No voy a dejar a Jason. Pero creo... creo que los tres vamos a estar juntos".

Mamá parece un ciervo ante los faros, aturdida y en silencio.

Mi padre agita las manos frente a él. "Ahora, espera un segundo. ¿Qué diablos se supone que significa eso? Estás casado. No puedes estar con Celeste también".

"Sí", susurro, apenas capaz de pronunciar el resto de mi frase. "Queremos estar juntos, los tres. Y ya lo hemos sido".

Mamá se tapa la boca con la mano.

"¿Qué quieres decir con que ya lo tienes?" Papá pone las manos en las caderas. "¿Ustedes tres han *estado* juntos?"

Asiento con la cabeza. "Sucedió mientras Celeste se quedó con nosotros el mes pasado. Nosotros tres tenemos una conexión".

"No puedes hacer eso". Papá lo dice como si estuviera haciendo un decreto. "Eso es ilegal, Kourtney. No existe tal cosa como tener marido *y* mujer".

"Yo sé eso. Pero Celeste no tiene por qué ser nuestra esposa. No necesitamos títulos legales ni un papel para definir nuestro amor. Podemos simplemente... ser.

"Esto no es amor", escupe. "Esto es absurdo."

Mi corazón se rompe como si lo hubiera golpeado con un bate de béisbol.

Levanto la barbilla y reúno el coraje para continuar. "Sé que esto te resulta difícil de entender. Lo sé-"

"No, esto no es difícil para mí entender". Levanta el dedo en el aire. "Tú eres el que parece no entender cómo funciona el mundo".

"Suficiente, Jerry". Mamá finalmente habla. "Deja de gritarle".

"Bueno, alguien tiene que comunicarse con ella", dice. "¿Qué tienes que decir sobre esto, Madeline? Nuestra hija nos acaba de decir que está saliendo con su mejor amiga y su marido, ¿y crees que esto está bien?"

Mamá levanta las manos. "No sé. No sé lo que pienso, pero sé que debes dejar de gritar porque no ayuda".

Papá niega con la cabeza. "Esto es vergonzoso, Kourtney Ann. Eres un hijo católico de Dios".

"No, papá. Fui *criado* como católico. Esas son *tus* creencias. No es mio."

"Kourtney", sisea mamá.

"Lo siento mama. Pero es la verdad. No elijo seguir ciegamente una fe en la que la gente cree que no todos son amados ni iguales".

La cara de papá se sonroja. "¿Esto es por esa transexual, Erika?"

"¡Papá!" Me levanto de la cama. "No se pueden decir cosas así, y no, esto no tiene nada que ver con Erika. Sé que esto es difícil para ti de creer, pero esto soy cien por ciento mío. Nadie me hizo así. Nadie me influyó. Así no es cómo funciona. Así es como nací".

Cruza los brazos sobre el pecho. "Bueno, no acepto eso".

Otro crack en mi corazón.

Mi voz tiembla cuando digo: "Entonces no *me aceptas*".

Se aclara la garganta y se da vuelta mientras camina hacia su maleta. "Tu madre y yo tenemos que terminar de empacar para nuestro viaje".

"Jerry, por favor". Mamá tiene hipo mientras se seca una lágrima. "Hablemos de esto."

"No tengo nada más que decir. Si ésta es la decisión que quiere tomar, entonces podrá tomarla sin mi bendición".

Respiro hondo y me levanto, esperando el golpe final en mi pecho. "¿Qué estás diciendo, papá?"

"Estoy diciendo que deberías irte".

No duele tanto como pensé. Tal vez porque ya sabía en mi corazón que esta sería su reacción. Pero me mata dejar a mi madre molesta así.

La atraigo para abrazarla y le susurro al oído. "Te quiero, mamá. Que lo pases muy bien en Italia".

Y luego salgo por la puerta.



## CELESTE

"¿Tienes alguna idea de qué se trata esto?"

Jason niega con la cabeza. "No sé."

Me muerdo el interior de la mejilla mientras camino a lo largo de la sala de estar del apartamento de Kourtney y Jason. "¿Dónde estaba ella hoy?"

Él se encoge de hombros. "Mi vuelo aterrizó temprano esta mañana. Llegué a casa hace una hora y ella no estaba aquí".

Saco mi teléfono y miro el mensaje de texto que recibí hace quince minutos.

### **Ratoncito: Encuéntrame en el apartamento. Es una emergencia.**

La preocupación me retuerce las entrañas.

"Si fuera una emergencia real, nos habría dicho que nos reuniéramos con ella en el hospital. ¿Qué tipo de emergencia podría ser?"

Jason se pasa la mano por el pelo, tirando de las raíces. "No lo sé."

El pobre parece estar a punto de derribar todos los edificios de la ciudad para encontrar a su esposa.

Tomo su mano y la aprieto. "Sabemos que está viva porque nos envió un mensaje de texto. Probablemente tenga algo que ver con el sitio web. Estamos leyendo demasiado en su texto".

Finalmente, la puerta principal hace clic cuando Kourtney entra. Tiene los ojos hinchados y rojos y las lágrimas corren por su rostro.

Jason corre hacia ella y me golpea con sus largas piernas. "¿Bebe que está mal?" La sostiene frente a él, inspeccionando las partes de su cuerpo y buscando cualquier signo de lesión. "¿Qué pasó?"

Ella entierra su rostro en su pecho y solloza. "Me peleé con mis padres y fue horrible".

Mi estómago se cae de mi cuerpo y cae al suelo.

*Oh, joder.*

"¿Tus padres? ¿Por qué?" Jason la rodea con un brazo y la lleva al sofá.

Me quedo clavado en el suelo, con el corazón golpeando como un bombo contra mi pecho.

Kourtney mira por encima del hombro y me mira a los ojos. "Les hablé de nosotros".  
Sobre *nosotros* .

Las cejas de Jason colapsan. "¿Hiciste qué?"

Nuevas lágrimas corren por su rostro. "Les conté que Celeste y yo estábamos juntos en la universidad... que estábamos enamorados... que yo era demasiado cobarde para admitirlo ante nadie". Ella ahoga un sollozo. "Y les dije que quería estar con ustedes dos, que los tres estamos juntos".

*Ella lo hizo. Ella les dijo.*

Los ojos de Jason se abren como platos. "¿Y qué dijeron?"

Ella solloza. "Mi papá me dijo que no lo acepta y luego me dijo que me fuera".

Eso me saca de mi trance de sorpresa y mis pies me llevan hacia Kourtney.

La rodeo con mis brazos y la abrazo fuerte contra mí. "Lo siento mucho, Kourtney. No tenías por qué molestarlos. No tenías que hacer esto por mí".

"Lo hice por *nosotros* . Para nosotros tres. Quiero que estemos juntos y no quiero ocultarlo". Ella se retira y levanta la mano para tocar mi mejilla. "Yo soy el que lo siente. Mereces mucho más de lo que te he podido dar todos estos años. Alguien que podría haber estado orgullosa de llamarte su novia. Alguien que lo habría gritado a los cuatro vientos. Alguien que habría luchado por ti. Lo siento mucho Celeste. Sé que te lastimé, pero por favor dime que podemos empezar de nuevo. Dime que sientes lo mismo que Jason y yo. Por favor, dime que quieres estar juntos, de verdad esta vez".

Muevo mis ojos llorosos hacia Jason. "¿Es esto lo que quieres, jefe? ¿Estás de acuerdo con todo esto?"

"Por supuesto que quiero esto". Una lágrima solitaria rueda por su mejilla y levanta la mano para acariciar mi rostro. "Has sido nuestro desde el principio, *kókkino* . Estábamos esperando que lo creyeras".

Cierro los ojos y me inclino hacia su toque. "He tenido demasiado miedo para permitirme creer que esto podría ser real... que ambos me querrían".

"No tienes por qué tener miedo". Kourtney nos rodea a cada uno de nosotros con sus brazos. "Ya no."

Pero me alejo de ambos. "No puedo dejar que hagas esto, Kourt. No puedo ser la razón por la que estás separado de tus padres. No puedo pedirte que hagas esto por mí".

*no* eres la razón. Su terquedad y sus creencias estrechas de miras son la razón de esto". Se seca una lágrima con el dorso de la mano. "El amor de un padre no debería ser condicional. Has sobrevivido tanto tiempo sin el tuyo. Puedo sobrevivir sin el mío".

"A mis padres no les importo una mierda porque son idiotas egoístas que, en primer lugar, no deberían haber tenido un hijo. Pero tus padres no son así. Son cariñosos, amables y generosos". Sacudo la cabeza. "Todavía existe la posibilidad de que arregles esto con ellos".

Kourtney cierra la brecha que creé entre nosotros. "No va a ser fácil. Puede que el mundo no nos entienda. Quizás mi familia nunca nos acepte. Pero mientras nos

tengamos el uno al otro, podemos superar cualquier cosa. Todo lo que me importa está aquí, en esta sala”.

Cierro los ojos y dejo que las palabras de Kourtney calen profundamente en mis huesos. Se siente como si hubiera esperado una eternidad para escucharla decir esto. Cuando se casó con Jason, pensé que ya había tomado su decisión. Nunca esperé que hubiera otra opción, una en la que pudiéramos crear nuestras propias reglas y tener una segunda oportunidad.

A veces el amor que encuentras no se parece exactamente al amor que alguna vez imaginaste para ti. Pero eso no significa que esté mal. Eso no significa que no debas lanzarte con ambos pies y dar todo lo que tienes.

Y seguro que no deberías dejar que el mundo te diga qué hacer con tu vida.

"Si estás seguro de que esto es lo que quieres..." Agarro la mano de Jason y sostengo a Kourtney con la otra. "Estoy jodidamente dentro".

Kourtney se lanza hacia mí, saltando a mis brazos y presionando sus labios contra los míos. Tropiezo hacia atrás y envuelvo mis manos alrededor de su cintura. Jason nos envuelve por detrás, estabilizándonos a ambos. Así es entre nosotros: siempre atraparé a Kourtney cuando se caiga, y Jason siempre se asegurará de que llegemos al suelo sanos y salvos.

Él es nuestro protector.

Él es nuestro.

Él es *mío* .

La emoción aprieta mi garganta mientras dejo a Kourtney en el suelo y me vuelvo hacia Jason. Levanto la mano y acuno su rostro, mirando esos brillantes ojos esmeralda suyos.

*" S'agapó ."*

Parpadea mientras sus labios se abren, como si no pudiera creer lo que le acabo de decir.

Entonces lo digo de nuevo. "Te amo, Jay. Siempre te he amado. Incluso cuando no eras mía para amarte.

"Siempre he sido tuyo. Simplemente te tomó tanto tiempo darte cuenta". Me envuelve en sus brazos y habla en mis labios. "Te amo, *kókkino* ".

Él agarra mi mandíbula y me reclama en un beso que todo lo consume.

Las manos de Kourtney recorren mi cuerpo detrás de mí, intercalándome entre los dos.

Justo donde debía estar.

Me giro para mirar a Kourtney, agarrando su rostro y salpicándola de besos. "Lamento lo de tus padres, pero estoy muy orgulloso de ti. No sabes lo mucho que

significa para mí que finalmente hayas salido a la luz y te hayas dejado ver. Para mí, para nosotros... para ti".

"Te he amado desde que teníamos catorce años". Ella solloza mientras apoya su frente contra la mía. "Todo lo que siempre quise fue tenerlos a los dos, exactamente así. Y ahora que te tengo, nunca volveré atrás".

"Mi ratoncito valiente". Rozo mis labios contra los de ella. "Te amo."

Kourtney nos toma de la mano y nos lleva al dormitorio. Ella se para frente a nosotros, se quita la ropa, se desnuda ante nosotros y nos muestra lo que necesita.

Me arrodillo frente a ella y dejo delicados besos a lo largo de sus caderas, a través de su estómago y por sus muslos. Ella se estremece cuando beso su punto más sensible y se acerca a Jason. Él se para detrás de ella, dejando que sus manos patinen sobre sus pechos, ambos mirándome mientras me agacho sobre ella.

Me tomo mi tiempo, prolongando su placer con caricias lentas y lánguidas mientras Jason le lame el cuello y juega con sus pezones. La devoramos y la llevamos al límite hasta que sus caderas se mueven más rápido y jadea por más.

La mano de Jason llega a mi nuca. "Eso es todo, cariño. Hazla venir".

Trabajo mi lengua más rápido y disfruto del ardor mientras Kourtney agarra un puñado de mi cabello y grita, estremeciéndose contra mi boca.

Jason la lleva a la cama y apoya su cabeza contra la almohada. Kourtney me alcanza y tira de mí hacia abajo hasta que estoy entre sus piernas con la espalda contra su pecho. Sus dedos se deslizan sobre mi clítoris y dejo que mis rodillas se separen para que Jason pueda verlo bien.

"Está tan mojada", murmura Kourtney. "Mira lo excitada que se pone cuando me come el coño".

Jason se encuentra al pie de la cama, observando cómo giro mis caderas contra los dedos de Kourtney y gimo. No pasa mucho tiempo antes de que se arrastre por la cama hacia nosotros, sus ojos se oscurecen mientras merodea como un tigre que ha visto a su presa. Se inclina sobre nosotros dos, enjaulándonos con sus brazos a cada lado de nuestras cabezas.

Kourtney toma su polla y la frota sobre mi coño, y Jason baja su frente hacia la mía, soltando un gemido bajo.

Tomo su rostro y lo miro a los ojos. "Hazme el amor, Jay".

Su cuerpo se inmoviliza, la emoción dando vueltas en la intensidad de su mirada.

"Por favor." Giro mis caderas contra él. "Quiero sentirte dentro de mí. Hazme tuya."

Con Kourtney detrás de mí, Jason empuja su polla, lentamente centímetro a centímetro.

"Mierda." Abro mis piernas, tratando de acomodarme a su tamaño. "Eres tan grande".

"Puedes tomarlo." Se toma su tiempo para introducirse en mí y luego silba mientras se deja instalar dentro. "Dios, te sientes bien".

Tarareo, pasando mis uñas por su ancha espalda mientras Kourtney me muerde la oreja.

"Sigue jugando con su coño, bebé", le dice. "Hagamos que nuestra niña vea estrellas".

Kourtney obedece, sus dedos se deslizan sobre mi clítoris mientras Jason se retira y me empuja de nuevo.

Y el último muro que he mantenido alrededor de mi corazón se desmorona a nuestros pies.

Jason se turna para besarnos mientras me folla, y yo inclino la cabeza para besar a Kourtney también. Vertimos nuestro amor el uno en el otro, finalmente sin restricciones y liberados de los secretos que hemos intentado enterrar durante más de una década.

Jason mira hacia abajo entre nosotros y observa cómo se sumerge en mí. Nunca olvidaré esta expresión en su rostro, las cejas oscuras juntas, un deseo salvaje oscureciendo sus ojos, los labios entreabiertos mientras gime con cada embestida.

"Eres nuestra", susurra Kourtney en mi oído. "Estamos siempre. Te amaremos y cuidaremos, y te haremos sentir tan bien por el resto de nuestras vidas, cariño".

Escucharla hablar así me estimula y dejo escapar un fuerte gemido mientras mis caderas se levantan para igualar el ritmo de Jason.

Jason sube una de mis piernas y la arroja sobre su hombro. Él reclama mi boca, tragándose mis gritos mientras se introduce aún más profundamente dentro de mí.

Recuerdos de nuestro pasado pasan por mi mente. Todas las veces que los tres nos quedamos despiertos hasta tarde viendo películas en la cama de Jason en la escuela secundaria; las veces que reímos hasta llorar; la forma en que Kourtney se acurrucó en mis brazos cuando se quedó dormida en la universidad.

Kourtney tiene razón.

Somos *para* siempre.

Siempre lo hemos sido.

Me rompo y me corro con fuerza, mi cuerpo a merced de las dos personas que más amo en este mundo.

"Eso es todo, *kókkino*. Ven por nosotros". Jason golpea dentro de mí, cada embestida deliberada, como si estuviera tratando de asegurarse de que nunca olvidaré la sensación de él dentro de mí.

Mi cuerpo tiembla, una mano sostiene el hombro de Jason mientras la otra se extiende detrás de mí para agarrar la parte posterior de la cabeza de Kourtney. Grito sus nombres, como si los reclamara al universo, haciéndoles saber a todos que son míos.

Y yo soy de ellos.



## KURTNEY

"ESTE LUGAR ES HERMOSO."

Sonríó mientras contemplo la cordillera de Kittatinny desde nuestro balcón. "¿Estás contento con tu sorpresa ahora?"

"Muy feliz." Celeste desliza sus manos alrededor de mi cintura detrás de mí. "No puedo creer que hayas recordado que quería venir aquí desde la secundaria".

"Por supuesto que lo recuerdo". Apoyo mi cabeza contra el hombro de Celeste. "Tus padres prometieron llevarte a Crystal Springs con ellos y estabas tan emocionado que hablaste de ello durante dos semanas seguidas".

"Pero, por supuesto, cancelaron en el último segundo porque mi padre tenía una reunión de negocios". Ella suspira. "Me pregunto cuántas veces mintió acerca de tener una reunión de negocios para poder irse de vacaciones sin mí".

Me giro en sus brazos y coloco mis manos en la parte posterior de su cuello, mirándola a los ojos. "Se perdieron todo lo que eres y lo siento por ellos porque no llegan a conocerte".

"No pierdas ni un segundo de tu tiempo con ellos". Celeste toca sus labios con los míos, bailando sus dedos por mi columna. "Tenemos cosas más importantes en las que centrarnos".

Sonríó contra su boca. "No tenemos tiempo para esas cosas en este momento. Tenemos reservas para cenar en diez minutos".

Ella me aprieta el culo. "Puedo hacerte venir en cinco".

La alejo a pesar de que la humedad se acumula entre mis piernas. "Está al otro lado del albergue, así que tenemos que cambiarnos e irnos ahora".

Celeste hace pucheros mientras se arrastra hasta su maleta en la cama. "Bien, pero te follaré en ese jacuzzi más tarde".

"Puedes contar con ello."

Jason está en un partido fuera de casa durante el fin de semana, así que decidí sorprender a Celeste con un viaje improvisado solo nosotros dos. Después de la pelea con mis padres y la incomodidad de tener que ver a mi padre en el trabajo toda la semana, necesitaba esta escapada tanto como quería hacer esto por Celeste.

Nos tomamos de la mano mientras nos dirigimos al restaurante y mantenemos los dedos entrelazados sobre la mesa una vez que estamos sentados dentro. Ahora que mis padres saben la verdad sobre nosotros, se siente bien no tener que ocultar nuestra relación. Soy una persona cariñosa y quiero poder tocar y besar a Celeste cuando quiera, sin preocuparme de que me pillen, como si estuviéramos haciendo algo mal.

"Este es el mejor asiento de la casa". Los ojos de Celeste se abren cuando mira por la ventana del piso al techo al lado de nuestra mesa.

“Llamé con anticipación y pedí esto para que podamos ver el sol mientras se pone detrás de las montañas”. Yo sonrío. “¿Recuerdas cuando solíamos ver atardeceres en la playa en la escuela secundaria?”

"Sí, porque insististe en que la luna nos daba poderes especiales".

"No nos da *poderes*". Le hago un gesto para que se despida. "La luna llena desprende energía curativa. Es un hecho científico. Buscalo en Google."

Celeste frunce los labios. "También te gustaba culpar de todo lo que decías a que Mercurio estaba retrógrado".

"Mercurio retrógrado es algo totalmente real". Yo jadeo. "Dios mío, ¿recuerdas cuando nos colamos en el gimnasio de la escuela porque pensábamos que estaba embrujado?"

La diversión brilla en sus ojos. "Gritamos muy fuerte cuando Jason saltó del armario del conserje. No puedo creer que no nos hayan atrapado".

"Aún no sé cómo se enteró de nuestro plan. No le dijimos que estábamos entrando a hurtadillas a la escuela porque habría intentado detenernos".

Celeste se muerde el labio inferior. "Podría haberle avisado".

Mi boca se abre. "¿Fuiste tu? ¿Pero por qué?"

"Porque quería que te asustara muchísimo".

"Pero él también te asustó".

Ella levanta un hombro. "Valió la pena ver la expresión de puro horror en tu rostro".

Toso una carcajada. "Brusco."

La vela entre nosotros ilumina su rostro con un suave resplandor. "Habría seguido cualquier plan loco que tuvieras porque no podía decirte que *no*. Me encantó verte feliz".

"Estar contigo me hizo feliz. Todavía lo hace."

"¿Puedes creer que estamos aquí, después de todo este tiempo?"

Mi pulgar se desliza hacia adelante y hacia atrás sobre la parte superior de su mano. "Es como un sueño. No parece real".

"Estoy muy orgulloso de ti, Kourt. Estás tomando el control de tu vida y persiguiendo las cosas que deseas".

"Ojalá no me hubiera llevado tanto tiempo llegar a este punto". Sacudo la cabeza. "Pienso en todo el tiempo que perdí al romper con Jason y dejarte ir a Seattle. Tenía tanto miedo que dejé que las personas que amo salieran de mi vida".

Celeste me aprieta la mano. "No pienses en eso ahora. No tiene sentido mirar atrás y desear poder cambiar el pasado. Todo salió como se suponía. Todo nos llevó de nuevo el uno al otro. Entonces, disfrutemos lo que tenemos ahora".

Levanto su mano y rozo mis labios contra sus dedos. "Te amo."

"Yo también te amo."

Después de que el camarero viene y toma nuestros pedidos, bebemos nuestros cócteles y nos relajamos mientras contemplamos la puesta de sol detrás de las montañas.

"¿Has hablado con Marc sobre tu apartamento?" Pregunto.

"Dijo que algunas personas vendrán a verlo este fin de semana. Si encuentra un nuevo inquilino, puedo romper el contrato de arrendamiento". Deja su copa de martini sobre la mesa. "No puedo esperar a tener acceso a tu ducha y bañera cuando quiera".

"Oh, ¿es *esa* la razón por la que estás tan emocionado de mudarte con nosotros?"

Ella sonríe. "Entre otras cosas."

Mi mirada se dirige a una pareja mayor sentada unas mesas más allá. La mujer asiente con la cabeza en nuestra dirección y su marido se gira para mirar por encima del hombro.

Mi instinto inicial es retirar la mano y dejar de mostrarle afecto a Celeste. Pero resisto el impulso. No estamos haciendo nada malo.

"¿Qué ocurre?" Celeste mira a su derecha para seguir mi línea de visión.

"Esa pareja nos está mirando".

Celeste pone los ojos en blanco. "Déjalos. Simplemente están celosos de no haber tenido sexo desde el siglo XIX.

Mis hombros tiemblan mientras río. "¿Imagínate si Jason estuviera aquí?"

"Llamaban a todos sus amigos cuando llegaban a casa: ¡ *Los gays se están apoderando de Nueva Jersey!* "

La sonrisa se desvanece de mi rostro mientras le dirijo otra mirada a la pareja. "¿Crees que siempre será así?"

"No sé. Creo que siempre habrá personas en el mundo que no apoyen nuestro amor. Es más fácil mantener una mentalidad cerrada que ir en contra de todo lo que les han enseñado a creer". Celeste se inclina hacia delante y me devuelve la atención a ella. "Lo que importa es que no dejes que te roben la felicidad".

Sonrío ante eso.

Porque con Jason y Celeste a mi lado nada podría quitarme la felicidad.



## CELESTE

"¿Y QUIÉN ES esta deslumbrante belleza que me has estado ocultando?"

Erika pone los ojos en blanco mientras sonrío. "Tú debes ser McKinley".

Él sonrío y abre los brazos. "El único."

Levanto mi copa de champán. "Gracias a Dios por eso."

Finge ofensa y se agarra el pecho. "Las palabras duelen, Celeste".

Yo sonrío. "Sólo si los dejas, Mac".

"Aplaudiré por eso". La amiga de Cassidy, Aarya, choca su vaso contra el mío. "Me alegro mucho de que estés aquí. Es muy aburrido cuando soy el único amigo soltero en estas fiestas".

"¿No estás aquí con el pastel Krum?" Asiento con la barbilla en dirección a Krumkachova. "¿Que esta pasando ahí?"

"No pasa nada." Aarya bebe la mitad de su vaso como si fuera un trago. "¿Por qué todo el mundo sigue preguntándome eso?"

"Oh, no lo sé. Tal vez porque el capitán del equipo de hockey hizo una escena en la televisión pública cuando le quitaste la camiseta en un partido y no te la volviste a poner".

Aarya frunce el labio superior. "Eso fue hace meses. ¿No hemos superado eso?"

"No creo que lo sea". McKinley se ríe mientras mira a su compañero de equipo. "Aunque me sorprende que no te guste. Él es Alexander Krumkachova. Las mujeres se lanzan sobre él".

"No me lanzo contra ningún hombre". Aarya coloca su mano en su cadera. "No me importa quién es o de qué es el capitán".

"¿Y tú, Erika?" McKinley le da un codazo. "¿Qué piensas sobre la especie masculina?"

"Teniendo en cuenta que solía serlo antes de cambiar mi hardware, no creo que sean tan malos".

Echo la cabeza hacia atrás mientras me río. "Esa es la respuesta perfecta".

Erika se encoge de hombros mientras mira a McKinley. "Y para que conste, creo que vale la pena lanzarse al hombre adecuado".

Él pasa su brazo alrededor de sus hombros y la acerca a su lado. " *Esa sí que es la respuesta perfecta*".

Sonrío y tiro del codo de Aarya para darles algo de privacidad. "Parece que esta noche solo seremos nosotros dos".

"¿Estas seguro de eso?" pregunta, siguiendo mi línea de visión hacia Kourtney y Jason al otro lado de la habitación. "Porque tus ojos dicen lo contrario".

Mi cabeza se vuelve hacia Aarya. "¿Qué? Oh, no. Sólo me estaba asegurando de que no necesitaran ninguna ayuda".

"UH Huh. ¿Quieres intentarlo de nuevo con un poco más de convicción?"

Muevo mis labios entre mis dientes. "Escucha, vamos a necesitar un poco más de alcohol antes de tener esta conversación".

"Bueno, ¿a qué estamos esperando?" Levanta la jarra de sangría del mostrador y sirve dos vasos llenos antes de pasarme uno. "Vamos a desperdiciar la Navidad".

Kourtney corre hacia nosotros. "¿Escuché a alguien decir perdido?"

Le doy mi vaso. "Toma, toma el mío".

Sus ojos recorren la habitación como un animal asustado mientras su mano temblorosa envuelve el cristal.

Paso mi palma por su espalda. "Oye, está bien. Tomar una respiración profunda."

La pobre ha estado un manojo de nervios todo el día previo a esta fiesta. Ella planea contarles a todos nuestros amigos sobre nosotros tres y nuestra relación. No creo que estuviera tan nerviosa si su padre no hubiera reaccionado de la manera que lo hizo ante la noticia, pero he tratado de explicarle que no todos tendrán la misma respuesta.

Aarya inclina la cabeza. "¿Qué pasa, Kurt?"

"Yo, eh... tengo que..."

Ella no podrá superar esto. Necesito hacer algo antes de que mi mejor amigo sufra un ataque de pánico en toda nuestra cena de Navidad.

Levanto un cuchillo cercano y lo golpeo contra mi vaso. "Hola a todos. ¿Puedo tener su atención por un minuto?"

Kourtney tira de mi codo. "Abortar. Abortar. No puedo hacer esto".

"Sí tu puedes." Jason se para detrás de ella y le rodea la cintura con los brazos, susurrándole al oído. "Te tenemos".

Con todos los ojos puestos en mí, me aclaro la garganta y levanto mi vaso por encima de mi cabeza. "Quería tomarme un minuto para agradecerles a todos por venir aquí hoy. Todos los presentes en esta sala son importantes para nosotros y significa mucho poder celebrar esta festividad juntos".

Algunos de los compañeros de Jason silban y vitorean.

"También tenemos algo que nos gustaría contarles". Hago una pausa y miro a Kourtney y Jason.

No soy bueno con mis palabras, pero creo que la mejor manera de hacerlo es arrancarlo como si fuera una tiritita.

*Joder.*

"Kourtney, Jason y yo hemos estado follando durante el último mes y ahora tenemos una relación juntos. Entonces, Feliz Navidad a todos".

"Jesús", murmura Jason.

Y entonces la sala estalla en charla.

"¿Qué?"

"¿Qué quiere decir esto?"

"¿Te estás follando al marido de Kourtney?"

"¿Cómo pasó esto?"

Pero la voz más fuerte de todas proviene de Cassidy. "¡Lo sabía!"

Trenton mira a su esposa. "¿Qué quieres decir?"

Ella levanta un puño triunfante en el aire. "Sabía que algo estaba pasando entre ustedes tres. Dios mío, esta es una noticia fantástica". Ella corre hacia mí y me abraza. Luego agarra la muñeca de Kourtney y la abraza. "Estoy muy feliz por ustedes. Sois hermosos juntos".

Kourtney se aleja con los ojos muy abiertos. "¿Estás feliz por nosotros?"

"Por supuesto que estoy feliz". Los ojos de Cassidy van de Kourtney a mí. "Pensé que había algo entre ustedes dos por un tiempo, pero lo atribuí a que ustedes eran tan cercanos. Luego vi la forma en que Jason te miró cuando vestiste su camiseta para el juego esa noche, y lo sentí en mis entrañas. Fue la misma manera en que Trent me miró la primera vez que me vio usando su número".

Los grandes ojos marrones de Kourtney se llenan de lágrimas mientras mira alrededor de la habitación. "Sé que esto no es típico, pero los tres estamos enamorados. Nos conocemos desde que éramos niños y creo que, en cierto nivel, también nos amábamos entonces".

Jason desliza su mano dentro de la mía. "Nuestro compromiso mutuo no es reconocido por el estado, ni por nadie, pero espero que este equipo pueda reconocernos de todos modos".

Krumkachova es la primera en acercarse y darle una palmada a Jason en la espalda. "Te apoyamos, hermano. Ni siquiera es una pregunta".

Erika se abre paso entre el equipo que nos rodea y abraza a Kourtney. "Estoy muy orgullosa de ti, niña".

Kourtney solloza mientras se retira y se limpia las mejillas con el dorso de las manos. "Ojalá mis padres hubieran tenido la misma reacción".

"Volverán algún día". Acaricio su cabello sedoso. "Y si no lo hacen, recuerden todo el amor que tienen en esta habitación".

Jason sonrío mientras mira a Kourtney antes de dirigirse a nuestros amigos. "Hay una cosa más que nos gustaría decirles. Mi increíble esposa ha iniciado su propio negocio".

La habitación vuelve a quedar en silencio y Kourtney se coloca un mechón de pelo detrás de la oreja. "Como sabes, llevo un tiempo trabajando en el negocio de catering de mis padres. Pero he tenido el sueño de crear un sitio web de citas como ningún otro que exista. Es una plataforma basada en suscripción donde las personas pueden comprar y

vender contenido para adultos (videos, imágenes, transmisiones en vivo) y al mismo tiempo conectarse con personas que tienen los mismos intereses sexuales”.

A juzgar por las miradas boquiabiertas de todos, parecen más sorprendidos por esto que por todo el asunto del trío.

McKinley saca su teléfono. "¿Cuál es el nombre del sitio web?"

Todos se ríen y Jason niega con la cabeza. "Se llama *FreeMe*".

Los pulgares de McKinley vuelan sobre su teléfono mientras busca el sitio, y Aarya mira por encima del hombro para ver mientras lo busca en su teléfono.

Krumkachova se apoya en el mostrador. "¿El entrenador sabe sobre ustedes tres?"

Jason niega con la cabeza. "No se lo he dicho todavía. No estoy seguro de cómo querrá manejarlo si esto se hace público”.

"Mira lo que pasó con Wellington", dice Trenton, refiriéndose a un jugador gay de la NHL que todos conocemos. "Salió y el mundo lo abrazó”.

"Salir del armario es un poco diferente a estar en un trío". Jason se frota la nuca. "Y tú, más que nadie, sabes lo que se siente cuando hay un escándalo en los tabloides”.

"Sí, pero lo superé". Trenton le aprieta el hombro. "Con la ayuda de mi equipo”.

El orgullo crece en mi pecho. Trenton tiene razón. Independientemente de lo que el mundo diga sobre nosotros, contamos con el apoyo de nuestro equipo: nuestros amigos.

No será fácil, pero estaremos juntos.

---

Después de que todos se van, ayudo a Jason y Kourtney a limpiar la cocina y luego nos dejamos caer en el sofá para relajarnos.

"¿Cómo te sientes, Kourt?" Pongo su pie en mi regazo y clavo mis pulgares en su talón. "Todo está a la luz ahora. No más secretos. No más andar a escondidas”.

"Definitivamente me he quitado un peso de encima”. Ella mira a Jason, que está acurrucado detrás de ella. "Estoy un poco nervioso de que el resto del mundo se entere. Los paparazzi, los tabloides. Toda nuestra privacidad se irá por la ventana”.

"Sólo por un tiempo." Jason le da un beso en la parte superior de la cabeza. "Hasta el próximo escándalo que llamará la atención de todos”.

"Me alegro de no haberles dicho que hemos estado publicando en *FreeMe*". Kourtney se estremece. "Sabes que McKinley vería cada uno de nuestros videos”.

Me estremezco mientras toso una carcajada. "Lo haría totalmente”.

Jason se ríe. "Estoy de acuerdo. Creo que es mejor que guardemos ese pequeño y sucio secreto para nosotros mismos”.

Tomo el otro pie de Kourtney y comienzo a masajearlo. "Hablando de McKinley, parece que él y Erika se llevaron bien".

Kourtney tararea. "Eran adorables juntos. Espero que sea bueno con ella".

"En el fondo es un buen tipo", dice Jason. "Tiene un gran corazón".

"El pastel de Krum también es un buen tipo". Arqueo una ceja. "No puedo entender por qué Aarya lo aleja".

Jason y Kourtney me lanzan miradas descaradas.

Mi cabeza se echa hacia atrás. "¿Qué? No alejo a la gente".

Ellos parpadean.

Pongo los ojos en blanco y agito una mano desdeñosa. "Lo que sea."

Jason sonrío mientras se sienta y se libera de debajo de Kourtney. "Es medianoche. Sabes lo que significa."

Los ojos de Kourtney se iluminan. "¡Tiempo presente!"

Sacudo la cabeza. "¿Cuántos tienes, cinco?"

Ella rebota en el cojín del sofá mientras Jason se agacha junto al árbol. "Es nuestra tradición. Intercambiamos regalos a medianoche en Navidad".

Le dedico a Jason una sonrisa diabólica. "Jay, ¿por qué no te quitas la camisa y te pones ese gorro de Papá Noel que está ahí? Danos un pequeño striptease navideño.

Se ríe mientras regresa al sofá con una pequeña caja en la mano. "Abre tu regalo primero. Luego hablaremos de un striptease".

Mis cejas se alzan. "¿Mi regalo? No tenías que regalarme nada.

Coloca la caja en mi regazo. "Es de nosotros dos".

Mis ojos se mueven entre los dos antes de alcanzar el presente. Arranco la esquina del papel de regalo rojo brillante y lo despego, dejando al descubierto una caja de terciopelo negro debajo.

Sacudo la cabeza mientras miro la caja. "Sea lo que sea lo que hay dentro de esto, te lo puedo asegurar: no tenías que gastar tu dinero en mí. No necesito joyas ni nada lujoso. Ya deberías saberlo".

Kourtney me ofrece una suave sonrisa. "Sólo ábrelo".

Levanto la tapa y mi boca se abre. "¿Qué es esto?"

Jason se inclina hacia adelante y saca los dos anillos de la caja, sosteniendo el anillo con la banda delgada y el diamante gigante encima. "Este es tu anillo de compromiso. Lo elegí para ti, de la misma manera que elegí el de Kourtney".

"Y este..." Kourtney le quita la banda a Jason y la levanta. "Es tu alianza de boda. Combina con el que usamos Jason y yo".

"¿Pero por qué?" La emoción se me atasca en la garganta mientras intento hablar. "¿Por qué gastarías todo este dinero en mí? Sabes que no podemos casarnos".

Kourtney y Jason se levantan del sofá y cada uno de ellos se arrodilla frente a mí.

"Quizás no podamos casarnos por ley, pero estamos casados en el corazón". Una lágrima rueda por la mejilla de Kourtney. "Eres parte de nosotros. Estos anillos simbolizan que tú nos perteneces y nosotros te pertenecemos a ti".

"Estamos comprometidos contigo, *kókkino*. Esto es más que amigos con beneficios. Esto es más que un simple acuerdo para un sitio web. Esto es para siempre." Jason toma mi mano izquierda y coloca el anillo frente a mi timbre. "¿Quieres casarte con nosotros?"

Las lágrimas empañan mi visión mientras ahogo un sollozo. "Sí."

Desliza el anillo en mi dedo y luego Kourtney empuja la banda sobre él. Los rodeo con mis brazos y los tiro al suelo.

"Ahora puedes dejar de referirte a mí como el marido de tu mejor amiga". Jason reclama mi boca y chupa mi labio inferior. "Llámame *tu* marido".

Kourtney me inmoviliza en el suelo y se sienta a horcajadas sobre mí, moviendo sus caderas contra mí mientras se quita la camisa por la cabeza. "Y llámame tu *esposa*".

La verdad es que no importa cómo lo llames.

Marido. Jefe. Mejor amiga.

De cualquier manera, son míos.

*Mi familia.*



## JASON

“¿QUERÍA VERME, ENTRENADOR?”

El entrenador me hace señas para que entre a su oficina. “Entra, Jason. Cierra la puerta detrás de ti”.

Entro a su oficina pero mis pies fallan cuando veo a nuestro Gerente General sentado en una de las sillas frente al escritorio del entrenador.

"Señor. Fitzgerald". Mis ojos van del entrenador al gerente general cuando entro en la habitación. "Es un placer verlo, señor".

Randy Fitzgerald se levanta y me estrecha la mano. "Feliz año nuevo."

"Feliz año nuevo." Los nervios suben a mi estómago cuando me siento a su lado. “¿Qué puedo hacer por ustedes dos?”

El entrenador deja escapar un largo suspiro y desliza un sobre manila sobre su escritorio. "Señor. Fitzgerald recibió un paquete interesante por correo durante el fin de semana”.

Mis cejas se juntan mientras miro el sobre. "Bueno..."

Fitzgerald toma el sobre y saca una sola hoja de papel. "Es una carta de una persona anónima que afirma que usted, su esposa y otra mujer han estado teniendo sexo en línea a cambio de dinero".

Mi estómago toca fondo.

*Mierda.*

A continuación, saca una unidad flash del sobre. "Esta persona también tuvo la amabilidad de enviarme un archivo que contiene algunos videos explícitos del sitio web".

"No los hemos observado", dice el entrenador. "Pero el abogado del Sr. Fitzgerald pudo confirmar que se parece mucho a usted en esos videos".

Levanto la barbilla y lo miro a los ojos. "Sí, señor. Soy yo y las afirmaciones de esta persona son ciertas”.

El entrenador se pasa las manos por la cara. “¿Qué diablos estabas pensando, Jason? ¿Por qué serías tan descuidado como para publicar tu vida personal en Internet?

"Mi esposa..." Me aclaro la garganta y empiezo de nuevo, tratando de encontrar la mejor manera de explicar esto. “Mi esposa creó un sitio web que es como una aplicación de citas y un servicio de transmisión en vivo, todo en uno. Intentábamos atraer tráfico al sitio web y nos divertimos un poco con ello. Usamos máscaras y tratamos de hacerlo lo más discreto posible”.

Seamos realistas, los atletas se han metido en cosas estúpidas a lo largo de los años. Ya sean jugadores de fútbol universitario borrachos o miembros del salón de la fama del béisbol profesional. Esta no es la primera vez que imágenes o videos explícitos terminan en Internet, y no será la última. Lo que hicimos Kourtney, Celeste y yo fue

consensual y legal. Claro, será una tormenta de mierda con la prensa por un tiempo, pero no debería ser motivo más que para una disculpa y una palmada en la muñeca.

"¿Usted y su esposa tienen relaciones sexuales con otras mujeres regularmente?" — Pregunta Fitzgerald. "¿Hiciste que esta otra mujer firmara un acuerdo de confidencialidad?"

"La mujer en los videos tiene una relación conmigo y mi esposa". Me muevo en mi asiento y me siento erguido. "Estamos juntos, los tres".

"Mira hijo. No me importa lo que hagan mis atletas en su vida personal, siempre y cuando lo mantengan en privado. Pero lo transmitiste por Internet". Fitzgerald apoya su tobillo sobre la rodilla opuesta. "Y ahora mucha gente tendrá mucho que decir al respecto".

Asiento con la cabeza. "Entiendo. Al entrar en esto, sabía que mis acciones podrían tener repercusiones. Estoy preparado para hacer una declaración y hacer todo lo que sea necesario para suavizar esto".

El entrenador cruza las manos sobre el escritorio mientras se inclina sobre los codos. "No va a ser tan simple, Jay".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "¿Qué quieres decir?"

El entrenador mira a Fitzgerald como si le estuviera lanzando mi pregunta.

"La persona que envió esta denuncia anónima amenazó con enviar esta información a un periodista a cambio de dinero". Fitzgerald se gira para mirarme de frente. "Si bien no vamos a negociar con la demanda, hemos decidido intercambiarlo antes de que se corra la voz".

"¿Qué?" No puedo evitar el boom de mi voz.

El entrenador mantiene su mirada apuntando hacia su escritorio.

"La NHL es un negocio, Jason, y tenemos que hacer lo que sea mejor para el negocio". Fitzgerald se ajusta la corbata. "Creemos que California estará en mejores condiciones de presentar este tipo de titulares".

"¿California?" Me siento como un puto loro repitiéndolo, pero estoy en shock y no puedo formar oraciones completas. "¿Qué quieres decir con *este tipo de titular*?"

"Poliamor, Jay". El entrenador me lo explica en detalle.

Fitzgerald continúa. "Este equipo no quiere enviar el mensaje de que aprobamos este tipo de comportamiento, y si te mantenemos en el equipo, ese es el mensaje que enviaremos".

*Este tipo de comportamiento.* "Estamos enamorados, joder. No estamos haciendo daño a nadie".

"No, pero lo hiciste público y ahora tienes que lidiar con las ramificaciones". Fitzgerald suspira. "Eres una figura pública. Representas a este equipo. Cuando las

acciones de un jugador ya no respaldan la visión de este equipo, entonces lo intercambian. Tu sabes como funciona."

"Mis *acciones* han apoyado a este equipo durante años. Mira mis estadísticas". Mis ojos rebotan entre los dos. "Es un error cambiarme".

El entrenador se frota la nuca, una vez más se muerde la lengua y deja que Fitzgerald responda a mi indignación. Tiene las manos atadas y no lo culpo por su silencio.

"El equipo de California ya tiene un jugador gay. Son más abiertos sobre estas cosas. Creo que será más adecuado para ti en tu situación".

*¿Este tipo habla en serio? "Déjame aclarar esto: estás preocupado por la imagen del equipo porque tengo una relación consensual con dos mujeres adultas, así que me estás intercambiando, uno de tus mejores jugadores, para hacer un espectáculo de denuncia a la comunidad LGBTQ+. ?"*

"No estamos denunciando a la comunidad gay". Fitzgerald me despide como si no hubiera repetido exactamente lo que acaba de decir. "Simplemente somos..."

"Recibiremos la selección de primera ronda a cambio de ti", deja escapar el entrenador. "California te ha querido durante los últimos años y les falta un defensa. Tu escándalo del video sexual hizo que fuera mucho más fácil para el equipo dejarte ir".

Prefieren arriesgarse con un novato que lidiar con la prensa. Mientras tanto, tengo que trasladar a mis esposas por todo el país, lejos de nuestra casa.

Levanto el dedo en el aire. "Esto es una tontería".

"Así son las cosas en un comercio, hijo". Fitzgerald vuelve a meter la carta en el sobre y desliza la unidad flash dentro. "Nada de esto estaría sucediendo si no hubieras publicado lo que hiciste en Internet. Con suerte, aprenderá una lección valiosa sobre su comportamiento cuando represente a un equipo deportivo profesional".

"No, nada de esto estaría sucediendo si los hombres ricos que dirigen esta industria no fueran un grupo de imbéciles decididos, discriminatorios y odiosos".

Estoy gritando ahora y no puedo evitar derramar mi frustración sobre los hombres frente a mí.

"Ya es suficiente, Jason". El entrenador se levanta de su silla. "Aún tienes una carrera en la que pensar. ¿Por qué no te tomas el día y dejas que esto se asimile?"

Fitzgerald asiente. "Podemos continuar esta conversación después de que se haya calmado para que podamos discutir la logística".

Le arrebato el sobre a Fitzgerald y lo balanceo en el aire entre nosotros. "Lo que hay en este expediente no es más que tres personas enamoradas. No es un escándalo. No es una vergüenza para el equipo. Es amor y es hermoso, y me niego a avergonzarme de ello".

Lo tiro sobre el escritorio y salgo corriendo de la oficina del entrenador.

Y me lanzo directo hacia mis compañeros de equipo.

"¿Qué está sucediendo?" pregunta Krumkachova.

"Me están cambiando porque alguien se enteró de mi relación con Kourtney y Celeste".

La cabeza de Trenton se echa hacia atrás. "¿Te están intercambiando por *eso*?"

"Qué carajo lo son". McKinley pasa a mi lado y entra corriendo a la oficina del entrenador.

Le siguen Trenton y Krumkachova.

Agradezco su apoyo, pero es inútil. El dueño de nuestro equipo obtendrá lo que quiere. Fitzgerald tenía razón: la NHL es un negocio y yo no soy más que una transacción para ellos.

No importa cuántos años este equipo haya sido mi familia, es hora de decir adiós.

---

"Todo esto es mi culpa."

Tomo el rostro de Kourtney y levanto sus ojos llorosos hacia los míos. "Nada de esto es culpa tuya".

"Esto no estaría sucediendo si no fuera por mi idea con el sitio web". Ella niega con la cabeza. "Deberíamos habernos cortado la cara por completo. Fue una tontería pensar que las máscaras ocultarían nuestras identidades".

"Deja de culparte, bebé". Le limpio una lágrima de la mejilla con el pulgar. "Claro, debería haber sido más cuidadoso ya que estoy en el ojo público. Pero no me arrepiento de lo que hicimos y no cambiaría nada. Y no dejaré que te arrepientas de haber creado este sitio web y de seguir tus sueños".

"Pero amas a este equipo". Su labio inferior tiembla. "Ahora te obligan a dejar a tus amigos y tu hogar".

"Me podrían haber cambiado en cualquier momento de mi carrera. Tú lo sabes. Es un riesgo que asumimos como atletas profesionales. Los responsables nos tratan como a peones". Respiro profundamente. "Sé que apesta tener que desarraigar nuestras vidas por esto, pero mientras los tenga a los dos conmigo, no importa. Nada lo hace".

Kourtney mira hacia la puerta del dormitorio. "Celeste ha estado callada toda la noche. Ella nunca está callada. ¿Qué crees que está pasando dentro de su cabeza?"

"Sólo hay una forma de averiguarlo." Le doy un beso en la frente. "Vamos."

Kourtney toma mi mano mientras nos levantamos de la cama y caminamos por el pasillo.

Celeste me preguntó si podía usar mi oficina hace dos horas y no hemos sabido nada de ella desde entonces.

Golpeo la puerta de mi oficina con los nudillos y asomo la cabeza a la habitación. "¿Podemos entrar?"

"Por supuesto." Celeste apenas levanta la vista de su computadora portátil y sus dedos vuelan sobre el teclado.

"¿Qué estás haciendo?" Kourtney da pasos vacilantes hacia el escritorio. "No has dicho más de dos palabras desde que Jason llegó a casa antes. ¿Estás... estás molesto por mudarte a California?"

"No." El teléfono de Celeste suena y ella lo mira antes de volver a centrar su atención en la computadora.

La inquietud se apodera de mis entrañas.

*Por favor, no nos alejes.*

La cabeza de Kourtney se inclina. "Entonces, ¿estás de acuerdo con lo que está pasando ahora?"

Celeste resopla. "Joder, no".

Kourtney coloca sus manos en sus caderas. "Entonces, ¿qué te pasa?"

"Estoy tratando de arreglar esto".

"Mírame, kókkino". Giro su silla para mirarme, obligando a sus ojos y manos a apartar los aparatos electrónicos. "Esto no tiene solución. Fitzgerald lo dejó muy claro. No me quieren en el equipo cuando nuestra historia se haga pública".

"Oh, jefe". Celeste cruza las piernas y frota su pie contra el interior de mi pierna. "Tienes tan poca fe en mí".

Kourtney se acerca a ella y mira la computadora portátil con los ojos entrecerrados. "¿Qué estás haciendo?"

Una lenta sonrisa se dibuja en el rostro de Celeste. "Puedes sacar a la chica del agente de relaciones públicas, pero no puedes sacar al agente de relaciones públicas de la chica". Sus ojos azules se encuentran con los míos. "¿Confías en mí?"

Asiento una vez. "Con todo lo que tengo".

"Entonces déjame encargarme de esto ahora mismo y confía en mí cuando digo: lo estoy arreglando".

Por un momento, me siento mal por Fitzgerald y por cualquiera que se interponga en el camino de Celeste.

*Mi esposa viene por ellos.*



## JASON

“¿EL TELÉFONO DE QUIÉN SIGUE SONANDO?”

"No sé." Kourtney arruga la nariz mientras parpadea a través de la niebla soñolienta y toma su teléfono en la mesa de noche. "Mierda, es mío".

Me siento derecho. "¿Está todo bien?"

"Tengo todas estas notificaciones del sitio web". Se desplaza por las notificaciones. "Mierda."

Celeste esconde la cabeza bajo la almohada. "Estoy tratando de dormir aquí".

Me inclino sobre ella y estiro el cuello para ver su teléfono. "¿Qué está sucediendo?"

Su mano se cierra sobre mi boca. "Bebé, tienes que ver esto".

Tomo su teléfono y mis ojos se abren como platos. "Es eso..."

"Haga clic en el otro video debajo".

Mis labios se abren. "De ninguna manera."

Kourtney le arranca la almohada de la cabeza a Celeste. "¿Esto es lo que estabas haciendo anoche?"

"UH Huh. Ahora recompénsame dejándome dormir".

"Trenton y Cassidy también están aquí". Inclino el teléfono para que Kourtney pueda verlo. "Todo el maldito equipo está aquí".

Las lágrimas brotan de sus ojos. "Celeste, ¿cómo los convenciste de hacer esto?"

Ella gime mientras se levanta del colchón y se recuesta contra la cabecera. "No tuve que convencerlos de nada. Les conté mi idea y aprovecharon la oportunidad".

"Esto es jodidamente genial", murmura Kourtney.

Varios de los Goldfinches hicieron un video de ellos mismos masturbándose o teniendo relaciones sexuales con sus seres queridos y luego lo publicaron en *FreeMe*. Algunos de ellos editaron sus rostros y etiquetaron el video con sus nombres reales, mientras que otros miraron directamente a la cámara.

Pusieron en peligro sus carreras y publicaron algo tan vulnerable que nunca podrán recuperarlo por el resto de sus vidas. Sus familias, sus amigos...todo el mundo lo sabrá. Estará en Internet para siempre.

"¿Qué va a hacer Fitzgerald ahora?" —Pregunta Celeste. "¿Cambiar a la mitad del maldito equipo?"

Sacudo la cabeza. "No deberían haber hecho esto. Van a tener muchos problemas". Mis ojos se dirigen a Kourtney. "¿Puedes borrar estos videos? ¿Tiene la capacidad de hacerlo ya que es su sitio web?"

"No voy a borrar los videos". Sus cejas se colapsan. "Tus amigos están oponiéndose aquí, cariño. Esto es increíble."

"Esto es una tontería". Agarro mi propio teléfono de la mesa de noche. "Quizás nadie lo haya visto todavía. Tal vez pueda evitar que esto salga a la luz".

Pero mi teléfono vibra en mi mano y el nombre *Entrenador* ilumina la pantalla.

"Mierda." Me pellizco el puente de la nariz antes de pasar el pulgar para contestar la llamada. "Sí, entrenador".

"Fitzgerald está convocando una reunión de emergencia del equipo. Estar en mi oficina a las diez en punto.

Cierro los ojos con fuerza. "Sí, señor."

El entrenador cuelga antes de que pueda decir algo más.

Tiro mi teléfono sobre el edredón y lo miro fijamente. "Reunión del equipo a las diez".

Celeste suelta una carcajada. "Fitzgerald probablemente se esté cagando en los pantalones mientras hablamos".

"Todo va a estar bien, nena". Kourtney pasa su mano por mi brazo. "Deje que su equipo lo apoye. Podrían haber elegido no publicar un vídeo. Podrían haber elegido sentarse en silencio mientras te cambiaban. Pero no lo hicieron. Hicieron esto por ti".

Para mí.

Ellos hicieron esto *por mí*.

"No puedo dejar que hagan esto. No están pensando en esto".

"Está bien no tener el control de esto, jefe. Te tenemos a ti". Celeste me aprieta la pierna. "Siempre has estado de mi lado. Es mi turno de devolverte el favor".

Paso mis nudillos por su mejilla. "Contigo de mi lado, nunca podría perder".

Una sonrisa florece en su rostro, y necesito todas mis fuerzas para no besarla hasta dejarla sin sentido y violar a mis dos esposas aquí y ahora.

Pero tengo una reunión importante a la que asistir primero.

Arqueo una ceja. "¿Tienes más sorpresas bajo la manga, *kókkino*?"

Ella hace una mueca. "Sí."

Inspiro profundamente y contengo la respiración durante unos segundos antes de exhalarla. "Está bien, escuchémoslo".

"Es posible que haya enviado mensajes de texto a algunos de mis amigos periodistas". Toma mi teléfono y escribe algo en el navegador. "Fitzgerald estaba tan decidido a mantener nuestra relación en secreto hasta que te cambiaran, así que pensé ¿por qué no contar la historia ahora mientras todavía eres un Jilguero?"

Kourtney se inclina y sus cejas saltan. "Oh chico."

"Tus padres ya saben de nosotros". Celeste toma la mano de Kourtney. "Ahora el mundo también sabrá de nosotros".

"No quiero esconderme más". Los grandes ojos marrones de Kourtney se fijan en los míos. "No me avergüenzo de nosotros".

Mi corazón se hincha en mi pecho. "Yo tampoco, cariño".

Celeste sonríe. "Entonces vamos a decirle a Fitzgerald que se coma una bolsa de pollas".

Sacudo la cabeza. " *No* vendrás a esta reunión".

Los muchachos me esperan afuera del estadio antes de la reunión.

Me pongo las gafas de sol en la frente. "Bueno, te he visto demasiado esta mañana".

McKinley sonríe. "No actúes como si no hubieras visto todo mi video".

"No lo hice". Me estremezco. "Solo podía tomar una parte de tu trasero blanco como el pasto".

Se ríe mientras le da un codazo a Trenton. "Veo que tu chica tiene los movimientos necesarios para respaldar toda la mierda obscena que escribe en sus libros románticos".

Si las miradas mataran, estoy bastante seguro de que Trenton mataría a McKinley donde está. "Voy a fingir que no acabas de decir eso para no tener que arrancarte ambos globos oculares".

Krumkachova coloca su mano sobre el hombro de McKinley para detenerlo de lo que sea que esté a punto de decir. "Necesitamos estar preparados para lo que estamos a punto de afrontar en esta reunión".

Mi estómago se hace un nudo. "Si borran sus videos y se disculpan, creo que ustedes deberían estar bien. Apuntalo a defender a tu amigo. Todo el mundo lo entenderá".

"¿Disculparse?" McKinley niega con la cabeza. "A la mierda eso. Vamos a entrar con las armas encendidas".

"Estás cometiendo un error. Esos videos te seguirán por el resto de tu vida. ¿Que estabas pensando?"

"Los jugadores son intercambiados todo el tiempo. Es el nombre del juego". Krumkachova se mete las manos en los bolsillos. "¿Pero cambiarte porque él no apoya tu relación poliamorosa? Eso es lo que está jodido aquí".

"Tú eres su capitán", le digo. "Hay que pensar a largo plazo y liderar el equipo, no tomar decisiones precipitadas basándose en un solo jugador".

" *Estoy* liderando a mi equipo. Vamos a estar con usted y con todos los demás que este deporte ha rechazado". Él levanta la barbilla. "Y el capitán se hunde con su barco".

Trenton asiente. "Piensa en todos los chicos que hemos conocido a lo largo de los años. ¿Cuántos de ellos eran homosexuales y tuvieron que ocultarlo? ¿O cuántos hombres negros patinaron junto a nosotros, pero fueron tratados como menos? ¿O cuán dispuesta está la administración a encubrir y tolerar que los jugadores agredan

sexualmente a mujeres, pero no tolerarán una relación sana como la suya? Nadie habla de la discriminación y la desigualdad en este deporte, y creo que ya es hora de que empecemos”.

McKinley me da una palmada en la espalda. "Vamos a hacer un maldito ruido".

Con mi equipo detrás de mí, me siento como si estuviera flotando en la oficina del entrenador. Ni siquiera la mirada impasible de Fitzgerald puede sacudirme ahora.

"Bueno, estoy seguro de que todos ustedes están contentos consigo mismos", comienza el entrenador.

Todos nos miramos y nos encogemos de hombros.

Fitzgerald aprieta los labios formando una fina línea. "Esta fue una forma tonta e inmadura de reaccionar ante un simple intercambio. Estás en todas las noticias. Se han avergonzado a ustedes mismos, a su equipo, a este juego y a sus familias”.

"Aquí eres el único que se siente avergonzado", dice Krumkachova primero. "Entonces, ahórrenos el sermón sobre cómo *deberíamos* sentirnos. Sabemos exactamente lo que hemos hecho y elegimos hacerlo para poder hacer una declaración”.

"¿Y qué afirmación es esa?" Fitzgerald inclina la cabeza. "Porque lo único que hiciste fue mostrarle al mundo que los jugadores de hockey se comportan como chicos perversos de fraternidad. Te burlaste de este deporte”.

"La gente como tú se burla de este deporte". McKinley apuñala el aire con el dedo. "Lo que hacemos en nuestra vida privada no debería tener ningún efecto en nuestras carreras, siempre que sea legal, y con quién elegimos follarnos no debería importar siempre que sea consensual”.

"Ustedes son jugadores de hockey, no estrellas del porno", escupe Fitzgerald. "No tienes lugar en un sitio web sucio como ese”.

Me inclino hacia adelante en mi silla. "Cuida tu boca cuando hablas del sitio web de mi esposa. No sabes nada de lo que ese sitio web hace por las personas que lo necesitan”.

Trenton desliza su teléfono sobre la mesa. "¿Quieres hablar de lo que hicimos? Echar un vistazo. El mariscal de campo estrella Troy Manahan acaba de publicar un comunicado diciendo que es gay”.

McKinley levanta su teléfono. "David Kushev, uno de los mejores jugadores de hockey que jamás haya existido, dijo que es bisexual y tuvo que ocultarlo durante años durante su carrera”.

Mi teléfono vibra con un mensaje de texto tras otro de Celeste mientras innumerables atletas profesionales salen al mundo para apoyar lo que está sucediendo con nuestro equipo.

"Es ignorante y discriminatorio exiliar a jugadores cuando no encajan en tu antiguo molde", digo. "Creo que estás a punto de aprender que el mundo es más tolerante con la diversidad y menos tolerante con personas como tú".

Fitzgerald mira al entrenador. "Es evidente que a este equipo le falta liderazgo. Quizás tú seas parte del problema aquí".

La cara del entrenador se enrojece. "Este es exactamente el tipo de liderazgo que he ejemplificado. Mantenernos unidos, pensar y movernos como uno solo. Para apoyarnos unos a otros, dentro y fuera del hielo".

Las cejas de Fitzgerald se alzan. "¿Estás tolerando esta locura?"

"No, no lo estoy tolerando". El entrenador nos lanza una mirada asesina y arquea una ceja. "Y creo que estáis todos locos por poner vuestras pollas en Internet". Vuelve a mirar a Fitzgerald. "Pero tampoco apoyo tu decisión de intercambiar a uno de nuestros mejores jugadores porque tiene una relación que *no* apruebas".

"Mierda", murmuro. "Entrenador, no necesita arriesgarse por..."

El entrenador levanta la palma de la mano para silenciarme. "Me he mordido la lengua tantas veces en esta posición que me sorprende que me quede algo en la boca. He visto a buenos hombres, buenos jugadores, recibir la peor parte debido a una decisión estrecha de miras de los superiores, ¿y para qué? Dinero e imagen". El entrenador nos señala con el pulgar desde el otro lado de la mesa de conferencias. "Estos muchachos son el corazón y el alma de este equipo. Sin ellos, no tenemos nada. Y si no abres tu mente y escuchas lo que dicen, los perderemos".

Krumkachova se sienta y endereza los hombros. "Entonces, puedes mantener a Jason en nuestro equipo o no te quedará ningún equipo que administrar".

Una vena gruesa sobresale de la sien izquierda de Fitzgerald mientras sus ojos recorren la mesa. "¿Están dispuestos a desperdiciar sus carreras por esto? ¿Para él?"

"No vamos a desperdiciar nuestras carreras". Levanto la barbilla. "Estamos estableciendo el estándar para el cambio que queremos ver en el mundo del deporte".

Fitzgerald suelta una carcajada. "Como si esto fuera a cambiar algo".

"Contamos con ello", dice Trenton.

El entrenador se recuesta en su asiento y cruza las manos sobre la mesa. "Ahora, si estás listo para seguir adelante, el equipo tiene una lista de demandas, así como un plan sobre cómo vamos a manejar esto en los medios".

Mi cabeza se dirige hacia él. "¿Demandas?"

Me lanza un guiño. "Tu esposa es una gran agente de relaciones públicas".

*Celeste.*

*Mi esposa.*

El calor explota en mi pecho, se extiende sobre mí y calma cada nervio, cada hueso, cada dolor de mi cuerpo.

Algunas personas pasan toda su vida sin encontrar el amor verdadero, y aquí estoy yo, habiéndolo encontrado dos veces.

El entrenador lee el correo electrónico que Celeste debe haberle enviado anoche y mi cabeza da vueltas. Cómo logró pensar en todo en tan poco tiempo me deja boquiabierto y me pone la polla dura al mismo tiempo. Ella es una fuerza a tener en cuenta. Ésta es su vocación. Es en lo que ella es buena. Y si bien le gusta ayudar a Kourtney a administrar su sitio web, creo que le falta esa chispa de alegría que tenía cuando trabajaba en relaciones públicas.

Y tal vez pueda ayudarla con eso.



## KURTNEY

JASON y el resto de los jilgueros tienen una conferencia de prensa hoy.

Optaron por realizarlo afuera del Hudson Pride Center, un centro de servicios sociales LGBTQ+, justo en John F. Kennedy Boulevard. Celeste organizó todo, su primer evento oficial como nueva gerente de relaciones públicas del equipo.

Prefería *el gerente* al *agente*, por supuesto.

Ha estado interfiriendo con el equipo desde que se supo nuestra noticia, y sacando a la luz cada cosa horrible que la gente decía sobre nosotros en una luz positiva. Está en su elemento, trabajando bajo presión y tratando con los medios. Es increíble de ver.

Multitudes de personas se agolpan en las calles para expresar su apoyo, envueltas en bufandas y guantes después de la primera nevada del nuevo año. Sostienen carteles con los colores del arcoíris y animan a cada uno de los jugadores mientras salen de sus SUV y ocupan su lugar en el podio.

Por supuesto, también hay gente que grita obscenidades como ellos. Pero el equipo de seguridad está presente, manteniéndolos a una distancia segura para no estropear el mensaje de hoy.

La multitud se vuelve loca cuando mi esposo se acerca primero al micrófono. Sus ojos verdes encuentran los míos y extiende sus manos, haciéndonos un gesto a Celeste y a mí para que nos paremos a su lado.

"Esto no era parte del plan", susurra Celeste mientras un oficial de policía nos ayuda a atravesar la calle.

"Creo que está nervioso", le susurro.

Cuando llegamos a Jason, entrelaza sus dedos con los nuestros, cada uno de nosotros a cada lado de él. Su barbilla se levanta, su pecho se hincha y se para un poco más alto con nosotros a su lado.

"Quiero agradecer a todos por estar aquí con nosotros hoy y por el increíble apoyo que hemos recibido desde que salió la noticia sobre nosotros tres". Jason se aclara la garganta. "No lo pensé dos veces antes de enamorarme de dos mujeres, de la misma manera que no pensé que tuviera el potencial de sacarme de mi equipo. Mi corazón y mi mente están abiertos al amor de todo tipo, sin importar cómo se vea. Siento lo mismo sobre el hockey. Los atletas deben ser diversos. Eso es lo que hace que los deportes sean tan sorprendentes. Diferentes personas de todos los ámbitos de la vida se presentan con el talento más increíble y lo dan todo. El género no debería importar. La raza no debería importar. La orientación sexual no debería importar. Lo que importa es que podamos practicar el deporte para el que nacimos.

"Soy el hombre más afortunado del mundo, y no por alguna creencia sexista y misógina sobre el hecho de poder tener dos mujeres a la vez. Amo a Kourtney y Celeste porque son las almas más amorosas, atentas, inteligentes y hermosas que he conocido, y

eso es lo que me hace afortunada. Me habría enamorado de ellos sin importar los cuerpos en los que estuvieran o los géneros con los que se identificaran, porque de *eso* se trata el amor verdadero. El amor es la conexión, no el género”.

Todo el mundo aplaude y, mientras miro a la gente que está delante de nosotros, me doy cuenta.

Estoy parada aquí como mujer bisexual frente a equipos de cámara, reporteros y teléfonos celulares grabando esto para que el mundo lo vea.

Estoy aquí, orgulloso de tener una relación con Jason y Celeste.

Estoy aquí como mi verdadero yo por primera vez en mi vida.

Y no me siento asustado ni avergonzado de lo que el mundo va a pensar, porque hay un lugar para mí en esta comunidad. Independientemente de todos los odiosos fanáticos, de todas las personas que me juzgarán o me malinterpretarán, elijo centrarme en las personas que me apoyan.

Personas como Erika, que ahora mismo me sonrío desde la primera fila, y los compañeros de Jason detrás de nosotros.

Tal vez mis padres nunca vuelvan a venir. Quizás los he perdido para siempre. Y eso me entristece profundamente. Pero elijo rodearme de personas que me aman incondicionalmente.

La vida se trata de elecciones.

Podemos optar por abrir nuestras mentes y educarnos... o podemos optar por permanecer arraigados en las creencias que nos han alimentado toda nuestra vida. Y esa elección no siempre es fácil de hacer. Pero si luchamos lo suficiente, podemos lograr un cambio para mejor.

Y de eso se trata la conferencia de prensa de hoy.

Jason pronuncia un discurso increíble desde el corazón y varios otros atletas suben al podio después de él. Esperaba la gran cantidad de amor y apoyo para estas superestrellas.

Lo que no esperaba era el amor y el apoyo para *mí*.

Mujeres de todas las edades se alinean a lo largo de la acera para hablar conmigo, felicitarme y agradecerme, además de hacerme preguntas sobre mi relación con Jason y Celeste.

"Hola, mi nombre es Dominique". Una mujer que parece tener unos veinte años se acerca para estrecharme la mano.

"Es un placer conocerte, Dominique". Aprieto su mano y sonrío. "Gracias por estar aquí hoy."

"Me ha resultado muy difícil aceptar lo que busco en una pareja. Las aplicaciones de citas te preguntan si buscas hombres o mujeres y, sinceramente, no lo sé. Una persona por el resto de mi vida se siente tan restrictiva. Y cada vez que pienso en elegir uno u

otro, no puedo evitar pensar: *¿Por qué? ¿Por qué tengo que elegir? ¿Por qué nos limitamos a una sola persona por la eternidad?* Ella me hace un gesto. "Entonces veo a alguien como tú y tengo la esperanza de poder encontrar más de una persona con quien pasar mi vida. Quizás no esté tan loco después de todo".

"No estás loco". Sacudo la cabeza. "Ve tras lo que quieres. No estás solo. Hay otras personas que piensan como tú".

Otra mujer detrás de Dominique se inclina para entrar en nuestra conversación. "Es increíble verlas, señoras, abrazar su sexualidad. Siempre hay un doble rasero. Es aceptable que un hombre tenga tantas mujeres como quiera, pero no es tan aceptable que una mujer elija tantas parejas como quiera". Su labio superior se curva. "Es injusto y testarudo. Podemos ser tan sexuales como los hombres y eso no tiene nada de malo".

Celeste levanta las manos por encima de la cabeza. "Amen a eso."

Es un día torbellino y los tres estamos exhaustos cuando llegamos a casa.

"Voy a pasar una hora calentándome en esa ducha", digo mientras salimos del ascensor en nuestro piso. "No puedo sentir los dedos de mis pies. Me pregunto si-"

Mis palabras se interrumpen cuando mis ojos se posan en la persona que está parada junto a la puerta de mi casa.

"Mamá." La palabra me deja apurado. "¿Qué estás haciendo aquí?"

Ella se encoge de hombros como si ella misma no estuviera segura. "Vi la conferencia de prensa por televisión".

"¿Lo hiciste?"

Ella asiente. "Celeste me llamó esta mañana para contármelo".

Trago saliva por el nudo que tengo en la garganta y miro a Celeste. "¿Por qué?"

Celeste entrelaza sus dedos con los míos, tirando de mí el resto del camino hacia mi madre. "Pensé que estaría feliz de ver cuántas personas estaban apoyando a su hija".

"Lo era, Kourtney. Fue maravilloso ver a la gente apoyándote así". Mamá se seca una lágrima que se le está formando en el rabillo del ojo. "Yo quiero... yo también quiero estar contigo".

La incredulidad me impide abrazarla. "¿Qué pasa con todo lo que dijo papá?"

"Papá necesitará más tiempo para recuperarse. Pero no estoy aquí por él. Estoy aquí para ti." Sus ojos saltan entre Celeste y Jason. "Para todos ustedes."

Mi corazón se retuerce dentro de mi pecho mientras las lágrimas brotan de mis párpados. "No quiero que pelees con él. ¿No se enojará contigo?"

"No te preocupes por tu padre y por mí. Le dije cuál era mi posición y él es muy consciente de que no puede hacerme cambiar de opinión". Mi madre ahoga un sollozo. "Eres mi niña y siempre estaré contigo pase lo que pase. Lamento que me haya tomado tanto tiempo para venir y decírtelo".

Me lanzo hacia mi madre y la rodeo con mis brazos en un fuerte abrazo. "Te quiero, mamá."

"Yo también te amo."

Jason nos abre la puerta principal y todos entramos, quitándonos los abrigos y las botas. Él se ocupa en la cocina hirviendo agua para el té mientras yo me siento entre Celeste y mi madre en la mesa.

"Lamento que tu padre reaccionara como lo hizo". Mamá suspira. "Sé que no significa mucho viniendo de mí, pero de todos modos necesito decirlo".

"Entiendo que es algo impactante escucharlo". Subo un hombro y miro alrededor de la habitación. "Nuestra relación no es la norma y va en contra de la vida monógama para la que todos hemos sido criados".

"Definitivamente fue un shock". Mamá suelta una carcajada. "Pero eso no significa que sea algo malo. Tienes dos personas que te aman más que a nada en este mundo. No puedo permitirme creer que eso es malo".

Desliza su brazo sobre la mesa y cubre la mano de Celeste. "Te he amado como a una segunda hija desde que tenías catorce años. Eso no va a cambiar ahora".

Celeste parpadea para contener las lágrimas que brillan en sus ojos. "Estuviste ahí para mí más que mi propia madre. Me encantó ser parte de tu familia, pero no quiero causar una brecha entre ella. No quiero ser la razón...

"Tú no eres la razón", dice mamá, interrumpiéndola. "Lo único que desintegra una familia son las personas de su interior que permiten que se desintegre. Y eso no va a pasar aquí".

Estamos en silencio, dejando que ese pensamiento penetre.

Jason coloca tres tazas frente a nosotros y luego se apoya contra el mostrador, soplando su propia taza.

Mamá levanta la mano de Celeste y deja que sus anillos brillen bajo la luz. "Deberías tener una boda".

Mis cejas se levantan. "No hay ningún estado en el país que nos case legalmente".

"No es necesario que el Estado lo oficie. Aún pueden celebrar una ceremonia y prometerse amor el uno al otro". Mamá sonríe. "El amor siempre es motivo de celebración".

*Una boda.*

Celeste y yo con vestidos blancos, de pie con Jason en esmoquin, recitando nuestros votos de amor eterno el uno al otro.

El calor se extiende por todo mi cuerpo, provocando anticipación y emoción en mis venas.

Solo para derrumbarme ante la idea de que mi padre se negara a acompañarme al altar como lo hizo una vez antes.

Pero esa es la boda estereotipada que nos han transmitido desde que éramos niños. Quizás nuestra boda no tenga que parecerse en nada a eso. Quizás es hora de que deje de mirar *todo* así.

Muevo mis ojos hacia Jason y luego hacia Celeste, mientras las ideas ya se están formando en mi mente. "Vamos a hacerlo."



## KURTNEY

"¿ESO ES CHAMPÁN?"

Cassidy se ríe mientras apartamos la cortina. "Sigo olvidando que nunca antes has estado en esta suite".

"Es una zona exclusiva para WAG", dice Celeste. "Los agentes de relaciones públicas no tienen acceso al club cool".

Le hago un gesto a su mano. "Ese anillo brillante en tu dedo ahora te convierte en una esposa oficial del hockey".

Celeste levanta la mano y mira su anillo. "¿No es hermoso?"

"Eres hermosa." Le doy un casto beso en la mejilla antes de volverme hacia Cassidy. "Gracias por aceptar sentarnos aquí para ver el partido de esta noche. Sé que prefieres estar entre la multitud, pero le prometí a Jason que nos quedaríamos aquí hasta que todo se calmara.

"Por supuesto." Cassidy me aprieta el hombro. "No me importa."

Después de la rueda de prensa, salir en público ha sido casi imposible. Los paparazzi y los fans nos bombardean con preguntas e imágenes dondequiera que vayamos. Pero el otro día, a Celeste y a mí se nos acercó un grupo de hombres que nos gritaban comentarios groseros e insultos. Hemos tenido que aumentar la seguridad en nuestro edificio y viajar con un guardaespaldas para cada uno de nosotros. Entonces, Jason nos hizo prometer que veríamos sus juegos desde la suite para poder concentrarse en el juego en lugar de en nuestra seguridad.

Las otras esposas nos saludan mientras nos dirigimos a nuestros asientos. Le presento a Celeste a cualquiera que aún no la conozca y trato de ignorar sus miradas curiosas.

"Me alegra mucho que se unan a nosotros", dice Tracy. "Ha sido un torbellino desde la conferencia de prensa y tenemos que ponernos al día".

Los nervios me retuercen el estómago. He estado temiendo el partido de hoy, sabiendo que tendría que enfrentarme a las WAG. Estas mujeres son amables y nunca antes había tenido problemas con ellas. Pero sé que tendrán preguntas y temo cualquier juicio que puedan hacer sobre mí. No quiero que la gente me mire diferente sólo porque tengo una relación con dos personas.

Sigo siendo la misma persona que siempre he sido.

Nos acomodamos en nuestros asientos y doy la bienvenida a la copa de champán que Tracy me ofrece.

"Estoy muy feliz de que Jason no haya sido canjeado". Los ojos de Tracy se abren como platos. "Ese fue un truco que los muchachos hicieron al publicarse en su sitio web".

Asiento con la cabeza. "Estamos muy agradecidos por su apoyo".

"Thomas quería publicar un video y le dije sobre mi cadáver: ¿estoy haciendo una película porno?". Isabel se ríe. "No sé cómo lo haces, Kourt".

"En serio, ¿sabiendo que toda esa gente te está mirando?" Miranda arruga la nariz. "Ni siquiera tengo relaciones sexuales con las luces encendidas".

Mis mejillas se calientan por lo abiertamente que todos hablan de esto. "Definitivamente no es para todos".

"Tal vez si tuviera un cuerpo como el tuyo, me sentiría más cómoda haciendo alarde de mí mismo en Internet". Jaqueline se inclina en su asiento. "Tu trasero es increíble, Kourt. Tienes que enviarme tu rutina de ejercicios".

"¿Alguien ha oído algo sobre el origen de la denuncia anónima?" —Pregunta Cassidy, y le lanzo una sonrisa agradecida por intentar desviar la atención de mi trasero desnudo.

Tracy niega con la cabeza. "Alguien que no tiene nada mejor que hacer con su vida".

"No sé cómo supieron que eras tú", dice Elizabeth. "No podría decirlo".

Miranda jadea. "¿Viste sus videos?"

Elizabeth se burla. "Por supuesto lo hice. No actúes como si no lo hubieras hecho".

"No lo hice". Miranda me lanza una mirada. "Sin ofenderte. La pornografía simplemente no es lo mío".

"Eso simplemente significa que no has estado viendo el tipo correcto de pornografía", dice Celeste mientras le guiña un ojo.

Jaqueline asiente. "Sólo puedo dedicarme al porno lésbico. Matt y yo lo vemos juntos. Ha estado tratando de convencerme de encontrar otra mujer para agregar a la mezcla, como hicieron ustedes. He oído que realmente le da sabor a tu matrimonio".

Mi estómago da un vuelco. "No hicimos esto para darle vida a nuestro matrimonio, Jackie. Estaban enamorados. Nosotros tres. Estamos comprometidos juntos".

"¿Pero no querrás tener tu propio marido algún día?" Isabel le pregunta a Celeste.

*Jesucristo.*

"Jason y Kourtney son mis cónyuges", dice Celeste con facilidad. "No soy un repuesto, ni un extra. Soy parte igual de la relación".

Mi corazón se acelera con su respuesta. Espero que ella realmente se sienta así y no lo diga sólo por el bien de la conversación, porque es la verdad.

Las mujeres no saben que las preguntas que hacen son groseras. No están tratando de herir nuestros sentimientos. Esta es la realidad de lo que mucha gente piensa, que esto es sólo una fase para darle vida a un matrimonio. A nuestros amigos les llevará tiempo comprender completamente cómo funciona nuestra relación cuando nos ven juntos.

Por ahora, nuestra conversación muere cuando comienza el juego.

El primer tiempo es intenso y ninguno de los equipos anota. El segundo período es una batalla por el dominio. La ofensiva de Nueva York es fuerte, pero también lo es nuestra defensa. Jason detiene tiro tras tiro, interceptando pases y sin dejar que nadie se acerque a su portero. Los jilgueros se mueven como una máquina bien engrasada, anticipándose a los movimientos de los demás y superando a sus oponentes.

La forma en que este equipo se ha unido fuera del hielo se nota en su precisión sobre el hielo esta noche.

Mientras el cronómetro avanza, dos de los jugadores de Nueva York se escapan y llevan el disco a nuestro territorio.

Celeste se tapa la boca. "Joder, es una carrera de hombre extraña".

Cassidy se inclina más cerca de mí. "¿Qué es ese hombre extraño?"

Le hago un gesto a Jason, que es el único jilguero que defiende la portería en este momento. "Es cuando varios jugadores del equipo contrario patinan hacia la portería con el disco, pero solo hay un defensa allí para intentar detenerlo".

Uno de los jugadores dispara el disco como una bala, pero Jason lo detiene. La multitud se vuelve loca y todos nos ponemos de pie mientras aplaudimos. Jason rápidamente se lo pasa a McKinley al otro lado de la pista, quien está en una posición privilegiada para anotar. Lanza el disco al fondo de la red y suena el timbre.

"¡Puntaje!" Rodeo a Celeste con mis brazos mientras saltamos y gritamos.

"Entonces, la carrera de hombres extraños es como dos contra uno", dice Cassidy, confirmando su comprensión de la obra.

"Sí." Celeste mueve las cejas. "Y todos sabemos cuánto le encanta a Jason la acción de dos contra uno".

Cassidy echa la cabeza hacia atrás y se ríe.

Tracy se ahoga con su saliva.

Y acerco a Celeste para darle un beso, sin importarme un carajo quién nos esté mirando.

EL FUTURO  
*Seis meses después*

## EPÍLOGO

celeste

"ESTO ES como una noche de graduación otra vez".

Kourtney reprime una risa mientras tira de mi cremallera. "Está pegado al material. ¿Qué pasa contigo y las cremalleras?"

"Tal vez tú eres el problema en esta ecuación". Arqueo una ceja hacia ella en el espejo. "Nunca tengo problemas cuando me pongo cremallera".

Kourtney se burla. "No soy yo."

"Llamemos refuerzos". Pisoteo hacia la puerta que separa nuestras habitaciones y golpeo mi palma contra ella. "Entra aquí, jefe".

"Pero tápate los ojos", añade Kourtney.

La puerta se abre y Jason asoma la cabeza por la abertura y se tapa los ojos con la mano. "¿Qué está sucediendo?"

"Kourtney me jodió la cremallera".

Sus ojos se abren como platos. "¡No fui yo!"

Jason sonríe y entra en la habitación mientras mira hacia el suelo mientras se protege los ojos. "Es como la noche del baile de graduación otra vez".

"Eso es lo que dije." Me doy la vuelta y apoyo mis manos en la cómoda. "Vamos, haz tu magia".

Para nuestra ceremonia de boda, Kourtney optó por un sencillo vestido color crema con tirantes finos y escote drapeado. El satén abraza su cuerpo, tentándome a pasar mis manos por sus curvas.

Kourtney me mira en el espejo. "Sigues mirándome así y no llegaremos a tiempo a la ceremonia".

"No es mi culpa que te veas tan sexy". Me muerdo el labio inferior y dejo que mi mirada se desvíe hacia Jason con su traje color canela. "Tú también, jefe".

Sus manos se deslizan por el corpiño de mi vestido de encaje, sus ojos verdes se encuentran con los míos en el espejo mientras acerca sus labios a mi hombro. "Estás preciosa."

Mi piel se calienta. "Da mala suerte ver a la novia antes del día de su boda, ¿sabes?"

Una sonrisa tira de la comisura de la boca de Jason mientras arrastra sus labios a lo largo de mi cuello. "Aunque no dijeron nada sobre follarla".

Dejo escapar un pequeño gemido cuando me muerde el cuello. "¿Crees que puedes hacer que ambos vengamos antes de que comience la ceremonia?"

"Sé que puedo. Ahora levanta tu vestido para que pueda follarte con él."

Me subo el vestido y aprieto la tela en mis puños. Jason aplana su palma contra mi espalda, empujándome hacia abajo para que mi trasero sobresalga de la cómoda.

Se inclina y devora a Kourtney en un beso, agarrándose la nuca. "De rodillas, bebé".

Se deja caer al suelo y se coloca frente a mí, deslizando sus manos por mis muslos. Mis caderas se sacuden cuando siento su lengua sobre mí. Detrás de mí, Jason se libera de sus pantalones y desliza su polla entre mis piernas. Kourtney pasa su lengua por los dos, haciendo que Jason y yo soltemos gemidos simultáneos.

Y luego se sumerge dentro de mí.

Kourtney lame mi clítoris mientras Jason me folla fuerte y yo me agarro de la cómoda para apoyarme. Una de sus manos serpentea alrededor de mi garganta y aprieta mientras me mira a los ojos en el espejo, manteniéndome cautiva con la intensidad que emana de esa mirada esmeralda suya.

Somos ruidosos y desenfrenados, perdiéndonos el uno en el otro como siempre lo hacemos los tres. Con Kourtney frente a mí y Jason detrás de mí, me rodean, dándome todo lo que necesito para sentirme bien.

Estoy rodeado de ellos, y es más que sólo el sentido físico. Están incrustados en las fibras de mi alma. Juntos, estamos completos.

Al observar lo lejos que hemos llegado desde la noche del baile de graduación, cómo la vida nos envió por caminos separados y luego nos volvió a unir, no puedo evitar creer en el destino. Independientemente de lo que hayamos pasado, independientemente del dolor que cada uno de nosotros haya soportado, estábamos destinados a terminar aquí, teniendo una ceremonia de boda íntima en una isla de Grecia.

Si me hubieras dicho en la noche del baile de graduación hace tantos años que aquí es donde estaríamos, nunca lo habría creído.

El placer aumenta en mi centro cuando la lengua de Kourtney me lame y coloco mi mano en la parte posterior de su cabeza para mantenerla allí. "Joder, eso se siente bien".

Nada se compara con la sensación de su lengua mientras la polla de Jason está enterrada profundamente dentro de mí.

Jason aprieta su agarre en mi cuello mientras muevo mis caderas más rápido. "Eso es todo, *kókkino*. Ven por nosotros".

Y me caigo al borde, mi cuerpo tiembla mientras llamo sus nombres, una y otra vez.

Tan pronto como Jason sale de mí, levanta a Kourtney y la toma en sus brazos. En dos largas zancadas, está en la cama, desplomándose sobre el colchón y poniéndola encima de él. Ella se hunde sobre su polla, tomándolo de una vez, y él gime fuerte.

Me arrastro hasta la cama detrás de Kourtney, metiendo mi mano dentro del escote de su vestido para poder pasar mis dedos sobre su pecho y jugar con su pezón.

"Me voy a casar contigo hoy, ratoncito". Le muerdo el lóbulo de la oreja. "Vas a ser mía para siempre".

"Para siempre", exhala.

Jason observa cómo Kourtney gira la cabeza y reclama mis labios, besándome mientras lo folla, y lo escucho gemir cuando mi mano se desliza entre sus piernas.

"¿Escuchaste eso, bebé?" Le susurro al oído a Kourtney mientras froto círculos sobre su clítoris. "Él me está viendo jugar con tu coño y eso lo está volviendo loco".

Él aprieta la mandíbula mientras la empuja, y nunca me cansaré de ver esa mirada salvaje en sus ojos.

"Vas a tener que venir por nosotros ahora, cariño". Giro mis dedos más rápido. "Muéstrale a nuestro marido lo bien que ese lindo coño empapa su polla".

Cuando las palabras salen de mi boca, Kourtney detona como si estuviera esperando mi permiso para venir. Ella grita con la cabeza echada hacia atrás y las caderas moviéndose. Eso lleva a Jason al límite, y él agarra sus caderas mientras se entierra lo más profundo que puede mientras derrama su liberación dentro de ella.

Estamos jadeando y sudando mientras nos desplomamos en la cama para recuperar el aliento.

Jason entrelaza sus dedos con los de Kourtney antes de cubrir mi mano con la de ellos. " *S'agapó.*"

Yo sonrío. " *S'agapó.*"

---

Originalmente planeamos fugarnos, solo nosotros tres.

Pero mientras mi mirada recorre la pequeña reunión de nuestros amigos, me alegra que hayamos decidido invitarlos a compartir este día especial con nosotros.

"¿Estás listo, *kókkino*?"

Deslizo mi mano en el codo de Jason y pongo mis ojos en la hermosa mujer al final del pasillo esperándome. "Estoy listo."

Kourtney se mantuvo firme en no caminar hacia el altar. Ella insistió en que tuviera mi momento cinematográfico, ya que ella ya tuvo el suyo cuando se casó con Jason por primera vez.

Entonces Jason me preguntó si podía tener el honor de acompañarme.

Sinceramente, no me importa quién pasee por quién, o que esté parado al borde de una hermosa villa con vistas al mar Egeo. Lo único que me importa es poder prometerme a los dos amores de mi vida.

Con Jason a mi lado, siempre tan fuerte y seguro, camino entre los pétalos de flores de color rosa pálido hacia Kourtney. Las cortinas blancas ondean con la brisa y enmarcan el patio íntimo.

Pasamos junto a nuestros amigos: Trenton sosteniendo a Cassidy en sus brazos mientras ella se seca el rabillo del ojo; McKinley y Erika, ambos tomando fotografías mientras pasamos; y Krumkachova de pie junto a Aarya. Lo pienso dos veces cuando veo sus manos entrelazadas.

"¿Qué diablos es eso?" Le susurro a Jason.

Una sonrisa baila en la comisura de su boca. "Te lo contaré todo más tarde".

Estiré el cuello para darme la vuelta y verlos mejor. "¿Ellos están saliendo?"

"Dije que te lo diré más tarde". Jason se inclina cerca de mi oído. "Déjame hacerte mi esposa primero".

La piel de gallina recorre mi cuerpo mientras vuelvo a centrar mi atención. "Está bien, jefe".

Llegamos a la primera fila de sillas y le echo un vistazo a los padres de Kourtney. Aunque su relación con su padre ya no es lo que era, han estado trabajando en ello. Kourtney dejó en claro que no dejaría que nada arruinara este día y le dio la invitación como opción. El hecho de que esté aquí lo dice todo, y estoy encantado de que haya podido dejar de lado sus diferencias, aunque sólo sea por hoy.

A Kourtney le tomó algo de tiempo aceptar lo que quería conmigo y con Jason. Le tomó tiempo admitirlo ante sí misma y ante sus padres. Su padre también necesitará tiempo. Todo lo que podemos hacer es dárselo y esperar que su amor por su hija supere sus creencias personales.

Jason me lleva hasta Kourtney al borde del balcón, y los tres nos quedamos uno frente al otro, tomados de las manos. No hay ningún oficiante. Nada de paparazzi. Nadie más que nosotros, recitando nuestros votos unos a otros frente a las personas que más nos aman.

La voz de Kourtney tiembla cuando comienza. "Cuando conoces a alguien por primera vez, no sabes qué tipo de impacto tendrá en ti o qué papel desempeñará en tu vida. No sabes si estarán ahí toda la vida o una temporada. Sólo unos pocos seleccionados están destinados a estar en tu vida a largo plazo. Desde el momento en que nuestros caminos se cruzaron en la escuela secundaria, mi vida cambió irrevocablemente. No pude ver en ese momento, por supuesto, la magnitud de lo que llegaría a ser nuestro amor. Pero fui cambiado al conocerte. Grabaste tus nombres en mi corazón, e incluso cuando estábamos separados, todavía te llevé conmigo". Kourtney se seca una lágrima que rueda por su mejilla. "No quiero volver a separarme nunca más. No quiero nunca caminar por la vida sin ti a mi lado. Sé que me tomó un tiempo levantarme y luchar por lo que tenemos, pero ahora que estoy aquí, nunca daré marcha

atrás. Prometo estar a tu lado a través de todas las alegrías y desafíos que se presenten en nuestro camino, como tú me has apoyado a través de los míos. Hemos encontrado un amor que va más allá de los límites de las relaciones tradicionales, y sólo porque sea diferente no significa que esté mal. Gracias por no rendirte conmigo. Gracias por tener paciencia conmigo. Los amo a ambos más de lo que jamás imaginarán”.

Jason se limpia los ojos con el dorso de su mano temblorosa antes de sacar el discurso del bolsillo. “Los he amado a ambos durante lo que parece toda una vida. Kourtney, amo tu alma bondadosa y la forma desinteresada en que cuidas a todos los que te rodean. Celeste, amo tu fiereza y tu lealtad, y la fuerza con la que amas a alguien cuando abres tu corazón. Ustedes dos son mi pasado, mi presente y mi futuro. Estoy aquí hoy para prometerte que seguiré amándote con todo lo que soy durante el resto de nuestro tiempo en esta tierra. Siempre seré tu apoyo inquebrantable; el hombro en el que te apoyas en momentos de tristeza; tu mayor animador en los momentos de triunfo; y la mano que sostienes en cada desafío. Nunca tendrás que caminar solo. Me tienes a mí, mi corazón y mi alma. *Gia panta* . Para siempre.”

Me aclaro la garganta antes de que sea mi turno de hablar. “Si me hubieras dicho hace seis meses que estaría aquí haciendo estos votos, no te habría creído. Éramos amigos y estaba seguro de que no podíamos ser nada más. Pero ambos me abrieron los ojos a un tipo de amor que nunca pensé que fuera posible y me mostraron lo que realmente significa la familia. Eres mi refugio seguro. Eres el recordatorio de que soy digno de algo en este mundo porque me amas. Sé que el mundo no está preparado para nosotros y que a veces puede resultar difícil. Pero estaré aquí para apoyarte, animarte y luchar por nosotros, porque vale la pena luchar por este amor”.

Jason nos acerca y nos abraza mientras lloramos. Es una liberación emocional. Un momento de *finalmente, estamos aquí* . Y, sin embargo, es sólo el comienzo de nuestro viaje juntos.

"Besa ya a las malditas novias", grita McKinley.

Nos reímos y cada uno de nosotros besa al otro.

Jason nos acompaña por el pasillo y nos dirigimos al otro lado del balcón envolvente para una noche de cena y bebidas con nuestros amigos.

"¡Felicidades!" Cassidy corre hacia nosotros y me abraza antes de hacer lo mismo con Kourtney. "Ambas se ven tan hermosas".

"Esta vista también es hermosa". Aarya se inclina sobre el balcón y contempla el mar resplandeciente. "Mira este lugar".

"Es realmente increíble aquí". Vuelvo la cara hacia el sol. "Deberíamos comprar una casa de vacaciones aquí".

Kourtney jadea. "¡Sí, hagámoslo!"

"No hasta que éste mejore el griego". Jason envuelve su mano alrededor de mi cintura. "Ayer le dijo al hombre del puesto de frutas que quería bailar con dos de sus patos".

Le golpeo con el codo. "Al menos acerté en el número dos".

"Me encantaría aprender un segundo idioma", dice Aarya.

Krumkachova regresa del bar y le ofrece una copa de vino. "Podría enseñarte checo".

Ella envuelve su mano alrededor del vaso mientras se lo quita, y mis ojos se abren como platos. "Espera, carajo. ¿Qué demonios es eso?"

"¿Que es que?" La cabeza de Kourtney gira y sigue mi línea de visión. "Ay dios mío. Aarya, ¿eso es...?"

Aarya levanta su mano izquierda y el diamante en su dedo brilla a la luz del sol.

"Pastel de krum y me comprometí".

EL FIN

*¿Quieres saber qué está pasando entre Krumkachova y Aarya?  
¡Mira esta escena extra [AQUÍ](#) para que puedas leer todos los jugosos detalles!*

*¿No has leído Heart Trick?  
¡Sigue leyendo para descubrir cómo Trenton y Cassidy pasaron de ser vecinos a enemigos, a citas falsas y a caer primero!*

Ven a acecharme:

[Facebook](#)

[Instagram](#)

[Tik Tok](#)

¿Quieres ser parte de mi equipo de guerreros?

[Únete a los guerreros de Kristen](#)

Un grupo donde podemos hablar sobre mis libros, los libros que estás leyendo y donde tus amigos te recordarán lo gran guerrero que eres.

Todos mis libros son GRATIS en KU:

Colisión (Libro 1) – Sol gruñón inverso

Evitación (Libro 2) – Sol gruñón inverso

El otro hermano (Libro 3 – independiente) – Sol gruñón

Against the Odds (Libro 4 – independiente) – Romance en el lugar de trabajo de un luchador de MMA

Hating the Boss – RomCom independiente – Enemigos a amantes romance en el lugar de trabajo

Back to You – RomCom independiente – Segunda oportunidad de romance en el lugar de trabajo

Inevitable – Independiente contemporáneo – Romance prohibido con guardaespaldas

Lo que queda de mí – Contemporáneo independiente – Sol gruñón del hermano del mejor amigo

Alguien a quien amas – Independiente contemporáneo – Proximidad forzada Sol gruñón

Bring Me Back – Independiente contemporáneo – Romance del policía vecino de al lado

Querido Santa – Novela navideña de citas falsas

Truco del corazón – Novela de hockey sobre citas falsas

TRUCO DEL CORAZÓN  
por Kristen Granata

## 1. CASSIDY

*LUEGO ME PENETRA CON SU POLLA.*

"No, eso no suena bien". Mantengo presionada la tecla Eliminar con mi dedo índice y empiezo de nuevo.

*Coloca su punta en mi entrada y se desliza hacia adentro.*

"¿Entrada? ¿Qué es su vagina, un portal?"

Borrar.

*Él mete su eje dentro de mí y gritamos de placer mientras nos embarcamos en un viaje de puro éxtasis.*

"Jesucristo, esto está empeorando a cada segundo". Cierro de golpe mi computadora portátil y miro a mi pájaro. "Esto no tiene remedio. Soy una causa perdida".

Candy ladea la cabeza.

"Realmente no estoy de humor para tu positivismo en este momento, ¿de acuerdo? Estoy revolcándome. Déjame revolcarme".

Salta a la percha inferior de su jaula y picotea su comida, dejándome caer en mi espiral de autocompasión.

"Sheldon no solo me rompió el corazón, sino que también se llevó mi talento para escribir". Apuñalo el aire con mi dedo. "Él está viviendo su vida, teniendo toneladas de sexo caliente con infieles. Mientras tanto, estoy sentada aquí y ni siquiera he sentido el contacto de otro hombre, y mucho menos he escrito sobre uno ficticio. ¿Qué clase de autora romántica no tiene romance en su vida? Dejo escapar una risa sin humor y sacudo la cabeza. "Uno patético, ese es quién".

Candy tuitea como si estuviera de acuerdo.

"Debería escribir el mejor libro de mi vida y vengarme de mi exnovio adúltero. Debería ver mi cara en todos los carteles de esta ciudad y tener que lidiar con el hecho de que me perdió porque fue él quien arruinó todo. Y eso sucedería si pudiera terminar un maldito libro".

Ha pasado un año y medio desde el lanzamiento de mi último libro. No es por falta de ideas. Tengo docenas de conceptos a medio hacer guardados en mi MacBook. Pero cada vez que llego a una escena de sexo, me quedo paralizado. ¿Quién hubiera pensado que ser engañado sería un asesino perpetuo de erecciones?

"No, ¿sabes qué? Que se joda esto y que se joda él. Voy a terminar este libro aunque me mate".

Abro mi computadora portátil e intento comenzar de nuevo, pero unas voces en el pasillo llaman mi atención.

Yo jadeo. "¡Es mi nuevo vecino!"

Me levanto de la silla y corro hacia la puerta, estirándome de puntillas para alcanzar la mirilla.

Un hombre corpulento está al lado de Rupert, el botones de nuestro edificio. Aplasto mi cara contra la puerta, esforzándome por ver cómo se ve a través de la pequeña lente de pecera.

"Es muy alto", le susurro y le grito a Candy. "El tiene cabello oscuro."

Ella chirría.

"No sé. No puedo decir si es lindo. Él está de espaldas a mí".

El hombre le habla a Rupert y revela una voz profunda. "Gracias. Puedo encargarme desde aquí".

"Bienvenido al edificio, señor. Si necesitas algo, házmelo saber. Mi nombre es Ruperto". Rupert le estrecha la mano y luego se la mete en el bolsillo después de retirarla. "Muchas gracias señor. Eso es muy generoso de tu parte".

El vecino le dio propina. Eso es prometedor. Puntos para él.

Después de que Rupert se va, el hombre lleva el carrito de equipaje al interior de su apartamento.

Mis hombros saltan cuando su puerta se cierra de golpe detrás de él. Aunque no contaré eso en su contra. Estas puertas son pesadas y cuesta un tiempo acostumbrarse.

"Extraño a Sherry". Me doy la vuelta y camino de regreso a mi escritorio con el ceño fruncido. "Espero que esté bien".

La anciana que vivió al lado mío durante los últimos cinco años fue trasladada recientemente a un asilo de ancianos. Su memoria estaba decayendo y sé que fue lo correcto que su familia hizo, pero no puedo evitar sentirme triste por ello.

Me dejo caer en mi silla y paso las yemas de los dedos por el teclado, deseando que las palabras fluyan. "Está bien. Eres una chica de un pequeño pueblo que acaba de heredar la propiedad de su rico abuelo en la gran ciudad. Subes allí para revisar sus pertenencias y conoces al apuesto multimillonario que dirige su empresa. Él te enamora y te enamoras. ¡Ahora es el momento de devorarlo, maldita sea!

Me quedo mirando el cursor parpadeante durante los siguientes veinte minutos. No sale ni una sola palabra.

Quizás simplemente no siento una chispa entre estos personajes. Las reseñas de mi último libro rebotan en las paredes de mi cerebro como una bola de pinball.

*Una estrella: Una trama mediocre con personajes bidimensionales.*

*Dos estrellas: este no parecía el trabajo anterior de Quinn.*

*Una estrella: DNFed esto al veinte por ciento.*

*Una estrella: Los personajes no tenían química.*

No puedo culpar a los lectores. Sé que no fue mi mejor trabajo. Mi relación estaba en ruinas y yo no estaba metido en la historia. Pero me mata que mis lectores puedan notar eso por mis escritos.

Mi teléfono vibra sobre el escritorio, sacándome de mis pensamientos intrusivos.

Deslizo mi pulgar por la pantalla. "Hola, Aarya".

"Oye, abucheo. ¿Qué estás haciendo?"

Lanzo un suspiro demasiado dramático. "Oh, ya sabes, estar sentado aquí escribiendo el peor libro de la historia de la humanidad... no, espera. Rasca eso. Para escribir el peor libro, eso significaría que realmente tendría que estar escribiendo".

"Aún no has tenido suerte con el libro, ¿eh?"

"No. Mi creatividad se ha secado como una esponja vieja".

"Volverá a ti".

"¿Y si no es así? ¿Qué pasa si el último libro que publiqué es para mí?"

"Que no es. Simplemente estás en una depresión. A veces estás arriba y otras veces estás abajo. Nos pasa a los mejores artistas".

Paso mis dedos por mi cabello y tiro de las raíces. "¿Cómo estás? ¿Qué estás haciendo hoy?"

"Acabo de salir de la galería. Quiero hacer ejercicio antes de cenar esta noche. ¿Tienes ganas de encontrarte conmigo en el gimnasio?"

"Oh sí. Necesito desahogarme un poco". Cierro mi computadora portátil y me dirijo a mi habitación. "Te veré allí en diez".

"Suena bien. Ah, y por favor no vuelvas a tomar ese pre-entrenamiento. La última vez eras como una ardilla salvaje".

Me burlo mientras saco un sostén deportivo del cajón de mi cómoda. "Yo no estaba."

"Parecía que ibas a toda velocidad y lo bañaste con un Red Bull. Tira esa mierda a la basura".

"No me gusta tu tono hoy".

Ella ríe. "¿Cuándo lo harás alguna vez?"

Varios minutos después, me encuentro con Aarya en el gimnasio de nuestro edificio de apartamentos. Primero nos dirigimos a las elípticas.

"¿Supongo que no escribiste nada hoy?"

Me recojo el pelo en una cola de caballo mientras empiezo a mover las piernas. "No puedo salir de mi propia cabeza. Cada vez que intento escribir, es como si estuviera mirando esta pared en blanco y no sé cómo sortearla".

"Todo autor experimenta un bloqueo de escritor de vez en cuando. Quizás te estás esforzando demasiado. No puedes forzarlo".

"Pero cuanto más lo evite, más tiempo pasará hasta que pueda terminar el libro".

“O cuanto más te obsesiones con ello, más difícil será lograrlo. Tómate un descanso. Hacer algo más. Consigue un pasatiempo. Pasas demasiado tiempo con ese pájaro asesino en serie tuyo.

Mis cejas se juntan mientras le lanzo una mirada furiosa. “Ella sólo mató un pájaro. Ella no es una asesina en serie”.

"Bien. Entonces es una vieja asesina. Aarya arruga la nariz. "No sé cómo puedes dormir con esa cosa en tu casa después de lo que hizo".

Hace cinco años, encontré un nido de pájaro caído en la terraza con dos crías de cardenal dentro. La madre no estaba a la vista y parecían heridos, así que los cuidé hasta que recuperaron la salud. Pero después de investigar un poco, descubrí que la madre no volvería a cuidarlos si olía a un humano en ellos. En lugar de enviarlos de regreso a la naturaleza para que se las arreglaran solos y probablemente murieran, compré una jaula y los llamé Maggie y Wally. Todo iba genial hasta que una noche llegué a casa y encontré a Wally muerto en el fondo de su jaula. Maggie lo picoteó hasta matarlo y se sentó en su columpio con las plumas sobresaliendo de su pico ensangrentado como si todo estuviera bien.

Nunca sabré cuál fue el verdadero motivo del asesinato, pero Maggie estaba enojada por algo y no puedo culparla por eso. Las hembras cardenales no tienen colores tan vibrantes como los impresionantes machos de color rojo brillante, así que tal vez estaba celosa de su hermoso hermano. Quizás simplemente se cagó en su alpiste. De todos modos, le compré una jaula nueva y le cambié el nombre a Candy, en honor a Candice Montgomery, la mujer que mató a hachazos a su amiga cuarenta y una veces y salió libre.

Pensé que era apropiado.

“Amo a Candy a pesar de lo que hizo, como debería hacerlo una buena madre. Además, es una excelente oyente y... ¡oh, mira! Me encojo y bajo la voz. "Ahí está mi nuevo vecino”.

El hombre alto y de cabello oscuro está de espaldas a nosotros mientras completa el papeleo en la recepción.

“¿Ya lo conociste?” Pregunta Aarya.

"No. Lo vi a través de mi mirilla cuando Rupert lo instaló. Aunque no pude verle la cara”.

Entrecierra los ojos mientras se esfuerza por verlo al otro lado del gimnasio. "Ciertamente es un niño grande".

Los joggers grises abrazan sus muslos y su trasero como troncos de árboles. Su camiseta blanca se extiende de hombro a hombro sobre su amplia espalda.

*Vamos, vecino. Giro de vuelta. Veamos cómo te ves.*

Le toma lo que le parece una eternidad completar los formularios de membresía del gimnasio, pero luego se da vuelta y entra al área de cardio.

"Maldita sea", murmura Aarya.

*Maldita sea, tiene razón.* El vecino tiene una mandíbula gruesa cubierta de pelo oscuro. Su cabello desordenado cae sobre sus ojos y se riza alrededor de sus orejas. Su nariz tiene una ligera curva, como si se hubiera roto en algún momento. Él es la definición andante de rudo. Entre su tamaño y su expresión endurecida, parece amenazador.

"¿Cuántos años crees que tiene?" Yo susurro.

"Tal vez entre mediados y finales de los treinta".

Asiento con la cabeza. Definitivamente parece mayor que yo.

Se salta el ejercicio cardiovascular y se dirige directamente al soporte para sentadillas, que está convenientemente ubicado directamente frente a la fila de máquinas elípticas.

Aarya mueve las cejas. "Es hora del espectáculo, cariño".

Junto los labios y desvió la mirada. "Está frente al espejo. Él puede verte comiéndolo con los ojos".

"No actúes como si no quisieras verlo dejar caer ese trasero ahora mismo".

Sí. Realmente lo hago.

"Bien. Voy a ver una sentadilla y luego haré ejercicio".

Una vez que el Vecino coloca los platos a cada lado de la barra de metal, se agacha debajo de ella y la coloca en sus trampas, separando los pies a la altura de las caderas. Contengo la respiración mientras él se agacha y vuelve a subir.

Aarya sisea. "Le dejaría inclinarse sobre mi cara de esa manera y poner sus bolas directamente en mi boca si quisiera".

Una fuerte risa brota de mi garganta, atrayendo la atención de varias personas cercanas, incluido mi vecino. "Está bien, eso es todo. Voy a terminar mi entrenamiento muy, muy lejos de ti".

Aarya mantiene sus ojos fijos en su trasero como un láser. "Estaré justo aquí."

Sacudo la cabeza y me dirijo hacia las mancuernas.

Y solo miro dos veces a mi vecina sexy en el reflejo del espejo.

Después de terminar mi rutina habitual para bis y tris, me despido de Aarya mientras se dirige a la sauna. Entro al ascensor, presiono el botón del sexto piso y me limpio la frente con la toalla mientras la puerta se cierra.

Entonces una mano gigante sale disparada y la puerta se abre de nuevo.

El vecino entra.

Le sonrío mientras presiono mi espalda contra la fría pared de metal para darle espacio, aunque él no me devuelve la sonrisa porque ni siquiera me mira.

Mira a los seis iluminados en el panel antes de apoyarse contra la pared opuesta sin decir una palabra, mirando al frente a la nada.

Todos en el edificio saludan cortésmente *cuando* comparten un ascensor. Es etiqueta de ascensor. Decencia común.

Reprimo un gemido. *Por favor, no seas idiota.* Jerez era tan dulce. Ella dio los mejores abrazos y aún mejores consejos. Pasábamos todos los martes y jueves por la noche juntos jugando al Rummy. Yo cociné y ella horneó. Era la mejor vecina que una chica podía pedir.

La tristeza se posa sobre mi pecho como una manta pesada.

*Te extraño, Sher.*

Después de un fuerte golpe, la puerta se abre. El vecino no se mueve, lo que me permite salir al pasillo delante de él.

Por lo tanto, no saluda, pero muestra un mínimo de cortesía al dejar que la mujer salga primero.

*Interesante.*

Puedo sentir su presencia detrás de mí mientras caminamos. Podría pasarme fácilmente para llegar a su puerta, pero se toma su tiempo a un ritmo lento.

Llego a mi puerta y pretendo buscar mi bolso mientras saco mi tarjeta de acceso, dándole tiempo suficiente para llegar a su puerta a mi izquierda.

Lo miro y actúo como si no me hubiera dado cuenta de que ha estado en el pasillo conmigo todo este tiempo. "Oh hola. Eres mi nueva vecina".

Sus ojos oscuros se encuentran con los míos por un breve momento. "Eso parece."

Antes de que pueda extender la mano y presentarme, abre la puerta y entra a su departamento, dejando que la puerta se cierre de golpe detrás de él.

*Bien, ese golpe fue a propósito.*

## 2. TRENTÓN

ME PONGO boca abajo y golpeo la almohada sobre mi cabeza en un intento de ahogar el ruido estridente que flota a través de la pared.

Tal vez me asfixie aquí abajo y no tendré que volver a estar sujeto al canto desafinado de mi vecino nunca más.

Me encantaba la canción *África*. Ahora me estremeceré cada vez que lo escuche en la radio. La mujer de al lado acaba de arruinarme a Toto y a mi mañana.

Como no hay manera de que pueda volver a dormir ahora, me quito las mantas y entro al baño para orinar y cepillarme los dientes.

Mi vecino molesto es sólo la guinda del pastel de mi nueva vida.

El año pasado, mi prometido me engañó. Podría haber lidiado con eso; honestamente, podría haber seguido adelante. Tuve una gran carrera en el hockey y un equipo del que me encantaba formar parte. Pero ella tuvo que ir a engañarme con mi compañero de equipo. Causó tal ruptura en el equipo que el director general me cambió después de que terminó la temporada. Bien podría haberme sacado a pastar, porque eso es lo que se siente. Soy el chico de treinta y seis años de un nuevo equipo, lo cual no augura nada bueno. Me presionarán para que me jubile en poco tiempo. Este es el principio del fin para mí.

¿Y entonces que? ¿Qué tendré sin hockey?

Me cepillo las encías con tanta fuerza que me sorprende no escupir sangre cuando me enjuago la boca. Me desperté sintiéndome enojado hoy, y es más que el hecho de que mi sueño fue interrumpido por una serenata chirriante. Estoy enojado por parecer un tonto. Sobre perder a mis compañeros de equipo. Sobre cómo sucedió todo esto. Expulsé a mi equipo. Obligado a mudarme fuera de mi ciudad.

Yo fui engañado, entonces ¿por qué pago por su indiscreción?

¿La peor parte de todo? Fui en silencio. La noticia explotó en todo el país y todo el mundo habla del escándalo. Sin embargo, mantuve la boca cerrada y me fui sin luchar.

Pero el shock y la negación han desaparecido. Estoy en mi fase de ira ahora. El gimnasio es uno de los únicos lugares donde puedo desatarlo, así que me pongo mi ropa de gimnasio y agarro mi bolso de lona al salir de mi apartamento.

Estoy tan absorta en mis propios pensamientos que no me doy cuenta de que el bandido cantante de al lado está saliendo de su apartamento al mismo tiempo. Ella choca contra mí y casi la atravieso. La atrapo antes de que toque el suelo, agarrándola por los hombros mientras la sostengo.

Se alisa el cabello mientras parpadea hacia mí. "Caray. ¿Dónde está el fuego?"

"Lo siento. No te vi".

"Por supuesto que no lo hiciste".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "¿Que se supone que significa eso?"

Ella murmura algo en voz baja antes de darse la vuelta y dirigirse por el pasillo. A juzgar por el spandex que se adhiere a su cuerpo, ella se dirige al mismo lugar que yo.

*Excelente.*

Esperamos un ascensor, y cuando uno se abre, ella entra y presiona el botón del nivel del gimnasio.

"¿Adónde vas?" ella pregunta.

Hago un gesto hacia la G iluminada en el panel.

Ella asiente y apoya la cadera contra la pared mientras descendemos.

Esta buena. Es difícil no darse cuenta. Grueso y con curvas con cabello largo y castaño. Es cierto que ayer vi su trasero balancearse frente a mí mientras caminaba hacia la puerta de su apartamento. Me imagino que era justo ya que ella y su amiga estaban mirando *mi* trasero durante mi entrenamiento como si estuviera en el escenario de un espectáculo de Magic Mike.

Debería estar acostumbrado después de una década de ser el centro de atención, pero todo ha sido diferente una vez que se supo la noticia de que mi prometido me engañó con mi mejor amigo. Es como si se hubiera enviado una alerta a las mujeres solteras de todo el mundo: "Un jugador de hockey desconsolado necesita curación". Los conejitos Puck se han estado lanzando sobre mí peor que antes.

Entonces, cuando esta mujer me sonrió ayer en el ascensor, conté los segundos hasta que me preguntó si yo era la persona que pensaba que era. Así es siempre como empieza. "Te resulta familiar" o "¿Eres Trent Ward?" Algunas mujeres son lo suficientemente audaces como para pasarme sus números y decirme cómo pueden ayudarme a superar a mi ex, razón por la cual trato de ignorar a todos los que puedo.

Sin embargo, hoy ella no me sonríe. Tal vez sea porque la arrastré arriba, o tal vez simplemente está de mal humor y no tiene nada que ver conmigo. Pero cuando se abre la puerta del ascensor, ella sale disparada como si no pudiera alejarse de mí lo suficientemente rápido.

Ella se dirige a la izquierda y yo me dirijo al estante para sentadillas. Dejo mi botella de agua y levanto la barra para hacer una serie de flexiones de bíceps de calentamiento antes de agregar peso. A mitad de mi presentación, mi vecino aparece a mi lado sosteniendo un plato de veinticinco libras en cada mano y mirándome en el reflejo del espejo.

"Disculpe. Iba a usar la rejilla para sentadillas".

*¿Es ella real?*

Arqueo una ceja mientras continúo mi serie. "No vi a nadie parado aquí cuando llegué".

"Fui a buscar platos". Los sostiene en alto como si yo no los viera.

"Bueno, será todo tuyo cuando termine".

Sus mejillas se enrojecen. "Es la etiqueta básica del gimnasio: no utilices la rejilla para sentadillas independiente para nada más que hacer sentadillas. Puedes hacer flexiones de bíceps literalmente en cualquier otro lugar".

He perdido la cuenta de cuántas repeticiones he hecho, pero no pararé ahora. "Haz como si estuviera haciendo sentadillas y haz otra cosa mientras esperas tu turno".

Ella aprieta los dientes mientras se aleja furiosa.

*¿Quién diablos se cree que me está dando órdenes? ¿Son éstos el tipo de gente rica y moralista que vive en este edificio?*

Estaría mintiendo si dijera que no alargué mi presentación un poco más de lo necesario sólo para fastidiarla.

Cuando termino, la veo por los cables. Tiene la correa enrollada alrededor de su tobillo mientras balancea su pierna hacia un lado. Ahora *podía* alejarme de ella y seguir con el resto de mi entrenamiento. Yo debería. Pero algo en su actitud hoy me hace dirigirme directamente hacia ella. Es como si tuviera picazón y necesitara rascarme.

"Tienen máquinas para eso, ya sabes", digo.

Ella mira por encima del hombro y entrecierra los ojos hacia mí. Luego levanta la barbilla y continúa balanceando la pierna hacia un lado.

"No necesito consejos de entrenamiento. Sé lo que estoy haciendo."

Cruzo los brazos sobre el pecho. "Pero estás usando los cables para personas que intentan ejercitar la parte superior del cuerpo".

"Al igual que las mancuernas se pueden usar para los bíceps, sin embargo, ahí estabas, acurrucándote en la rejilla para sentadillas".

"Entonces, ¿está bien sólo cuando lo haces? Eso es bastante hipócrita de tu parte".

Ella pone los ojos en blanco. "Esto no es en absoluto lo mismo".

Estoy a punto de responderle, pero ella mueve su pierna más ampliamente y su pie se acerca tanto a mis pelotas que tengo que apartarme del camino.

Ella me da una dulce sonrisa falsa. "Será todo tuyo cuando termine. Ahora espera tu turno como un buen chico".

*¿Dime por qué mi pene se contrae cuando ella dice eso?*

Un gruñido frustrado sube por mi garganta, pero no digo nada mientras me alejo. Si quiere una reacción de mi parte, no la obtendrá.

Ni siquiera cuando me sigue hasta el ascensor al final de mi entrenamiento y se sube a mi lado. Nos paramos en nuestros respectivos lados hasta que se abre la puerta y luego caminamos por el pasillo en silencio.

Pero cuando llegamos a la puerta de nuestro apartamento, ella habla. "Como no conoces la etiqueta del gimnasio, déjame darte otro consejo amistoso sobre cómo ser un buen vecino: si agarras el pomo de la puerta, la puerta no se cerrará tan fuerte".

Giro la cabeza para encontrarme con su mirada fija. "¿Qué?"

"Cada vez que entras y sales, cierras la puerta de golpe. Es un poco discordante".

Ahora ella sólo está jodiendo conmigo. Ella tiene que serlo. Sólo llevo dos días aquí. ¿Cuántas veces podría haber dado un portazo?

Abro la puerta con el pie. "Hablando de ruidos discordantes, escuché algo esta mañana. ¿Este edificio tiene un problema con los gatos?"

Sus ojos se estrechan. "¿Un problema con los gatos?"

"Esta mañana me despertó el sonido de lo que supuse era un gato moribundo. Pero supongo que un gato no sabría todas las palabras de una canción de Toto, así que tal vez me equivoque".

Sus mejillas se vuelven de un tono rojo intenso mientras coloca su mano en sus caderas. "Nunca había tenido ninguna queja antes de que llegaras aquí".

"Quizás tu último vecino tenía problemas de audición".

Ella se burla. "Bueno, ciertamente no cerró la puerta tan fuerte como para que todo mi departamento se sacudiera".

Esto es ridículo. ¿Cómo puede un extraño tener este tipo de efecto en mí? No actúo así con la gente, especialmente con aquellos que no conozco. Mi agente de relaciones públicas me daría una paliza si pudiera verme. Se supone que debo mantener la cabeza gacha y permanecer fuera de la vista del público, no llamar más la atención sobre mí. Por lo que sé, esta loca podría estar grabándome mientras hablamos, y mañana estaré en todas las noticias nuevamente.

En lugar de continuar con esto, lo termino entrando a mi departamento.

Y puedo o no dejar que la puerta se cierre detrás de mí a propósito.

---

"¿Tiene usted alguna pregunta?"

Mis ojos recorren el vestuario. "¿Tienes bañeras frías?"

El entrenador asiente. "Acabamos de renovar nuestras instalaciones y ofrecemos bañeras de agua fría y caliente en las instalaciones de capacitación".

"Nos actualizamos justo a tiempo para usted, alcaide". Un hombre con rizos cobrizos sale de la zona de la ducha con una toalla enrollada hasta la cintura. "El entrenador se enteró de las excelentes instalaciones que tenías en Seattle, así que se aseguró de engañar a este lugar".

"No es verdad." El entrenador suspira. "Trenton Ward, este es Stephen McKinley".

Extiendo la mano para estrecharle la mano, pero él me atrae para abrazarme. Su toalla se resbala y no hace ningún esfuerzo por alcanzarla. El entrenador agarra la toalla del suelo y se la arroja.

McKinley se envuelve la toalla alrededor de la nuca. "Me alegro de tenerte en nuestro equipo, hombre".

"Jesús, Mac. No asustes a nuestro nuevo portero con tu monstruosa polla gigante entre tus piernas. Otro hombre sale de la ducha con la toalla apretada alrededor de su cintura.

McKinley sonríe. "Oye, sólo quería mostrarle que la alfombra combina con las cortinas. La gente se pregunta sobre eso".

"Literalmente, nadie se pregunta eso". Me da la mano como una persona normal. "Jason Stamos. Encantado de conocerlo."

Estudí a los jugadores antes de llegar a Jersey City. Stephen "Mac" McKinley es un delantero de banda izquierda y Jason "Stams" Stamos está en defensa. El equipo tiene una alineación inicial impresionante y esta temporada parece prometedora para ellos.

Para mí también ahora, supongo.

McKinley se tapa la boca con las manos. "Hola, pastel Krum. Deja de masturbarte en la ducha y sal aquí para que puedas conocer a nuestro nuevo portero.

Stamos se ríe. "No lo cabrees, Mac. Está de mal humor hoy".

"¿Cuándo no está de mal humor?"

El entrenador se pellizca el puente de la nariz. "Bueno, te dejo para que conozcas a los chicos. Si tienes alguna duda no dudes en venir a verme."

"Gracias, entrenador".

Él toma mi mano. "Estamos felices de tenerte en el equipo".

Asiento con la cabeza. "Feliz de estar aquí."

Después de que el entrenador sale del vestuario, un hombre alto y barbudo sale de la ducha y mira a McKinley.

Alejandro Krumkachova. Capitán del equipo y centro. Uno de los mejores jugadores actualmente en la NHL.

"Bienvenido al equipo." Me da la mano. "Lamento lo que te pasó. En mi opinión, eso es algo de mierda.

*Bien, hablemos del elefante en la habitación y acabemos con esto de una vez.*

Levanto un hombro indiferente como si haber sido traicionado y luego intercambiado no me hubiera paralizado. "Es lo que es."

Krumkachova niega con la cabeza. "No tienes que preocuparte por cosas así aquí. Ahora eres un Jilguero y somos familia".

Pensé que mi último equipo era mi familia.

Mira cómo terminó eso.

"Lo único que quiero es jugar hockey", digo.

"Y al hockey jugarás". McKinley junta las palmas de sus manos. "Va a ser una gran temporada, muchachos. Lo puedo oler."

Será una gran temporada y me aseguraré de ello.

Tengo todo que demostrar y nada que perder.

*¡Sigue leyendo Heart Trick AQUÍ!*

## EXPRESIONES DE GRATITUD

A Mary, Kate y Taylor, mis chicas beta, muchas gracias por leer esta historia (varias veces) y por brindarme sus comentarios honestos y útiles. ¡Te aprecio mucho!

Paige, gracias por tu conocimiento del mundo del poliamor. Aprecio el tiempo y la atención con que repasó esta historia y compartió su historia personal conmigo.

Alexandra, gracias por ayudarme con todas las traducciones al griego... ¡especialmente las picantes!

Victoria, gracias por ser mi musa boudoir. Me encantó trabajar contigo. ¡Quizás algún día pueda ir a visitarte a Texas para realizar mi propia sesión de fotos!

Gracias a mis lectores que me empujaron a escribir una historia sobre dos mujeres enamoradas. Agradezco su apoyo no sólo a mis libros, sino también a quién soy como persona. Significa muchísimo para mí saber que he construido tal conexión con mis lectores que están dispuestos a leer todo lo que escribo.

Stacy, enamorarme de ti fue lo mejor que me ha pasado en la vida. Me das una inspiración infinita para las historias de amor porque me has enseñado cómo se siente realmente el amor verdadero e incondicional. Gracias por ser mi compañero en este viaje conmigo. Te amaré por siempre.